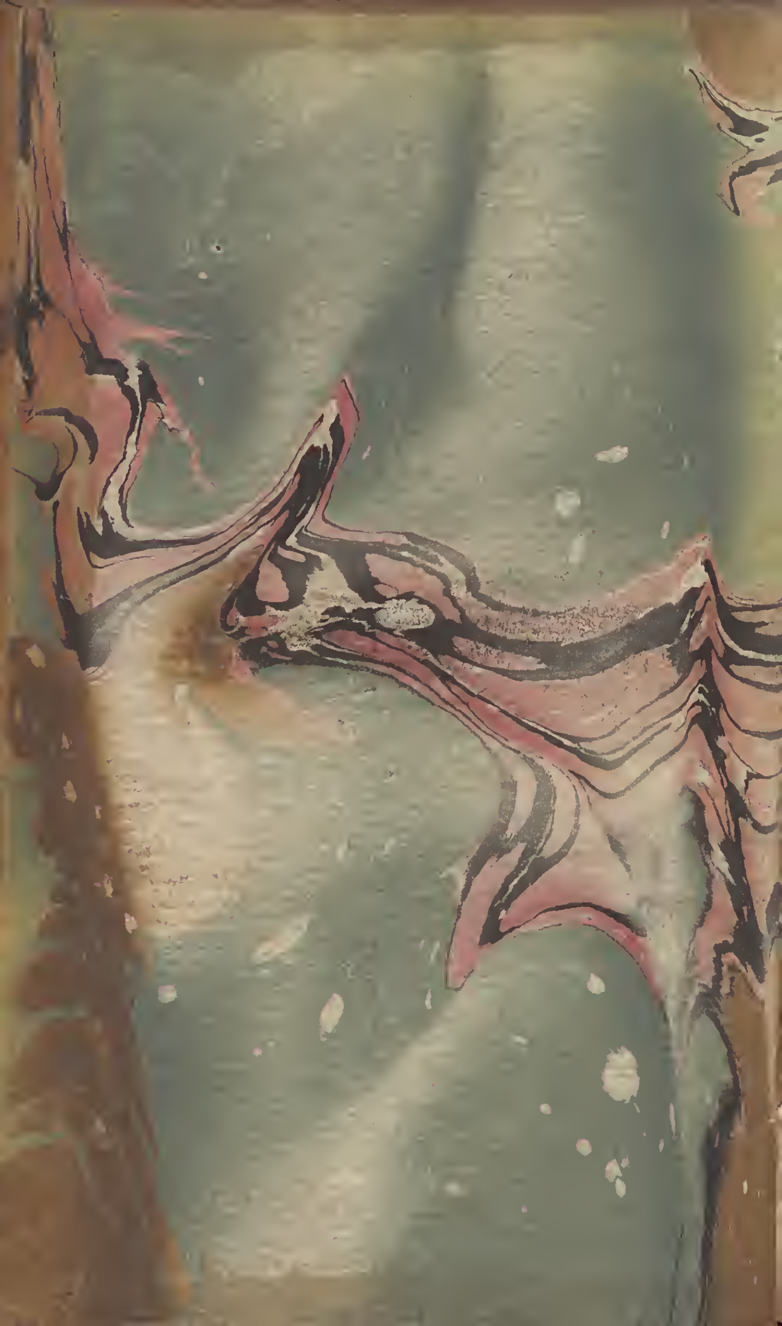
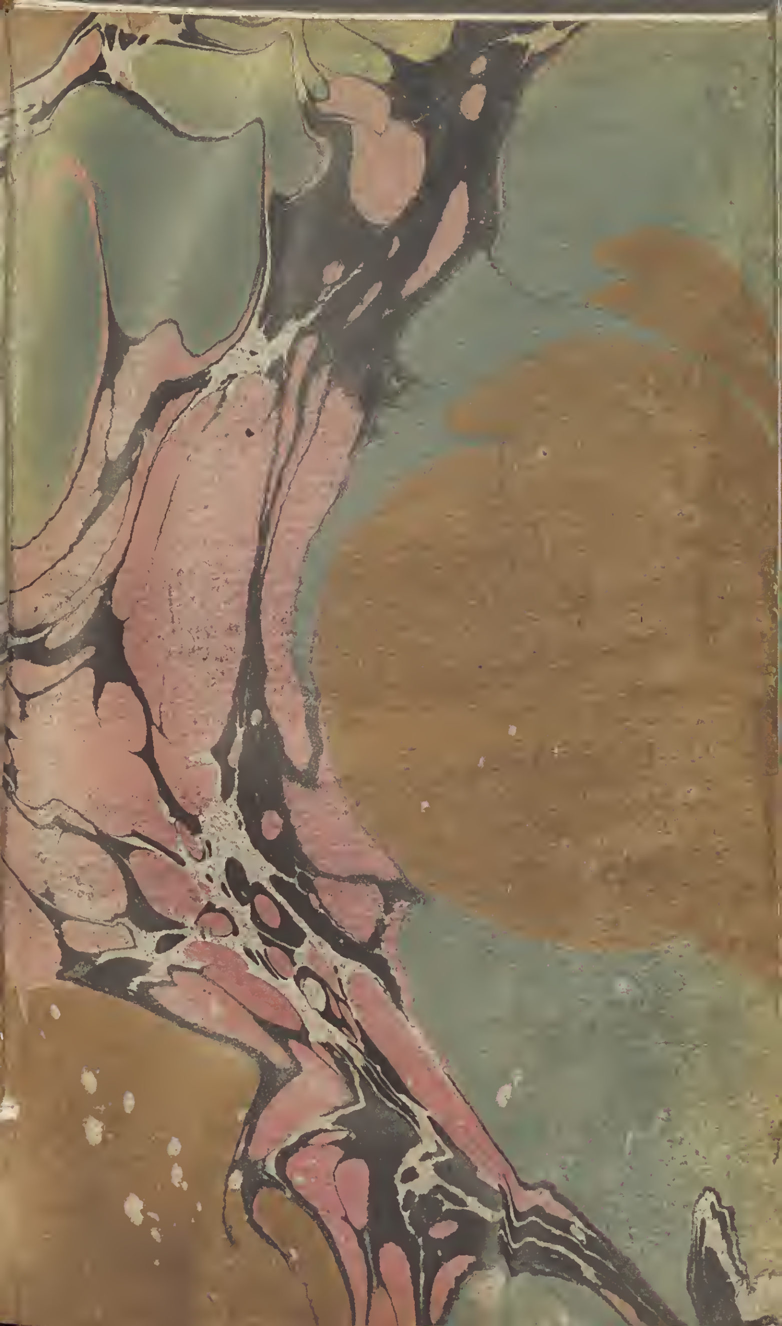








EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO XCVII.

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA RECOPILADA

DE LOS MEJORES VIAGEROS

POR D. P. E. P.

TOMO XXXIII.

MADRID.
IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1800.

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó
NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA DCXXXVII.

Continuacion de la Baviera.

El elector de Baviera es uno de los potentados mas poderosos de la Alemania, despues de la Austria y la Prusia, por lo que en tiempo de guerra su alianza es apetecida y solicitada por la Francia y por el emperador. Tiene este estado muchos recursos, y tendria mucho mayor poder, si los habitantes supiesen aprovecharse de todas las ventajas con que la naturaleza y su situacion los está brindando.

Este gobierno no tiene sistema fixo: no

se ve en la corte mas que ostentacion, y la mayor confusion en los negocios; esto proviene de la gran multitud de nobles que viven en la ociosidad y pobreza, siendo un gravamen del estado. A pesar de la policía de la ciudad, se toleran muchos excesos, porque quando se han querido contener, se ha visto que los remedios eran casi imposibles en el estado presente de las cosas. Es muy comun ver aquí mendigar á personas distinguidas; y tampoco es raro el que algunos desconfiando de la caridad voluntaria del próximo, recurran á la destreza de sus manos para apropiarse lo ageno.

No hace muchos años que un ministro intentó abolir la tortura y la pena de muerte á exemplo de otras potencias de Alemania; pero bien pronto reconoció su error, porque se multiplicaron tanto los robos y asesinatos, que fue preciso publicar un edicto, cuya substancia era: "que á pesar de la benignidad "del príncipe, y de la firme resolucion que "habia formado de seguir el exemplo de otros "soberanos introduciendo leyes mas huma-"nas; se veia sin embargo precisado á con-"tinuar los antiguos castigos, que son ahor-"car, desquartizar, empalar, quemar y "aplicar la tortura, segun la ley Carolina."

¿Y por qué no se ha podido establecer en Baviera lo mismo que vemos practicado en otros paises? La verdadera causa es, por-

que antes de reformar las leyes, no se ha tratado de reformar las costumbres de la nacion por medio de una buena educacion, y de la industria; y es bien sabido que las mejores leyes producen grandes males, ó son ineficaces en una nacion ignorante, corrompida, y que no tiene mas recurso para subsistir que las malas artes. Quitese al hombre la dura necesidad de vivir ocioso y de no poder adquirir su subsistencia con un trabajo moderado y honesto; instruyasele desde la tierna edad en la religion y en la moral mas pura, y entonces no será necesario recurrir á la atrocidad de los castigos, para contenerle en su deber: pero mientras sea ignorante, corrompido con la ociosidad, y no tenga mas que una exîstencia precaria, es indispensable la mayor severidad de las leyes, para que estas fieras no hagan todos los estragos de que son capaces. En la Baviera faltan buenas escuelas, y esto es mucho mas de estrañar teniendo tan cerca el exemplo de otros paises de Alemania, en que este ramo, el mas digno de la atencion de todo gobierno, se halla en la mayor perfeccion. El elector actual ha entrado á gobernar con muy buenos principios, y manifiesta el mayor deseo de remediar todos los abusos; pero estos se hallan tan arraigados, y la guerra le amenaza tan de cerca, que quizá no podrá tan pronto dar to-

da la extension necesaria á sus benéficas ideas.

Las guerras ruinosas que ha sostenido la Baviera en este siglo, la primera por la sucesion de España, y la otra por causa del emperador Cárlos VII, han causado en este pais unos daños muy dificiles de reparar. Por desgracia, quando se halla actualmente gobernándolo un príncipe instruido y amante de su pueblo, la guerra del imperio contra la Francia, y el estar sus paises invadidos segunda vez por los Franceses, no permitirá que se atienda con el debido esmero al fomento de la agricultura, de las fábricas y del comercio, que aumentando la poblacion y la prosperidad del estado, serian los verdaderos medios de que la Baviera adquiriese el esplendor que la compete por sus grandes recursos. Causa compasion viajar por la Baviera; se encuentran en ella paises muy despoblados; se nota la decadencia de las ciudades mas florecientes en otro tiempo; la agricultura está muy lejos de sacar todas las ventajas que ofrece la naturaleza del terreno; las fábricas son pocas, y en mal estado; el comercio es en extremo limitado. En los habitantes se nota una especie de indolencia, que no les es natural, sino un efecto necesario de su abatimiento de ánimo, causado por la intima conviccion de la inutilidad de sus esfuerzos

para procurarse una honesta subsistencia con su industria.

El estado se halla muy oprimido de deudas : Cárlos VII. lo dexó empeñado en quarenta millones de florines : su sucesor con una prudente economía pagó parte de esta deuda, pero despues en vez de continuar extinguiéndola, se ha aumentado en estos últimos años. Los efectos de este mal son harto visibles en las ciudades y en los campos : la Baviera tiene muy pocas ciudades que contengan mas de quatro mil almas : la Saxonia sin ser mas extensa, tiene mas de doscientas y veinte de esta clase.

La parte meridional de este ducado es muy montuosa : en muchos valles que hay entre estas montañas, el terreno es excelente para el cultivo ; un labrador inteligente y activo, el único de esta especie que encontré en este pais, me dixo, que hacia producir á sus campos diez y seis por uno. La parte que se extiende desde la capital hasta el Danubio y hasta el Inn, es la mejor para la agricultura. El alto palatinado con la parte del ducado de Baviera situada mas allá del Danubio, están llenos de montañas, pero son muy fértiles y propios para todo género de cultivo. Muchos de estos parages han quedado incultos por la despoblacion que han causado las guerras y la emigracion : en muchos parages se encuen-

tran todavia señales de haber sido cultivados antiguamente. Segun las noticias que he adquirido, mas de la mitad de la Baviera no está cultivada, ya porque está llena de selvas y montañas, ya porque se han abandonado muchos terrenos.

Hay quatro especies de labradores, arrendadores de tierras: los primeros tienen quatro pares de caballos de labor, y los llaman *ermitaños*, porque sus quintas están lejos de toda poblacion: algunos de éstos tienen un terreno de tres millas en quadro, y doble número de pares de caballos de labor que los demas: los segundos tendrán dos ó pocos mas pares de caballos; los terceros uno, y los quartos ninguno, pues no son mas que unos jornaleros que trabajan para los otros. No se puede juzgar de la extension de la hacienda de estos labradores por el número de sus arados, pues suelen dexar las tierras en barbecho por quatro ó seis años, segun la costumbre del pais ó el capricho de los propietarios. No conocen estos labradores el medio de formar prados artificiales, ni saben el modo de multiplicar sus ganados con beneficio de las mismas tierras de labor. Para que se vea quán arraigadas están las preocupaciones en este pais, referiré aquí el resultado de una conversacion que tuve con una persona, que parecia instruida, y que efectivamente lo era en otros ramos.

"La agricultura, me dixo, no puede estar aquí mas floreciente de lo que se halla en la actualidad: se consume poco trigo en este pais, y vale muy barato, de suerte que si se cogiese mas, los labradores quedarian bien pronto arruinados. Este es un mal sin remedio: la exportacion es imposible por falta de rios navegables: seria poco ventajoso establecer fábricas, por cuyo medio se aumentase el consumo interior, porque los rios de Baviera van á parar á la Austria, y nos seria imposible disputar la preferencia á las manufacturas de aquel pais. Dexadnos, pues, vivir á nuestro modo, y no os canseis en querer persuadirme que podremos ser mas de lo que somos." Y como que no me cansaré, dixe yo para mí, al ver las frivolas razones con que se hacia ilusion á sí mismo, pretendiendo disculpar á sus paisanos. Pudiera haberle redarguido, que para establecer manufacturas, no son indispensables los rios navegables; y el exemplo se ve en las de Suiza, que se exportan por tierra, pues la corta porcion que se embarca por el Rhin, no es comparable con la inmensa suma que por tierra transportan á lo interior de la Alemania, á Francia y á Italia. ¿Pero de qué sirven los exemplos ni las razones para persuadir á que aspiren á su mayor bien unas gentes que están creyendo no pueden hacer mas progresos, y que éstos

les serian perjudiciales? ¡Quántos millones envia anualmente la Baviera á paises estrangeros por las telas, paños, lienzos, lino, azeyte, tabaco, cueros y otros mil géneros que pudiera tener dentro de su casa!

Para convencerse del mal estado de la administracion de las rentas de este pais, basta ver lo que pasa en sus aduanas. Quando la Austria determinó arreglar los derechos de aduana segun la prudencia y la equidad, los administradores de rentas de la Baviera no pensaron mas que en su propio interés, en vez de considerar los impuestos sobre los géneros estrangeros como un medio para proporcionar el mayor bien de la nacion. La Austria se propuso por objeto disminuir de este modo indirecto la introduccion de los géneros estrangeros, aumentar la industria de los habitantes, y exîgir esta especie de multa al capricho de los que gustaban de aquellos géneros: pero los administradores de la Baviera no se propusieron mas miras que el aumentar las rentas á costa de los mismos habitantes.

Queria haceros una pintura de los Bávaros, pero ya sabeis que en esto de pinturas no soy gran artifice: me contentaré con una sencilla descripcion, pero con método, porque en tratando de Alemanes, es fuerza ser metódico. Empezando por el cuerpo, los Bávaros son corpulentos, membrudos y ro-

bustos, bien que se encuentran algunos mas delgados y finos, que pueden pasar por elegantes. No tienen tan buenos colores como los de la Suabia, y quizá procede esta diferencia de que éstos beben tanto vino como aquellos cerbeza. El Bávaro se distingue por su cabeza redonda, su vientre prominente, y su tez descolorida: los que con estas circunstancias tienen la desgracia de ser baxos de cuerpo, presentan unas personillas como la del buen Sancho Panza. Las mugeres son de las mas bellas del mundo: á unas facciones regulares y bien proporcionadas juntan una presencia heroica, y un color que excede á las mas bellas pinturas: sobre una blancura de azucena se admira el encarnado de la rosa; principalmente en los campos se ven de estos colores que encantan: añadid á esto un cuerpo airoso, un talle elegante y mucha viveza, y vereis que nada exâgero en el elogio de su hermosura. En todas sus acciones y modales tienen mucha mas gracia que los hombres, como sucede en todos los paises del mundo.

Los habitantes de la capital visten á la francesa, y adoptan las modas que vienen de aquel pais: la gente del campo es poco esmerada en los vestidos, y su trage es tambien como en Francia con muy corta diferencia. Las mugeres cubren la cabeza con una capucha puntiaguda, cuya falda les cu-

bre el cuello y pecho : sobre esta especie de esclavina , que es muy pesada , ponen muchas lantejuelas de plata con cadenitas y otros adornos del mismo metal.

Por lo que hace á las costumbres , los habitantes de la capital son casi lo mismo que en todas las demas cortes de Europa ; es decir , que son corrompidos , y sin ningun caracter determinado : solo se diferencian de los de otras capitales en lo que es efecto del clima y del gobierno. La sociedad de esta gente no es nada divertida ni agradable, pues ya se sabe que todo aleman es frio, pesado y nada jovial. El populacho es grosero en todo , y principalmente en sus diversiones , que consisten por la mayor parte en la taberna. El libertinage está en muy alto punto.

Los habitantes de los campos son sencillos y honrados , pero miserables y sucios: sus chozas no parecen habitaciones de hombres. Se nota á su primer aspecto una indolencia habitual , que les hace mirar con indiferencia su comodidad propia. Su aficion á la embriaguez los hace incurrir en una ferocidad , que no parece propia de su caracter , y suelen ser freqüentes las escenas sangrientas.

A fines del siglo pasado las tropas Bávaras eran reputadas por las mejores de Alemania. En la batalla de Hochstedt se man-

tuvieron firmes y se creian ya vencedoras; sin embargo, el elector que las mandaba, supo que el exército francés habia hecho retroceder á la otra ala, y se retiró. Estas tropas hicieron prodigios baxo el mando de los generales Tilli y Mercy; pero despues de la época de estos generales está ya muy relaxada entre ellos la disciplina militar, y la aborrecen. La causa de esta aversion es porque no hay aquí ningun establecimiento para los soldados invalidos, y ademas no tienen ningun estimulo para amar la carrera militar. En esta parte, asi como en todos los demas ramos, debe haberse hecho una gran reforma despues que ha heredado estos estados el duque de Dos-Puentes, el qual ademas del aumento de poder que ha añadido á la Baviera, tiene fama de mas económico y de mejores principios que su antecesor.

CARTA DCXXXVIII.

Ratisbona.

Luego que salí de Munich, me dirigí á Ratisbona, ciudad célebre porque en ella se tiene la dieta del imperio. La ciudad es grande, pero triste y de edificios mal construidos: tendrá unos veinte y dos mil habitantes. No hallé cosa particular, sino su puente sobre el Danubio, que es bastante bueno, aunque muy pesado: tiene ochocientos ochenta pies de largo, y el vulgo de esta ciudad dice que fue obra del diablo. Yo creia que la concurrencia de tan gran número de enviados de todos los príncipes de Alemania haria floreciente á esta ciudad, pero hallé que es muy pobre y miserable. Si no fuera por los gastos que hace el príncipe de la Tour de Taxis, principal comisario del emperador, no se echaria de ver que esta ciudad es la residencia de la dieta del imperio: este príncipe, que tiene inmensas rentas, da operas, comedias, luchas de fieras, bailes y fuegos artificiales: con su generosidad y magnificencia hace honor á su empleo. Se puede decir sin exâgeracion que este embaxador es el primero y el mas amado de la dieta; los demas, por su corta renta, se ven precisados á vivir con mucha economía. Todo lo que

tran á la ciudad para su gasto está libre de derechos ; los habitantes se quejan agriamente de que sus criados hacen un gran comercio de contrabando , porque este trafico les acarrea mas perjuicio , que utilidades la dieta.

No se decide nada en esta dieta sino despues de mil formalidades muy lentas y fastidiosas : esto es efecto de su miramiento, quando se trata de asuntos de conseqüencia. La dieta se compone de tres juntas diferentes , como ya he dicho en otro lugar ; en la junta ó asamblea de los príncipes hay cien miembros : esta asamblea tiene el privilegio particular de poder reunir en una persona muchos votos , por lo que el actual duque de Baviera tiene ocho , el rey de Prusia siete.

La corte imperial tiene la mayor influencia sobre las tres asambleas. Los tres electores eclesiásticos han sido siempre partidarios del emperador , que no omite medio alguno para dirigir las elecciones de los canónigos de Maguncia , de Tréveris y de Colonia , quando se trata de elegir nuevos arzobispos. Igual influencia tiene el emperador sobre el colegio de los príncipes : la mayor parte de los príncipes eclesiásticos son partidarios suyos : fuera de estas ventajas la corte imperial acostumbra elevar á los que poseen algun feudo , aunque pequeño, á la dignidad de príncipes , para proporcio-

narles asiento y voto en la dieta. Ademas de estos príncipes de nueva creacion, otros muchos de los antiguos toman tambien el partido del emperador por causa de la situacion de sus territorios ; por lo qual puede contar con mas de la mitad de los votos para todo quanto quiera. Por lo que hace al colegio de las ciudades, opina siempre á favor del emperador, porque todas las ciudades libres temen ser oprimidas por las grandes potencias que las rodean, y para evitar esta desgracia necesitan del apoyo de la corte de Viena.

Por grande que sea la influencia del emperador en la dieta del imperio, los estados hallan medios para que no redunde en su perjuicio. Un autor célebre observa, que si se considera al imperio Germánico como un compuesto de diferentes estados independientes que se han coligado para su mutua defensa, no pudieran discurrirse reglamentos mas oportunos que los que se han establecido para asegurar su independencia contra los usurpadores que pudiera haber entre los mismos confederados. Definiendose el gobierno del imperio, una confusion conservada por el poder divino (*confusio divinitus conservata*), será justa esta definicion, si se considera al imperio como un estado que subsiste por sí mismo ; pero si por el contrario, se le mira como una confedera-

cion de varios estados libres que se han reunido por un sistema de política, hallaremos en vez de confusion mucho órden, prevision, y el mas arreglado sistema. Con motivo de las disputas de religion, el rey de Prusia se considera como protector del partido protestante, y en ciertos asuntos sirve de contra-balanza al partido del emperador, aunque no tengan relacion con los negocios de la religion: se han visto ya algunos exemplares de la poca disposicion de la corte de Berlin á someterse á los decretos de la dieta del imperio.

Volviendo á Ratisbona, no hay en esta ciudad ningun comercio, á pesar de su excelente situacion. No se puede citar ningun establecimiento de industria en esta ciudad mas que la fábrica de los Kuchenreuter, famosos en toda Europa por sus escopetas y pistolas, que son excelentes por su alcance y seguridad: las primeras, para ser buenas, deben traspasar una tabla á la distancia de mil quinientos pasos de á dos pies cada uno; y las segundas á doscientos y ochenta; en no correspondiendo á esta prueba, no se toman. El precio de las pistolas de un tiro es cincuenta florines; de dos tiros ciento; pero es preciso encargarlas con anticipacion, para lograrlas.

La catedral es medianamente bella: su adorno nada tiene digno de atencion: un

ángulo de esta iglesia no está concluido en lo exterior, y sobre este asunto cuentan una historieta que no merece la pena de referirse.

Merecen verse las salas en que se tiene la dieta, pues á pesar de estar destinadas para un objeto tan grande, se pueden llamar mezquinas con toda propiedad. En ninguna de estas salas se ha olvidado la mesa para los dulces, lo qual prueba que se conservan aquí las costumbres antiguas por lo que hace á la mesa, objeto de la primera atencion en toda Alemania.

De Ratisbona pasé á Salzburgo, pais montuoso, que ofrece las perspectivas mas pintorescas. Deteniame á veces sobre la cumbre de una de sus montañas para contemplar los grandes espectáculos que por todas partes presenta la naturaleza: las nubes que giraban al rededor de mí, las inmensas llanuras, los inumerables lagos, los rios caudalosos, los rápidos torrentes, los valles deliciosos y profundos con la gran multitud de collados cubiertos de árboles frondosos y elevados, me tenian embelesado. A lo lejos descubria en una quebrada algun pastor con su corto rebaño, que daba la última perfeccion á aquel quadro pintoresco. Pasé algunos dias en una de áquellas espaciosas cabernas que sirven de morada al pastor y de guarida á su rebaño: la leche, el queso,

la manteca y las frutas silvestres me proporcionaban un banquete patriarcal, que me hacia olvidar de las mesas suntuosas de las cortes. ¡Quánto mas satisfacen al corazon no corrompido estos sencillos y puros placeres que los grandes espectáculos de las ciudades! De todos los paises que he recorrido ningunos han causado en mi corazon sensaciones mas dulces y durables, que aquellos en que he gozado de estos placeres sencillos.

A lado de la ciudad de Salzburgo hay una montaña en figura de piramide, que tiene una milla de alto y cinco ó seis leguas de circunferencia: desde lo alto de esta montaña se descubre toda la Baviera, al mismo tiempo los puntos de vista mas pintorescos. De la concavidad de un peñasco sale un arroyuelo, que se convierte en torrente impetuoso, quando las nieves empiezan á liquidarse. Acercandose á esta gran concavidad se siente un frio muy intenso, y se percibe en lo interior de la montaña un ruido sordo, como el de un trueno lejano. Sin duda hay en lo interior de esta montaña algun lago ó gran receptáculo en que se recogen las aguas de la nieve derretida y lluvias de la parte superior de la montaña, y al caer con impetu causan este ruido sordo. El vulgo del pais dice que el emperador Carlomagno está encantado en esta montaña

con todo su exército, donde deben permanecer hasta el dia del juicio, y que entre tanto se divierten en hacer aquel ruido espantoso. Añaden que en cierto dia del año sale á media noche por esta hendidura el emperador con todos sus ministros y generales, y hacen una procesion en la catedral de Salzburgo. Hago mencion de esta fábula únicamente para daros alguna idea de la credulidad de los Alemanes en materia de encantamentos, vampiros, brucólacos y otros mil espectros, de los quales se han derivado estas fábulas á toda la Europa.

La parte del principado de Saltzburgo situada al norte de la capital es tambien muy montuosa, pero bastante fértil. A seis millas de la ciudad hay un valle largo y estrecho, que se extiende por espacio de algunas millas: está cercado de montañas y regado por el rio Salza: es la parte mas grande de este principado, pero no produce la tercera parte del trigo que se consume en este pais. Ademas de este gran valle, hay otros muchos pequeños que pertenecen á este principado. La mayor parte de los habitantes se mantienen de la cria de los ganados; pero no sacan de ellos todo el producto que debieran, porque no hay en el pais bastantes consumidores de la leche, manteca y queso, y se extrae muy corta porcion de estos dos últimos artículos fuera del pais. Tambien crian

algunos caballos que son muy fuertes, y los venden á los estrangeros, porque aguantan mucha carga y tiran bien de los carruages, pero son de mala figura.

Los labradores no se contentan con manteca y patatas, como los Suizos; gustan mucho de la carne, del pan, y beben aguardiente y cerbeza: gastan mucho en comer, y serian bien pronto los mas pobres de toda Europa, si por otra parte no fuesen muy económicos. Se visten á sí mismos de pies á cabeza: cada qual fabríca en su casa un paño grosero de color pardo de que hacen sus vestidos; tambien hacen ellos mismos sus medias y zapatos, y en estos vestidos sencillos y decentes ahorran para consumirlo en la mesa.

Los trabajos que se hacen en las salinas de Hallein, son los mas considerables del pais: lo interior de la montaña, que está situada á quatro millas de la ciudad, es un conjunto de tierra y de sal mineral: para purificarla tienen unas grandes hoyas que llenan de agua: la sal se disuelve en el agua, y la tierra queda en el fondo: llevan esta agua á unas calderas, donde la hacen herbir hasta que está en punto para cristalizarse.

Las minas de oro y plata de este principado no producen tanto como estas salinas. Segun lo que resulta de los registros de la aduana, todo el producto de las mi-

nas de oro, plata, cobre y hierro no pasa de sesenta mil florines.

Desde que se abrió un camino para Trieste, los habitantes de Saltzburgo hacen un gran comercio de especeria y de drogas de que proveen á gran parte de la Baviera. Los caminos que se han abierto en estos paises montañosos son por lo regular buenos: de trecho en trecho se encuentran algunos puentes de madera, sostenidos con cadenas sobre precipicios horribles; sin embargo, los carros mas cargados no tienen que temer mas que el furor de los vientos ó la caida de témpanos enormes de nieve en la primavera. Habiendo ido á ver los baños de Gastein, uno de los parages mas desiertos de este pais, ví con admiracion lo mucho que se ha trabajado para hacer transitables los abismos mas profundos y los peñascos mas inaccesibles. En este camino ví una de las mas bellas cataratas, aunque no tiene fama: la forma un torrente que se precipita desde una altura muy grande sobre un peñasco, que tiene mas de cien pies de alto: de allí se despeña formando un arco de tanto vuelo, que se pasa por debaxo sin mojarse.

Los campesinos de Saltzburgo tienen un carácter muy análogo á su pais: son vivos como los arroyos que riegan sus campos; sus pasiones son violentas, tienen mucha

robustez, vigor y honradez. Como viven distantes de las ciudades, conservan sus costumbres bastante puras, y llevan gran ventaja á los de la Baviera en todas sus qualidades. Su aspecto franco y sencillo, su afabilidad para con los estrangeros, y cierta alegria natural que se lee en sus semblantes, los hacen amables á primera vista. Muchos de ellos usan todavia la barba larga, y tutean á todos, aun á sus príncipes. Son de buena estatura, y de bella fisonomía, aunque estan sujetos á la enfermedad de las grandes papadas, de que ya he hablado, las quales los desfiguran mucho.

He notado en los habitantes de Saltzburgo la mayor aversion á los Bávaros, y se irritaban quando les decia, que supuesto que eran del circulo de Baviera, debian ser contados por Bávaros. Es verdad que los de Saltzburgo son mas vivos, ingeniosos y despreocupados que los Bávaros; pero no tienen razon para hacer tanto desprecio de estos vecinos suyos, teniéndolos por casi bárbaros.

Los habitantes de estas montañas se tienen por tan felices, que consideran á su pais como un segundo paraiso: dicen por proverbio, que para caer del cielo, convenia caer en su pais, como si dixesen este es un segundo cielo. No podia yo comprender la razon del alto concepto que tienen

de un pais donde á veces la nieve les impide salir de sus casas, y que no ofrece ningunas comodidades; pero ví que tenian razon, luego que exâminé su modo de vivir y la libertad de que gozan. Todos ellos son ó pastores, ó empleados en las ferrerias, y estan exêntos de todo tributo: como estan lejos de toda opresion, y se contentan con lo necesario, no es estraño que se juzguen por los mas felices del mundo.

Son fuertes y valerosos, y en caso de ataque defenderian bien su pais; pero me han asegurado que fuera de él son muy malos soldados: semejantes á todos los montañeses, lo pasan mal en qualquiera otro clima. Ademas, como se ven precisados á abandonar su régimen y modo de vivir, les hace mucha impresion, y su tristeza y desaliento les impide mostrar sus buenas qualidades. En general estan mas civilizados, y son menos codiciosos que los Suizos: estos no cesan de pedir al estrangero; pero los montañeses de Saltzburgo, lejos de pedir ni importunar, no querian recibir ningun premio por algunos servicios que me hicieron.

Hallé muy buen trato entre la gente distinguida de la ciudad, y particularmente entre los canónigos que por la mayor parte eran literatos y de un trato muy fino. Entre los principales nobles que traté, encontré algu-

nos que habian viajado por Europa para instruirse y habian sacado mucha utilidad de sus viages: pero entre la nobleza inferior ví mucho orgullo, vanidad, ignorancia y grosería. Habrá en esta ciudad hasta unos ciento de aquellos que exîgen el tratamiento de *gnadigeherrn*, que equivale á vuestra alteza: no tienen mas renta que unos trescientos ó quatrocientos florines que les da la corte, y sin embargo de esta miseria, se darian por muy ofendidos, sino se les diese el tal tratamiento. Con toda esta ridícula vanidad, hay altezas de éstas, que para poder subsistir, el marido se pone á portero, y la muger va á servir á un hospital. Todos ellos se quejan de que la corte no les da lo suficiente para vivir segun su calidad; pero yo no comprendo, por qué un soberano ha de estar manteniendo una turba inmensa de ociosos que para nada sirven sino para una vana ostentacion. Por mas miserables que se vean, jamas permitirán que un hijo suyo se aplique al comercio ó á alguna profesion honrada, que pudiera proporcionarle una decente subsistencia. Como es tan crecido el número de estos hombres, la corte tiene que acortar mucho los sueldos que les da; sin embargo, la mayor parte de ellos son inútiles, y no los mantiene el príncipe sino por pura os-

tentacion, ó por mejor decir, para que no perezcan de miseria.

Los mas estudiosos de esta clase se aplican á leer comedias, porque aun tienen mas pasion al teatro que los habitantes de Munich, y ninguna cosa desean con mas ansia, que el que vaya á Saltzburgo alguna compañía ambulante, para divertirse.

Es preciso confesar en obsequio de la verdad que los habitantes de Saltzburgo son mas instruidos, y tienen mejor educacion que los de Munich. Aunque este príncipe es eclesiástico, hay en sus estados menos conventos que en Baviera; y los eclesiásticos de Saltzburgo se distinguen por sus buenas costumbres, por su modestia, por su exâctitud en el cumplimiento de sus obligaciones, y por el exercicio de varias virtudes. La forma de gobierno de este principado es muy preferible á la de Baviera.

Todo respira alegría y regocijo en Saltzburgo: beben, comen, rien, cantan, baylan, y se entregan á los placeres inocentes sin reserva. Por lo que hace á la literatura, se encuentran aquí todas las obras de mérito que se publican en Alemania. Ya he dicho que la universidad está á cargo de los monges Benedictinos, de cuya órden son todos los catedráticos, y los hay de mucha erudicion y talento. Es bastante concurrida

esta universidad, principalmente por los de Suabia, porque les sirve de mucha recomendacion el haber estudiado en esta universidad, quando pretenden empleos eclesiásticos en el imperio. Las rentas de esta universidad son muy cortas, pues no pasan de cinco mil florines, y esta falta de medios impide tener todas las máquinas é instrumentos que se necesitan para las ciencias naturales.

Este pais es muy interesante para los botánicos y mineralogistas, y es lástima que sea tan poco conocido, pues por lo poco que he observado, creo que se encontrarian aquí producciones muy raras en estos dos reynos de la naturaleza.

Voy á deciros quatro palabras de un marquesado del santo imperio romano, que quizá no encontrareis en los mapas, y aun aquí cuesta trabajo descubrirlo: este marquesado se llama de Berchtolsgaden, y se reduce á un corto y estrecho valle, en que apenas habrá tres mil habitantes. Este territorio no es bueno ni para la agricultura ni para pastos; pero los habitantes recurren á la industria que sabe sacar pan de las piedras. En estos valles retirados se fabríca la mayor parte de los juguetes de madera de que se hace un comercio considerable en Augsburgo y en Nuremberg; figuritas de hombres, de caballos, &c. caxitas para ju-

gar los niños, caxas para pomada, polvos, &c. de que usan los niños y niñas de muchos años; en una palabra, la mayor parte de los juguetes y bugerias que se venden en las tiendas de los Alemanes en Madrid y otras partes de España, se fabríca en estos valles, y principalmente en este del marquesado. Muchà admiracion me causó ver aquellos hombres sin principios de dibujo y con aquellas manos tan groseras perfeccionar las obras mas delicadas, siendo ésta la principal ocupacion de los niños y de los viejos. Venden todas estas cosas á tan baxo precio, que no pueden enriquecerse con este género de industria; pero como se contentan con lo puramente necesario, y sus necesidades son tan limitadas, tienen con esto lo suficiente para subsistir. Aquellos buenos montañeses no saben que sus obras de manos llegan hasta España y que de aquí pasan á la América, enriqueciendo á los que hacen este comercio tan despreciable á primera vista. Quando reflexîono sobre este particular veo, que para el hombre industrioso no hay pais estéril, ni materia alguna tan comun de que no pueda aprovecharse para sus necesidades.

Quise hacer una excursion hasta Passau, para ver esta ciudad, aprovechándome de la ocasion de unos barcos que hacian este mismo viage, llamàdos coches de

agua, especie de góndolas con que se navega por el Salza y el Inn. Todos los que me acompañaban iban á una romeria á Ottingen, gente toda alegre de uno y otro sexô, porque las romerias en Alemania son lo mismo que en España. Los que iban en los demas coches eran reclutas hechos por los Austriacos que se dirigian á Viena: entre otras personas ví una señora *gnadige frau* de Saltzburgo, que iba á Viena á buscar algun acomodo de criada ó cocinera, porque su alta calidad no la permitia tomar este destino en su pátria.

Pasamos los límites que dividen la Baviera de la Austria: la pequeña porcion de Baviera que años pasados ha ocupado la casa de Austria, tendrá unas treinta y ocho millas quadradas, con unos sesenta mil habitantes, y apenas le produce la mitad de lo que ha costado su adquisicion: pero la Austria llevaba en esto ideas mas vastas de lo que habia creido la corte de Versalles, y si el rey de Prusia no hubiera abierto los ojos al ministerio francés, se hubiera dexado engañar torpemente. Habiendo encontrado la Austria un obstáculo tan poderoso en la sagacidad y fuerzas del rey de Prusia, recurrió á una negociacion; y con el vano pretexto de querer fijar los límites entre la Baviera y la Austria, extendiendo sus límites considerablemente, proponia ce-

der en cambio á la corte de Munich algunas de sus posesiones en la Suabia. El ministerio francés hubiera accedido inconsideradamente á este nuevo arreglo, si el rey de Prusia, que conocia perfectamente las grandes ventajas que de este cambio sacaria la casa de Austria, no hubiera desengañado á las cortes de Versalles y de Petersburgo. Estas representaciones tuvieron tan feliz suceso, que el gabinete de Viena se vió precisado á desistir de sus pretensiones, reservándolas para mejor ocasion. Ninguna cosa apetece con mas ansia el emperador que el apoderarse de la Baviera, porque son incalculables las ventajas que de esta adquisicion se le seguirian; pero no será facil que llegue á verificar su proyecto, porque el gabinete de Berlin conoce perfectamente lo que importa la posesion de la Baviera, y no permitirá que la casa de Austria adquiera un aumento de poder muy funesto á sus intereses. El sistèma actual de la Europa, efecto de la revolucion francesa, ha alejado indefinidamente esta época de la reunion de la Baviera con la Austria, que algunos políticos creian ya muy próxîma. Si no se considerase mas que el bien particular de los Bávaros, debia desearse que este pais pasase á poder de quien los hiciese mas felices; pero de esta felicidad particular de la Baviera se seguiria un grave mal para toda la Europa,

aumentándose increiblemente el poder colosal de la casa de Austria.

Passau es una ciudad pobre y de muy malos edificios, si se exceptua la parte inmediata al Danubio, y el barrio en que el príncipe tiene su residencia. Esta ciudad no pudiera subsistir si no fuese por la corte, cuyas rentas se calculan en doscientos veinte mil florines, y por los canonicatos que son los mas ricos de toda la Alemania. Ademas de las crecidas rentas de que gozan aquí estos canónigos, cada uno de ellos posee tres ó quatro prebendas, y son miembros de otros cabildos, como de Saltzburgo, Augsburgo, Ratisbona y otros, por lo que suelen tener hasta cinco mil florines de renta. La catedral es un edificio muy bello de arquitectura gótica, y digno de la atencion de un viagero. La jurisdiccion del obispo que depende inmediatamente del Papa, se extiende hasta Viena. Se encuentran en este pais muy bellas manufacturas de loza y porcelana, y las obras que aquí se fabrican, se transportan hasta el Rhin.

Se ha intentado varias veces plantar viñas en estos paises, pero hasta ahora no se ha podido hacer buen vino, porque hay en estos paises demasiada humedad y bosques para que la uba pueda adquirir la madurez y perfeccion que para esto se necesita. El gran valle del Danubio produce mucho tri-

go, y suele valer tan barato en la Baviera, que apenas cubre los gastos del labrador : á veces se venden ciento setenta libras de arroz por dos florines, lo qual debe arruinar á los que lo cultivan.

Los habitantes de este pais están menos instruidos en la navegacion que los del Alto-Rhin ; no saben construir barcos á propósito para navegar bien por los rios, ni entienden el manejo como los del Rhin. La navegacion no se ha establecido aun en la parte superior del rio : á veces no se encuentran caballos en el camino, y es preciso alquilarlos para todo el viage. Los barcos del Rhin tienen la ventaja de llevar ya dos caballos ya seis, segun es mas ó menos favorable el viento y rapida la corriente. Los obstáculos que se encuentran en la navegacion del Danubio, se vencerán luego que se aumente el comercio por este rio. Yo me impacientaba al ver las continuas pausas que hacian los marineros en varios parages con el pretexto de que temian una tempestad ; pero el verdadero motivo era descargar los varios géneros que llevaban de contravando. Uno de los artículos mas considerables eran los libros prohibidos, que á pesar de toda la vigilancia de las aduanas austriacas se introducen en gran número.

CARTA DCXXXIX.

La Hungria.

La Hungria se llamó antiguamente *Pannonia* : sus habitantes que descendian de los esclavones, se apropiaron el título de *Pannonios* , porque *pan* en lengua esclavona significa *señor*. Su pais no comprendia toda la Hungria moderna ; asi como tampoco ésta abraza todo lo que antiguamente se llamó Pannonia. La porcion de la Hungria comprendida entre los montes Crapack , el Danubio y el Theis se llamaba antiguamente *Iazygum metanastarum regio* : el nombre *metanastes* designa una nacion que vino de otros paises : el origen de los *iazyges* es incierto.

Este pais , al qual se suele dar mas ó menos extension , en su acepcion mas limitada se termina en el Drave que lo separa de la Esclavonia , en la Servia por el mediodia , en la Valaquia y Transilvania al oriente , en los montes Crapack por el norte , y por el occidente confina con la Moravia , la Austria y la Stiria. En el sentido mas extenso la Hungria comprende tambien la Esclavonia , la Dalmacia , la Bosnia , la Servia , la Transilvania , y aun la Moldavia y Valaquia, y en este sentido tendrá diez mil ochocientas setenta y cinco millas geográficas qua-

dradas. De este espacio la Austria posee casi la mitad, y lo restante es de los Turcos.

La Hungria está situada en la zona templada septentrional. Acia el norte ó la parte superior el terreno es montuoso é infecundo, el ayre frio, pero sano: la parte de enmedio es mas llana y templada y tambien mas humeda; en varios parages el terreno es arenoso: la parte inferior ó meridional es caliente, fértil y llana, pero sus muchas lagunas y pantanos hacen enfermo el clima. Se experimenta aquí una enfermedad endemica que llaman *zschœmer*, la qual empieza por unos bultos ó nudos que se forman en la parte inferior de la muñeca, y frotándolos con vinagre, ajos y sal se disipan, y se impiden los progresos de la erupcion. La peste suele pasar aquí de la Turquia por contagio.

Todo lo necesario para la vida y aun para el regalo se halla en la mayor abundancia en Hungria: en los paises llanos hay todo género de plantas, de hierbas de la mejor calidad, tabaco, azafran, legumbres, granos, vinos, frutas de varias especies, ademas de la leña y madera que se necesita para el consumo de los habitantes. En el reyno mineral se encuentra oro, plata, hierro, plomo, azogue, antimonio, oropimente, azufre, vitriolo, marcasitas, sal fosil, salitre, piedra iman, amianto, mármol de

diferentes colores, alabastro, piedras preciosas, pero muy inferiores á las orientales. La Hungria exporta anualmente ciento veinte mil bueyes: sus demas animales son caballos, que son estimados, búfalos, asnos, mulas, obejas, cabras, cerdos, y varias especies de animales silvestres, como ciervos, gamos, osos, nutrias: entre las aves se distinguen los francolines y los faisanes. Tiene ademas la Hungria varias fuentes minerales: tambien las hay mortiferas por sus exhalaciones en Altsohl. Las principales montañas de Hungria son los montes Crapack, que cercan la Moravia, la Silesia, la Rusia y la Polonia en forma de media luna, y son de los mas altos de Europa: en los quatro grados de elevacion que en ellos se distinguen, el mas baxo está cubierto de árboles regulares, el segundo de árboles muy altos, el tercero de matorrales, y la cima es un conjunto de peñascos pelados cubiertos siempre de nieve, y en sus espacios intermedios hay depósitos de agua muy cristalina. Entre los muchos rios que riegan la Hungria el principal es el Danubio, que naciendo en la Suabia sale de la Alemania ácia el oriente, atraviesa la Hungria y la Turquia, y despues de haberse aumentado con unos ciento veinte rios que recibe, gran parte de ellos navegables, desagua por muchas bocas en el mar Negro con tal impetu,

que se distingue en el mar el curso de sus aguas por espacio de algunas millas. Tiene tambien la Hungria lagos considerables y abundantes en pesca: el de Balaton, llamado Plautensee en el condado de Simegh, tiene ocho leguas de largo, y quatro de ancho en algunos parages.

La Hungria ademas de sus ciudades tiene villas privilegiadas (*opida privilegiis donata*) pero unas y otras son de muy mal aspecto, despobladas y de malos edificios. Generalmente hablando, la Hungria á pesar de todas sus riquezas naturales está muy despoblada; las guerras y el estado político de este reyno son las causas de que falten brazos é industria para cultivar bien los campos y para las manufacturas. Los habitantes de este reyno son de diferente origen: los Húngaros propiamente tales descienden de los antiguos habitantes de este pais, y aunque están mas civilizados que sus mayores, les queda todavia mucho de su antigua rustiquez y groseria. Otra parte de los habitantes de la Hungria son de origen esclavon, éstos ocupan la parte oriental y septentrional. Los demas son de origen aleman, que han venido aquí de la Austria, Baviera, Saxonia, Suabia, y otras partes de la Alemania. Entre los estrangeros se cuenta á los Griegos, que se han establecido aquí por causa del comercio: á los Judios, cuyo

número se ha disminuido mucho : á los Turcos , y á los Zigeuners (*Zingari Czigani*) que en Italia se llaman *Zingari* , en Francia *Bohemiens* , en España *Gitanos* , nacion ambulante , cuyo origen se ignora , y en todas partes son de unas mismas costumbres. Todas estas diferencias de origen y condicion deben ocasionar gran variedad en los caractéres ; pero la uniformidad de su modo de vivir , el clima y el gobierno les da una gran semejanza entre sí : generalmente son de temperamento sanguineo y bilioso.

La nobleza es muy numerosa en Hungria y está muy civilizada. Desde el reynado del emperador Cárlos VI. casi todos los magnates han ido emparentando con familias alemanas , y casi todas las mugeres de la primera calidad han abandonado el trage húngaro por vestirse á la alemana. Los nobles gozan de muchos privilegios y franquicias considerables , entre otros el de la exêncion de todo tributo al rey por sus haciendas ; y como esto inducia á muchos plebeyos á hacerse nobles en perjuicio de las rentas de la corona , se han puesto varias limitaciones en esta parte. El labrador no tiene ninguna posesion propia ; no es mas que un arrendador de las tierras del noble, el qual puede quitarselas y despedirle á su arbitrio ; de suerte que sin ser esclavo , su suerte es tan infeliz como la de un esclavo

Ruso ó Polaco. En los parages donde escasea la madera, los labradores habitan en cuebas abiertas en la tierra, como fieras, sin que se vea mas que la chimenea en la parte superior. ¿Cómo puede prosperar nada, ni aumentarse la poblacion en un pais, donde la porcion mas apreciable del estado vive en esta miseria y opresion?

Se hablan en Hungria quatro lenguas principales: la húngara que es comun á la nacion de este nombre, tiene mucha afinidad con el finés; no tiene ningun dialecto diferente, y la escriben con letras latinas. El aleman que aquí se habla, tiene diversos dialectos segun la variedad de origen de estos alemanes. La lengua esclavona se diferencia segun las varias naciones, Bohemios, Croatos, Vándalos, Rascianos y Rusos. La lengua valaca tiene afinidad con la italiana, y es una mezcla de latin y esclavon. Ademas, la lengua latina se usa no solamente entre los literatos y gente distinguida, sino tambien entre el pueblo, aunque corrompida, y en los tribunales de Hungria no se usa otra. La lengua de los Zigeuners ó Gitanos es una xerga compuesta de voces corrompidas de las lenguas valaca, esclavona, húngara y otras.

La religion christiana penetró en estas regiones muy desde el principio: esto se infiere de lo que dice San Pablo en su carta

á los Romanos, que habia anunciado el evangelio desde Jerusalen hasta la Iliria; y como la Iliria comprendia antiguamente la mayor parte de la Dalmacia, de la Croacia y de la Esclavonia, se puede presumir que la Pannonia, que estaba tan vecina, tendria alguna noticia del evangelio. En el siglo IV. la Sirmia como tambien los Godos que ocupaban la Dacia, tenian obispos propios: pero la conversion de toda la Hungria no se verificó hasta el siglo X. en cuyo tiempo Geysa, su duque, recibió el bautismo, y sobre todo en el reynado de su hijo San Estevan, que por su zelo en la conversion de sus vasallos mereció el título de apóstol de la Hungria. En el siglo XVI. empezó á introducirse en este pais la heregia de Lutero, de Zuinglio y Calvino, y causaron muchos estragos. En el siglo XVII. se les quitaron muchas iglesias: las escuelas de los hereges estan limitadas á la gramática, y les está prohibida la enseñanza de todas las ciencias: pero en 1751 obtuvieron permiso para tener un colegio en Œdemburgo, y un gimnasio ilustre en Eperies con la libertad de estudiar la filosofia en Presburgo. Aunque los católicos no forman mas que la quarta parte de los habitantes, la religion católica es la dominante, y estan baxo la jurisdiccion eclesiástica de dos arzobispos y de nueve obispos nom-

brados por el rey y aprobados por el papa. El poder de la santa Sede no se extiende á tanto en Hungria como en otros paises católicos ; no puede disponer de los beneficios, pero los confirma, y no se permite la apelacion á la corte romana : las vacantes son para el rey. Los protestantes no estan mas que tolerados, baxo la inspeccion de sus superintendentes y ancianos. Solamente los católicos pueden poseer bienes raices. La iglesia griega, compuesta de los Rascianos, Rusos y Valacos obtuvo privilegios del emperador Leopoldo en 1690, y fueron confirmados por sus sucesores: parte de ellos se han reunido á la iglesia católica, y los que han permanecido separados, se llaman disidentes. Los anabaptistas ó mennonitas son tolerados en las cercanias de Presburgo, como tambien los Judios en algunas ciudades y villas ; pero unos y otros estan sujetos á pagar tributos dobles.

Los religiosos son los que mas se aplican aquí á la enseñanza de las ciencias : quando exîstian los Jesuitas, enseñaban la teología, filosofia, matemáticas y eloqüencia; los padres de las Escuelas Pias estaban limitados á enseñar las bellas letras ; pero en el dia estos últimos enseñan todas las facultades. Otras varias órdenes religiosas como los Benedictinos y los Mínimos cultivan tambien las ciencias y las enseñan.

Por lo que hace á los luteranos y reformados no hacen mas que estudiar los elementos de las ciencias en sus escuelas y colegios, para pasar despues, quando obtienen el permiso, á alguna ciudad de Alemania, de Holanda, ó de Suiza; pero en esta parte tienen muchas trabas. Las artes y oficios, igualmente que el comercio que está casi todo en manos de los Griegos y de los Rascianos, se hallan en la mayor decadencia. La exportacion consiste en vinos, azafran, aceyte, metales, minerales, ganados, cueros, lanas, sebo, cera, y sobre todo granos, porque la Hungria es el granero de la Austria: en cambio reciben de paises estrangeros telas, especería, estaño, seda, y algunos otros géneros.

El rey de Hungria segun la constitucion del reyno, y en premio de los piadosos esfuerzos de su primer rey San Estevan para la conversion de los Húngaros á la religion christiana, tiene el sobrenombre de *apostólico*, título que el papa Clemente XIII. confirmó el año de 1758 á la emperatriz reyna María Teresa y á todos sus sucesores en el trono. Esta princesa instituyó el año de 1764 la órden de San Estevan en honor de este primer rey apostólico. Los ornamentos reales como son la corona de oro que es del siglo XI, el cetro, la espada de San Estevan, su manto, guantes

y zapatos, y la cruz de plata, símbolo del apostolado, estan depositádos en el palacio de Presburgo; en esta ciudad se hace la coronacion y consagracion de los reyes de Hungria, y el arzobispo de Gran hace las ceremonias.

La Hungria es un reyno hereditario de la casa de Austria desde el año de 1687, y pueden poseerlo las hembras en virtud de la constitucion de Presburgo de 1723, en la qual se expresa, que en defecto de los descendientes del emperador Cárlos sucediesen los del emperador Joseph; y en caso de extinguirse la linea, la corona pasase á la linea Leopoldina, que ocupa el trono de Portugal. El príncipe hereditario tenia antes el título de duque de Hungria; actualmente se intitula archiduque de Austria. Los estádos del reyno de Hungria forman quatro clases, y se designan en la constitucion con el nombre de pueblo, *populus*. La primera clase comprende á los prelados: el arzobispo de Gran es primado del reyno, primer secretario y canciller, legado nato de la santa Sede, y príncipe del santo impero romano: él solo tiene el derecho de consagrar á los reyes; es conde perpetuo de Gran; puede crear nobles; no presta juramento á nadie, sino por medio de sus oficiales: tiene seis obispos sufraganeos. Sus rentas ascienden á ciento ochenta mil

florines; parte de ellas proviene de las minas á razon de un florin y treinta y seis kreutzers por cada marco de oro fino, y de diez y nueve dineros por cada marco de plata, lo qual se le paga por el título antiguo de ensayador general de todas las monedas de Hungria. Una de las particularidades de este reyno es que los religiosos Mínimos y los Premostratenses son tambien reputados por estados del reyno, y tienen asiento y voto en las dietas con los magnates: del mismo privilegio gozaban los Jesuitas. La segunda clase es la de los magnates ó barones del reyno. La tercera clase se compone de los nobles; y la quarta de las ciudades libres y reales. El gobierno de la Hungria se administra así en nombre del rey como de los estados por la dieta del reyno, la chancilleria y otros tribunales. La dieta del reyno se convoca en Presburgo de órden del rey cada tres años, quando los intereses del rey ó del reyno lo exîgen. En virtud de esta convocacion acuden los señores espirituales y temporales en persona á la cámara de los magnates. El órden de la nobleza y las ciudades libres envian dos diputados que se juntan en la cámara de los estados. Estos exponen al rey la situacion de los negocios, y el rey les responde con algunas proposiciones relativas á las ventajas del reyno, á las quales dan su consentimiento.

Las rentas públicas consisten en contribuciones, de las quales está exênta la nobleza, en portazgos, productos de las minas, y de las salinas que pertenecen á la corona. La Hungria paga de impuestos 4.700@ florines. El reyno de Hungria puede poner en campaña un exército de cien mil hombres, los cincuenta mil á sueldo, y los demas suministrados por las diferentes provincias, sin comprender el contingente de los reynos incorporados. Los *heyduques* forman la infanteria en virtud de una ordenanza real de 1741, y los húsares la caballeria. Para cuidar de la seguridad de los caminos, los condados mantienen los heyduques. En 1741 el baron de Trenk se presentó al frente de una tropa de *panduros*, que se hizo formidable en Alemania, y se llamaron así de la palabra esclavona *pandur*, que significa *vandido*, porque efectivamente lo eran todos estos foragidos, que se habian hecho fuertes en una selva de la Esclavonia, desde donde saqueaban todo el pais; y el baron de Trenk los persuadió á que entrasen á servir al emperador, y aumentó su número con todos los facinerosos que pudo sacar de las cárceles.

La capital de este reyno es Presburgo, situada junto el Danubio al pie de una montaña sobre la qual está el castillo. Su situacion es agradable y amena, y el ayre mas

sano que en ninguna otra parte de Hungria; en su territorio se cogen buenos vinos. En ella reside el primado del reyno, los principales tribunales, y en su iglesia de San Martin se hace la coronacion del rey. Tiene un colegio para los protestantes, y una iglesia luterana. La ciudad es pequeña, pues no tendrá mas que unas doscientas casas, pero se va aumentando el número de sus buenos edificios: sus fortificaciones consisten en una buena muralla doble y un foso. Los arrabales que son mucho mas extensos, contienen varios conventos, y se han construido quarteles para la tropa. El arrabal situado al mediodia tiene buenos edificios; en él se ve el monte real, poco notable por sí, pero tiene la circunstancia, que quando el rey se corona, va á este sitio á caballo, y con la espada de San Estevan en la mano hace ademan de herir con ella hácia los quatro puntos cardinales del mundo, para denotar que defenderá el reyno contra todos sus enemigos. Su altura de polo es á los 48 grados y 8 minutos.

Buda fue antiguamente la capital de Hungria; se compone de dos partes, antigua y nueva: la antigua no es mas que una pequeña poblacion, que pertenece á la familia Sichy, donde se ven todavia algunos monumentos de los Romanos, y las ruinas de aquella gran ciudad que ocupaba la llanura

comprendida entre los arrabales de la ciudad nueva y entre las montañas de Pilisch y el Danubio. La nueva Buda es una ciudad libre, real, situada sobre una montaña cerca del Danubio: fue antiguamente la corte de sus reyes, y la ciudad mas bella y populosa de la Hungria; pero los efectos de las guerras la han reducido al estado miserable en que la vemos. Estuvo en poder de los Turcos desde el año de 1529 hasta el de 1686 á pesar de todos los esfuerzos que se hicieron para quitarsela: quando se recobró, fue muy maltratada y en 1723 fue casi enteramente consumida por las llamas, de suerte que no ha podido restablecerse de tantas ruinas y saqueos. Ademas de esto ha sido afligida de la peste, que la vecindad de los Turcos suele comunicar á la Hungria, y en uno de sus barrios se ve una columna de cincuenta y dos pies de alto, erigida en honor de la Santísima Trinidad por haberse librado de la peste

Toda la Hungria se halla muy despoblada; no se ve en ella ninguna ciudad considerable; las villas y aldeas no contienen la mitad de la gente que se pudiera mantener con facilidad, si la agricultura auxîliada de las fábricas y del comercio estuviera en su vigor. Entre las muchas singularidades fisicas que se observan en varias partes, es muy notable la caberna que se halla en una montaña

cerca de Selitze, aldea de poca consideracion. La abertura de esta caberna mira ácia el mediodia, tiene diez y ocho brazas de alto, y ocho de ancho, y es tan capaz que se cuela por ella el viento del Sur que sopla aquí casi continuamente y con violencia. Sus conductos subterraneos compuestos de peña viva se extienden ácia el norte tan profundamente que no se la ha encontrado el fin; y en todo lo que ha podido registrarse tiene cincuenta brazas de alto y veinte y seis de ancho. Lo mas singular es, que quando el frio es mas riguroso afuera, lo interior está mas templado en lo interior; y al contrario, el frio es excesivo dentro, quando es muy fuerte el calor afuera, sin que esto sea un engaño de la sensacion como sucede regularmente en los demas subterraneos. Quando al empezar la primavera, se van derritiendo las nieves, empieza á destilar de lo interior de la caberna una agua muy cristalina, que segun va destilando se congela en carambanos á veces tan gruesos como un tonel, los quales toman varias direcciones y figuras. El agua que cae hasta el suelo arenisco se hiela con la mayor prontitud: el frio interior se aumenta en la misma proporcion que el calor de afuera, y en la canicula todo lo interior está helado: los habitantes de las cercanias tienen aquí una provision segura de hielo para refrescarse en

el estío. Cerca del otoño, quando empieza á enfriarse el ayre de la atmosféra, el hielo de la caberna empieza á derretirse; á la entrada del invierno ya no hay ningun hielo, y la caberna está seca y templada: las moscas, mosquitos, murcielagos y varias aves y animales, como zorras y liebres, se refugian aquí en gran número, hasta que vuelve la primavera. La parte superior de la caberna está cubierta de tierra á una grande altura, y se cria una yerba muy frondosa en los parages expuestos al sol de mediodia. En otra caberna cerca de Sadela se encuentra gran multitud de huesos y otros indicios de que ha sido habitada.

Debo hacer mencion de Tokai, villa considerable, por causa del vino que en ella se coge, el mejor de toda Alemania, y principalmente el de la montaña mezes-male. La vendimia no se hace hasta fines del otoño, quando ya los racimos están cubiertos de nieve: es vino dulce y agradable al paladar, pero no tiene tanta fuerza como los de España. Los Padres de las Escuelas Pias tienen aquí un colegio, y los Capuchinos un convento. Ha padecido mucho esta villa por las guerras que en varios tiempos ha habido en estos paisas.

La ciudad de Pest se puede considerar como la mejor de Hungria: los muchos nobles que en ella residen, la han hermoseado

con bellos edificios y jardines en los arrabales. Tiene aquí su residencia el tribunal de las apelaciones: hay en ella un lazareto para los soldados, que es un edificio de piedra de silleria de tres altos y de doscientos pies de largo. Ademas de varias iglesias hay seis conventos y un colegio de Escolapios, que están encargados de la educacion con exclusion de los Jesuitas quando exîstian. La ciudad está rodeada de una muralla y de un foso: ha sido tomada varias veces por los Turcos, los quales causaron en ella grandes estragos, de que con dificultad ha ido restableciendose.

Kremnitz es la ciudad principal del departamento de las minas, situada entre altas montañas, que la ocultan hasta que se entra en ella. La ciudad es muy pequeña, pues no contiene mas que unas treinta casas, dos iglesias, y un castillo; pero los arrabales son muy extensos con nueve calles, un hospital y una iglesia. En esta ciudad reside la cámara real de las minas, y á su casa de moneda se envia todo el oro y plata que se saca de otras minas: anualmente se acuñan aquí cien mil ducados de oro. El territorio de las minas se distingue en anterior, que contiene siete minas, y en posterior que solo tiene dos: ademas de estas nueve minas reales, hay otras que pertenecen á la ciudad ó á particulares, y todas son menos abun-

dantes que en tiempos pasados. El ayre es aquí mal sano, y hay siempre muchas enfermedades: esta ciudad y sus minas padecieron mucho daño por causa de las guerras civiles.

Otra de las ciudades mas considerables por sus minas es Schemnitz, que es grande y populosa. Las dos terceras partes de sus habitantes, que pasan de siete mil, son luteranos. Las minas de oro y plata, que ocupan mas de cinco mil trabajadores, producen bien, pero no tanto como á fines del siglo pasado, en que diariamente se sacaban de tres á quatro mil marcos de plata, y en el dia no se sacan mas de mil. Las minas de oro son aquí mas abundantes y de mejor calidad que las de Kremnitz, pero su producto no es considerable. La corte gasta anualmente mas de quinientos mil florines en el beneficio de estas minas.

El Bannato de Temeswar tiene su administracion propia, y se considera como parte separada de la Hungria. Los Turcos se apoderaron de él en 1552, y se quedaron con él por la paz de Carlowitz en 1699. Despues de haberlo poseido por espacio de ciento sesenta y quatro años, lo perdieron en 1716, y se vieron precisados á cederlo al emperador en la paz de Passarowitz en 1718, lo que fue confirmado en 1739 por la paz de Belgrado á excepcion del Bannato de Se-

rœni que recobraron los Turcos. Sus habitantes son por la mayor parte Válacos, los demas son Rascianos, Húngaros y Alemanes. La capital es Temeswar, fortaleza importante y bien construida: reside en ella un obispo griego, y tiene un castillo bien fortificado: sus habitantes son casi todos Alemanes.

La Transilvania es aquella porcion de la antigua Dacia, llamada mediterranea por su situacion en medio de las tierras: el nombre latino Transilvania proviene de su situacion mas allá de las selvas que rodean los montes Crapack. Confina por el norte con la Hungria, la Polonia y la Moldavia; al levante con la misma Moldavia, al mediodia con la Valaquia y el Bannato de Temeswar, y por el poniente con la Hungria.

Este principado está enteramente rodeado de montañas, lo qual le proporciona un ayre templado y unas aguas saludables: tampoco le falta nada de lo necesario para la vida, pues los bosques y las montañas que lo rodean, no impiden que tenga buenas tierras de labor. Tambien tiene varias minas de metales y sal fosil: de estas minas se saca oro, plata, cobre, hierro, azogue, cinabrio, antimonio; azufre, vitriolo y otros minerales. El terreno produce granos, legumbres, vinos y buenos pastos. Hay buenos caballos, obejas y otros ganados; entre los animales

silvestres se distinguen los búfalos, los asnos salvages (*bonasi*), los corzos llamados *tragelaphi*, osos, lobos cervales, javalies, gamuzas, martas, armiños y castores. Abunda ademas en volateria, en pescados y en abejas. Los metales y la sal se exportan de aquí para Hungria; de la Alemania y de la Turquia se traen las producciones que faltan en el pais, y principalmente las manufacturas.

Las principales naciones que habitan en la Transilvania, son las siguientes; los Húngaros, cuyo origen, caracter, costumbres, lengua y modo de vivir parecen los mismos que entre los habitantes de la Hungria: los Sículos ó Szekeli, que significa guardas, y se dió este nombre á los Pazinacitas, que eran una rama de los Hunos, que como guardas ocuparon parte de este pais. Estos por su antigüedad gozaban de varios privilegios que han ido perdiendo con el tiempo: su lengua es la húngara con alguna mezcla de voces hunas, y su pronunciacion es mas dura que la de los Húngaros de quienes se diferencian tambien en las costumbres. Los que llaman Saxones son los Alemanes domiciliados en la Transilvania: éstos se diferencian de todos los demas en su caracter y antiguas costumbres que no han abandonado. Ademas de estas tres naciones principales, á una de las quales debe agregarse qualquie-

ra que haya de gozar de los derechos de ciudadano, se cuentan otros estrangeros. Los Válacos son oriundos de las antiguas colonias Romanas, por lo qual ellos mismos suelen calificarse con la palabra *Romunius ó Rumuny*, y su lengua tiene mucha afinidad con la latina, aunque mezclada con el esclavon. En su modo de comer y vestir se parecen mucho á los antiguos Romanos, hablan con gusto la lengua italiana, y sus Waivodas hacen venir de Italia sus médicos y secretarios: el corto número de los que se aplican al estudio, van á la universidad de Padua. Habitan en las montañas, y su ocupacion principal es la agricultura: quando se convirtieron al christianísmo, se agregaron á la iglesia griega; algunos de ellos se han reunido á la iglesia católica despues que la Transilvania está baxo el dominio de la Austria. El clero de los disidentes reduce toda su ciencia á saber leer y cantar: los que quieren distinguirse, pasan á Bucharest en la Valaquia, se instruyen algo en las ceremonias y en hablar bien la lengua válaca, pero vuelven tan ignorantes como fueron: el pueblo es tan ignorante, que entre veinte apenas habrá uno que sepa la oracion dominical. Los Armenios establecidos en este pais tienen su lengua propia, y se ocupan principalmente en el comercio, como tambien los Rascianos, los Búlgaros y los Griegos. Se

hallan tambien aquí algunos Judíos y Gitanos que en nada se diferencian de los de Hungria. Los labradores de Transilvania quedaron reducidos á la esclavitud el año de 1514 en castigo de su rebelion.

Los católicos se componen de Húngaros, de Sículos y de un corto número de Saxones, que gozan de los mismos derechos y libertades que los católicos de Hungria: tienen á su frente al obispo de Weissemburgo, sufraganeo del arzobispo de Colotza. Los reformados no cuentan en su número mas que á algunos Húngaros y Sículos: los luteranos son los mas numerosos, pues para un católico hay veinte y cinco luteranos. Los Socinianos ó unitarios eran antiguamente los mas numerosos, pero se han disminuido mucho. Los católicos tienen una universidad en Claussemburgo: los hereges de las tres sectas mencionadas tienen colegios y escuelas donde estudian los elementos de las ciencias; y de ellos pasan á las universidades protestantes de Alemania, Suiza y Holanda para continuar sus estudios, quando se les concede el permiso.

Por la paz de Carlowitz en 1699 se agregó la posesion de la Transilvania al reyno de Hungria; y en 1713 quedó reunida definitivamente. En el año de 1765 la emperatriz reyna María Teresa erigió la Transilvania en gran principado, en aten-

cion á no depender de ninguna corona, y que su extension, situacion y fuerzas la hacen un estado considerable. El gobierno de la Transilvania se diferencia esencialmente del de Hungria: como se requiere el consentimiento mutuo del príncipe y del pueblo para todos los acuerdos, convenios y diplomas, se sigue que este gobierno es mixto de monarquico y aristocratico, y pertenece por derecho hereditario á la casa de Austria desde el año de 1722. La regencia de la Transilvania se gobierna en nombre de su gran príncipe, que es el emperador, y de los magnates. Las dietas son convocadas por el príncipe en Hermanstad, y preside en ellas un comisario real de parte del príncipe. La gran chancillería, que está en Viena, expide los edictos del príncipe: el gran gobierno residente en Hermanstad entiende en nombre del príncipe en todos los negocios asi civiles como eclesiásticos: tiene á su frente un gobernador asistido de varios consejeros de las tres naciones, y tomados de entre los católicos, reformados y luteranos.

Antiguamente la Transilvania podia poner en campaña un exército de ochenta á noventa mil hombres; actualmente no hay mas que seis regimientos de tropas regladas para la defensa del pais, mandados por un general en xefe. En Hermanstadt que es la

capital de la Transilvania reside el general comandante y todos los cuerpos del gobierno.

CARTA DCXL.

La Esclavonia, Croacia y Dalmacia.

La Iliria en su mas rigurosa significacion designaba antiguamente aquel pais que se extiende á lo largo del mar Adriático; y en sentido mas lato todo el pais contenido entre este mar y el Danubio hasta el mar Negro. En el primer sentido comprendia la Dalmacia, la Liburnia y la pequeña provincia de Japidia. La Iliria húngara se extiende desde el Danubio hasta el mar Adriático entre los rios Drave, Save y Unna, y comprende los tres reynos de Esclavonia, de Croacia y de Dalmacia.

El pais situado entre el Drave y el mar Adriático es fértil segun el temple del ayre y la calidad del terreno; pero ácia el mar el ayre no es sano. Se coge en abundancia trigo, vino, aceyte y otras producciones necesarias y utiles para la vida. Los habitantes son oriundos de los Esclavones: las naciones principales son en primer lugar los Esclavones, que forman un mismo pueblo con los Servianos ó Rascianos que mezclados con algunos Húngaros y Alemanes habitan en la Esclavonia. En segundo lugar

los Croatos que unidos con colonias de Alemanes y de Válacos ocupan la Croacia y la Esclavonia : en tercero los Dálmatas , que están mezlados con colonias venecianas, turcas y albanesas. La lengua de estas naciones iliricas es la esclavona con tres dialectos diversos, el de Dalmacia ; el de Croacia y el de Rascia : sin embargo, los Croatos y los Rascianos hablan en el dia el húngaro y el aleman ; los Dálmatas el italiano y el turco , y los Válacos que se han establecido en el pais llano de la Iliria , hablan la lengua válaca. Los Croatos y los Rascianos se visten generalmente á la húngara , los Dálmatas á la veneciana y á la turca , excepto algunos que conservan sus antiguos trages. Los Ilirios se emplean en la agricultura , en el comercio y en la carrera militar ; pero los Dálmatas se aplican mas bien á la navegacion.

La religion católica es la única que está publicamente autorizada en estos paises : tres arzobispos y 24 obispos que no tienen por la mayor parte mas que el título sin rentas , son los que cuidan del gobierno de esta iglesia. Los estudios son poco cultivados en este pais ; sin embargo hay en Sagrab un colegio académico , y entre los Croatos y Rascianos hay algunos aficionados á las ciencias.

El gobierno de la Esclavonia y de la Croa-

cia está reunido al de la Hungria y de la Stiria, y reconocido por hereditario en la casa de Austria. Los prelados, magnates, nobles y ciudadanos de las ciudades libres tienen los mismos privilegios que en la Hungria; y lo mismo es acerca de la administracion de la justicia. La Iliria puede poner en campaña cincuenta mil hombres por la Croacia, y veinte mil por la Esclavonia.

El reyno de Esclavonia, ó mas propiamente de Slavonia, está situado entre los rios Drave y Save teniendo por límites el Danubio al levante, y la Carniola al poniente. Su extension es de unas quarenta millas de largo y trece de ancho, y antiguamente era parte de la Panonia. En la edad media tomó el nombre de Slavonia de los Slavos vecinos, y se dividió en alta y baxa: la alta forma hoy parte de la Croacia; la baxa se extiende desde el Danubio hasta la Croacia: en 1746 fue de nuevo reunida á la Hungria por la emperatriz Maria Teresa. Sus habitantes son Servianos ó Rascianos, Croatos y Válacos con algunas colonias de Alemanes y de Húngaros.

La ciudad de Semlin no era mas que una miserable aldea antes de que Belgrado pasase al dominio de los Turcos; pero habiendose retirado á ella varias familias christianas de Belgrado, que está proxîma, se ha aumentado mucho su poblacion. Como pasa

por aquí todo lo que se transporta por el Danubio ó por tierra de Turquia y de levante por Belgrado para Viena, se ha establecido en Semlin una junta de sanidad para cuidar de que no se introduzca la peste en Hungria : esta junta hace abrir, exponer al ayre y perfumar todos los géneros que vienen de Turquia y de levante, hasta las cartas, y despues las despacha poniendo su sello : todos los viageros están obligados tambien á hacer aquí quarentena.

Belgrado es una ciudad muy célebre y una importante fortaleza en la confluencia del Save y del Danubio, que se consideraba como la llave y el baluarte de la Hungria. Los Turcos la han tomado varias veces, y los Austriacos la han recobrado en diferentes ocasiones; pero últimamente pertenece á los Turcos. Estos han convertido en mezquitas todas sus iglesias, y como los christianos se han retirado á Semlin, son muy raros los que han quedado en Belgrado. Ademas de la gran ventaja que da á los Turcos la posesion de esta plaza en tiempo de guerra con los Austriacos, les produce tambien grandes ganancias el portazgo que aquí tienen establecido, pues todo lo que viene de la Turquia debe pasar por aquí, y pagar el portazgo.

La Croacia se extiende desde el Drave hasta el mar Adriático : tiene por límites al

levante la Esclavonia y la Bosnia, al poniente la Stiria y la Carniola, y formaba parte de la antigua Iliria. Los Croatos son oriundos de los Esclavones; en la edad media tenian sus reyes particulares, pero subordinados á los emperadores de oriente. Estos reynos pasaron en el siglo XI. á Ladislao rey de Hungria, y han permanecido unidos con este reyno, aunque varias veces han intentado sacudir el yugo. De todas las naciones de la Iliria los Croatos son los que hablan una lengua mas semejante á la polaca. Nacen, por decirlo asi, soldados, y se exercitan desde la niñez en las armas, por lo que gustan mas de ir á la guerra que de permanecer en sus casas. Asi en la guerra como quando están en su pais viven como hermanos, y salen por fiadores unos de otros: los unicos tumultos que causan es para exîmirse de pagar las rentas por las tierras que cultivan, de las que quieren ser propietarios en calidad de soldados: no cultivan mas que lo necesario para su gasto, y cogen buen vino. Profesan la religion católica, á excepcion de los que se llaman apóstatas, y siguen la antigua creencia.

La Dalmacia ó Delmacia se llama asi del nombre de su antigua capital *Delmium* ó *Delminium* que los Romanos arruinaron el año 597 de Roma. Establecieron su dominio en la Dalmacia, que sacudió cinco veces el

yugo. Despues de la muerte de Constantino el grande esta provincia fue reputada por parte de la Iliria occidental, y padeció mucho por la inundacion de las naciones bárbaras. Los Godos, habiendo establecido su dominio en Italia, sujetaron la Dalmacia: los Esclavones penetraron despues en ella y se mantuvieron hasta el fin del imperio de Heraclio, teniendo sus reyes particulares. El último de estos reyes dexó el reyno á su muger, y ésta lo legó á su hermano Ladislao rey de Hungria, del qual pasó á sus sucesores. Los Venecianos ocuparon las costas de este pais, lo qual fue motivo de varias guerras; pero en el siglo XV los Venecianos se apoderaron de todo el reyno de Dalmacia, y despues los Turcos les quitaron parte de él. La Dalmacia actual, en que tienen parte los Austriacos, los Turcos y la republica de Ragusa, se extiende desde el rio Arso hasta el Drin; pero parte de ella se comprende en el reyno de Istria y parte en la Albania. La lengua y modo de vivir de los Dálmatas son lo mismo que los de los Esclavones, y su religion es la católica.

Los rios de la Dalmacia no tienen un curso muy largo, pero casi todos son navegables. Acia el norte el pais es montuoso, frio y desapacible, y no es propio mas que para mantener ganados; pero los paises llanos son muy fértiles. En general la Dal-

macia abunda en madera de construccion, en leña, aceyte, vino, miel, cera, ganados, principalmente en cabras y obejas; se transporta mucha lana á Italia, y abunda tambien en pescados. El ayre es templado y puro. La Dalmacia húngara está situada en la parte superior del mar Adriático, y es parte de la antigua Liburnia.

Los Uscoses son una nacion, que huyó antiguamente de la Dalmacia para librarse del yugo de los Turcos; de aqui es que se les ha dado el nombre de *Scoco* que significa fugitivo; y por causa de la velocidad con que corren y saltan por el pais escabroso y desigual que habitan, los llaman saltadores. Quando se huyeron, fueron á establecerse en Clisa; habiendose apoderado de ella los Turcos, se retiraron á Zengh, que les cedió el emperador Fernando: pero como hacian muchos saqueos y causaban grandes desordenes, se les asignaron en 1616 en la Carniola unas montañas, que tienen de largo quatro millas de Alemania y dos de ancho, situadas entre los rios Kulp y Brigana: en medio de estas montañas está el castillo de Sichelberg. Todos los Uscoses dependen del capitan de este castillo, y viven en casas esparcidas ó en las cercanias de algunas aldeas. Esta gente es feroz y salvage, de alta estatura, valiente, muy propensa al robo, y se mantiene principalmen-

te del producto de sus ganados. Su lengua es la válaca : su religion tiene algunas cosas de la griega cismatica , aunque se tienen por católicos romanos : tienen un arzobispo, obispos , popes ó sacerdotes y caloyeros ó monges. No bautizan á sus hijos hasta que llegan á cierta edad , y no hacen su primera comunion hasta la edad de treinta años.

La Morlaquia es aquella extension de pais en la Liburnia desde San Jorge en el territorio de Zengh hasta el condado de Sara , que tiene quince millas geograficas de largo , y cinco ó seis de ancho : todo el pais está cubierto de altas montañas. Los Venecianos han dado á esta nacion el nombre de Morlacos, y de ellos lo han tomado todos los Italianos. Llaman Morlacos á todos los que viven en las montañas , y son pastores como los Válacos , aunque propiamente no son de esta nacion. Los Morlacos son altos, robustos, cuyo temperamento se ha fortificado con la costumbre de vivir en aquellas montañas tan rigidas : su ocupacion principal es apacentar ganados , y siguen la religion griega. En el dia están baxo la proteccion del emperador, y en casi todas las ciudades de Dalmacia se encuentran Morlacos de guarnicion.

Concluiré esta carta con una breve noticia de la republica aristocratica de Ragusa, que hace parte de la Dalmacia. Su gobierno se formó por el modelo de la de Venecia,

por lo qual está en manos de la nobleza, la qual se ha disminuido mucho. El xefe de esta republica se llama rector, y se muda todos los meses. Durante su gobierno vive en el palacio, y usa el vestido de gala, que es un trage largo de seda con mangas anchas. Su sueldo es cinco ducados al mes; pero si es uno de los Pregadi, que juzgan las causas en apelacion, recibe un ducado al dia. Siguese el consejo de los diez: en el gran consejo entran todos los nobles que tienen mas de veinte años, los quales eligen los sesenta que componen el consejo de los Pregadi. Estos tienen el departamento de los negocios de paz y de guerra; disponen de todos los empleos, reciben y envian embaxadores: su empleo dura un año. El consejo pequeño, que se compone de treinta nobles, cuida de la policia y del comercio; administra las rentas públicas, y juzga en las causas de poca importancia por apelacion.

Cinco provisores confirman á pluralidad de votos todos los actos de los demas que gobiernan. En los asuntos civiles, principalmente en lo relativo á deudas, seis senadores ó cónsules juzgan en primera instancia; de ellos se apela al consejo de los treinta, y de éste en algunos casos al gran consejo. Hay un juez particular para las causas criminales. Tres individuos presiden al comercio de lanas: cinco consejeros de sa-

nidad tienen por objeto preservar la ciudad de las enfermedades contagiosas. Hay quatro que cuidan de los portazgos, aduanas, moneda, &c.

Como esta republica no es bastante poderosa para defenderse por sí misma, se ha puesto baxo la proteccion de varias potencias, y principalmente baxo la del Turco: el tributo que le paga, comprendidos los gastos de la embaxada que se envia cada tres años, asciende anualmente á veinte mil zequines. Reciprocamente esta republica es muy útil para los Turcos, pues por su medio reciben todo género de mercaderias, principalmente armas y municiones de guerra. Es muy vigilante en mirar por su libertad, y toma para este efecto las mas escrupulosas precauciones, entre otras no tener abiertas las puertas de la ciudad mas que algunas horas del dia. Profesa enteramente la religion católica, bien que permite el exercicio público á los Mahometanos y á los Armenios. La lengua vulgar de los Raguséos es la esclavona, aunque casi todos hablan tambien el italiano. Estos habitantes son muy dados al comercio, de que sacan su principal subsistencia, aunque tambien tienen algunas manufacturas muy buenas. Solamente el rector, los nobles y los doctores pueden gastar telas de seda.

El territorio de esta republica es peque-

ño : su capital es Ragusa : la antigua ciudad, que se llamaba *Epidaurus* , y de la qual solo quedan algunas reliquias , fue construida muchos años antes de la era christiana : fue despues una colonia romana , y los Escitas la destruyeron en el siglo XIII. Antiguamente se llamaba Rausis ó Rausa : los Turcos la llaman actualmente Pabrovika , y los Esclavones Dobronick. Su recinto no es grande, pero está bien construida : reside en ella el gobierno de la republica y un arzobispo que tiene por sufraganeos á los obispos de Stagno , Trebigno , Narento , Brazza , Rhizana y Curzola. Está construida al rededor de un golfo , y el fuerte de San Lorenzo defiende la ciudad y el puerto : seria inconquistable, si el peñon de Chiroma situado en el mar , y que pertenecia á los Venecianos , estuviese fortificado. El comercio que hace esta ciudad es muy considerable. El ayre es sano , pero el terreno esteril , por lo que los habitantes tienen que proveerse de paises estraños. Las islas cercanas son todas fértiles , amenas , bien pobladas , adornadas de bellas poblaciones , de soberbios palacios y de magnificos jardines. Ragusa está muy sujeta á terremotos , que han causado en ella grandes estragos en varias ocasiones , entre otras en los años de 1634 y 1667 : en este último terremoto perecieron seis mil personas , y habiendose añadido á esta desgracia un

grande incendio, quedó la ciudad tan arruinada que en veinte años no pudo restablecerse.

Gravosa es un excelente puerto y el mejor de toda esta costa: tiene una entrada muy cómoda, es ancho, profundo, bien defendido, y rodeado de montañas fértiles, adornadas de buenas viñas, de jardines y de casas de campo, donde van á recrearse los Raguséos. Mlit, Mileto, en italiano Melada, es una isla muy agradable, y muy fértil en naranjas, limones, y buen vino, pero no produce todos los granos necesarios para el consumo de sus habitantes. Al norte tiene un buen puerto, y la ciudad de este nombre. Stagno es una ciudad pequeña pero bien fortificada, situada en la peninsula de Sabioncello con un golfo cómodo. Elaphites es el sobrenombre de tres islas, Calamota, isola di Mezzo y Guipana, situadas entre Mileto y Ragusa. San Andres es una pequeña isla bastante poblada con una ciudad del mismo nombre.

CARTA DCXLI.

Reflexîones sobre la monarquía Austriaca.

A esta noticia general sobre los estados hereditarios de la casa de Austria, añadiré las observaciones que sobre cada uno de ellos me ha comunicado un sábio Alemán, que ha tenido las mejores proporciones para informarse de su estado actual en todos los ramos.

Empezando por Viena, rara vez se oye hablar en esta capital de escenas torpes ó indecentes. Si se atiende al estado del pais, no causará admiracion que la inclinacion al placer domine mas que en otras partes, porque todo contribuye á fomentarla. Hay menos pobres que en París, y probablemente aun menos que en Londres. El luxo en todo, hasta en el vestido de las criadas de la infima clase, acarrea la relaxacion. La prodigalidad de la alta nobleza, la multitud de sueldos que la corte paga, y la extension del comercio en las clases medianas, promueven la circulacion del dinero. Esta circulacion anual se regula para la ciudad en doce millones de florines imperiales. El gasto de comida y bebida es aquí tambien mas moderado que en qualquier otra parte; y acaso es Viena la única ciudad donde el pre-

cio de los víveres no está en balanza con la masa de oro que circula. Esto proviene de la grande escasez de dinero que hay en Hungria. La botella de vino de buena calidad cuesta tres *kreutzers*. En una palabra, un hombre con ciento y veinte escudos lo puede pasar aquí comodamente ; pero si tiene mas , seguramente se verá tentado á gastarlos. Quanto mas pródiga es la naturaleza, mas necesidades facticias se forman los hombres ; y habiendo en Viena tantos objetos que excitan á la prodigalidad , no es estraño que lo sean los que tienen medios. Aquí un número infinito de cortesanos ricamente pensionados, una nobleza numerosa, una multitud de estrangeros que no vienen mas que á divertirse , no saben sino seguir el placer á todas partes adonde los conduce. La riqueza, la ociosidad , la liberalidad de la naturaleza, es regular que arrastren ácia la disipacion á un pueblo cuyos gobernadores no pueden dirigir su espíritu ácia otro algun objeto.

El comercio de este pais está en el dia muy floreciente; pero los Austriacos han estado mucho tiempo sin saber aprovecharse de las ventajas que la naturaleza les concedió , aunque eran dueños de uno de los mayores rios del mundo , el qual es navegable por el espacio de mas de setenta millas de Alemania mas abaxo de Viena ; y despues les facilita la entrada en el mar Negro y en

todo el levante. Esta nacion carecia absolutamente del espíritu de comercio hasta el reynado de Francisco I. Verdad es que Cárlos VI. hizo quanto pudo por excitar este espíritu en todos sus estados ; pero aunque sus tentativas produxeron efecto en algunos parages , se frustraron en la capital y en la Austria , porque la nobleza de este pais todavia miraba á los mercaderes como á gente vil y despreciable. En fin, la corte contraxo muchas deudas , y su autoridad llegó á ser demasiado debil para sostener el comercio , que necesitaba de apoyo. Habiendo puesto el emperador Francisco arreglo en sus rentas se hizo comerciante , y con esto la nobleza de allí adelante se acostumbró á mirar el comercio con menos desprecio. Sin embargo, el mayor paso estaba reservado para Joseph II. cuya popularidad y aversion á las antiguas preocupaciones en ninguna cosa se manifestaron mas que en este particular. Introduxo á los artistas distinguidos y á los comerciantes en las primeras sociedades, y no omitió ocasion alguna para distinguirlos , y darles la estimacion á que son acreedores. Sin embargo , no estaria el comercio tan floreciente, si no se le hubieran quitado las trabas que le tenian atrasado , y si no corriera en gran parte por mano de los estrangeros.

La facilidad con que tantas familias es-

trangeras gastan grandes caudales, es una prueba pública y sensible de que su actividad é inteligencia exceden á la de los naturales. El baron de Fries que fue banquero de la corte, y natural de Mulhausen, llegó con una rapidez increible á ser uno de los primeros banqueros de Europa: su caudal subia á quatro millones de florines por lo menos. La mayor parte de los fabricantes y mercaderes vienen de Suabia, de Franconia, de Saxonia y de otros paises de Alemania. Tambien vienen á refugiarse aquí algunos habitantes de Nuremberg, de Augsburgo, de Ulm y otras partes, huyendo de la opresion que cada dia se aumenta en aquellos paises. Muchos han hecho fortuna por su habilidad é industria, y principalmente por la sobriedad que los distingue esencialmente de los naturales. No hay la menor duda que estos estrangeros, y en particular los protestantes harán á Trieste una plaza de las mas florecientes. A pesar de todo esto, el comercio está todavia lejos del grado en que podria estar en este pais; pero todos los dias hace grandes progresos. Dicen que hay en esta ciudad mas de cien telares de seda: tambien los hay de paños y de telas de algodon. Los objetos de comercio que se extraen á paises estrangeros, son los vinos de Austria y Hungria, los lienzos de Bohemia y Moravia (que van por Trieste á Ita-

lia, España, Portugal y Turquia) hierro labrado ó en barras, acero, cobre, cueros, porcelana y otros artículos que producen muchos millones. El gobierno franquea al comercio una proteccion tan manifiesta, que siempre tiene fondos destinados para animar á los fabricantes prudentes. Estos caudales se prestan sin interes alguno por término de cinco, seis, y aun de diez años, y pasado este espacio dan por grados el interes de dos ó tres por ciento.

Estos son unos principios de los quales pueden sin duda esperarse grandes ventajas para la generacion venidera, quando los nobles, en vez de hacer vanidad de sus deudas, no se desdeñen de alternar, y formar compañias con comerciantes ricos, y quando, en lugar de razonar sobre la disposicion de un banquete, discurran con ellos sobre las ventajas de una empresa. Pero antes es menester reformar su educacion; porque mientras ésta se ponga á cargo de abates franceses ó italianos, todo lo que se haga á favor del comercio será en vano.

La casa de Lorena Habsburgo ocupa sin duda en el dia uno de los primeros lugares entre las potencias de Europa. Pero al principio de este siglo, y hasta el tiempo de María Teresa se puede decir que su poder no pasaba de mediano, y que fueron necesarias todas las fuerzas de Inglaterra,

y todo el dinero de Holanda para sostenerla, las veces que quiso tomar gran parte en los negocios. Tenia muchos recursos, pero no sabia hacer uso de ellos. En estos últimos tiempos la ambicion y las sugestiones de la Inglaterra la han empeñado en una guerra contra la Francia, cuyas resultas deben ser la despoblacion de sus estados, la pérdida de varios paises, y la miseria de los que le resten.

Un grande hombre, que la sirvió quando aun poseia la Alsacia, Nápoles, Sicilia y otros muchos paises, la comparó con una pirámide inversa que no se apoya sino sobre un punto, y que vacila por la debilidad de su principal apoyo. Esta pirámide en el dia es algo mas ligera; y quizá quedará reducida á una justa proporcion, perdiendo parte de la gran masa que la hacia vacilar.

Si todas las posesiones de la Austria estuvieran contiguas, formarian una extension mas considerable que la Francia. La Hungria, Transilvania, Croacia, Esclavonia, el condado de Temeswar, y una parte de la Dalmacia tienen quatro mil setecientas sesenta millas quadradas: la Bohemia novecientas: la Moravia con una parte de la Silesia quatrocientas treinta: el circulo de Austria, la Stiria, Carinthia, Ukrania, el pais perteneciente á la Austria en la Suabia, el condado de Falkenstein, la parte de Baviera

nuevamente adquirida, y una parte del Friul hacen dos mil doscientas: lo que ha adquido en la Polonia equivaldrá á la pérdida de los paises baxos: lo que posee en Lombardía doscientas: los reynos de Galicia y Lodomeria con la Buckovina que se tomó á los Turcos, mil quatrocientas; en todo diez mil trescientas sesenta millas quadradas. En quanto á la fertilidad del terreno, parece que la naturaleza se ha complacido en derramarla aquí, todavia mas que sobre la Francia. No hay en este último pais cosa alguna exquisita, que no se encuentre en algunas provincias de los estados del emperador; y por lo que toca á las cosas de primera necesidad, como granos y ganados, se podria mantener la mitad de la Francia con lo que le sobra. La mayor parte de las tierras que tiene en los valles de Hungria, del Tyrol, Carinthia, Carniola y Stiria, producen á la nacion grandes riquezas: de suerte que si dichos estados tuviesen las costas de mar que la Francia, y sus habitantes supiesen aprovecharse de esta ventaja, no dudo que serian mas ricos que la Francia.

La Hungria es sin duda la parte mas rica de los dominios Austriacos; pues no solo tiene todo lo que las otras provincias producen, sino que aun les suministra el sobrante de sus producciones, las quales

exceden á las de las otras tanto en la qualidad como en la abundancia. Y aquí es donde se puede observar bien la verdad de este axîoma : *quanto mas hace la naturaleza á favor del hombre , tanto menos hace el hombre á favor de sí mismo.* El habitante de la Suiza saca su manutencion de sus áridas montañas , habiendo convertido sus desiertos en tierras cultivadas y habitadas. El Holandés ha convertido en jardines los arenales pantanosos del Rhin y del Mosa , que el mar le disputa constantemente ; al paso que en Hungria hay excelentes tierras que todavia no estan desmontadas.

Yo creo que en Viena se piensa que la fértil Hungria no puede suministrar mas de lo que su poblacion necesita ; pero no es así, porque aunque estuviera tres veces mas poblada de lo que está, produciria aun mas de lo que necesitase, si el cultivo fuera allí como el de la mayor parte de la Suabia. Pero en el estado actual de las cosas no solo está sin cultivar una gran parte de sus fértiles tierras, sino que tampoco de las que se cultivan se saca todo el producto posible. En este pais se ignora totalmente lo que es arte en la agricultura , aunque el pais suministra en abundancia todo lo que se necesita para los abonos de las tierras. Los Húngaros dexan descansar las tierras á lo menos mas de la mitad de lo que seria menester. Su método

ordinario de trillar es echar bueyes á que pisen las mieses, y así gran parte del grano queda en la paja. Si viajarais por este pais, creerias que atravesabais paises salvages, siendo así que el terreno es tan fértil, que con un poco mas de trabajo podria dar cincuenta, sesenta y acaso ciento por uno. Los caminos tienen una anchura inmensa, y los campos que estan á las orillas, son de tan poco valor, que los postillones atraviesan por ellos sin el menor miramiento, quando por las lluvias ó por otro qualquier motivo está descompuesto el camino real, ó en fin, quando á ellos les parece mas cómodo. Los labradores dan por disculpa del poco cuidado que aplican á las tierras que tienen en arrendamiento, el corto valor de los granos; y dicen que aunque sus tierras dieran de sí diez veces mas, no sacarian ellos ninguna ganancia. Bien puede ser así; pero este inconveniente se debe atribuir ordinariamente á la mala administracion. No tengo duda de que el precio de los granos se aumentaria, si se aumentase la poblacion; y si el labrador tuviese suficiente actividad, se podrian sacar de la tierra otras producciones. Ya se coge mucho tabaco, azafran, y otros objetos de bastante estimacion: y aun podian lograrse otros, si el gobierno (lo que apenas se puede creer) no se dedicara mas bien á des-

animar que á favorecer al cultivador.

La extraccion de los vinos de Hungria es uno de los principales artículos de riqueza del pais; y arruinaria bien presto el comercio de los vinos de Francia en el norte, si estuviera libre de las innumerables trabas que se le ponen; pero el gobierno está persuadido á que el quitar estos obtáculos seria arruinar el comercio de los vinos de Austria. En conseqüencia de esto se expidió mucho tiempo hace una ley, que prohibe sacar de Hungria qualquier cantidad de vino, sino se extrae otra igual de vino de Austria; lo qual sin duda fue á solicitud de la nobleza de esta última provincia, cuyas rentas consisten todas en los vinos. Pero esto es sacrificar todo el cuerpo á una parte tan pequeña como el dedo: porque como solo pueden comprar los vinos de Austria aquellos que se hallan en estado de comprarlos muy caros, resulta que, á excepcion de un corto número de ricos, es la Francia la que provee á todo el norte, que sino fuera por esto, sacaria de Hungria todos los vinos que la sobrasen. Otro mal tambien es que el labrador húngaro, que se ve oprimido por su señor, procura ahogar sus penas en el vino que él mismo hace, ó que puede comprar en qualquier parte á dos, tres ó quatro kreutzers la botella. Qué se sigue de aquí? Que

estos hombres, que en su juventud son gordos, robustos y de grandes fuerzas, se vuelven pálidos, flacos, miserables, y empiezan á declinar á los treinta años; de suerte que la poblacion, que ya está muy disminuida, lo estaria mucho mas sino fuera por los estrangeros. A este vicio en parte y en parte á la falta de educacion se debe atribuir el aspecto macilento que tiene una gran parte de los naturales de este pais. El impuesto sobre el tabaco de Hungria no es menos perjudicial para la agricultura. Seguramente deberia darse órden á los arrendadores de esta parte de las rentas de los dominios austriacos para que comprasen en Hungria otra tanta porcion de tabaco como compran en otras partes.

No hay pais en el mundo donde haya entre los habitantes tan gran variedad como en Hungria. El pais estuvo en tiempos antiguos baxo el dominio, en parte de los Tártaros, y en parte de los Esclavones. A los primeros se les reconoce en los Húngaros propiamente tales, en los *Eumanianos*, los *Szecleros* y *Tatsigeros*: sus modales, su exterior, todo descubre claramente la sangre de los Kalmucos, y los descendientes de los Escitas antiguos. Sus ojos hundidos, el hueso de las mexillas prominente, el color amarillo los distinguen de los Esclavones, los quales ademas son mas corpulentos y vigorosos. Hay muchas provin-

cias en donde estas dos castas se han conservado puras y sin mezcla. De los Esclavones han venido los Croatos, los Bohemos (que originariamente son una rama de los Croatos), los Servianos, los Rusos, y parte de los Polacos: tambien hay algunos colonos de Alemania, pero si prefieren el poseer tierras, pueden conseguir la nobleza por 2000 ducados. Ademas hay Válacos, Búlgaros, Turcos, Griegos, Armenios, Judios y Egipcios: estos últimos son los mas ricos de los estrangeros. Todas estas naciones, á excepcion de algunas colonias alemanas, y de la mas alta nobleza que está formada por el modelo de la corte de Viena, son absolutamente bárbaras.

A la verdad, es menester convenir en que la corte, lejos de haber conseguido mejorarlos, como á los demas vasallos, con las tentativas hechas á este fin, los ha hecho mas infelices, pero no mejores. Mientras estuvieron abandonados á sí mismos, fueron guerreros, y eran sinceros, caritativos con los peregrinos, francos y fieles á sus promesas, como lo son todos los hijos de la naturaleza, á quienes una falsa política no ha corrompido. Un oficial anciano, que habia servido en Croacia, me aseguró que desde que los habian disciplinado no eran agradecidos. De francos, valientes, y soldados generosos se han convertido en traidores,

pérfidos y ladrones. „Yo querria mas, me „dixo, tratar con ellos quando estaban en„teramente indisciplinados y abandonados „á sus leyes y costumbres. Verdad es que en „campaña degollaron algunas veces igual„mente al amigo que al enemigo, y que en „las ciudades donde estabamos aquartelados, „cometieron muchos géneros de desordenes; „pero esto solo era efecto de un apetito gro„sero, y no impedia que se sacasen de ellos „grandes servicios. Ellos eran los que todos „los dias se apoderaban de los puestos mas „peligrosos á vista del enemigo. Jamas de„sertó ninguno; y serian capaces de seguir „á sus oficiales por entre los mayores peli„gros con una fidelidad inviolable. Sufrian „el hambre por muchos dias sin quejarse; y „como se les dexase lo que robaban, y que „no se tomaban el trabajo de ocultar, en un „dia de batalla eran infatigables. Toda la „mudanza que la disciplina ha hecho en sus „costumbres, se reduce á que no hurten si„no en secreto, y se roben unos á otros to„do lo que pueden. Han aprendido á ocul„tar lo que hurtan, y á conspirar contra sus „oficiales; y aunque son muy cobardes para „desertar quando hay algun peligro en ha„cerlo, jamas dexan de executarlo; quando „lo pueden hacer impunemente. Una mar„cha de dos dias les hace murmurar, y „nunca se ponen el uniforme que no lo mal-

»digan. No contemplan en sus superiores »sino unos enemigos, y asi los detestan. En »otro tiempo era cosa inaudita que un Croa- »to se hubiese pasado á los Turcos; pero »ahora se reunen en quadrillas de veinte ó »treinta, y saquean su propio pais. Lo mis- »mo se puede decir de los Esclavones, y aun »todos los otros mas bien se han corrompi- »do que mejorado, por la regla general »aplicada sin discrecion á las circunstancias.»

Esto que decia aquel oficial, confirma por experiencia lo que la verdadera filosofia indica, esto es, que solo por medio de la religion se consigue civilizar á los bárbaros. Qualquier otro medio, toda reforma que se dirija á quitarles sus vicios sin mostrarles las ventajas de la virtud, no producirá jamas sino un compuesto de los defectos de los dos estados.

Considerando las cosas baxo su verdadero aspecto, se echa de ver que el gobierno de este pais es insidioso. Los intereses de la alta nobleza están separados de los del resto de la nacion. Sus vasallos, que componen la mayor parte del pueblo, no son feudatarios, pues no tienen ninguna posesion real; no son mas que unos arrendadores, á quienes se pueden quitar las heredades que cultivan, al menor desabrimiento. La nobleza no contribuye en nada, sino con donaciones gratuitas, á las cargas del estado, aunque

posee la mitad de las producciones del pais. Este es casi el único órden del estado, porque el primer órden y el clero siempre se sacan de la nobleza; y así los intereses de los dos órdenes no componen en realidad mas que uno. La clase de los ciudadanos es muy poco numerosa y de ningun poder para formar un cuerpo capaz de hacer frente á las otras dos. En una palabra, la libertad tan decantada de la Hungria no es mas que un privilegio de la nobleza y del clero, de vivir á expensas de la nacion.

Hasta ahora se ha valido la corte de diferentes medios para quitar á la nobleza esta perniciosa preponderancia. Los debates entre el soberano y la nobleza han ocasionado muchas veces sediciones, de las quales han sido las mas famosas las de Tekely y Ragotzki. Algunos han citado las justicias executadas en los condes de Serin, de Nadasti, de Frangipane y de Tattembach, que fueron las resultas de esta sublevacion, como una prueba de que la corte de Viena, sin querer generalmente adoptar la práctica de los Turcos, con todo no es incapaz de imitarla, para deshacerse de sus vasallos inquietos y peligrosos. Pero yo creo que su conducta en estas ocasiones la ha puesto suficientemente á cubierto de estos improperios; y á la verdad que si nos hemos de atener á la relacion de la historia, parece que estos señores habian

cometido el delito de traicion. El plan que la corte ha seguido mucho tiempo para sujetar á la nobleza sublevada, prometia mejor efecto que el que hubieran podido producir los actos de severidad, los quales solo sirven para exâsperar los ánimos, y advierten á cada uno que procure guardarse. Considerando la corte de Viena la influencia que el luxo y los placeres tienen sobre el hombre, atraxo de sus tierras á la corte ó á la ciudad á los orgullosos Húngaros. Por medio de puestos distinguidos, títulos y matrimonios los puso en la ocasion de gastar su dinero en magnificencias, de contraer deudas, y finalmente de dexar ocupar sus tierras para la paga, y rendirse á discrecion. Los Húngaros deslumbrados miraron como honor el emparentar con los Austriacos que hacian en la corte mas figura, y tener parte en el gobierno: á este fin eligieron mugeres en Viena, y de esta suerte se sujetaron. Sus mugeres llevando á su compañia las costumbres de la corte, acabaron de corromperlos, y de hacerles caer en la dependencia. Apenas hay en el dia Húngaro noble que esté sin deudas, y que no repute por punto de honor, como los Austriacos, el tenerlas. Por consiguiente, ya no tiene la corte que temer alteraciones por esta parte; porque no encontrarán facilmente los malcontentos, para ponerle á su frente, un señor de bas-

tante firmeza ó poder para hacer una sublevacion peligrosa. La disipacion de los Húngaros los tiene atados á la corte con otro lazo, que es el sueldo del soberano, no permitiéndoles ya sus atrasos el servir de valde. Tambien se ha tomado otro medio, y ha sido empeñar á la nobleza de Austria á comprar tantas tierras de Húngaros, quantas los propietarios se veian forzados á vender, ó que recaian en la corona por confiscacion. Al presente la mayor parte de las primeras casas de Hungria son alemanas, lo qual consolida el poder de la corte. Las dos naciones están mezcladas : sus costumbres son unas mismas con corta diferencia. Quanto mas se minora la libertad en Hungria, con tanta mas indiferencia se la mira; y quantas menos tierras poseen los Húngaros, menos interes toman por su pais. La promocion del clero á los principales empleos ha sido otro medio de que la corte se ha valido con buen éxîto para ganar á la nobleza.

Ademas de los medios que acabo de referir, ha empleado la corte tambien otros relativos á los tiempos y á las circunstancias. Uno de los mas eficaces ha sido cargar las producciones con los impuestos mas onerosos : verdad es que esta opresion no recaia directamente sino sobre la nobleza, á la qual pertenece toda la extraccion, por no tener el pueblo propiedad alguna; pero indirec-

tamente grababa á toda la nacion, y principalmente á las fábricas y á los comerciantes de las ciudades, disminuyendo la circulacion. Los derechos de extraccion de los vinos de Hungria son tan considerables, que los Croatos que habitan en las montañas, se ven precisados á comprar en Dalmacia vinos que sino fuera por los derechos, podrian comprar tan baratos á sus compatriotas. Es cosa de hecho que Viena quiere mas perder què ver á la Hungria enriquecerse.

Todos los empleos del pais que la constitucion no exîge se confien á los naturales, se confieren á los Alemanes, los quales por lo comun son unos terribles déspotas. Asi en la Iliria, que depende enteramente del consejo de guerra, y cuyo gobierno es puramente militar, todos los empleos están en manos de los estrangeros. Los Alemanes se han hecho allí tan aborrecibles por su tirania, que los Croatos no hallan nombre mas odioso que dar á un hombre, que el de Suabio : baxo el nombre de Suabio entiende tanto el Croato como el habitante de Viena á todo Aleman que no es de la provincia de Austria. Los Austriacos que se envian á Hungria, se conducen allí como los Baxaes de Turquía, ó los Nababs de la India. Su orgullo los induce á hacer conocer á los Húngaros que su nacion es la dominante. Sus disipaciones los obligan á re-

currir á toda suerte de extorsiones para sacar dinero, y la diferencia de costumbres y de religion los hace todavia mas odiosos de lo que en sí serian. En los Ilirios la opresion de los estrangeros es la que ha producido aquella groseria y terquedad, que no son propias de su caracter.

Aunque los principales empleos están ocupados por personas distinguidas, generalmente hablando se encuentra en ellos muy poco patríotismo, instruccion y zelo del bien público. El orgullo, la vanidad, el interés personal, la dureza de corazon son lo que los distingue. La única mira que tienen es el sueldo y los títulos, y los negocios son lo que menos les interesa. No creais que en esto hay exâgeracion, pues os puedo asegurar que á excepcion de un número muy corto, lo que acabo de decir, es á la letra. Los naturales de Hungria que tienen parte en el gobierno de su pais, conocen incomparablemente mejor las obligaciones de sus empleos y las cumplen con mas gusto que los Austriacos; y sin embargo son estos últimos los que ocupan casi todos los empleos, y los otros están expuestos á su tirania.

No puedo dexar de notar una cosa de las mas extraordinarias; y es, que una tercera parte del norte de la América está poblada de Alemanes expatriados; que la mitad de los habitantes del Cabo, de Ba-

tavia, de Surinam (nótese que el temple de estas dos últimas ciudades es de los mas enfermizos) son Alemanes que atraviesan los mares en busca de mas vastas tierras que cultivar, ó para ganar su vida en el oficio de jornaleros de labranza; siendo así que en Hungria, la qual puede mantener y dar ocupacion á tantos millones de hombres, se ven tan pocos: sin duda esto es efecto de una preocupacion muy bárbara. En quanto á lo que se dice que el clima es enfermizo, no lo es mas que otro qualquiera: los naturales saben precaverse contra la humedad que producen los pantanos; pero la falta del gobierno lo explica todo: esta es la verdadera razon porqué los hombres mas útiles se ausentan, y no queda en Hungria sino la parte menos sana de la nacion.

Los Alemanes que se establecen en Hungria, no son por la mayor parte mas que vagabundos de Baviera, Suabia, Franconia y de los paises que estan á las orillas del Rhin. Apenas llegan, disipan de ordinario lo poco que sacaron de la venta de sus bienes: y como al gobierno le da poco cuidado su paradero, lo que sucede es que por lo comun mueren de miseria y de enfermedades, que mas bien provienen de su imprudente conducta que del clima. Los que se vuelven á su pais suponen el clima peor de lo que es, para disculparse de haberle

dexado ; y esto retrae á otros de irse allá. Los que tienen bastante dinero, prefieren la América á la Hungria, y esta última no es mas que el refugio de los que tienen algunos ducados para pasar el Danubio. A pesar de todo, la Hungria está tan pobre, que aun podria sacar de ellos un partido considerable, si el gobierno tomára en su suerte el interes correspondiente, ocurriendo á las urgentes necesidades á que los exponen lo peligroso del clima y su inexperiencia, y ayudándoles para formar un establecimiento. Era menester que hubiera en Viena ó en Presburgo una escuela donde se enseñasen á los vagabundos los primeros elementos de aquellas artes que podrian exercer ; y en donde se les informase de las ciudades en que podrian encontrar mayor número de conciudadanos. Nada anima tanto á las colonias como el hacer que los recien venidos hallen hombres de su misma lengua y de sus mismas costumbres, ó con quienes tengan vínculos de amistad ó parentesco. Sábese que los Alemanes tienen tan poca union entre sí, que los de un circulo miran á los de otro como estrangeros absolutamente. Todos los Bávaros deberian juntarse en un barrio, y todos los que fuesen de Franconia ó de Suabia, &c. en otros tantos. Sobre todo seria menester enseñarlos á resguardarse de los peligros del clima. La Hungria en sí mis-

ma no es mas enfermiza que Italia, España y el mediodia de Francia, ó qualquier otro pais caliente: sino que como hay allí muchos pantanos, la diferencia entre el calor del dia y la frescura de la noche, debe naturalmente ser muy sensible á un Aleman; pero éste no tiene que hacer mas que lo que dicta el instinto á la gente del pais, que es abrigarse bien. Los vinos de Hungria hacen tambien mucho daño á los estrangeros, y aun les son mas perjudiciales los melones, que al paso que son deliciosos ocasionan enfermedades, y los hay en tanta abundancia que se compran casi de valde. Esta fruta no puede dexar de ser perjudicial á unos hombres debilitados por el ardor continuo del sol, mayormente con la costumbre que hay allí de comerlos sin pan. Y así deberia precaverse á los que pasan á quel pais de todos estos peligros.

CARTA DCXLII.

Continuacion de la Hungria.

La principal nobleza de Hungria ha adoptado las costumbres francesas juntamente con las modas, y esto equivale á haberse corrompido en extremo. En las fronteras de la Moravia y la Valaquia han ganado las costumbres francesas mucho terreno, y desde Presburgo á Cronstadt todo lo que se llama gente culta, habla el francés. En otro tiempo nombraban los Húngaros á lo menos en su lengua las cosas comunes; pero en el dia todo el mundo da *comidas*, *cenas*, *almuerzos*: hay saraos y bayles de máscara: qualquier ciudad con quatro ó cinco casas tiene sus *asambleas* y sus *reductos*. Los hombres juegan al *whist*, y las mugeres son sensibles á la francesa, y tienen vapores. Los libreros venden á Voltaire en secreto, y los boticarios mercurio públicamente. Los maridos sufren un *amigo de la casa*, y las mugeres no tienen zelos de la *camarera*. El tener zelos entre los casados se ha hecho aquí tan ridículo como en Francia: las mugeres han hecho adoptar esta opinion, que es el extremo de la corrupcion de costumbres.

En el año de 1740, quando la nobleza Húngara tomó las armas por su reyna Ma-

ría Teresa, el primer aspecto de estas tropas infundió en los Franceses un terror pánico. Bien habian visto ya destacamentos de *aquellos diablos de Hungria*, como solian llamarlos; pero todo un exército puesto en órden de batalla, todos sin polvos desde el general hasta el último soldado; la mitad de la cara cubierta de una larga barba, un gorro en la cabeza en vez de sombrero, ningun plumage, ni vueltas en los puños, sino unos monstruosos sables corvos, siempre prontos á desembainarse y esgrimirse: unos ojos furibundos mas brillantes que los mismos sables desnudos, eran para ellos un objeto nuevo. Fue muy dificil á los Franceses hacerles frente, hasta que se acostumbraron á aquellas figuras formidables.

Es cosa bien notable que al mismo tiempo que los húsares se formaban por el modelo de los soldados húngaros, y se hacia de ellos un cuerpo esencial en el exército prusiano, y aun se les habia admitido en las tropas regladas de Francia: es cosa bien notable, digo, que el verdadero original se haya perdido en su propio pais. No hay entre los catorce ó quince regimientos que aquella nacion tiene al servicio del emperador, uno siquiera que se componga enteramente de Húngaros. Parece que algunos oficiales de experiencia han creido que tales regimientos no podian servir así mucho

tiempo: puede ser; pero lo cierto es que la disciplina ha quitado totalmente el valor á los Húngaros. Ellos detestan, como todos los salvages, las armas artificiales contra las que sus fuerzas y valor no les sirven de nada: y si alguna vez manifiestan su valor natural, es despues del fuego, quando se llega á las armas blancas; pero se les hizo á los Húngaros demasiado favor en compararlos con los húsares prusianos en la guerra de Silesia, pues se mostraron inferiores á ellos. En fin, sino se hubiera hecho esta mudanza, es efectivo que no hubiera podido la nobleza de Hungria gobernar unos exércitos como los que se formaron en 1740.

Los Esterhazy, cuya renta sube á mas de seiscientos mil florines, los Palesy, los Schaki, los Erdoby, los Sichy, los Forgatsh, los Kohary, los Kaloly, &c. y otros muchos que tienen de cien mil á doscientos mil florines al año, á pesar de esta inmensa hacienda, no se hallan en estado de sostenerse con sus rentas. Los gastos que la mutacion de porte de quarenta años á esta parte les ha ocasionado, los han reducido á unas obligaciones onerosas. Sin embargo, no cree la corte que debe fiarse ciegamente en su debilidad. Los regimientos de infanteria húngara, en los quales hay no pocos Alemanes, y muchos regimientos de húsa-

res estan de continuo aquartelados en Bohemia, en Moravia, y en las ciudades de Alemania. Al contrario, los regimientos de Alemania, y en particular la caballeria y los dragones estan de quartel en Hungria. No hay en los estados hereditarios del emperador provincia que tenga tanta tropa como aquel reyno á proporcion de su poblacion, lo qual sin duda proviene de lo barato de los víveres y forrages en aquel pais. Con todo eso, en tiempo de guerra pierde la corte en pocas semanas lo que habia ahorrado por esta política; porque las marchas forzadas que la caballeria tiene que hacer para pasar á las plazas de su destino, matan la mitad de los caballos antes de llegar á ellas. No dudo que los verdaderos motivos de esta disposicion son familiarizar á los Húngaros con los otros estados del imperio, moderar su impetuosidad natural con la vista de exércitos numerosos esparcidos por todo el pais, acostumbrarlos á la subordinacion, y acaso aumentar el consumo, y promover por este medio la circulacion del dinero.

Los Ingleses obran por plan muy diverso: su máxîma es mantener todo lo posible el valor nacional de las tropas, en la inteligencia de que los intereses del gobierno son los mismos que los del pueblo, y que no hay que temer sublevaciones. Hay entre ellos un

proyecto, que sin duda se verificará presto, y es aquartelar cada regimiento provincial constantemente en la provincia de donde toma el nombre, y no permitir que se alisten en él sino naturales de aquella provincia: persuadidos á que esto subirá al mas alto grado la adhesion al pais nativo. Pero el consejo áulico de guerra está muy lejos de adoptar semejante proyecto; porque aquí se mira como una máxîma de política el enviar los soldados lo mas lejos que sea posible del lugar de su nacimiento, y componer los regimientos de soldados de paises distantes y diversos. Asi diferentes causas producen diferentes efectos.

Ninguno de los estados hereditarios de Austria tiene milicia nacional, á excepcion de la Iliria; pero estos cuerpos no se componen sino á medias de soldados de la nacion, y sus oficiales son por la mayor parte Alemanes ó Húngaros. En tiempo de guerra cada noble de Hungria á proporcion de sus facultades levanta cierto número de hombres, ó paga por ellos al departamento de la guerra. Estas reclutas rara vez forman cuerpos separados, y se les incorpora con el resto del exército: tienese mucho cuidado de que los soldados estén libres de todo empeño, y no los anime otra cosa mas que el alma del exército, esto es, *el baston todo poderoso.* Sin embargo, no os figureis este pala-

dion del exército de Austria, este espantoso baston, como *el sine quo non absoluto.* Verdad es que de algunos años á esta parte él era el que movia toda la máquina; pero despues que se han arreglado las cosas, solo se le mira con un miedo respetuoso, y con sumision. El emperador Joseph II. con su natural humanidad encargó á los oficiales que no usasen de él fisicamente sino lo menos que fuese posible; pero su efecto moral subsiste en toda su fuerza, y su idea en los soldados hace veces de amor á la patria, de virtud natural, de pundonor, de esperanza, de adelantamiento, y en fin de todos los demas motivos.

No tiene duda que la obediencia y la subordinacion son la principal fuerza de un exército; pero ¿es acaso imposible unirlas en el inferior ó subalterno con el amor propio? Son por ventura perjudiciales á un exército los sentimientos de honor, de valentia y de patriotísmo?

Con el poder que la Austria tiene en el dia, podria cortar de un golpe los privilegios de la nobleza de Hungria, los quales son opuestos al bien comun, y que tanto tiempo se ha trabajado por destruirlos. Podrian murmurar por algun tiempo un centenar de familias; pero no pasaria de aquí. Los ciudadanos y los labradores estarian por los intereses de la corte, que serian los suyos.

Una conducta franca y libre reduciria bien presto á la nobleza, á la qual todos los artificios de que ahora se usa, no hacen mas que enagenar y corromper.

La Hungria bien gobernada seria en breve uno de los estados mas florecientes de Europa. Los Húngaros cesarian de ser pobres en un pais que abunda de todo lo necesario para la vida. La excesiva pobreza del pueblo y la desmedida riqueza de los grandes no afligirian por mas tiempo los corazones sensibles con un contraste tan chocante. La corte no miraria ya la leva de los regimientos provinciales como indispensable para sus intereses; el Croato y el Húngaro animados del amor de la patria y del conocimiento de su deber, no rehusarian ya someterse á una disciplina conveniente. Todo el exército se veria animado de un mismo espíritu de valor, que la disciplina sola no puede dar, pero que unido á la disciplina es el que mas seguramente puede esparcir el terror por fuera y la felicidad por dentro.

Los Húngaros en general son muy á propósito para la vida militar. No les falta absolutamente para ser soldados perfectos, sino lo que la educacion y un buen gobierno pueden darles. Los Croatos en particular tienen todo lo que el servicio militar exîge. Su estatura ordinaria es de seis pies: son bien dispuestos, fornidos, ágiles y vivos, y sufren

facilmente los rigores del frio y de la hambre. En una palabra, no hay hombres mejor formados en Europa, aunque componen la parte mas despreciable del exército imperial; señal segura ó de que el gobierno no hace caso de ellos, ó de que no sabe la disciplina que les conviene. Se ha pensado algunas veces en incorporarlos en otros regimientos; pero eso seria quitarles totalmente las buenas qualidades que han recibido de la naturaleza, para darles otras artificiales en lugar de ellas. Semejante mudanza los privaria totalmente de su género de vida actual, al qual deben el vigor de su temperamento. Juntanse de ordinario cinco ó seis familias debaxo de un mismo techo: su frugalidad les facilita criar muchos hijos. Se apresuran á casarse en la flor de su juventud: su sangre aun no está inficionada, porque todavia no se les ha pegado aquel mal destructor que emponzoña las fuentes de la vida. Subsiste entre ellos el gobierno patriarcal: el abuelo que ha envejecido en medio de sus hijos y nietos, conserva toda la autoridad sobre ellos: por este medio se han preservado sus costumbres de la corrupcion. Lo único que hay que hacer es civilizarlos, que de esta suerte se haria de ellos unos vasallos útiles al estado. Aun sin el comercio, las fábricas y las artes que la corte ha intentado últimamente introducir entre ellos, y que á mi en-

tender no pueden rendirles beneficio alguno; una educacion mas adaptada al clima y á la constitucion, les quitaria por grados la ferocidad natural, y los haria mas tratables, á medida que fuesen adquiriendo conocimientos mas extensos en la religion, en la agricultura y en las otras cosas que tienen relacion con su bien estar. Su ferocidad, consequencia natural de la barbarie en que estan, es la única causa de la repugnancia que tienen á la disciplina; y la educacion particular seria el solo medio de sacar utilidad de ellos, y de hacerlos propios para el servicio militar, como los otros vasallos de la casa de Austria. Sola la educacion puede sacarlos de la barbarie, sin privarlos de sus buenas qualidades.

Si la corte ahora adoptando otro plan, los incorporase en otras tropas; si se les reduxese á esclavitud en los mas floridos años de su vida, y la voz de la humanidad no gritase tan fuertemente contra tal horror, veamos quales serian las conseqüencias de esto. Resultaria que acostumbrandose á todos los vicios de un exército ocioso, consumirian su vigor en una perniciosa indolencia: que se volverian á su pais nativo corrompidos y con una infinidad de necesidades que antes no conocian: que una vez que hubiesen gustado los placeres del amor delinqüente, ó ya no querrian absolutamente casarse, ó se ca-

sarian mas tarde que sus padres: que se perderia toda la regularidad de sus costumbres, sus mugeres ya no se distinguirian por su castidad, sus hijos imitarian sus vicios; y de aquí se seguiria que á la segunda generacion ya casi no se les conoceria, y que á la tercera ó á mas tardar á la quarta no se les distinguiria de los otros vasallos del imperio, pues habrian perdido totalmente la estatura, la robustez, la frugalidad, y la gentileza que los caracteriza. Tentar la mudanza que se propone, seria dar un salto arriesgado de la barbarie á la vida civil, de que no podria esperarse otra cosa mas que estropearse todos los miembros, quando no se perdiese la vida.

He hecho todas las diligencias posibles para calcular exâctamente el valor de lo que se extrae y de lo que se introduce en Hungria, y obtener por este medio una idea cabal de las riquezas de la nacion. Pero los registros de las aduanas, que son los únicos instrumentos por donde podria formar un cálculo prudencial, ó están sacados con tan poca exâctitud, ó guardados con tanto secreto que no se puede decidir nada por ellos. Todo lo que puedo decir en este punto, procede sobre relaciones ó conjeturas. No obstante me ha asegurado un sujeto fidedigno que la extraccion subia á veinte y quatro millones, y la introduccion á diez y ocho,

lo qual forma un exceso de seis millones á favor del pais. Por lo que hace á la extraccion, no sé nada con certeza, por la razon qué acabo de dar; y realmente es mayor de lo que yo juzgaba con arreglo á los cálculos positivos que habia tenido ocasion de hacer. Pero si se compara la extraccion con la introduccion, se verá que es imposible que la primera no esté muy exâgerada, pues con una balanza tan ventajosa de comercio deberia ser la Hungria uno de los paises mas ricos de Europa, quando al contrario no hay allí cosa mas escasa que el dinero. De veinte millones de renta que la Hungria con la Transilvania y la Iliria contribuyen al estado, á lo mas vienen tres á Viena, y las sumas que algunas familias nobles que residen fuera, traen de aquel pais, se reemplazan con lo que los estrangeros emplean allí en compras: de suerte que siempre le quedan muchos millones de aquellos veinte, y si se añade á esto una balanza de comercio como la que se ha supuesto, aunque no durára mas que cinco años, seria el pais mas rico de lo que es en efecto.

Si consideramos la cantidad de mercaderias que la Hungria tiene que traer de fuera, es imposible que tenga tanto comercio. Ella se vé precisada á comprar casi todas las producciones de las artes, ademas de un número asombroso de las de la natu-

raleza : solamente los paños le cuestan quatro ó cinco millones al año : las telas de seda, la lenceria fina, los cotones todavia mas: el café y el azucar deben subir por lo menos á dos millones y medio. El estaño, espejos, los colores y las drogas cuestan todos los años muchos millones. En este cálculo no comprehendo las joyas de todas especies, los vinos estrangeros para la mesa de los grandes, que no se contentan con las admirables producciones de sus viñas : los caballos estrangeros, los carruages, coches, las guarniciones y otros varios artículos que sacan del estrangero. Lo que la Hungria suministra por su parte á las otras naciones, no puede equivaler al importe de estos artículos. Segun un cálculo que he hecho por mayor, extrae la Hungria el valor de cinco millones y medio en bueyes, cerdos y caballos ; quatro millones en trigo y heno; tres millones en vinos ; medio millon en tabaco, sedas (la mayor parte sacadas de Esclavonia), y en limones, castañas y otras frutas ; y en fin algunos millones en minas, particularmente de cobre. Asi no se desviará de la verdad el que calcule la extraccion en diez y seis millones, y la introduccion en diez y ocho.

No creo hacer agravio á la Hungria en calcular en dos millones su *deficit* en la balanza del comercio. Su situacion y la natura-

leza de su gobierno se oponen á que este reyno saque toda la utilidad posible de los ricos tesoros que posee ; y el alto grado á que el luxo ha subido en todos los órdenes de este estado , la obliga á traer del estrangero lo que su propia industria podria suministrarla, habiendola provisto la naturaleza de las primeras materias.

Despues de haberos dicho las sumas que los paños la llevan todos los años , os asombrareis al oir que no hay pais en Europa mas favorable para el ganado lanar. El príncipe Eugenio , que aunque general se hallaba en estado de juzgar de las mejoras políticas , habia hecho traer carneros de Arabia , é hizo quanto pudo por propagar la casta en las tierras de Buda. Los emperadores Cárlos y Francisco establecieron tambien sábias reglas para el mismo fin; pero hasta ahora todas las tentativas se han frustrado. La nobleza , que es la que posee casi todas las tierras , tiene demasiado orgullo y muy poca prudencia para poner su atencion en la agricultura. Los labradores carecen de propiedades , y los habitantes de las ciudades están oprimidos.

La negligencia de la policía en oponerse al torrente del luxo es incomprensible: muchas veces estoy tentado á creer que el gobierno mira como indigno de su atencion el aplicarse á conocer el estado del pais. Ya

sea porque sus auxîlios no son proporcionados á su extension, ó porque la impaciencia de la corte no la permite sacrificar nada á unos establecimientos que solo han de producir utilidad en lo venidero; ó que la corte tenga puesta toda su atencion en las utilidades presentes, ó que no tenga la sabiduria politica necesaria para pensar en lo futuro, las pruebas de su descuido son mas claras que la luz del dia; y voy á poneros una á la vista. A pesar de la extrema pobreza del pais permite el gobierno á los Judios que introduzcan café, azucar, tabaco, aceyte, y drogas medicinales, y vayan vendiendo de aldea en aldea estos géneros por menor y sobre manera alterados.

El temple de las provincias meridionales de Hungria es muy favorable para la cria de gusanos de seda; pero á excepcion de la Esclavonia, que tampoco está cultivada como debiera, no hay en ella siquiera uno, á pesar del exemplo de los Venecianos sus vecinos, y de la facilidad de llevar moreras de Italia. El único arte que allí ha llegado á alguna perfeccion es el beneficio de las minas: todos los medios que las matemáticas pueden suministrar, están allí adoptados. Quedariais sorprendido si vieseis las máquinas empleadas para desaguar las minas, y hacer las operaciones necesarias. Las minas de oro y de plata de Kremnitz y de

Schemnitz rinden poco á la corona, porque los propietarios no arriendan el todo, reteniendose la mayor parte. Hay en el pais otras minas de oro y de plata; pero las de Transilvania las exceden en el dia, y prometen todavia mas para en adelante. Sin embargo, creo que las de cobre redituan á la corte mas que las de oro y de plata, mayormente despues que se adoptó la practica de forrar los vaxeles con planchas de cobre. La Hungria se halla en estado de proveer de este metal á toda Europa. En fin, la mitad de los quatro millones de florines que redituan las minas, viene de Hungria.

La situacion del pais es muy singular: está rodeado por todas partes de altos montes, en medio de los quales se encuentran unas llanuras tan dilatadas, que se puede caminar muchos dias sin ver la menor altura. Hallanse desiertos inmensos, en los quales se encuentran caballos salvages, como en los de Tartaria. Los bosques están llenos de lobos, animales que casi nunca se han visto en Suabia, Baviera y Austria. Cerca de las orillas de los rios, en las llanuras, hay pantanos que de tiempo en tiempo se convierten en lagunas, y seria de grande utilidad al pais el desecarlas, pues asi se harian mas navegables los rios, el ayre se purificaria, y podria aprovecharse gran cantidad de tierras. Ademas los animales son

allí muy diferentes de los de Alemania : los caballos son pequeños y vivos, y aunque nada hermosos, son en extremo ligeros y fuertes : no necesita un Húngaro mas que tres ó quatro para ir continuamente á trote ó galope de Viena á Turquia. Su enseñanza se ha perfeccionado considerablemente desde que la nobleza en muchos parages se ha dedicado á este objeto con particular estudio. Los bueyes son los mas grandes y hermosos que en ningun pais he visto : su color es ceniciento ó blanco, y no me acuerdo de haber visto en todo el pais uno siquiera que fuese roxo ó negro. Su carne es de excelente gusto: la volateria tambien se distingue de la de otras partes por su figura y corpulencia. En fin, todos los vivientes de este pais testifican por su tamaño y energia el prodigioso vigor del clima.

Las obras del arte presentan en este pais la misma singularidad que las de la naturaleza. En un parage vereis acaso un palacio donde el arte apuró su magnificencia; á algunos pasos de distancia entrareis en unos campos donde los hombres viven en cuevas como bestias feroces. En Presburgo, en Pest y en Ossen que son las ciudades mas considerables del pais, y que pueden contener cada una mas de 30.000 almas, creeriais que estabais en el mas bello pais del

mundo y á algunas millas de allí os imaginariais en la Mingrelia.

La mayor prueba de que un pais es miserable, es el contraste de la extrema pobreza con la mayor opulencia, y quanto mas visible es este contraste, tanto mayor es la miseria. Bien podria un pueblo ser á un tiempo muy pobre y muy feliz; pero quando en medio de miserables chozas que apenas defienden á los habitantes de las injurias del tiempo, veais palacios de mármol que se elevan hasta las nubes: quando en medio de inmensos desiertos, habitados de miserables esqueletos que apenas encuentran en los campos bastantes raices para no morirse; quando, digo, encontreis jardines con cascadas, grutas, quadros, terraplenes, estatuas y pinturas de gran coste: es señal segura de que la menor parte de los habitantes vive á expensas de la multitud miserable.

Poco tiempo despues de mi llegada á Viena, como os dixe, fui á divertirme por unos dias al palacio del conde de Esterhazy, que dista una jornada de Presburgo. Creo que ya teneis alguna noticia de este palacio; no lo hay en Francia tan magnífico, si se exceptúa á Versalles: el edificio es de una extension inmensa, y está lleno de toda suerte de cosas raras de un valor incalculable. El

jardin contiene quanto el ingenio humano pudo inventar de extraordinario, y se podria decir que allí vence el arte á la naturaleza. Los pabellones de todas especies se asemejan á las moradas de las Hadas, y cada cosa es tan superior á todo lo que en otras partes generalmente se encuentra, que al verlas creeriais que estabais soñando. No emprenderé daros una exâcta descripcion de todo lo que allí he visto; pero no obstante debo advertir que á los ojos de un hombre que no se tiene por inteligente, parece que hay allí algo de gigantesco. Acuerdome de que las paredes de una sala baxa estaban pintadas de figuras de doce pies de alto, lo qual me pareció demasiado grande para la poca elevacion de la pieza.

Lo que hace todavia mas admirable la magnificencia de este edificio es su perfecto contraste con la campaña que lo rodea. El lago de Neusiedler, que no está lejos del palacio, forma una espaciosa laguna que se extiende por muchas millas, y amenaza anegar algun dia este grande edificio, como ya se ha tragado una vasta y fértil extension de terreno. Los habitantes de estas campiñas parecen otros tantos espectros, y todos los años se ven afligidos de tercianas. La mitad de lo que el príncipe gasta en hermosear el palacio, bastaria para abrir canales, que recobrarian toda la tierra que el lago

ha ocupado ; pero como este se va aumentando sin cesar , se teme , y no sin razon, que vendrá á sumergir todo el pais llano. El único medio de precaver esta desgracia seria abrir un canal que fuese á desaguar en el Danubio ; y esta empresa grangearia al príncipe mas honor que todas las bagatelas que le llevan la atencion. En menos distancia que la de una jornada del palacio se encuentran Calmucos , Iroqueses , Hottentotes, y habitantes como los de la tierra del fuego.

Aunque el pais es muy enfermizo , particularmente en la primavera y en el invierno , y el mismo príncipe es acometido de fiebre con freqüencia , con todo eso está en la persuasion de que no hay lugar mas sano debaxo del sol. Su palacio está casi solitario; y él no vé mas personas que sus vasallos y algunos estrangeros , á quienes lleva allí la curiosidad de ver aquella maravilla. El príncipe tiene un teatro de titeres , verdaderamente extraordinario en su linea , pues representan óperas enteras. No sabriais si reiros ó asombraros de ver la Didone y el Alcide al Bivio representados enteramente por titeres. La orquestra es una de las mejores que he oido en mi vida. Su compositor era el grande Haydn , y tenia á su lado un poeta que por lo comun hacia muy buenas piezas.

Los decoradores eran gente de talento;

en una palabra, el espectáculo en sí era pequeño, pero todo lo accesorio verdaderamente grande. El príncipe mantenia con freqüencia compañias de cómicos ambulantes, y les hacia representar en su palacio meses enteros. Su familia componia los espectádores; y éstos se presentaban con los cabellos desmelenados, y con los vestidos andrajosos que usan regularmente. Pero por lo demas todo iba muy bien, porque el príncipe no buscaba los grandes movimientos trágicos, y preferia á todo las ingeniosas piezas de repente que componian: tambien tenia el príncipe un cuerpo de tropas para su guardia, compuesto de los hombres mas gallardos.

CARTA DCXLIII.

Otros estados hereditarios.

No hubiera entrado en tantos por menores sobre la Hungria sino me hubiera acordado de que para muchos es un pais desconocido: lo que me resta que decir acerca de los otros estados hereditarios de la casa de Austria, será mas breve.

El Austria propiamente tal tiene por todas partes la apariencia de un pais feliz. Allí no se observa aquel estraño contraste de la pobreza y la opulencia. Todos los habitantes, excepto en la capital, gozan de aquella feliz mediania que un gobierno dulce y sábio acarrea siempre.

Los labradores tienen algunos bienes propios, y los derechos de la nobleza, que goza de una especie de poder de justicia inferior, están sabiamente limitados. El pais está rodeado de altas montañas por el sur y el sudeste, y los habitantes disfrutan una felicidad desconocida en otros paises: he visto muchas aldeas á las orillas del Danubio, cuyas casas son de piedra labrada. Una prueba de que los labradores viven con comodidad, es que comen carne casi todos los dias, y tienen asado uno ó dos dias á la semana. Hay muchos lugares y ciudades de merca-

do cuyos habitantes han sacudido el yugo de la esclavitud, se gobiernan por sí mismos, y se han hecho contar entre los estados del pais. De estas últimas es la hermosa ciudad de Stocheraw, cuyas campiñas son las mas admirables que he visto jamas. Las órdenes religiosas y los obispos que son á quienes pertenecen todas estas tierras, son los mas ricos de Alemania despues de los prelados y abades del imperio.

El Austria baxa extrae todos los años el importe de dos millones de florines en vinos de Moravia, Bohemia, Austria alta, Baviera, Saltzburgo, y una parte de Stiria y Carinthia. Este vino es un poco ácido, pero tiene mucha fuerza, y puede transportarse á todas partes sin riesgo. Quando llega á tener de diez años á veinte es excelente. Sin embargo, este ramo de su comercio padeceria mucho, si la extraccion de los vinos de Hungria no estuviera restringida con prohibiciones severas.

Las restricciones de que he hecho mencion en otra carta, hacen una parte de aquel plan que la nobleza estableció, y que despues ha sostenido y conducido á su perfeccion. Hay una ley antigua que prohibe al labrador hacer alteracion alguna en sus bienes. No le es permitido arrancar sus viñas, para labrar sus tierras ó destinarlas á prados. Hay un gran número de campos em-

pleados en azafran, cuyo cultivo es dificil y de bastante gasto: á estos podria dárseles mejor destino. Los naturales se quejan mucho de verse obligados á cultivar el azafran aun en el territorio de Krems, que es en donde se da mejor. Tambien hay otras muchas cosas, como lino, cáñamo, tabaco y otras plantas á este tenor, que el labrador cultivaria, sino hubiera las prohibiciones que le privan de las utilidades que podria sacar de la venta, quitándole el arbitrio de variar las producciones de sus tierras segun lo exîgiesen los valores efectivos de las cosas. Toda especie de prohibicion en lo que concierne á la agricultura es siempre perniciosa. Lo que la legislacion debe hacer, es remover los obstáculos naturales; la industria hará lo demas por sí misma.

El pais está muy poblado. Mr. Schlosser en su diario político, donde habla de la poblacion de Austria, la regula en 2.100∂ almas: si bien este cálculo es á mi entender demasiado alto; y creo que por una parte la ignorancia, y por otra el orgullo del pueblo, que es muy propenso á exâgerar todo lo que toca al pais, hacen muy dificil el lograr unos padrones exâctos. Sin embargo, un estrangero que vivió algun tiempo en el pais, y observó cuidadosamente todo lo que tiene relacion con él, me ha asegurado que la poblacion tanto de la Austria alta como de

la baxa, no excede de 1.800 personas, aun incluyendo los habitantes de la capital; pero todavia esta es una poblacion muy considerable.

Las rentas del estado suben á cerca de catorce millones de florines, de los quales contribuye cinco la ciudad de Viena. Así un habitante de la capital reditua mas que tres del campo. Toda la parte meridional de la Austria está llena de montañas que se van elevando por grados desde las riberas del Danubio hasta los confines de la Stiria, y estan todas cubiertas de árboles: corren hasta perderse en la cordillera de las montañas del mediodia de Alemania, y despues se extienden por la Stiria, Carniola, la Carinthia, el Tyrol, los Alpes Suizos, y probablemente son los mas altos del mundo despues de los de Suiza y Saboya.

Los habitantes de estas vastas cordilleras se parecen todos unos á otros. Todos son fuertes y altos; y sino fuera por las paperas, seria una gente muy hermosa. Los habitantes del Tyrol que he visitado despues que salí de Munich, se distinguen por su actividad. Unos comercian en figuras de estuco como los Holandeses: otros hacen obras de piedra y madera para las iglesias: otros atraviesan toda la Alemania y la Italia con mercaderias y frutos, y sacan mucho dinero: finalmente, otros trafican en antídotos,

drogas, píldoras, esencias, colores, &c.

Aunque el Tyrol está cubierto de bosques, montañas y nieve, está muy habitado, pues contiene cerca de seiscientas mil almas, y paga al estado al pie de tres millones de florines. Las obras de plata y de cobre trabajadas en Schwartz son una de las mejores rentas de los dominios del Emperador. Las salinas de Hallein reditúan anualmente trescientos mil florines.

Inspruck es una hermora ciudad, que contiene catorce mil habitantes. Despues de ella la mas considerable es Bossen. En otro tiempo habia allí muy bellas ferias; pero los derechos las arruinaron enteramente. Todo el Tyrol está gimiendo baxo estos derechos, y los maldice continuamente.

Los Carinthios exceden á los otros habitantes de las montañas en estatura y fuerzas. Son como sus caballos, que pasan por los mas fuertes é infatigables de Europa. Su pan es de maiz; tienen el mejor acero que se conoce: los Ingleses se sirven de él para las obras mas hermosas. Cuéntanse en dicha provincia quatrocientas mil almas. Los habitantes de Carinthia, Gortz y la Istria austriaca pueden calcularse en quinientos mil. La Stiria contiene setenta mil personas. Gratz, su capital es una ciudad hermosa: habitan en ella algunos particulares que gozan de treinta á quarenta mil flori-

nes de renta, y no se puede ponderar hasta qué punto domina allí el luxo. Tienen quatro comidas regulares: por la mañana, á mediodia, á la tarde y á la noche.

El pais da producto hasta en las cimas de las montañas mas altas. Aunque la mayor aplicacion de estos naturales es á la cria de ganados, las tierras producen suficiente trigo para mantener á sus numerosos habitantes; y si falta algo, lo sacan de Hungria á precio muy baxo. El lino y el cáñamo, que se han empezado á cultivar aquí como tambien en Carinthia, son excelentes y producen al pais mucho dinero. El beneficio de las minas da ocupacion á muchos brazos; y como los jornales son muy moderados, se saca de ellas grande utilidad. No hay duda que todo el pais es muy favorable para esta ocupacion. Los montes estan cubiertos de árboles, cuyas maderas en general no tienen mas coste que el de cortarlas y transportarlas á los hornos: á veces baxan nadando por los rios, sin que cueste nada el transporte. Los numerosos arroyos de los valles suministran la proporcion de fabricar molinos cerca de las minas; y de esta suerte todo contribuye á disminuir los gastos. El mejor mineral del pais es el hierro, del qual se hace excelente acero.

Todos los habitantes de estas montañas son hombres libres, que ha mucho tiempo

sacudieron el yugo feudal, baxo el qual gime todavia gran parte de Europa. Las señales de su libertad son visibles; pues aunque la naturaleza ha tratado con rigor á este pais, en comparacion de la Hungria, está en todas partes mas cultivado y mejor poblado que ella. Solo con ver á los labradores forzar sus áridos peñascos á que les suministren alimento, mientras las magníficas llanuras de Hungria estan eriales, se dexa conocer el precio de la libertad y propiedad en toda su fuerza. Este pais y la Austria no tienen la mitad de extension que la Hungria; y sin embargo, no solamente contribuyen mucho mas á las cargas del estado, sino que tambien tienen un exterior de comodidad de que la Hungria no tiene la menor idea.

Como hay algunas provincias de los estados hereditarios de la casa de Austria que no he visitado, es menester que os contenteis con lo que he podido recoger acerca de su poblacion y comercio, en parte de los papeles públicos, y en parte de mis conversaciones con hombres de mérito. Para daros una idea de lo que son respectivamente, es menester echarlas una ojeada que las comprenda á todas. Mr. Schlosser, cuyas apreciables cartas he citado ya, y de las quales tendré todavia ocasion de hablar, presenta un estado de la poblacion de la mo-

narquia de Austria, segun el qual sube el todo á veinte y siete millones. Yo juzgo que el mismo Schlosser está al presente convencido de que su corresponsal vió esta poblacion con anteojo de aumento, pues la mayor parte de dichos cálculos se han corregido por mejores noticias.

El primer número de estas cartas políticas contiene otra lista, que me parece se acerca mas á la verdad, pues aunque la poblacion de ciertas provincias en sí misma puede estar exâgerada, se compensa el exceso con la omison de la Iliria y la Bukowina, que enteramente se han quedado olvidadas.

He aquí un estado, que me han comunicado por buen conducto acerca de la poblacion de estos estados antes del año de 1790.

	almas
La Hungria incluso el Bannato de Temeswar	3.600.000
La Iliria	1.400.000
La Transilvania	1.000.000
La Polonia austriaca con la Bukowina	2.800.000
La Bohemia	2.100.000
La Moravia	1.000.000
La Silesia	200.000
La Austria alta y baxa	1.800.000
La Stiria	700.000
La Carinthia, Crania, Goricia é Istria	1.000.000

La Austria anterior y el condado de Falkenstein.	300.000
El Tyrol . . . . :	600.000
Los paises baxos.	1.800.000
La Lombardía.	1.200.000
Total	19.500.000 almas

Supongo que de esta suma es menester quitar el dato de los paises baxos y la Lombardía que estan en poder de los Franceses, y al mismo tiempo añadir lo que el emperador ha adquirido en la nueva reparticion de la Polonia; pero calculado todo, creo que no llega á veinte millones la poblacion de la monarquia Austriaca, por mas que digan los autores de esta nacion.

Basta tener ojos para ver que las tierras de la Austria no estan tan pobladas como la Francia. La diferencia de extension de estos dos paises no es considerable. ¿Cómo, pues, podrá la Austria estar tan poblada como la Francia, quando una gran parte de dicho pais no tiene manufacturas, y en la mayor parte de Hungria y Polonia no hay bastantes brazos? La agricultura por mas floreciente que esté allí, no puede promover tanto la poblacion como las fábricas. La esfera de la primera es limitada, quando las manufacturas y el comercio no la fomentan:

tendriais que andar no poco terreno por el campo para encontrar tantos habitantes como hay en una de las ciudades francesas de manufacturas. Ademas la agricultura de Hungria y de la Polonia austriaca, que son mas de la mitad de las tierras de la casa de Austria, no es ni con mucho igual á la de Francia, donde están las ciudades á lo menos tan pobladas como en la Austria, y no lo están menos los campos: solo una pequeña parte de las posesiones Austriacas puede competir con Francia en agricultura y poblacion.

El estado de las rentas de la casa de Austria que Mr. Schlosser nos da, puede ser que sea el mas exâcto que es posible, pero no es perfecto: este autor no hace mencion de la Iliria, ni de la Lombardía, ni de los paises baxos, y calcula muy baxo la extraccion de la Hungria y la Transilvania. Yo imagino que el estado siguiente es el mas exâcto que puede darse.

La Hungria y el Bannato	15.000.000 flor. imp.
La Transilvania .	3.000 000
La Iliria.	2.000.000
La Polonia Austriaca con la Bukowina	12.000.000
La Bohemia	11.600.000
La Moravia	4.000.000
La Silesia	700.000

Todos los círculos de Austria incluso el condado de Falkenstein	22.700.000
Los Paises-Baxos	7.000.000
La Lombardia . . .	4.000.000
Total	82.000.000 flor. imp.

Estos ochenta y dos millones de florines imperiales hacen al pie de ochocientos sesenta millones de reales. La suma de las cargas que el corresponsal de Mr. Schlosser ha puesto al lado de la de las rentas, es falsa evidentemente: calcula los gastos del exército en diez y siete millones de florines. Pero aunque á proporcion de las fuerzas de los dos paises, cueste el exército de esta corte un tercio menos que á la Francia, los gastos anuales del emperador, incluyendo los de alemanes y reclutas, suben á veinte y ocho millones. Algunas personas fidedignas pretenden que este cálculo es muy alto: pero dexando esto aparte, es preciso que el estado de los gastos que el corresponsal de Mr. Schlosser exhibe sea falso, porque lo ha acomodado á las rentas, las quales calcúla en veinte y siete millones de florines menos de lo que son efectivamente.

Acuerdome de haber leido un discurso

pronunciado en el parlamento por un ministro Inglés, que para mostrar el lugar que su pais debia tener en el sistema general, tuvo que comparar entre sí las rentas de las diferentes potencias de Europa. Regulaba las de Francia en doce millones de ésterlinas, las de Inglaterra en nueve, las de Rusia en siete, y las de Austria en seis. Todo esto es una extravagancia, pero no tan absurdo como lo que dice Linguet, el qual en sus anales de Europa llega á dudar si la Austria tiene poder para poner el norte de Europa á cubierto de la invasion de los Turcos, y en conseqüencia aconseja con mucha gracia á las demas potencias de Europa que ayuden á la casa de Austria, para ponerla en estado de resistir al Turco. La Austria es sin contradiccion la segunda potencia de Europa. No se puede dudar que la Rusia se halla en estado de hacer cosas grandes, pero no tiene ni con mucho los recursos de la corte de Viena para emprender cosa alguna fuera de sus estados. Los tiempos son ahora muy diferentes de los de Leopoldo y Cárlos VI. De veinte años á esta parte se ha hecho en la administracion de las rentas del imperio una mudanza muy grande: y no puede darse mayor prueba de los grandes recursos de esta potencia, que la guerra actual sostenida con tanto vigor por tantos años.

Quizá me preguntareis si tambien habrá

aquí académicos de las ciencias, y de las bellas-letras, y academias de poesia, de pintura y escultura: ciertamente las hay. Una de estas últimas es un establecimiento antiguo; y para las otras hay tantos sugetos como en París. Aquí hay personas que tienen bastante tiempo y talento para hacerse unos á otros cumplimientos vacíos de sentido en ciertas juntas públicas periódicas, para emplearse en elogiar unas obras insipidas, cuyo autor ha lisongeado su vanidad, y para oprimir al escritor de mérito que se ha atrevido á apelar de sus decisiones. No falta aquí gente capaz de dar á los pensamientos mas rancios un ayre de novedad, y de publicar traducciones mutiladas, que venden por obras originales. Hay aquí de venta, de ocho años á esta parte, cantidad de dramas que ya se representaron en los teatros de Francia y de Inglaterra, y aquí pasan por originales.

Fin del Quaderno XCVII.

EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO NOVENTA Y OCHO.

CARTA DCXLIV.

Continuacion de los estados hereditarios.

El camino que hay desde Viena á Praga es uno de los mas agradables que he andado en mi vida; sin embargo, no hemos encontrado siquiera una ciudad mediana en un viage de quarenta y quatro millas de Alemania. En toda la Austria me ha parecido el pais muy bien cultivado: todo presenta el aspecto de la felicidad y comodidad entre los labradores; pero en la parte de Moravia que he atravesado, no parecen los habitantes tan felices como sus vecinos. Sin embargo, el pais está bastante bien cultivado: allí no se encuentra por todas partes aquel aspecto de desiertos que tanta extrañeza causa en Hungria.

Todo el pais está dividido en llanuras, y en agradables colinas; pero en los confines de Bohemia hay montañas mas elevadas y

mas fértiles : la mayor parte de las que se encuentran al paso están cubiertas de bosques magníficos, de aldeas, y de muchos y grandes palacios. Los caminos son excelentes y tienen á trechos mojones que señalan las distancias. He encontrado muy pocas aldeas en las llanuras de Bohemia ; los Alemanes para ponderar una cosa rara, usan de esta frase : es tan raro como las aldeas en Bohemia. Sin embargo, es evidente por las listas de las milicias, que el pais está muy poblado : como veia la agricultura en buen estado y no encontraba ninguna tierra erial, no sabia al principio que pensar de esto : pero un oficial, que habia viajado mucho por el pais, me sacó de dudas diciendome que la mayor parte de las poblaciones estaban fuera de los caminos reales en las cercanias de los rios ó arroyos ó á espaldas de los bosques ; y que si queria desviarme del camino milla y media á la derecha ó á la izquierda, veria bastantes. Esta costumbre de ocultar las habitaciones detras de los bosques se introduxo sin duda en los tiempos de guerra. Los habitantes del campo procuraban ponerse á cubierto de los ladrones y caballeros andantes, que infestaban la tierra; y sin duda influyó tambien mucho la facilidad de proveerse de agua. Entre Kolin y Planian, que distan dos millas alemanas entre sí, hallamos el famoso campo

de batalla que tomó el nombre de estos dos pueblos, aunque debe de haber algun lugarcillo mas cerca del parage en que la accion sucedió realmente.

Para daros una idea del precio de los víveres, quiero deciros lo que nos llevaron á un Saxon y á mí por el gasto de una noche. Es menester que sepais que en este pais todas las posadas son de muy poca apariencia, y que por muy bien que los mesoneros traten á los viageros, siempre parece que se les coge desprevenidos; en general sus casas están á orillas de los caminos, y no tienen jardin, ni huerta, ni terreno alguno que les pertenezca: tienen que pagar un arrendamiento tan subido al propietario del lugar ó al noble de quien el lugar depende, que no pueden ganar sino muy poco. Sin embargo, por último encontramos un meson que tenia mejor aspecto: habia en él un gran corral, buenos establos, un jardin muy lindo, y todo pertenecia en propiedad á la mesonera. Aquí, diximos nosotros quando nos retiramos á nuestro dormitorio para acostarnos, vamos á ver otra cuenta del todo diferente, y sin duda habremos de pagar la bella apariencia de la casa, el bello cubierto, los bellos vasos, la bella loza, las porcelanas y todas las bellas cosas que disfrutamos, ó que no disfrutamos. Sacaronnos para cenar una sopa de arroz, un pollo muy

gordo y sabroso, una ensalada, y dos gazapillos asados. Dieronnos excelente sidra, un jarro de vino, tan malo que no quisimos otro, sabiendo que el vino está muy caro en toda la Bohemia. Tuvimos dos camas muy limpias, y muy buen café para desayunarnos; y quando pedimos la cuenta, (¡quién lo creeria!) no importaba mas que quarenta y dos *kreutzers*, que hacen quarenta y dos sueldos de Francia con corta diferencia.

Detuvimonos á tres millas de Praga, y nos desviamos un poco del camino para ver el famoso campo donde se habia dado la batalla de 1757. Allí triunfaron los Prusianos de la naturaleza misma, porque era imposible que los Austriacos tuviesen mas favorable terreno. Una hondonada ancha, profunda y perpendicular los ponia á cubierto del enemigo. Tenian una artilleria formidable colocada ventajosamente para defender la hondonada. Quando los Prusianos formaron su ataque por este lado, caian como la nieve. El fuego de los Austriacos era terrible: no ha habido en aquella guerra combate mas obstinado ni mas sangriento; y acaso no presenta la historia un solo exemplo de victoria como ésta de los Prusianos, quiero decir, ganada con tantas circunstancias reunidas contra los vencedores. Puede decirse á la letra que éstos tuvieron á un tiempo que tomar un

fuerte, y que vencer un exército mas pode-
roso que el suyo. Imaginaos una hondonada
profunda, flanqueada por un lado de caño-
nes, y por el otro defendida por un exér-
cito orgulloso de setenta mil hombres á lo
ménos. Los Prusianos atravesaron la hondo-
nada, tomaron las baterias que tenian contra
sí, pusieron á los enemigos en fuga, y si-
tiaron á Praga, en donde se habia refugiado
la mayor parte del exército imperial; pero
la victoria les costó cara, pues perdieron
mucha mas gente sin comparacion que los
imperiales. Sobre el número de sus muertos
hay variedad de opiniones: unos hacen su-
bir la pérdida á siete mil, otros á nueve
ó diez mil hombres; que es lo que sucede
muy de ordinario en todas nuestras bata-
llas moderadas. No obstante, sin la menor
exâgeracion se puede decir que aquella in-
mensa hondonada estaba llena de cadáveres
en toda su extension, los quales en no po-
cos parages estaban amontonados unos so-
bre otros.

El golpe que mas sintió el rey fue la
pérdida del bravo general Schwerin: vimos
con verdadero dolor el árbol junto al qual
cayó muerto. El emperador actual le ha eri-
gido un monumento, que no hace menos
honor al que le ha elevado, que á aquel cu-
yo nombre tiene é inmortaliza.

La Bohemia es un pais favorecido del cie-

lo; el clima es excelente. En este viage trabé conocimiento con muchos estrangeros que residen aquí de ordinario, á los quales atrae la salubridad del ayre, lo barato de los víveres, y la alegria de los habitantes. Eneas Silvio describe esta comarca como una parte de la Siberia. Aunque segun todas las apariencias estaba en su tiempo este pais mas floreciente que ahora; sin embargo, estad seguro de que la diferencia del clima debia ser bien perceptible para un romano; mas yo creo que él no vivió allí sino un invierno. La primavera no es tan hermosa ni aun en Roma como aquí: esta estacion y el verano son aquí notables, como lo es el invierno en Viena, en donde rara vez se ve una primavera regular, y casi se tocan el invierno y el verano. El clima de este pais no es ocasionado á aquellas súbitas y temibles vicisitudes de temple, que tan fatales son en otros lugares. El rigor del invierno, como tambien el calor del estío, son aquí moderados. El pais es elevado, y forma una vasta llanura rodeada por todas partes de altos montes cubiertos de soberbios bosques. El valle que está en medio, regado por el Elba, el Moldaw y el Oder, y del qual os formareis fácilmente idea registrando algun mapa, está defendido de los vientos. Diferentes hondonadas profundas que se ha-

llan en medio, facilitan el curso de las aguas; de suerte que no hay lagunas ni pantanos que puedan corromper con vapores malignos la salubridad del ayre. Como el terreno no es pedregoso sino en algunos parages, corren las aguas facilmente por la campiña, y la fertilizan sin enfriar demasiado el ayre, ni ocasionar catarros y toses, como sucede en la Suiza alta.

El pais produce en abundancia todo quanto puede hacer agradable la vida, á excepcion del vino y la sal. Esta última se saca en gran parte y á muy buen precio de Lintz, en donde hay un almacen: tambien la traen de Austria y de Hallein en el Tyrol el resto viene de la Polonia austriaca á precio muy moderado. Se han hecho aquí varias tentativas para coger vino, y yo he probado de él, pero lo he hallado muy inferior aun al de Burdeos de segunda clase: las primeras cepas se traxeron de Borgoña. Sin embargo, con dificultad podrá el pais producir bastante vino para el consumo de los naturales, pero se indemniza con otros ramos. La Bohemia produce en abundancia todos los objetos de primera necesidad, y por este medio logra una superioridad de comercio que ninguna nacion vecina le puede disputar: provee de trigo, y aun de mucha porcion de ganados á gran parte de la Silesia, de la Saxonia y de Aus-

tria. Solo el circulo de Saasser es capaz aun en los años medianos de surtir de trigo á toda la Bohemia, aunque está muy poblada. De algunos años á esta parte se ha mejorado notablemente la casta de los caballos, y produce al pais mucho dinero todos los años. El estaño de Bohemia es el mejor despues del de Inglaterra, y se hace aquí un comercio muy grande de alumbre y de muchas especies de piedras preciosas, en particular de granates. Los inmensos bosques suministran material para excelentes fábricas de vidrio, de las quales saca el pais grande utilidad, y se despachan en varias partes de Europa. Tambien fabrican hace algun tiempo gran número de excelentes sombreros baratos, de que surten á la mayor parte de Baviera, Austria y Franconia. Sus fábricas de pañuelos y telas tambien estan acreditadas.

Los Bohemos viajan mucho: algunos como mercaderes llegan hasta Inglaterra é Italia: yo he encontrado grandes quadrillas á la otra parte del Rhin y en los paises baxos. Esta gente de ordinario trae mucho dinero: mientras estan en pais estrangero, viven juntos como hermanos. Es menester convenir en que tienen mucho patriotismo y gran confianza unos de otros, lo qual los hace pasar á los ojos de los estrangeros por un pueblo bárbaro y salvage, aunque en

realidad no lo son. Desde el tiempo de Huss tienen un odio secreto á los Alemanes, el qual mas se debe atribuir á cierta especie de orgullo que á la malignidad de carácter. La mayor parte de los labradores que viven cerca de los caminos reales, hablan aleman; pero siendo poco inclinados á hablar con los estrangeros sin necesidad, aparentan no entender una palabra de lo que los viageros dicen, y se burlan de ellos entre sí. Intentóse obligarlos á que enviasen sus hijos á las escuelas alemanas; pero no se ha podido conseguir, porque tienen una aversion indecible á todo lo que es aleman. Yo he oido á unos jóvenes hablar de las batallas de sus mayores baxo el mando de Ziska contra los alemanes, con un fervor y orgullo que me daban gusto: se acuerdan todavia de que la residencia de la corte en Praga hacia á su pais floreciente; y se lamentan de que esta preferencia dada al Austria por un grave error priva todos los años á su pais de grandes sumas que la corte por un lado y la nobleza por otro llevan á Viena.

Hay todavia en este pais un gran número de Husitas; y se asegura que la quarta parte de los naturales es de esta secta, la qual está tambien muy extendida en Moravia.

Los Bohemos son de una fuerza im-

ponderable. Dubravio, uno de sus historiadores, que era obispo de Olmutz en el siglo XVI. los compara con los leones. »Como »esta tierra, dice (segun el estilo de escri»bir de aquellos tiempos) está baxo el sig»no de leon, sus habitantes tienen las qua»lidades de este noble animal. Su pecho »elevado, sus ojos brillantes, su espeso ca»bello, sus miembros vigorosos, su fuerza, »su valor, su resistencia á los obstáculos: »todo manifiesta que el leon es su astro »así como es su insignia.»

Puede decirse que esta es una nacion muy hermosa, fuerte y activa: es facil conocer que desciende de los Croatos que son uno de los pueblos mas hermosos del mundo. Tienen la cabeza algo grande, pero la anchura de sus espaldas y su corpulencia hacen esta desproporcion menos perceptible. Son sin disputa las mejores de todas las tropas del emperador: no hay otros tan sufridos como ellos para las fatigas de la guerra. Hasta la hambre que es mas temida de los soldados imperiales que la misma muerte, ellos la aguantan por mucho tiempo.

Mis viages por los estados hereditarios de la casa de Austria me han confirmado en la opinion, que há mucho tiempo seguia, de que los habitantes de las montañas no son tan buenos soldados como los de

las llanuras. Los naturales del Tyrol, de Carinthia, de la Ukrania, y de la Stiria son tan fuertes como los Bohemos; pero les falta mucho para ser tan buenos soldados como ellos, y sin disputa se puede decir que son las peores tropas del emperador. De la misma suerte en Suiza he oido á los oficiales mas hábiles del pais, que los habitantes del canton del Zurich, y los del canton de Berna, que viven en la parte mas baxa del pais, son incomparablemente mejores soldados que los de Granburndtner y de las otras naciones que habitan la cumbre de los Alpes. La verdadera razon de esto se halla en el modo extraordinario de vida de los pueblos de las montañas, que les es peculiar, para que puedan sujetarse á otro género de vida, sin padecer mucho.

Los pueblos que se dedican á apacentar ganados, tambien estan generalmente tenidos por mas débiles que los labradores, los quales estan endurecidos por el ayre y el trabajo. Los habitantes de las montañas, si creemos á la historia, todos son pastores. Estos defienden su pais con mas perseverancia que los habitantes de las llanuras, porque las posesiones que tienen allí engendran en ellos mas apego, y porque su situacion casi inaccesible les hace naturalmente mas facil la defensa. Pero estan muy lejos de ser tan formidables fuera de

su pátria; y contraen con mucha facilidad *la enfermedad del pais*, que como no ignorais, es tan comun en Suiza.

La constitucion y las costumbres de los Bohemos contribuyen mucho á hacerlos tan buenos soldados. Sus labradores viven en una pobreza que los preserva de la malicia y del luxo, mejor de lo que podria hacerlo ninguna ley suntuaria. Ademas, el sistema de servidumbre feudal, que aquí llega al mas alto grado, los acostumbra desde la juventud á una obediencia ilimitada, que en el dia es la gran virtud militar. El trabajo y la sobriedad los endurecen, y al modo que los Espartanos, hallan la vida de soldado mas dulce que el labrar los campos de sus señores.

Es incomprensible que un pueblo en una situacion tan miserable pueda tener tantas virtudes. Ellos han dado pruebas ciertas de su amor á la libertad, y no he hallado en ninguna ciudad de los dominios austriacos tanto patriotismo como aquí. El labrador de Bohemia generalmente está reputado por estúpido é insensible; pero tratándolos se halla en ellos un gran fondo de discurso é inteligencia. Yo tuve conversaciones con muchos de ellos, que lamentaban su desgraciada suerte con la mayor energia, y hablaban de la crueldad de sus amos en los términos que estos merecian.

Aman al emperador con entusiásmo, y tienen una entera confianza de que algun dia romperá sus cadenas. En la guerra de los Husitas dieron unas pruebas de valor que borrarian los memorables hechos de los Suizos, si hubiera habido quien lo refiriese y cantase, como le hubo para aquellos. Sin haber tenido nunca la ventaja de la situacion ni del terreno, deshicieron con un corto número batallones harto mejor armados y disciplinados que ellos. Combatieron tan valerosamente, que sin duda hubieran sacudido el yugo, si al fin de la guerra no se hubieran suscitado entre ellos disensiones movidas principalmente por el espíritu de partido y por la poca buena fé de sus xefes, que los oprimieron enteramente; y si en fin no hubieran sido engañados en los tratados que hicieron con sus enemigos.

Yo no podia mirar sin gran compasion á algunos jóvenes labradores, que casi desnudos, y sin sombrero iban cargados de trigo ó de leña para sus señores: su bella presencia y su alegria me parecian dignas de suerte menos dura.

He visto en todas partes en poder de los labradores muy buenos caballos. El emperador y toda la nobleza de Alemania han hecho traer para sus yeguadas caballos padres de Moldavia, de Tartaria y de Transilvania los quales han mejorado mucho la

especie. La Bohemia suministra una gran parte de los caballos de dragones, y la raza se hace cada dia mejor y mas numerosa.

La ciudad de Praga es muy grande: tendrá tres millas de largo y dos de ancho; pero la poblacion no corresponde al recinto. En muchos parages creeriais que estabais en una aldea. Los contornos del puente, que está en la parte superior de la ciudad, están muy poblados; peró quanto mas os desvieis de este quartel, mas despoblada se presenta la ciudad. El número de los vecinos sube á setenta mil, y apenas hay cinco mil casas. El puente que hay sobre el Moldaw, tiene setecientos pies de largo: está hecho de piedra labrada, y adornada por los dos lados de estatuas del tamaño natural, pero no hay entre ellas de tres arriba que merezcan ser vistas: en la ciudad hay muy pocos edificios hermosos, y todo aquí aparece muy sucio. El palacio real es un vasto edificio muy irregular; está situado sobre una eminencia, y tiene vistas muy hermosas á la ciudad y á todo el campo á la redonda: cerca de él está situado el palacio del arzobispo, que es un bello edificio á la moderna. Tambien se vé la catedral antigua, en la qual se hallan algunos pedazos de arquitectura que merecen ser vistos.

La ciudad en general está mal edificada, pero su situacion es muy hermosa. La vista

desde el puente grande es la mas bella que puede haber en una gran ciudad : es un conjunto de casas que se elevan en forma de anfiteatro. A una altura considerable á mano derecha se va elevando la colina hasta el palacio imperial , que está colocado magestuosamente en la cima. A la izquierda está cubierta hasta la mitad de admirables jardines y de casas de recreo , que hacen el mas bello efecto formando un vasto y magnífico anfiteatro.

Desde estos jardines se difrutan unas vistas muy agradables al otro lado de la ciudad : en el Moldaw hay dos islitas que se llaman la grande y la pequeña Venecia, adonde los habitantes van á divertirse. El pueblo de esta ciudad es mas inclinado á los placeres de los sentidos que el de Viena, porque sabe mejor juntar con ellos los del espíritu. La sociedad en que yo vivia , era tan agradable que me detuvo quince dias mas de lo que yo queria.

Los Bohemios que se aplican á las artes y ciencias , regularmente hacen progresos en ellas. No les falta ingenio , y manifiestan una industria poco comun. Es extremada su aficion á la música , y tienen buen gusto en ella : he oido aquí orquestras que igualaban á las de París por lo brillante de la execucion, y las excedian en la regularidad y exâctitud de concierto. Suelen salir algunos muy dies-

tros, principalmente en el harpa y en la trompa, y andan viajando por Alemania, donde ganan mucho dinero con su habilidad. Esta aficion universal á la música se atribuye al número de conventos é iglesias que aquí se ven; pero no hay menos en Baviera y Austria, y con todo no tienen allí el mismo influxo sobre el gusto de la nacion. Yo antes creeria que se debe buscar la causa en las costumbres y genio natural del pueblo. Muchos de los estudiantes son músicos, y empiezan desde muy jóvenes á dar serenatas y conciertos en las plazas públicas.

La numerosa guarnicion de la ciudad contribuye no poco á vivificarla: siempre hay aquí aquartelados cerca de nueve mil hombres. Los seis regimientos de granaderos forman el mas bello cuerpo de infantería que jamas he visto. Los oficiales son gente amable, y están enteramente libres de las preocupaciones de que los otros cuerpos no se hallan todavia exêntos.

Los Judios componen una parte considerable de los habitantes de esta ciudad, y llegan por lo menos á nueve ó diez mil. Estos dan obra á los artistas y menestrales de su religion, los quales viven en un quartel de la ciudad que está destinado para ellos, y se llama la ciudad de los Judios. Es cosa divertida atravesar esta parte de la ciudad, y ver á sus sastres y zapateros trabajando en

medio de la calle. Estos menestrales se distinguen de los Christianos por su groseria é inmundicia. Me admiro mucho quando considero lo poco que esta nacion ha perdido de sus costumbres y de todo lo que tenia de particular, aunque vive en medio de otras naciones. En todas las partes donde los he visto, excepto en Holanda, son incomparablemente inferiores á los Christianos en todo lo que es lucimiento; y si sucede lo contrario en Holanda, es sin duda porque la mayor parte de los que están allí establecidos, habian venido de Portugal en donde se veian precisados á salir á la calle lo mas parecidos que pudiesen á los Christianos. En Praga para que se distingan de estos, se les precisa á llevar un pañuelo amarillo atado al brazo. En casi todas las fondas y posadas hay un Judio que hace el oficio de criado. Ellos sirven á muchos estrangeros con las mismas condiciones, y se contentan con lo que pueden trocar ó cambiar con los de su nacion, sin pedir otra cosa. Si les dais algo para beber, os dan muchas gracias; pero yo no he visto que jamas importunen á nadie con peticiones.

Esta ciudad no tiene un comercio muy extenso, ni sus fábricas son de mucha conseqüencia. Túvose mucho tiempo el proyecto de hacer navegable el Moldaw, pero hasta ahora no se ha mostrado la corte dispues-

ta á hacer gastos para el bien público, y esta empresa no se executaria sin grandes expensas. Si este proyecto se hubiera puesto en execucion, sacaria Praga grandes ventajas; pero seria menester tambien otra cosa para hacer florecer el comercio de esta ciudad. Hay muchos obstáculos, siendo los principales sin la menor duda, el orgullo de la nobleza, que poseyendo casi todas las riquezas del pais, se avergüenza del comercio; la mala educacion de los niños, y la falta de industria y actividad. Hay aquí un convento de monjas inglesas, ó por mejor decir, irlandesas, que así las llaman: en toda la Alemania se encuentran con freqüencia religiosas inglesas, escocesas y alemanas: creese generalmente que estos establecimientos se formaron despues de la reforma de Inglaterra, pero es un error. La mayor parte de estos conventos verosimilmente subsisten desde el tiempo de Cárlo Magno, quando la gran Bretaña abundaba en monges, de que proveia á Alemania.

En esta ciudad hay como en Viena muchos literatos que se contentan con adornar sus gabinetes con bustos, medallas y retratos de sábios; pero que nada escriben, y solo toman este título por no pertenecer á ninguna otra clase de ciudadanos; porque aquí es como en Viena, en donde el que no tiene empleo civil ó militar, que no es profe-

sor , ni clérigo , ni mercader , ni menestral, ni fabricante, ni criado , ni jornalero , es tenido por literato , que estudie ó no. En la acepcion general el nombre de literato no es aquí mas que una qualidad negativa : á la verdad he encontrado algunas personas entre las quales era afirmativa , pero su número era muy corto en comparacion de los otros. Las mugeres de Praga son muy lindas , y todavia mas propensas al amor que las de Viena.

Voy á daros cuenta de una excursion que hice con unos amigos para exâminar una curiosidad de la naturaleza ; pasamos de intento por Trautenau , y á tres millas de esta ciudad se presentó á nuestros ojos el mas hermoso espectáculo que se puede imaginar.

Cerca de una aldea , de cuyo nombre no me acuerdo , vimos de repente un gran número de altas torres. Muchas de ellas en ciertos parages estaban colocadas con mucha regularidad ; pero el mayor número estaban esparcidas de un modo extraordinario. Andubimos cerca de una milla por una especie de laberinto formado entre aquellas torres , y yo no podia recobrarme del asombro que me causaba tan maravilloso objeto. La mayor parte tienen mas de setenta pies de altura , y algunas desde ciento á ciento y cincuenta. Quando se las mira obliquamente , representan sus cimas una linea ondeada

como la cuesta de una colina que se eleva y se baxa alternativamente. Todas ellas están formadas de piedras muy duras, que darian mucho que discurrir á Mr. Buffon. La naturaleza les dió una figura mas ó menos quadrada: comunmente se las considera como el esqueleto de una colina, á la qual descarnó el agua con su curso. Esta opinion merece á primera vista alguna atencion; pero si es verdadera, tambien otras colinas debiañ tener la misma figura, y esto es lo que no se compone facilmente con el sistema de Mr. Buffon, el qual considera probablemente las masas de que estas torres están compuestas, como un cúmulo de tierras y substancias calcareas sin órden y de diferentes grados de dureza. Desde allí volvimos á tomar nuestro camino ácia Freiheit, y subimos el Riesengeberg: este monte, aunque muy famoso en Bohemia, sin embargo, no es en realidad mas que un monton de tierra de los que los topos forman en los campos, comparado con los Alpes de Saboya y Suiza, y aun con las montañas del Tyrol, de Saltzburgo y de la Stiria. Pasamos el famoso Schneckoppe, que es la parte mas alta de estos montes. Algunos han afirmado que tenia veinte mil pies de altura; pero yo creo poder asegurar que no pasa de ocho mil; porque el monte de S. Gotardo en Suiza, que no es el mas alto de los Alpes, y cuya ele-

vacion sobre el Mediterraneo no llega á trece mil pies; sin embargo, tiene la cumbre cubierta de perpetuos hielos y nieves, siendo así que nosotros no encontramos rastro de nieve ni de hielo en el Schneckoppe, aunque el verano no estaba adelantado. No tardamos tres horas en llegar á la cima. La vista de un gran monte á nuestros pies, y el aspecto de la Bohemia y la Silesia presentaban un objeto estraño y magnífico. En la cumbre del monte hay una llanura donde se encuentra una ermita que el pueblo visita por devocion una vez al año. Las personas que viven á alguna distancia de estos montes, miran con una especie de asombro el que alguno suba hasta su cumbre: sin embargo, he subido á la cima de muchos en otras partes de Alemania, cuya altura tomada desde la falda es mucho mayor, y cuyo nivel sobre el Mediterraneo es al doble.

Aunque se me habia frustrado la esperanza encontrando un monte de una altura bastante comun en lugar de otra muy grande, sin embargo quedé en gran parte contento de mi viage. Logramos ver los paisages mas pintorescos que se pueden imaginar, principalmente algunos valles al pie del Schneckoppe, que son maravillosos. La mayor parte de estos montes están cubiertos de árboles, y á trechos de puntas de

peñascos que sobresalen entre ellos. Las llanuras están bien regadas y cultivadas, y en general los habitantes me han parecido mas acomodados que los de la Bohemia que viven en las llanuras.

CARTA DCXLV.

La Saxonia.

Acabo de entrar en un mundo absolutamente nuevo para mí. Apenas se pasan las fronteras de la Bohemia, que están señaladas con una columna de diez pies de alto, en la qual están pintadas las armas del pais, se halla una agricultura, una gente y un lenguage del todo diferentes. Esta fue la primera vez que oí al pueblo baxo hablar un aleman inteligible, porque en Baviera, Suabia y Austria se habla una algarabia que con dificultad comprende un hombre que no haya aprendido la lengua sino con un maestro. Yo me hallo en fin por la primera vez verdaderamente en Alemania. Hasta ahora no he andado mas que un corto espacio de pais (es á saber la pequeña porcion de tierra situada en Suabia entre el Danubio y el Rhin) que haya sido parte de la antigua Germania, que tan formidable fue á los Romanos: todo lo demas es un pais conquistado, que entónces se llamaba *Vindelicia, Rhaetia, Pannonia &c.* En el

tiempo de Pipino y de Carlo Magno tenia la Alemania límites por este lado ; porque habiendo los Esclavones arrojado antes á los Borgoñones , Suabos y demas naciones de Alemania á la parte de allá del Elba , estos estrangeros se apoderaron de sus habitaciones , y echaron de Alemania á sus dueños, los quales se retiraron á los territorios de Metz y de Rheims en la Galia. En los tiempos modernos ha sido mirada la Saxonia como una de las primeras provincias de Alemania. En quanto á la literatura los Saxones eran respecto de los demas Alemanes lo que los Florentinos algunos siglos há respecto de los otros pueblos de Italia : pero yo camino muy apriesa , ya sabreis todo esto á su tiempo. Primero debo deciros como he llegado aquí, y qual es el aspecto del pais por donde he pasado.

La parte de Bohemia que se encuentra en el camino desde Praga aquí , parece incomparablemente mas rica y hermosa que la que se ve entre Praga y la Austria. La agricultura , como tambien el pais mismo, es aquí mas variada ; los habitantes viven mas unidos , y parece que lo pasan mejor. Las montañas , los bosques y los valles forman entre sí un agradable contraste. Aquí estan cubiertos los cerros de viñas , que no se ven en ninguna otra parte del lado de allá de Praga. Hemos visto los vastos bos-

ques que cubren la cima del Ertzgeburg, el qual separa la Saxonia de la Bohemia: estos montes son de mediana altura ; y el tener una apariencia tan magestuosa solo proviene de no haber hasta la embocadura del Elba y del mar otros mas elevados. Las personas que suben á ellos , la primera vez que ven un monte que merezca este nombre, creen haber visto el pedestal del cielo. Lo mismo sucede en Bohemia : el Riesengeberg no debe su fama sino al poco conocimiento que los que se la han dado tenian de los montes ; y esto es lo que sucedia antiguamente hablando del Atlas , del Olimpo , del Athos , del Parnaso , y de otros montes tan celebrados en la historia.

Moore que anduvo este pais antes que yo , sienta que hay gran diferencia en punto de fertilidad entre los confines de Bohemia y los de Saxonia , y da la preferencia á la primera ; yo he hallado todo lo contrario. Es cierto que el terreno de Bohemia es naturalmente mas fértil que el de toda la Saxonia, la qual saca de aquella una cantidad prodigiosa de sus producciones. Principalmente el circulo de Leitmeritz , por el qual se pasa de ordinario , es de una fertilidad rara , y no hay en Saxonia distrito alguno que pueda compararsele ; pero por otra parte se hace visible el mal estado de su agricultura , luego que se pone el pie en

Saxonia. A la primera ojeada se ve que la constitucion de Saxonia es sin comparacion mas favorable á la agricultura é industria que la de Bohemia. El labrador Saxon manifiesta mas inteligencia que el Bohemio en el arte de cultivar su tierra, y todo lo que hay al rededor de él testifica que no es esclavo.

Dresde tiene una vista magestuosa, y presenta por todos lados objetos verdaderamente grandes. Es sin disputa la ciudad mas hermosa que he visto en Alemania. Las casas son de mejor gusto que las de Viena: su ancho y magnífico puente que tiene sobre el Elba, sorprende. Este rio á alguna distancia de esta ciudad se recoge en una madre muy angosta, y despues se va ensanchando por grados, de manera que quando pasa por aquí, es un rio magestuoso, y corresponde perfectamente á la magnificencia de la ciudad y de la corte. Las colinas que hay á la parte de la Lusacia, tienen un aspecto magnífico, y las que estan á los dos lados del rio, parte en barbecho, y parte plantadas de viñas, forman una perspectiva de una hermosura nada comun.

Las costumbres y modo de vivir del pueblo son tan diferentes de quanto he visto en Alemania hasta ahora, como la hermosura de las calles y el buen gusto de los edificios lo son de todo lo que se ve en Sua-

bia, Baviera, Austria y Bohemia. Unas mugeres muy hermosas, del mayor garbo y desembarazo en los movimientos, una urbanidad general y un grande aseo, son las primeras cosas que se hacen notar en esta ciudad, y que no pueden dexar de causar admiracion á los que vienen á este pais por la primera vez.

Las fortificaciones de la ciudad se hicieron en un momento desgraciado; pero todavia es mayor desdicha que en lugar de derribarlas enteramente, se ocupe el gobierno en repararlas; pues estando esta ciudad dominada por todos lados y sin esperanza de poder jamas mantenerse neutral en las guerras que ocurran entre Prusia y Austria, se halla mas expuesta que otra alguna á ser saqueada y asolada. Y á la verdad era natural que el gobierno tuviese presentes los saqueos de los años de 1758 y 1760, para proceder con vigilancia.

La ciudad no parece que está poblada á proporcion de su recinto. Generalmente se regula en cincuenta mil el número de sus habitantes; pero muchos opinan que este cálculo es demasiado alto. Lo cierto es que perdió la tercera parte de sus moradores desde la última guerra de Silesia y muerte del rey Augusto.

Los estrangeros que conocieron esta ciu-

dad antes de dicha época, no pueden decidir si la diferencia que notan, proviene mas de las calamidades de la guerra, que de la economía de la corte, que se subsiguió á los tiempos de prodigalidad: en tiempo del último elector era esta corte quizá una de las mas brillantes de Europa. Dicen que solamente la tropa de músicos, la opera y el bayle costaban al elector trescientos mil florines de Saxonia, que hacen cerca de tres millones de reales. Su mesa, su caballeriza y su ballestería estaban montadas sobre el mismo pie de gasto. Los estrangeros acudian allí de todas partes, para gozar de su magnificencia, y era Dresde el punto de union del norte para el gusto y el regalo. El gran número de los estrangeros producia una gran circulacion de dinero, y mantenia las artes. En medio de estas profusiones se habian contraido deudas; pero al elector le inquietaban poco, como se puede inferir de la anécdota siguiente.

Un dia que habia faltado en la opera un fuego de artificio que hacia parte de la decoracion de un templo, y que de ordinario costaba muchos centenares de escudos, mandó llamar á su tesorero, y le preguntó la causa de aquella falta. El tesorero le respondió que por aquella vez los dioses y las diosas habrian de contentarse con un fuego de veinte ó treinta florines, porque

en la tesorería no habia dinero para pagar un fuego mas vistoso. Tuvo el elector que pasar por ello, porque ya era tarde para disponer otra cosa; pero dió las órdenes mas positivas para que en la representacion próxîma y en todas las siguientes se emplease en el fuego toda la suma ordinaria. Una corte montada sobre este tono rara vez tiene un gobierno sólido.

Los ministros como tambien el elector se aficionaron á este esplendor y magnificencia exterior. No dexaban de hacer ostentacion, y de intentar empresas, las quales no podia soportar el estado del pais. Lo que de aquí se siguió fue que todo vino á parar en una confusion que no les permitió conocer sus fuerzas ni las de otras potencias, á las quales tenian que oponerse. Una disipacion universal produxo la mala fe, la traicion, y todos los demas vicios. Los empleos mas importantes se vendian ó se daban á la adulacion y á la intriga: á uno le hicieron consejero de estado porque baylaba bien, á otro general porque tocaba bien la flauta. No juzgo necesario decir que las mugeres eran el gran móvil político de esta corte.

Todo el mundo sabe que el mismo elector era todavia mas propenso al fausto y á la profusion que á las mugeres. Pero las historias secretas de su corte exceden á to-

do lo que se ha sabido jamas en este género, y su inclinacion al fausto animaba los desordenes de sus vasallos, quando él mismo no daba ocasion á ellos. En la embriaguez de la prosperidad adoptó el ministerio un plan de operaciones que le era imposible llevar al cabo, y que le ponia á la disposicion de un monarca mas poderoso, con quien formaba liga contra un vecino peligroso. Este fue quizá uno de los tratados mas opuestos á la sana política que se leen en la historia. Los Saxones hicieron una alianza con la Rusia que tan formidable fue á Polonia: se pusieron de parte de la Austria, que ya sin ellos era mas fuerte que el rey de Prusia, y se esforzaron á debilitar el poder de este monarca, que era el único que podia mantener el equilibrio en Alemania.

En estas tres operaciones faltaron á la primera máxîma de política que debe seguir una nacion que está en medio de otras muchas, que es no tomar jamas el partido del mas fuerte, sino siempre el del mas débil. Visto es que no debia esperarse mucho de un ministro, cuyos preparativos eran tan débiles. El rey de Prusia se arrojó sobre este pais, como Carlos XII. se habia arrojado sobre Polonia en el reynado de Augusto II: el exército, que constaba de sententa mil hombres, y del qual se habian esperado tan-

tas maravillas, se rindió sin haber disparado un fusil, y no se estrañó, porque no falta quien diga que muchos coroneles eran eunucos. Esta derrota general sacó el genio de los Saxones del letargo. Toda la nobleza del pais, á excepcion de las hechuras del ministro, estaba irritada: y ademas una nube de acreedores y descontentos de todas las clases hacia una horrorosa disonancia con los regocijos y bacanales de los dias precedentes.

Todo el mundo miraba á la nacion como perdída, y ninguna cosa podia salvarla sino entregarse al espíritu de frugalidad y de industria, que constituye el carácter distintivo de este pueblo, y á un ministro tan activo y patriota como el otro habia sido negligente y disoluto.

Aquí está muy lejos de verse aquella destemplanza en la mesa que se observa en las partes meridionales de Alemania. En este punto hay una diferencia total entre los Saxones y los otros Alemanes con quienes he vivido hasta ahora: he tenido ocasion de observar aun en las casas mas acomodadas tal economía en esta parte, que en Austria y Bohemia pasaria por miseria.

Esta rígida economía se extiende á todos los artículos del gasto doméstico: el único gasto aparente que hay es en el vestido; á la verdad, sube aquí mas que en el mediodia de Alemania. Todos en las clases mas me-

dianas, y aun podria añadir en las inferiores, así hombres como mugeres, visten á la moda; siendo así que en Viena, en Munich, y en otras ciudades hay una especie de vestido nacional, con el qual se conforman las personas de la mayor distincion.

Apenas se encuentran aquí tres casas de gente de distincion que tengan en su caballeriza veinte caballos; y los porteros y ayudas de cámara que en Viena son en tanto número, aquí son raros. Verdad es que en Dresde llaman ayudas de cámara á los lacayos como en París; pero el salario de un ayuda de cámara en Viena es doble que en Dresde, aunque en Viena tiene la mitad menos de trabajo. Aquí no se avergüenzan las amas de entrar en la cocina, contar las velas, y hasta los cabos de ellas, y calcular lo que pueden durar: en una palabra, á excepcion unicamente del artículo del adorno, todo está aquí sobre el pie de la mayor economía.

En este pais hay muy poca gente rica: apenas se cuentan algunos nobles que tengan arriba de treinta mil florines de renta, y muchas casas muy buenas no tienen mas que de quince á veinte mil. Por lo que hace al pueblo, continuamente se está quejando de la escasez de dinero, de la carestía de los víveres, y de lo poco que se paga la industria. No hay duda que si se compara el

tiempo actual con el del último elector, tiene el pueblo alguna razon para quejarse; pero yo no conozco ninguna ciudad en Alemania donde haya una apariencia tan general de conveniencia y abundancia como aquí. La extrema pobreza es tan rara como las grandes haciendas: la industria del pueblo es la que hace circular el dinero, y esto es lo que mas distingue esta ciudad de las de Viena y Munich, que solo subsisten por los gastos de la corte y los vicios de la nobleza.

Dresde sola encierra mas menestrales y artistas útiles que toda la Baviera: en ella se fabrican muchas sargas y telas de lana y de seda, de que se hace un gran comercio en toda la Alemania. Como aquí no se gana el dinero sino á costa de un trabajo penoso, no es estraño que la gente lo gaste con economía.

La situacion en que el pais se hallaba durante el reynado del último elector, era muy poco favorable á la prosperidad política. Era como el estado de un cuerpo en que el exceso de alimento y la falta de exercicio impiden la distribucion igual de los fluidos en los diferentes conductos. Algunos moradores de esta ciudad con quienes he hablado sobre este asunto, se vieron precisados á confesar que aun en el tiempo en que la corte estaba en su mayor esplendor, habia mas pobreza que ahora en el pueblo: el espíri-

tu de prodigalidad de las clases superiores se habia apoderado de las otras , y la facilidad de ganar dinero disminuia su valor á los ojos de los que lo poseian , siendo los estrangeros los que llevaban la mayor parte de él, de suerte que no circulaba entre los naturales del pais. Los aduladores , los cortesanos , los que conducian las intrigas de los grandes, los proyectistas , los bailarines , los cantores y otras gentes de esta clase, dividian entre sí las riquezas de la corte , y llevaban la mayor parte fuera del pais. Los que estaban empleados en la corte, tenian otra parte de ellas, y el resto se perdia por tantos conductos pequeños , que no volvia nada á manos del pueblo. No obstante , es menester confesar que hay aquí menos alegria de la que hubo en otro tiempo ; y es cierto que el buen humor y genio festivo que la naturaleza ha dado á este pueblo , se obscurecen muchas veces por cierto ayre de melancolia. Acaso lo ocasiona, como en París, el pensar en sus deudas ; pero yo mas bien lo atribuiria á su extraordinaria economía , la qual incesantemente fatiga su espíritu. Sin embargo , es constante que á pesar de su modo de vivir, no he encontrado en ninguna de las ciudades de Alemania , donde he estado , placeres tan verdaderos como en ésta. En Viena y Munich no se conocen otros que el de comer y beber , reirse de un necio bufon , y jugar.

Todos los jardines de las posadas en Viena están empleados en juegos de varias especies: en uno solo llegué á contar veinte. Aquí se sabe unir los placeres del espíritu con los de los sentidos: entre los Saxones hay como entre nosotros la costumbre de tener sus dias de campo, y tienen la inclinacion mas viva á las bellezas de la naturaleza: aun en la clase media se halla el amor de las bellas artes, y casi es universal la lectura. No se ciñen como en las partes meridionales de Alemania á leer piezas de teatro y novelas, sino que leen buenos libros de historia, de moral y otras obras de asuntos importantes; las tertulias de la gente distinguida tienen un lector asalariado: todo lo que con tantos esfuerzos se procura introducir en las escuelas de Viena, parece haberse establecido aquí muchas generaciones antes. No hace muchos dias que entré en la escuela de un lugar que está á corta distancia de esta ciudad, y encontré en ella mas órden y mas verdadera instruccion que en las mejores escuelas de Viena. El pueblo mas baxo muestra en todo una delicadeza que tiene mucho de cortesanía, y de aquel ayre de la buena sociedad. En el mediodia de Alemania, á excepcion de un pequeño distrito de Suabia, un ciudadano está como de prestado en su misma tertulia, y no piensa toda la semana sino en divertirse el domingo.

El contraste entre las mugeres de los dos paises es igualmente estraño. Las del mediodia no tienen mas que belleza : éstas tienen hermosura, alma é ingenio. Sin embargo, parece que se pasan mas pronto: he visto pocas mugeres de treinta años que no pareciesen de mucha mas edad. Puede ser que esto provenga de su excesiva viveza; pero yo lo atribuiria mas bien al mal alimento, al trabajo y á la fatiga de los cuidados domésticos. Posible es que el color de las mugeres de Baviera lleve ventaja al de las de Dresde ; pero estas son mejor formadas y tienen incomparablemente mas atractivo.

El teatro se halla aquí en el mismo estado que todas las diversiones costosas. Los naturales son demasiado económicos para pagar un placer qúe la corte les daba antes gratuitamente , y cuya privacion está facilmente compensada con el gusto que hallan en sus tertulias. Hace algunos años habia aquí una de las mejores compañías de comediantes de toda la Alemania. El director Mr. Seiler no tenia mansion fixa, pero solia ir á las ferias de Leipsick, y á otras ciudades vecinas, y allí cogia todos los actores que podia juntar de todos los paises del mundo, de suerte que hubo vez que tenia en su compañía setenta actores. Dábales los salarios mas crecidos que podia dar un direc-

tor de compañía ambulante. Madama Helmuth, una de las mejores cantarinas de Alemania, tenia dos mil escudos al año: este director podia sin riesgo dar grandes salarios, en atencion á que no habia en Alemania pueblo mas apasionado á los espectáculos que Leipsic y Dresde. Pero aquel tiempo ya pasó; y esto es para mí una prueba de que los habitantes de Dresde tienen mas solidez que los de Viena, Munich y otras ciudades. Por último Mr. Seiler llegó á tener tan cortas entradas, que despues de haber contraido deudas sobre deudas y de haberse arruinado, se vió precisado á hacer bancarrota. Al presente tiene la corte un teatro nacional, sobre el mismo pie que el de Viena: es decir, que costea los gastos y toma el producto de las entradas, que no son muy considerables á causa de la economía del pueblo: así es probable que este teatro se cerrará, como se cerró el de la corte al principio de la guerra de Baviera. Los teatros particulares, principalmente aquellos en que hacen papel muchachos, están mucho mas florecientes aquí que el de la nacion.

Entre las qualidades que distinguen á los Saxones de los demas Alemanes, una de las mas bellas y mas loables es un vivo amor á su patria, y el interes que toman en todo lo que concierne á ella: cada uno procura in-

formarse cuidadosamente del estado de la corte y del pais. Aquí es donde he oido la primera vez pronunciar esta palabra *mi patria* con energia, y con una especie de orgullo noble. Las damas de la ciudad, asi como las demas casadas, hacen servir sus atractivos como de estímulo para incitar á los hombres al cumplimiento de su obligacion. Toman parte en las conversaciones que ocurren sobre la guerra y los tratados, y sobre todos los negocios del estado. Aman á sus oficiales y á sus sòldados y hablan con complacencia de las acciones en que unos y otros se han distinguido. Es un mérito para con ellas en los oficiales jóvenes el tener un ayre marcial, que en mi dictamen no sienta bien á nadie. Jamas pronuncian el nombre de los ministros que hicieron traicion al estado, sino con desprecio y horror. Aunque el rey de Prusia no hizo meritos para grangearse su afecto, ellas hablan con admiracion de sus grandes acciones, y piensan con todo el mundo que hubiera sido mucho mejor seguir su partido, que unirse á los Austriacos, contra los quales, exceptuando solo la persona del emperador, todos muestran aquí el mayor encono, á pesar de todo lo que el pais ha padecido por parte del rey de Prusia. En una palabra, yo estoy aquí como si estuviera en mi patria, en donde el interes que se toma en los negocios del pais, anima las

tertulias, y es la vida y el alma de toda conversacion.

Las tropas Saxonas tienen un ayre verdaderamente marcial; sin embargo no están tan bien disciplinadas como las de Austria ó Prusia, ni tampoco son tan vigorosas: son como las tropas Inglesas, que no son militares sino en la accion, pero en pasando ésta, ya no cuidan de sus funciones. Son tan animosas como pueden serlo otras qualesquiera, pero el valor solo no basta: cuentase á este propósito una historia, que á los ojos de un general Austriaco ó Prusiano pareceria ridicula, pero que á los de un amigo de la subordinacion les hace honor. Los oficiales de un regimiento de dragones que era parte del exército que militaba contra el príncipe Henrique de Prusia en Bohemia, se juramentaron de pasar á cuchillo á qualquiera que intentase desamparar el regimiento durante la accion.

La constitucion del pais da á los Saxones un espíritu del todo diferente del de los Bávaros y los Austriacos. El poder del elector es mas limitado que el de qualquier otro soberano de Alemania. Los estados de Saxonia han tenido la firmeza de mantenerse en posesion de sus derechos, que la mayor parte de los otros estados han perdido mas por su negligencia y floxedad, que por el despotismo de los príncipes.

La corte no puede establecer la menor ley sin el consentimiento de los estados. Estos se componen de tres ordenes: los abades de *Mersburgo*, de *Meisen* y de *Naumburgo*, como representantes del cléro, los condes de *Schwartzburgo*, de *Solmsa*, de *Stollburgo* y de *Schomburgo*, como representantes de la alta nobleza, y de las universidades de Leipsick y Wirtemberg, componen el primer órden: la nobleza de los siete círculos del electorado compone el segundo, cuyo número no es determinado: un miembro de este cuerpo, ademas de ocho quartos de nobleza tanto del lado paterno como del materno debe poseer una hacienda libre; pero aun quando tuviera tres ó quatro, como muchas veces sucede, nunca tendria mas que un voto; de suerte que el exercicio del empleo mas bien está vinculado á la persona que á la hacienda: los representantes de las ciudades, en número de ciento, forman el tercer órden. Las asambleas generales no se tienen sino de seis en seis años; pero hay diputaciones que se juntan cada dos años, para exâminar los casos extraordinarios que pueden ocurrir. Estos estados no solamente arreglan los impuestos y se emplean en la paga de las deudas, sino que tambien cuidan de la conservacion de los *fideicomisos*, de que se mantenga la religion dominante, de que los bienes del electorado no se ena-

genen, y de otros muchos objetos. Las constituciones de Lusacia son las mismas en muchos puntos.

A pesar de las deudas, el erario del estado tiene mucho crédito, á causa de estar seguro de todas las maniobras de la corte, y confiado á personas de la mas escrupulosa integridad. Quando el pais se halló casi exhausto por las calamidades de la guerra, y su crédito casi arruinado, el papel baxó considerablemente, lo que dió lugar á especulaciones de comerciantes nacionales y estrangeros, que tomaron este papel al precio mas baxo: sin embargo, en menos de tres años se vió que el pais tenia recursos suficientes y el papel recobró su antiguo valor. Muchos de los especuladores ganaron á cincuenta y sesenta por ciento. Esta mudanza repentina asombró principalmente á los negociantes de Hamburgo, Lubeck, Brema y Holanda, y los estados se dedicaron á pagar el resto de las deudas que los vasallos ya habian satisfecho en parte. La renta del estado asciende á 6. 200@ escudos: se cobran sobre los objetos una vez señalados, y el elector no puede hacer la menor alteracion sin el consentimiento de los estados. Este príncipe tiene su renta particular que sale de las tierras de los particulares. Los estados han decretado que se aumentase á proporcion que las deudas se disminuyesen. Cada príncipe de

la sangre tiene cincuenta mil escudos de renta.

Son muy pocas las provincias de Alemania que á proporcion de su extension reditúen tanto como la Saxonia: verdad es que aquí los impuestos son exôrbitantes, pero hay muy pocos paises que pudiesen soportarlos; y como el erario está en manos de verdaderos patriotas, y realmente á cubierto de toda mal versacion, todo lo que se paga se emplea indefectiblemente en el bien del estado.

No hay cosa que mas admiracion cause en el mundo político que la diferencia que se nota entre la Baviera y la Saxonia. Estos dos paises son de una misma extension, igualmente favorecidos de la naturaleza, uno y otro circulos del imperio, y cada qual tiene igualmente su constitucion; con esta diferencia que los Bávaros han pagado los últimos, y aun estan pagando sus privilegios. No obstante, la segunda contiene diez y ocho ciudades grandes, y doscientas y seis pequeñas. La primera no tiene en todo mas que quarenta, entre las quales no hay siquiera una, á excepcion de Munich, que se pueda comparar, no digo en riquezas, pero ni tampoco en poblacion, con la menor de las diez y ocho ciudades de Saxonia; al paso que entre las doscientas y seis ciudades pequeñas de esta

provincia, se encuentran cincuenta á lo menos que son mas ricas que las ciudades mas opulentas de Baviera. La Saxonia contiene un millon y novecientos mil habitantes; la Baviera un millon ciento y ochenta mil. La primera produce al pie de once millones de florines; la segunda no reditúa mas que seis millones de escudos que hacen nueve millones de florines. La Saxonia tiene mas deudas, pero está cerca de acabarlas de pagar: suministró veinte mil hombres al exército Prusiano para la guerra de Baviera contra la casa de Austria, siendo así que la Baviera no pudo levantar mas que seis mil, para aparentar que se oponia á las pretensiones de los Austriacos.

En Alemania es bastante comun atribuir estas diferencias políticas á la diferencia de religion, opinion tan absurda, que no merece refutacion. ¿Cómo es que la religion no produce los mismos efectos en Francia, en Toscana, en Génova, en Venecia, en los paises baxos y en el Austria, que todos son paises florecientes, aunque los naturales no son protestantes? La gran diferencia entre los hombres depende de la costumbres que son un resultado de la educacion, y las únicas que pueden hacer buenos ó malos cuidadanos. Sobre esto quiero comunicaros algunas observaciones que tengo hechas en mis viages por Alemania,

las quales servirán de ilustracion á mi opinion.

En casi todos los estados católicos por donde he viajado, he encontrado siempre Italianos, que á excepcion de uno ú otro todos vivian con conveniencias: la mayor parte habian venido muy pobres y sin auxîlios á Alemania, y han hecho fortuna en este pais: Cosa de treinta ó quarenta años hace, casi todos los mercaderes ricos de los estados medianos y pequeños de Alemania eran Italianos. Creo que esto basta para probar que la industria y la frugalidad que ocasionaron el adelantamiento de aquella gente, no tenian que ver con su religion, sino que las circunstancias y el carácter local, que principalmente penden de la educacion, eran la causa. Los industriosos Italianos tenian bastante recurso en su carácter, para lograr en todo ventajas sobre los floxos y estúpidos Alemanes, aunque la religion de los dos pueblos es la misma. He tenido conversaciones con algunos de dichos Italianos emigrados, que se lamentaban amargamente de que era mas dificil que en otros tiempos hacer fortuna en Alemania. Esto es verdad; pero proviene de la mejor educacion que el gobierno ha introducido en el pueblo con quien ellos tratan. ¿Quién no se asombra de la desigualdad de industria que en el dia se observa entre los Italianos, sin

embargo de que todos tienen una misma religion?

Al principio de la guerra de Baviera dieron pruebas los Saxones de que no les faltaba valor, aunque los embarazaba algo la situacion de los negocios interiores. Pero quando el dinero que ahora se emplea en pagar las deudas, pueda destinarse al aumento del exército, y se halle la corte en estado de desplegar sus fuerzas, no hay duda que el ministro formará un plan diferente del que ha seguido hasta aquí. Entónces se hallará el pais en estado de mantener un exército de quarenta ó cincuenta mil hombres sin valerse de ningun arbitrio extraordinario, y por consiguiente será siempre dueño de guardar neutralidad.

CARTA DCXLVI.

Continuacion del mismo asunto.

La Saxonia es un pais que encanta: he hecho un rodeo considerable, y llegado aquí despues de haber atravesado el Ertzegeburgo por Freyberg, Maremberg, Annaberg, Zwickau y Altemburgo. Parece que la cordillera de montes que separa la Saxonia de la Bohemia, es muy rica de minas, á causa de la cantidad de pozos que á cada paso se encuentran. Los valles estan llenos de fraguas, cuyo ruido se oye desde muy lejos: no he visto jamas nacion tan industriosa como los Saxones. Toda la cordillera está llena de hombres que arrancan su sustento del seno de la tierra. No solamente benefician las minas y trabajan los diferentes productos del reyno mineral, sino que ademas cada ciudad por pequeña que sea tiene alguna fábrica particular de telas, encaxes, cintas, coton, pañuelos, franela, &c. que dan ocupacion á mucha gente. Quando las modas ó el capricho de sus vecinos hacen caer alguna de sus fábricas, saben ellos establecer diez en su lugar, que reparan la pérdida de aquella.

Freyberg puede contar al pie de veinte y cinco mil habitantes, y Zwickau co-

mo unos quince mil : las demas ciudades que he visto estan como las precedentes, pobladas en extremo : la misma industria y la misma comodidad se encuentra al otro lado del Elba , y en todas las partes de la Lusacia en donde he estado al venir á Dresde. Bautzen , Gorlitz y Zwitau son unas ciudades soberbias , llenas de comerciantes y artesanos. ¡ Qué contraste con la parte meridional de Alemania ! Esta es una extension inmensa de pais , en el qual no he hallado una sola ciudad , excepto aquella en que la corte reside , y algunas ciudades imperiales , que puedan entrar en cotejo con las de Saxonia. Parece que la Providencia colocó el Ertzegeburgo y el bosque de Turingia como limites entre la luz y las tinieblas , la industria y la pereza , la libertad y la esclavitud , la opulencia y la pobreza. Acaso seria imposible encontrar en el mundo entero una oposicion tan grande entre dos naciones tan vecinas como la que se halla entre la Saxonia y la Bohemia ; y sin embargo , la naturaleza ha favorecido incomparablemente mas á la segunda que á la primera.

Las minas son un manantial inagotable de riquezas para los Saxones : todas pertenecen á compañías de particulares , y sus productos se dividen por acciones. Las compañias benefician algunas, cuyo producto es pa-

ra la corte: las minas reditúan cada año al elector quatrocientos mil florines, que es casi la quinta parte de su producto total; y como todo lo que extraen del pais, va ya trabajado, sacan las fábricas unas sumas todavia mayores.

La Saxonia produce mucho acero y cobre, y las fábricas de galones son considerables: las armas que se fabrican en este pais, son conocidas y preferidas en todas partes.

El arte de beneficiar las minas es una habilidad que los Saxones han subido al mas alto grado de perfeccion, como lo confiesan todos los escritores, hasta los de España y Nápoles: el vigor de su cuerpo, su infatigable industria, y su inteligencia parece que los hacen particularmente idóneos para estas labores, que igualmente requieren mas diligencia que qualquier otra ocupacion, y una aplicacion seguida, ademas de un gran número de otros conocimientos particulares. En mi dictámen la ciencia de las minas es lo que mas distingue á los Alemanes, y señaladamente á los Saxones. El Francés, aunque es mas vivo, facilmente se dexa vencer de las dificultades; se desanima quando sus primeros esfuerzos no han tenido buen éxîto; abandona con facilidad el objeto de sus empresas; quiere ganar mucho de un golpe; en una palabra, solo es á propósito para aquellas empresas que

piden un espíritu vivo y emprendedor; por consiguiente es mucho menos apto para semejantes trabajos que un Aleman, que es flemático, reflexîvo, curioso, perspicaz, constante é infatigable, y que se ocupa con perseverancia en el trabajo mas penoso sin acobardarse. La Francia posee sin duda muchas minas preciosas, y todo el mundo sabe los proyectos de Colbert y de sus sucesores; pero el genio de la nacion ha inutilizado hasta ahora quantas tentativas de esta naturaleza se han hecho.

Los habitantes de los mas pequeños lugares en las montañas de Saxonia, aunque separados del resto del mundo por todos lados, son mas cultos, mejor criados, y mas vivos que los de las ciudades mas grandes del mediodia de Alemania.

En este pais hay mucha aficion á la lectura: acompañan y animan al trabajo mas penoso las costumbres sociales y la hospitalidad: hasta las tertulias de la plebe se distinguen por su decencia, y por el espíritu de alegria que en ellas se observa. Las mugeres son aquí notables por su gallarda presencia, garbo, gracia, ingenio y buena índole: ademas saben gobernar perfectamente sus casas. Verdad es que los hombres han empezado á quejarse en estos últimos tiempos de que la vanidad y el luxo van corrompiendo á sus mugeres; y aunque sus que-

jas tienen algun fundamento, no llegan con mucho al exceso que se nota en las de la Austria ó la Baviera. Segun lo que he observado, puedo asegurar que á excepcion del artículo del adorno, no he encontrado en ellas el menor exceso digno de reforma; al paso que las mugeres de Baviera y Austria, ademas de su furiosa inclinacion al luxo, no entienden mas que del galanteo y la mesa, y se las da muy poco de todo lo que tiene relacion con el gobierno doméstico.

La prodigiosa poblacion de este pais ponia antiguamente á estos habitantes en grandes apuros en tiempo de carestía. No suministrando sus tierras la decima parte de lo que necesitaban para su consumo, tenian que sacar lo demas de Bohemia. La carestía que fue general en Europa hace unos treinta años, en ninguna parte se hizo sentir tan cruelmente como aquí. Murieron muchos millares de habitantes, unos absolutamente por falta de alimentos, otros por la mala calidad de los que se veian precisados á tomar. Este pais solia experimentar grandes carestias de granos, porque apenas empezaba á sentirse escasez, se suspendia la extraccion de los paises vecinos, y los campos de Saxonia estaban demasiado poblados para poder soportar la menor diminucion en sus cosechas. El gobierno hizo algunos reglamentos; pero

en el estado en que se hallaba el erario, era imposible hacer los esfuerzos necesarios para preservar los habitantes de las montañas de los efectos de la carestia.

Al considerar quán florecientes se hallaban en este electorado el comercio y la industria, no se podia ver sin lastima la situacion de los labradores; pero esta falta debia atribuirse á la constitucion del pais, y no á los habitantes, los quales son francos, inteligentes y laboriosos. Es constante que esta miseria no provenia del gran número de tierras que se hallaban en manos de los labradores ricos. Si se cuentan todos los lugares que forman el pais del Ertzgeburgo, se hallará que llega á cerca de seis mil el número de aldeas del territorio electoral, inclusa la Lusacia. Se veia á muchos labradores arar con un buey y una vaca: gran número de ellos no tenian mas que una vaca, que les daba leche y tambien servia para la labor. Verdad es que el excelente terreno de este pais no requiere en general un cultivo penoso; pero es imposible que un labrador are bien con tan poco ganado. Por este ahorro se puede conocer quán rigida economía se veian precisados á observar: la mayor parte se sustentaban con patatas, cóles y nabos, y rara vez se veia carne en su mesa: son muy aficionados al café, y este era el único alimento de muchos; pero la profusion con que lo usan disuena

de la rigurosa economía que observan en otras cosas. Hácenlo en unas vasijas muy grandes; pero es tan floxo, que apenas tiene color: lo miran como la bebida mas fortificante y menos costosa. Su limpieza en medio de su pobreza era notable.

En todo el pais llano aun el pueblo baxo habla buen Aleman, y todos los labradores, excepto en las montañas, lo hablan tambien. A algunas millas de Leipsick fuí á visitar á una persona para quien traia cartas de recomendacion de Dresde; allí fue donde conocí la felicidad de la vida campestre, y miraré siempre el corto tiempo que pasé en aquel parage, como el mas dichoso de mi vida. La hacienda de este sujeto es corta: la nobleza de Saxonia en general es pobre, á proporcion que es mas numerosa que en otros paises; pero á su pobreza misma es á quien deben los nobles su felicidad. Saben mezclar lo agradable con lo útil, el gusto con la sencillez, la economía con la variedad de diversiones, y la naturaleza con el arte: de suerte que el trabajo que los hombres miran como penoso, viene á ser para ellos el manantial de una felicidad inalterable. Gustan el placer como un epicuréo se saboréa con un vino precioso, teniendolo mucho tiempo en la boca, para percibir todo su deleite. Saben juntar los entretenimientos y las ocupaciones que el hábito

hace todavia mas agradables. En sus casas es donde se deben leer las geórgicas de Virgilio, porque segun pienso, en qualquier otra parte causarán mucho menos placer. La pesca es una ocupacion á que se aplican con preferencia, y en ningun pais se ha adelantado tanto en esta arte: tienen lagunas separadas, en las quales conservan los peces, segun su edad y diferentes destinos: estas lagunas están en unos campos, y secándolas de tiempo en tiempo las convierten en prados artificiales, de suerte que usando de este método logran dos utilidades: tambien ponen mucho cuidado en la conservacion de los bosques, y en mejorar los ganados. No solo están perfectamente instruidos en la poda de árboles frutales, sino tambien en el arte de conservarlos en sus plantios, y en el conocimiento de los terrenos que son mas favorables á cada especie en particular. Tengo para mí que los Saxones en lo que mira á la agricultura y otros muchos objetos son mas instruidos que los Franceses. La lana de Saxonia pasa por la mejor despues de la de Inglaterra y España: á veces la venden en bruto; otras fabrican de ella paños, medias y guantes; pero por lo comun la tiñen y la extraen para las fábricas estrangeras. A Francia llevan lanas de un azul inimitable, las quales toman el nombre del pais donde se crian.

A esta ciencia práctica de cultivar las

tierras añaden los nobles algunos paseos cortos : van á visitar á sus amigos á la ciudad y al campo, hacen colecciones de lo mas curioso que la naturaleza y el arte presentan, cuidan de que prosperen las escuelas de su dependencia, y promueven el estudio de la música y poesia. Los ricos, en cuyo número cuento á los que tienen ocho ó diez mil florines de renta (porque algunos nobles no tienen mas que de tres á seis, y algunos de ochocientos á dos mil) vienen á pasar á la ciudad uno ó dos meses al año. Sus hijas son las mas lindas y mejor dispuestas que se pueden ver : su sensibilidad natural toma en estos campos un caracter propio de novela, que se echa de ver en su conversacion y en sus acciones, y á veces las hace cometer algunas imprudencias en el primer tiempo de su juventud. Los matrimonios desiguales son aquí mas comunes que en ninguna otra parte de Alemania : en Suabia, Baviera y Austria he encontrado algunas Saxonas de muy buenas familias, las quales durante la última guerra se habian casado con oficiales del exército imperial, y hacian unas excelentes madres de familia. En Praga encontré una Saxona de muy buena casa, que en parte por un exceso de sensibilidad, como ella me lo confesó con los ojos arrasados en lágrimas, y en parte por falta de conocimiento del mundo, habia hecho un

casamiento muy desigual. La comedia de Lessing *Minna von Barnkelm*, pinta muy bien un carácter propio de novela, pero en general es el retrato de las damas de la ciudad: las mugeres criadas en el campo no tienen la coquetería, ni la viveza de Minna: son mas juiciosas, reflexîvas y al mismo tiempo mas tiernas, pero todas ellas son muy hermosas. El género de lectura que es mas de moda en Alemania, consiste en cuentos y novelas, las quales no convienen á las damas de Saxonia, cuyo corazon es por naturaleza demasiado sensible.

Leipsick es una ciudad pequeña, pero muy linda, y en algunas cosas magnífica: el número de sus habitantes incluyendo los arrabales sube á cerca de treinta mil, bien que en tiempos pasados era mas considerable. El modo de vivir es aquí en un todo diferente del que he visto hasta ahora en las otras ciudades de Saxonia. Hay aquí mucho mas luxo que en Dresde: en todas las tertulias se juega, y muchas veces muy fuerte: las damas de esta ciudad son muy inferiores á las de las otras ciudades en lo que hace á la economía; pero se les parecen mucho en la coquetería y en la inclinacion al adorno. Entre los literatos, de que hay aquí gran multitud, se halla una infinidad de petimetres, de ignorantes, y de necios de todas

especies: de suerte que á veces se me figuraba que estaba en Viena, en donde los literatos y los peluqueros se encuentran en unas mismas concurrencias, y casi son iguales en número; pero en Leipsick el crecido número de gente de mérito, cuya conducta y costumbres da honor á su patria, me ha hecho conocer bien presto la gran diferencia que hay entre estas dos ciudades. Hállancse aquí sugetos instruidos en todo, los quales por la extension de su saber, y principalmente por el conocimiento que tienen del mundo, son totalmente diferentes de los literatos de Viena, que casi todos son limitados. Hice una visita á Mr. Weisse, autor de una excelente obra intitulada *El amigo de los niños*, que Mr. Berquin se ha propuesto imitar, y en parte traducir: el autor no solo era uno de los mejores poetas de Alemania, sino tambien un hombre de una sabiduria extraordinaria en toda la extension de este término. Su estilo es la elegancia misma, y el sueldo de un excelente empleo que tenia, le proporcionaba consagrar el resto de su vida á un ocio filosofico, á la beneficencia y á las musas. Es enemigo mortal de aquellos Calmucos literarios de que hablé en mi carta sobre los teatros de Munich, y que algunos años hace al modo de las tropas de Gengiskan, hicieron una incursion en el parnaso, echaron de él á las musas, destru-

yeron la mansion de los poetas Alemanes antiguos, hicieron pedazos la lengua, y estropearon las palabras con un furor bárbaro; y sin duda en medio de su rabia hubieran engendrado hijos semejantes á ellos, si la disciplina hubiera correspondido á la violencia del ataque, y si las luces de Mr. Weisse no los hubieran rechazado despues de su primer descarga, obligándolos á retirarse detras de los vallados, desde donde todavia disparan algunos tiros contra los que pasan; pero tampoco podrán mantener mucho tiempo aquel puesto.

El comercio y las fábricas de esta ciudad son muy considerables: este es el centro de los libros de toda la Alemania y de todo el comercio de lanas. Muy pocas ciudades se hallan en el imperio donde haya tanto tráfico. Aqui se hacen terciopelos, telas de seda, felpas, lienzos, paños, tapices, y una infinidad de otras telas. Esta ciudad surte á una gran parte de la Saxonia de drogas y medicamentos, y tiene la mayor parte en todo el comercio que se hace entre el mediodia de Alemania, la Suiza, Italia y el norte. Hay aquí casas muy ricas.

La feria, que se habia acabado una semana antes que yo llegase, ya no es, segun me han dicho los habitantes del pais y los mercaderes estrangeros, sino una sombra de

lo que fue treinta años antes. Lo mas fuerte de su comercio al presente es el de libros entre los libreros Alemanes, los quales á veces lo hacen por comision, pero ordinariamente vienen ellos en persona: su número asciende á cerca de trescientos, y el valor de los libros que venden puede calcularse en 500㊀ escudos, ó 1.751㊀ pesetas.

Leipsick se mantiene en posesion de este comercio, no solo porque ya hace mucho tiempo que se apoderó de él, sino tambien por la gran cantidad de libros que se imprimen en la misma ciudad, y por su situacion en medio de un pais donde universalmente se cultivan las ciencias y las artes; y esta es á mi parecer la razon porque siempre se han frustrado todas las tentativas que se han hecho para quitarla dicho comercio. Los únicos que hasta ahora no han parecido en esta gran feria de libros, son los libreros Austriacos: la aridez de sus toscos escritores les ha impedido traer á esta feria obras de estimacion que pudiesen cambiar por las de otos libreros.

Leipsick no es deudora de este comercio, que segun creo es el único de esta especie que hay en toda Europa, á otra cosa que al mérito literario de sus habitantes y de otras ciudades del pais. La Saxonia es la cuna de la literatura y del buen gusto en Alemania; es verdad que los Suizos han

contribuido algo al progreso de las artes, á lo menos por sus teorías; pero las teorías no forman las artes ni el buen gusto, y la parte alemana de la Suiza no ha dado jamas á luz obra alguna de mérito, á excepcion de las de Gesner: las de Haller estan escritas con una dialéctica bárbara, y en pocas de ellas se sostienen las bellezas: son unos quadros aislados é interrumpidos con declamaciones filosóficas. La naturaleza es la que da el primer conocimiento de las artes, las quales no pueden llegar á perfeccionarse por la teoría, sino por la atencion é investigacion de los objetos mas bellos de la naturaleza y que mas impresion hacen. He aquí lo que forma artistas originales; y solo leyendo, entendiendo y comparando las obras originales, es como los imitadores pueden formarse. El buen gusto no es conseqüencia precisa de los conocimientos teóricos; y todo el mundo conviene en que los que han dado las teorías mas profundas, son los que menos han acertado en las obras que han compuesto, y en las críticas que han hecho de las de otros. La teoría no pende sino de las conclusiones del raciocinio, las quales serán falsas siempre que lo sean las premisas; pero las sensaciones que ocasionan la percepcion y la comparacion de lo que es bello, las quales son puntualmente lo que consti-

tuye el buen gusto, no pueden extraviarnos jamas: siendo indubitable que esta percepcion y esta sagacidad son puramente un don de la naturaleza.

Las primeras semillas de literatura y de buen gusto las echaron en Alemania unos hombres que no eran literatos de profesion: desde la época en que el buen gusto se estableció en Francia, hicieron algunos príncipes de Alemania alianzas con esta potencia. Las negociaciones á que dichas alianzas dieron ocasion, y la mansion de los exércitos franceses en Alemania, que fue una conseqüencia de ellas, han hecho absolutamente necesario á la nobleza alemana el conocimiento de la lengua francesa. Despues todas las personas de distincion como los ministros, los consejeros, los oficiales y los secretarios se han civilizado por su trato con estrangeros: de suerte que ya estaba formado el gusto en muchas cortes de Alemania, antes que hubiese en ella un hombre señalado en letras. El príncipe Eugenio, que se habia educado en Francia, hizo quanto pudo por introducir las artes en Alemania; pero experimentó oposicion de los Jesuitas en la corte de Viena, que por mucho tiempo fue la única en donde la lengua francesa halló dificultad en introducirse. En todas las demas se encontraron personas de tanto gusto y rectitud de juicio como el prín-

cipe Eugenio, verdaderos hijos de las Musas, que unos mas y otros menos, todos tuvieron feliz éxîto en las tentativas que hicieron para extender los conocimientos. Este fue el modo como pasaron las artes de Italia á Francia, y como fueron llevadas de Grecia á Italia.

Despues de haber establecido esta comunicacion con la Francia, la única cosa que faltaba á los Alemanes, era tener un idioma, y en este punto tenia la Saxonia una gran ventaja sobre las otras provincias de Alemania: ya en el siglo XVI. se distinguia este pais por su modo de escribir del resto de Alemania, que estaba entregada á la barbarie de las escuelas. En Saxonia florecian las escuelas mucho tiempo antes de la época brillante de la literatura alemana; y se hace notar por su claridad y exâctitud gramatical el lenguage de algunos escritores que vivian entre los años de 1715 y 1725, tiempo en que el resto de la Alemania estaba todavia sumergido en el estilo bárbaro de los tribunales. El ingenio natural de los Saxones junto con su inclinacion particular y como innata á todo lo que es bello, les inspiró el orgullo y el deseo (como en otro tiempo á los Atenienses) de distinguirse por la pureza del lenguage. Aquí el mas ínfimo artesano pone mas cuidado en hablar puramente, y lo logra mejor que

muchos sabios de profesion, con quienes he conversado en las partes meridionales de la Alemania: hasta las mugeres conocen las faltas de gramática y las censuran. Ademas del lenguage tenian los Saxones otras ventajas que contribuian á extender el gusto de la literatura con mas celeridad y certeza que entre los otros Alemanes. La filosofia y las ciencias mayores entre ellos habian salido (por decirlo así) del polvo, mucho antes que la literatura Alemana se manifestase con algun lucimiento.

Leibnitz, Puffendorf, Thomasio, Wolfio y otros, despues de desmontar el inmenso campo de la literatura, sembraron el buen gusto, y causaron una gran revolucion en el espíritu de los pueblos del norte de Alemania, y particularmente entre los Saxones. El célebre periódico conocido baxo el título de *Acta eruditorum* se comenzó el año de 1682, y dentro de poco igualó á los de las naciones mas ilustradas, como el diario de los sabios, las transacciones filosóficas de los Ingleses, el *Giornale de' Letterati*; mientras en los otros estados de Alemania, sin exceptuar á Berlin, toda la ciencia estaba encerrada en un corto número de personas de la corte. Al principio de este siglo se publicaron muchas ediciones de los autores clásicos, los quales han contribuido á alimentar el ingenio y á formar el buen gusto mas de

lo que hubieran podido hacerlo las mejores teorías.

No hay duda que la magnificencia y el amor particular que Augusto de Saxonia manifiestó á las bellas artes, han contribuido mucho á pulir con antelacion el gusto y á dispertar el genio en este pais: todas las artes se buscan mutuamente, y no pueden pasar mucho tiempo las unas sin las otras. La pintura, la escultura, la arquitectura, la música y todas las artes juntas florecieron mucho mas en la corte de Augusto III. que en otra alguna de Europa. De esta escuela salieron Mengs, el mayor pintor de nuestros dias: Hass, que supo apreciar las poesías de Metastasio; Gluk, Hiller y otros varios. El arte de la palabra no podia dexar de juntarse con una comitiva tan brillante. La opera hizo á los Saxones conocer á algunos poetas Italianos, así como el lenguage de la corte les habia hecho conocer á los poetas Franceses. En fin, hicieron algunos ensayos en su propia lengua, y no sin buen éxîto: Gellert, Rabner y otros varios se formaron sobre los modelos Ingleses. Desde esta época en todos tiempos ha producido la Saxonia, por lo que hace á la literatura, mas hombres grandes que ninguna otra parte de Alemania: el número de éstos excede al de todos los otros estados juntos. Sus traductores, comentadores, com-

piladores y compositores de catálogos son innumerables: aquí se ven personas tan instruidas en la literatura inglesa, francesa é italiana como los mismos naturales de dichos paises. Hay siempre un almacen de literatura española y portuguesa, y lo que es peculiar de los Alemanes, van hasta los paises mas retirados del norte á poner en contribucion el parnaso sueco, danés, prusiano y polaco. Por lo que mira á los trabajos mecánicos, esto es, las diferentes materias labradas para que entren en el comercio, serán todavia por mucho tiempo los Saxones superiores á los otros Alemanes en esta parte: otras provincias de Alemania todavia conservan sus fuerzas intactas, y otras comienzan á dispertar del letargo.

CARTA DCXLVII.

Dresde.

Aunque la Saxonia no es uno de los estados mayores de la Alemania, sin embargo, su buen gobierno, la industria y actividad de sus habitantes lo hacen uno de los mas florecientes. La perfeccion en que se halla la agricultura y la buena distribucion de las tierras, hace que produzcan todo lo posible; de que resulta la abundancia de todo género de granos, aun mucho mas de lo que necesita para su consumo. Los productos de las minas ascienden en un año comun á 28.928.628 reales.

Su gobierno económico está distribuido en los departamentos siguientes: gabinete privado, caxa general, consejo de guerra, colegio de la cámara de hacienda, la regencia, el consejo de apelaciones, el colegio de Stever, la diputacion de cuentas, el departamento de las minas, el gran consistorio, la diputacion de economía, manufacturas y comercio, la magistratura, el bailiage, la auditoría general del exército, la comision de policía.

Las tropas Saxonas se hallan en el mejor estado, y aunque es corto su sueldo, es suficiente, atendida su gran sobriedad. El

exército se compone de veinte y ocho mil quinientos hombres efectivos; y dió una buena prueba de su valor en la insurreccion del año de 1790: hubo regimiento de infantería que andubo nueve millas en veinte y quatro horas; en virtud de su actividad se sosegó bien pronto el alboroto. No se reciben estrangeros en las tropas Saxonas: los ascensos son muy lentos. Las guardias de infantería son una excelente tropa; no son inferiores los de á caballo, pero no son tan brillantes. La guardia á caballo se compone de quatro esquadrones: el cuerpo de guardias de infantería de ocho compañías: ademas hay un cuerpo de cien Suizos.

El total de las rentas asciende á 110.550.448 reales, y el de los gastos á 109.758.332 reales, de suerte que excede la entrada á la salida. Antes de la guerra de siete años la Saxonia tenia 1.681.796 habitantes; despues de la guerra y de una hambre 1.663.594: las épocas de estos dos empadronamientos distan veinte años una de otra, y no se comprenden los niños de menos de nueve años. El número de los hombres era ocho cientos treinta y nueve mil doscientos cincuenta y uno, los doscientos quarenta y tres mil seiscientos treinta y quatro en las ciudades, y los restantes quinientos noventa y cinco mil seiscientos diez y siete en los campos: el número de las mugeres era ocho cien-

tos veinte y quatro mil trescientos quarenta y tres, las doscientas quarenta y siete mil quatrocientas sesenta y ocho en las ciudades, y las quinientas setenta y seis mil ochocientas setenta y cinco en los campos.

El autor de quien he sacado estas noticias, asegura, que cien años hace la Saxonia tenia 2.915.105 habitantes; pero conviene advertir que en este cómputo se incluian los niños de tierna edad; pero como quiera que sea, se ve que se ha disminuido la poblacion considerablemente.

El producto líquido de la Saxonia se valua en 440.242:316 millones de reales. Todos los estados dependientes del elector de Saxonia, considerados en reunion, contienen unas setecientas veinte y nueve millas alemanas quadradas. Segun Hempel, estos estados contienen doscientas y diez ciudades, sesenta y una villas, tres mil ciento cincuenta y siete aldeas, mil quinientas noventa y una tierras nobles, de las que dependen las aldeas, de suerte que el total ascenderá á quatro mil setecientas quarenta y ocho: ademas ciento cincuenta y siete casas de campo, y ciento noventa y seis alquerias. Mr. Zech sostiene que en la totalidad de los estados del elector hay doscientas veinte y cinco ciudades, y cinco mil seiscientas ochenta y cinco aldeas. Busching, segun un manuscrito que afirma era exâcto, hace subir el número de las ciudades

á doscientas cincuenta y una, y el de las aldeas á cinco mil ciento diez y ocho. El conde de Heinitz da por exâcto el estado siguiente: ciudades grandes diez y siete ; medianas cincuenta ; ciudades pequeñas y villas doscientas quarenta y tres ; aldeas seis mil setecientas quarenta y siete ; grandes cortijos ciento veinte y siete ; tierras feudales y alodiales dos mil trescientas setenta y dos.

La capital del elector de Saxonia es Dresde , una de las ciudades mas bellas de la Alemania : el puente sobre el Elba es muy bello , y se goza en él de una perspectiva deliciosa y única en medio de una ciudad : tiene mil ciento y treinta pies de largo , y unos treinta de ancho : la balaustrada de hierro á los lados hace muy bello efecto. Aunque Mr. du Tems da á esta ciudad ciento treinta mil almas , no tiene mas que quarenta mil.

Dresde es la ciudad en que un viagero encuentra mas objetos interesantes , pero en ninguna otra se paga mas caro la curiosidad: todos los que cuidan de enseñar los establecimientos reciben dinero por dexarlos ver.

La corte de los electores era antiguamente muy brillante y divertida : las fiestas públicas se sucedian unas á otras sin interrupcion : en el dia todo ha variado , porque se han reunido varias circunstancias para obligar al actual elector á adoptar un género de

vida distinto de sus predecesores. Las deudas y atrasos que siguieron á la guerra, han obligado al elector á abrazar un sistema de la mas prudente economía. Los que viven de la profusion de las cortes tachan de mezquino á este sábio príncipe, porque no provee abundantemente á su codicia; pero todo hombre prudente debe elogiar su conducta. Ademas, este príncipe no tiene mas que una hija, y sus estados deben pasar á su hermano despues de su muerte; no es estraño pues que un buen padre procure por medio de su economía dexar á su hija una dote correspondiente á su alta calidad.

El actual elector es uno de los príncipes mas instruidos de Europa: sabe varias lenguas; es muy aficionado á la mineralogia, y muy inteligente en este ramo; y quizá su exemplo ha contribuido, á que este estudio tan importante se haya hecho de moda, de suerte que hasta las señoritas en Dresde suelen tener una coleccioncita de minerales. Gusta sobre todo de la música, y esta pasion es tambien muy comun entre sus vasallos: todo lo que se ve en su palacio manifiesta su aficion á estos dos objetos. Ademas es muy buen militar, y manda muchas veces el exercicio de las tropas en un campamento que se hace todos los años. Gusta mucho tambien de la caza.

La sociedad de las gentes en Dresde es

muy poco divertida: no hay de aquellas grandes tertulias que en otras cortes duran hasta muy tarde: á las diez de la noche ya no se ve gente por las calles, y en esto no los reprenderé. Los señores principales viven en sus haciendas: las personas de la primera calidad no tratan sino unas con otras; lo mismo hacen las de segunda clase. Aunque hay en Dresde gran número de personas muy instruidas, y de cuyo trato se puede sacar grande utilidad, son poco accesibles á un estrangero por falta de ocasiones de conocerlos. Por lo que hace á las costumbres de la gente comun son con muy corta diferencia lo mismo que en otras cortes. Las mugeres me parecieron tan bellas como las ponderan, pues las Saxonas tienen la fama de las mas hermosas de Alemania.

Se ven en esta ciudad algunas plazas muy bellas: la que está al extremo del puente, está adornada de la estatua eqüestre de Augusto II, erigida en 1736. Hay algunos jardines bastante agradables, abiertos para el público; y fuera de la ciudad hay algunos buenos paseos. Los baños de Linche están á la orilla del Elba; por el verano se representan allí comedias, y entonces es muy freqüentado aquel parage.

El gran jardin electoral fuera de la ciudad es muy bello; se ve en él gran cantidad de aves, principalmente faisanes: á la entra-

da hay dos magníficos grupos de mármol : el palacio no tiene nada de admirable. Las cercanias de Dresde son muy agradables ; hay varias casas de campo del elector y de particulares que hacen muy amenos aquellos sitios.

La iglesia de los católicos está al lado del puente : el techo está cubierto de cobre, y adornado de estatuas : es de figura prolongada , y aunque no es muy grande , es muy clara y bien adornada. En el altar mayor hay un soberbio quadro de la ascension de Mengs : en la fuente bautismal una estatua del caballero Bernin. Esta iglesia es nueva, pues apenas habrá sesenta años que se concluyó ; es la de la corte , y su gran devocion hace desear verla con freqüencia.

La iglesia de nuestra Señora es una rotunda , pero no una copia exâcta de San Pedro de Roma , como lo dice la descripcion de Dresde : es muy digna de verse.

Por lo que hace á los espectáculos, ademas de la comedia alemana , la opera italiana representa dos veces á la semana , y quando la ví no pasaba de una mediania. La orquestra era excelente , y se componia de la capilla del elector , que toca todos los domingos en la misa , y es muy digna de ser oida. Esta es la ocasion de hablar del descubrimiento de Mr. Triklir , excelente violon de la capilla electoral. Este profesor ha en-

contrado un secreto para que nunca se destemplen las cuerdas con el frio ni con el calor : tiene un clave arreglado segun este sistema : las dos cuerdas unisonas están sobre un mismo exe , lo que se habia creido imposible : en un minuto puede subir ó baxar su clave , aunque fuese medio tono : ha dividido el tono en ciento veinte y ocho partes, que es aun mas de lo que pudiera exîgir el oido mas fino. El elector es el único que ha visto en que consiste el secreto : se puede adaptar este método á todos los instrumentos de cuerda.

Vimos la feria á fines de octubre, que es una de las mas famosas, en que se proveen de pieles finas y de todo lo necesario para el invierno. No me pareció gran cosa , aunque ocupaba casi toda la ciudad : no dura mas que dos dias. En punto de hospitales no vi ninguno que merezca citarse por modelo.

El baron de Rachtnis posee una coleccion muy completa de minerales , principalmente de la Saxonia , bien clasificada , y que merece verse ; y lo mas particular es que sea tan completa , habiéndose formado en muy pocos años. Este mismo baron habia emprendido un trabajo sobre los arbustos.

La manufactura de cristales para espejos está á un quarto de legua de Dresde : los mayores tienen de alto cien pulgadas de Saxonia. No los pulimentan á fuerza de bra-

zos sino con una máquina muy sencilla movida por el agua: el artifice no tiene que hacer mas que ir introduciendo el cristal para que se pulimente por todas partes. Esta manufactura es propia del elector; los trabajadores tienen muy corto salario, y no es estraño que exîjan alguna cosa de los curiosos que quieren verla. El molino de pólvora, y la máquina para taladrar los cañones no se pueden ver; sin duda los Saxones tienen algun secreto sobre estos dos objetos.

En el palacio electoral no hay cosa mas notable que su admirable sencillez: es muy singular que el soberano se contente con esta habitacion en una ciudad donde hay cosas tan preciosas, y en que las artes han sido cultivadas siempre por los soberanos. La sala de representacion tiene muchos adornos de plata sobredorada. Ofende mucho el mal olor que se nota en la escalera y en los transitos de este palacio. Las colecciones del elector en todos los géneros son mas ó menos notables; algunas compiten y aun exceden á las mas bellas de Europa.

La galería electoral es á mi juicio la mas bella coleccion de pinturas que hay en Europa por lo escogido de los quadros, y la tercera por el número que pasa de mil y seiscientos. Quizá habria otros tantos en la galería Borghese, antes de que la saqueasen los Franceses; y hay mucho mayor núme-

ro en la de Petersburgo ; pero ninguna de los dos , y principalmente la segunda , se puede comparar con esta del elector en la cantidad de obras maestras que contiene. Estan colocadas en dos galerías que llaman la exterior y la interior: en la primera estan los quadros de la escuela flamenca; los de la italiana estan en la segunda. El libro en francés que se vende en Dresde , es bastante bueno para informarse de los asuntos y autores de todos los quadros. Ademas de la facilidad que da este libro , el inspector de la galería explica las circunstancias de cada quadro con la mayor atencion y agrado : es necesario ir dos ó tres veces , porque no se puede ver esta galería , como merece , en menos de siete ú ocho horas.

El gabinete de estampas contiene cerca de ciento sesenta mil , y es una de las colecciones mas bellas , donde se ven las obras mas preciosas en este género.

El gabinete de historia natural está completo en muchas de sus partes , y merece la mayor atencion. Se encuentra primeramente una gran galería , sostenida de columnas por los dos lados : seria preciso formar un volúmen para referir los minerales que aquí se encuentran , colocados con el mejor órden. En una sala vimos varios fetos, y piedras extraidas del cuerpo de hombres y de animales : el esqueleto de dos ni-

ños unidos por la cabeza, que vivieron mas de tres semanas; quando los abrieron, se vió que no tenian mas que un celebro, y murieron con diferencia de doce horas uno de otro. En la galería de los animales hay cosas curiosas, pero mal conservadas: entre otros hay un caballo de Augusto II, cuya cola tenia veinte y un pies de largo, y la crin dividida en tres partes, de nueve á diez pies. En otra galería estan las aves, las serpientes, los pescados, los corales, las conchas: en otra huebos y nidos de toda especie de aves.

La biblioteca está en el palacio de Holanda en la ciudad nueva: el edificio es bello: en lo interior hay un gran patio al rededor del qual está la biblioteca en el piso principal y segundo, porque el baxo está destinado para las antigüedades, y el sótano para las porcelanas. En el piso principal hay diez salas y dos galerías muy grandes, una de las quales está adornada de bellas columnas y estatuas: en el piso segundo hay una galería y nueve piezas. Hay ciento cincuenta mil volúmenes, y cinco mil manuscritos: la parte mas completa es la historia de todos los paises, y los autores griegos y latinos. Hay muchos volúmenes de los primeros que se imprimieron en el siglo XV: en todos los ramos esta biblioteca es una de las mas bellas, y despues

de la de Viena me parece la mejor de quantas he visto hasta ahora. En el piso baxo está el gabinete de antigüedades, contenido en doce piezas; en las dos primeras y dos últimas estan los monumentos modernos, y en las otras ocho los antiguos: hay estatuas, bustos, vasos antiguos, medallones, &c. algunos de ellos raros y apreciables. En los sótanos embobedados está el almacen de las porcelanas: esta coleccion es única en su género: no puede formarse idea cabal de la inmensa cantidad que contiene, sin haberla visto, pues excede á toda ponderacion: la escalera está llena de vasos del Japon y de Saxonia. Hay para este objeto diez y ocho piezas, algunas de las quales son espaciosos salones. En la primera pieza estan las antiguas porcelanas de Saxonia, hechas al principio de este establecimiento por Peattiern; esto es lo mejor que hay en el almacen no solo en el buen gusto sino tambien en la forma: no se hacen ya de este género, y no sé por qué. En la segunda pieza, grupos, animales, estatuas, aves, &c. de Saxonia: en la tercera, quarta y quinta porcelana del Japon; grandes vasos, como los que hay en el palacio, dados por el rey de Prusia: sexta pieza, porcelana de la China: séptima y octava, porcelana de Saxonia: novena pieza, loza de Italia con diseños tomados de Rafael: décima, undé-

cima; duodécima y décimatercia, porcelana del Japon; vasos de la mayor belleza: pieza decimaquarta, porcelana de la China; muchos ídolos y animales: décimaquinta, de la China, tres vasos con las armas del rey de Polonia: décimasexta, de la China, vasos blancos y roxos soberbios: decimaséptima, del Japon, grandes vasos magníficos, dorados y con baxos relieves: décimaoctava, de Saxonia, varias figuras y grupos con un crucifixo de porcelana. El almacen en que se vende la porcelana no merece la mayor atencion despues de haber visto lo que dexo insinuado: no vi en él ninguna pieza que sea digna de citarse.

El tesoro comprende todos los géneros de preciosidades, y es el mas rico de quantos he visto: tiene siete piezas y un gabinete; seria infinita la enumeracion de lo que contiene; solo indicaré algo de lo mas raro. Primera sala, bronces, gran número de ellos antiguos: segunda, obras de marfil de todos géneros; las hay de un trabajo admirable: una fragata, en que todo es de marfil hasta las velas y cuerdas; está sostenida por un Neptuno sentado: tercera sala, una chimenea magnífica, hecha de todas las piedras que se encuentran en Saxonia; hay topacios, ametistas, ágatas herborizadas, todo guarnecido de cobre dorado muy rico con vasos de porce-

lana sobrepuestos: es una obra muy preciosa: quarta sala, gran cantidad de baxilla de oro: en la quinta hay muchas obras esmaltadas muy preciosas, una bola de cristal de roca de siete pulgadas de diámetro; muchos objetos de ambar amarillo: sexta sala, dos coronas y un cetro guarnecidos de piedras falsas, como lo estaban realmente en tiempo del rey Augusto: séptima, muchas espadas, puñales, &c. guarnecidos de piedras preciosas: una pirámide de piedras preciosas de cerca de quatro pies de alto y de la mayor belleza: un bello pedazo de mina de esmeralda, sacado de las minas de Africa, tanto mas precioso por quanto se han perdido aquellas minas: otro pedazo igual sacado de las minas de Saxonia: los bellos diamantes, muy apreciables por sus raras circunstancias, son inumerables: la gran corte del Mogol, obra admirable por la riqueza y por lo fino del trabajo; todo es de oro esmaltado: todas las piezas, que son inumerables, aun las mas pequeñas, pueden separarse de su lugar para exâminarlas de cerca: los tres Dillinger, ayudados de trece compañeros, gastaron ocho años en hacer esta obra soberbia.

El gabinete de las cosas artificiales es una larga galería, y otras dos piezas á su entrada. Al entrar se ven obras de extrema paciencia, una de las quales es un quadro

escrito de arriba á baxo, que se necesita microscopio para leerlo: varias obras muy delicadas de marfil y madera; obras de nacar y de coral, otras de cristal y de conchas; una peluca de vidrio; obras hechas en la China; quadros de mosaico; un altar hecho por un hombre que no tenia pies ni manos. En otra pieza hay gran multitud de reloxes de singular mecanismo, y cada qual distinguido por alguna rara particularidad.

La armería se compone de gran número de piezas en que estan reunidas mil cosas raras en todos géneros: varios caballos ricamente enjaezados, armas, trages de todas especies, y de todas las naciones. No se puede especificar la gran multitud de objetos curiosos de esta singular coleccion, basta decir que es inmensa: al ver tanta riqueza, y al considerar las grandes sumas de dinero que debe haber costado, no se puede comprender como se ha adquirido.

En Dresde hay pocos establecimientos militares, á lo menos yo no conozco mas que la escuela de los cadetes; sin embargo basta, si se considera la larga paz de que goza la Saxonia, y la gran lentitud en los ascensos. Los quarteles de la artillería son los únicos que he visto; los soldados de los otros cuerpos estan alojados en las casas. Por lo que hace á las fortificaciones de la ciudad, se estaban aumentando en 1790.

La escuela de los cadetes me pareció algo descuidada : el número de los cadetes ascendia á veinte : pueden salir todos los dias á la ciudad nueva, pero necesitan permiso para pasar el puente. No estan muy bien cuidados ; no salen de aquí sino para ser empleados en los regimientos, y como los ascensos son tan lentos, hay cadetes de veinte y seis y treinta años. Lo interior de la casa no tiene nada de notable ; las salas de instruccion son muy ordinarias. Los maestros son, de lengua francesa, de bayle, de esgrima y de exercicios corporales; un maestro de fortificacion.

El arsenal es un gran edificio quadrado irregular ; está lleno de cañones, obuses, morteros, y ademas hay gran cantidad de bombas y balas. Las armas estan bien colocadas : entre muchas armas antiguas y singulares se ve una especie de mortero, cuya boca está dividida en sesenta y quatro partes, cada una de las quales dispara una bala: tiene esta máquina doscientos años de antigüedad, y en el arsenal hay algunas otras de la misma especie, Una pieza de veinte cañones pequeños bastante largos que pueden volverse hácia todas partes, y hacer fuego á un tiempo por varios lados. Se ven tambien muchas piezas de mecánica, relativas á la artillería : pistolas y mosquetes para la caba-

llería, que se sirve ya de ellos, cuya baqueta no puede caerse, y que se cargan con una mano, teniendo el arma sobre el brazo, lo qual es muy cómodo para el ginete, pues no necesita soltar la brida. El arsenal no ocúpa mas que los tres lados del quadro, el otro sirve de iglesia para la guarnicion. Se ven en el piso principal, que es lo mismo que el baxo, modelos de molinos de pólvora, de bombas de vapor y otros objetos de mecánica. Un cañon pequeño, que sirve de modelo, el qual se alza y se baxa de un modo muy sencillo, y se le pone derecho para cargarlo: por este modelo se han hecho los cañones de á quatro de los regimientos. Dicen que en este arsenal se pueden armar ochenta mil hombres; lo que puedo decir es que está muy completo, y muy bien cuidado.

Las minas de Freyberg son uno de los objetos mas dignos de verse en la Saxonia: están á dos postas de Dresde, y en seis horas se llega á Freyberg. Esta ciudad es bastante grande, pero poco poblada, pues aunque Busching dice que tiene sesenta mil almas, apenas tendrá doce mil. Las cercanias de esta ciudad son famosas por la batalla que ganó aquí el príncipe Enrique de Prusia en 1762.

Hay en Freyberg una academia de mineria que tiene mucha fama, y la merece:

tiene muchos profesores: Mr. Werner es uno de los mas sábios mineralogistas que se conocen: se ha aplicado principalmente al ramo de piedras preciosas de que posee una coleccion única en su género: tambien merece verse el gabinete de historia natural de la academia, que es muy completo y bien clasificado. El curso de mineralogía está dividido en varias partes; el curso que debe durar un año, cuesta quinientos escudos.

Todas las cercanias de Freyberg están llenas de minas, y se cuentan hasta doscientas cincuenta en actividad, en las quales se emplean unos cinco mil mineros: en todo el distrito se emplean diez mil. Hay minas de plata, de plomo, de cobre y estaño. Todas estas minas pertenecen á particulares á excepcion de una que es del elector, y no es la mejor: la mas rica de todo este canton da quatro libras de plata por quintal. El producto anual de todas las minas de plata es de cincuenta mil marcos, y cada dia va en aumento.

La mina de plata del elector es la mas facil para baxar. Los mineros no trabajan mas que cinco dias á la semana; el sabado y el domingo descansan, y tienen ocho horas de trabajo al dia: de manera que de los trescientos trabajadores en la mina del elector los ciento están siempre en actividad. El sueldo que ganan es muy corto, los mas

caros tienen veinte y siete *gros* á la semana, otros solamente veinte : es verdad que pueden trabajar en otras minas los dos dias de huelga, y lo que les resta de tiempo cada dia : la gran sobriedad de estos mineros hace que puedan mantenerse bien con unos salarios tan cortos.

CARTA DCXLVIII.

Círculo de la alta Saxonia.

Voy ahora á daros una noticia general del círculo de la alta Saxonia, que confina con los de Franconia, del Alto-Rhin y de la Baxa-Saxonia, con el mar Báltico, con la Prusia y la Polonia, con la Silesia, la Lusacia y la Bohemia. Su extension será de mil novecientas cincuenta millas quadradas geograficas de Alemania. Los principales estados de este círculo son el electorado de Saxonia, el de Brademburgo, Saxonia-Weimar, Saxonia-Eisenach, Saxonia-Coburgo, Saxonia-Gotha, Saxonia-Altemburgo, Saxonia-Querfurt, la Pomerania anterior, y la ulterior, &c. El elector de Saxonia ha sido en todos tiempos el director y principe convocante de este círculo; pero habiendo abrazado esta casa la religion católica, la casa de Brademburgo juzgó, que no convenia que la direccion de un círculo entera-

mente luterano subsistiese en el mismo estado que antes ; por lo qual se hicieron nuevos convenios para arreglar este punto entre las casas electorales de Saxonia, Brademburgo y Anhalt.

Habiendose fixado el estado militar del imperio en tiempo de paz en quarenta mil hombres, se dispuso que el círculo de la Alta-Saxonia contribuyese con dos mil setecientos y siete hombres de infanteria, y mil trescientos veinte y dos de caballería: ademas se encargó á este círculo que contribuyese á la caxa de operaciones con treinta y un mil doscientos setenta y un florines por su contingente de los trescientos mil florines en que se fixó este gasto.

Todos los miembros que componen este círculo profesan el luteranísmo, exceptuando la casa del elector de Saxonia que profesa la religion católica. Las ciudades monetarias de la Alta-Saxonia son segun el reglamento hecho en 1571, Leipsic, Berlin, Stettin y Saalfeld.

Los estados del electorado de Saxonia son el ducado de Saxonia, la mayor parte del margraviato de Misnia, una parte del Voitgland, y la mitad septentrional del landgraviato de Thuringia. La Lusacia y la parte del condado de Henneberg no dependen del círculo de la Alta-Saxonia. Todos estos estados contienen cerca de setecientas

veinte y nueve millas quadradas de Alemania.

Este pais es en general uno de los mejores de Alemania: abunda en todo género de producciones, granos, legumbres, frutas, tabaco, lino, cáñamo, y hasta vino, que se coge principalmente en la Misnia. Tiene selvas muy considerables, de que se saca mucha utilidad, principalmente por la pez y el carbon. Las minas son de la mayor importancia particularmente en la Misnia, y con su laboréo se mantiene gran número de habitantes. La tierra propia para hacer la porcelana es excelente, como tambien la tierra sellada y la *cimolia* que se encuentran en varios parages. Este pais produce ademas varias especies de piedras, mármoles, y pedreria fina, como diamantes, topacios, jacintos, rubies, granates, ametistas, zafiros y opalos, agatas semejantes á la calcedonia, cornalinas y jaspes. Abunda tambien en carbon de piedra y en turbas: se prepara muy buen azufre; el cinabrio y el mercurio son producciones de este pais, como tambien el antimonio, marcasitas, arsénico y cobalto, que preparado y convertido en color azul, es generalmente estimado, y hace un ramo de comercio considerable. Las minas de cobre, plomo, estaño y hierro son muy notables por su gran producto: el estaño de Saxonia es famoso por su buena calidad. La cria de

ganados se fomenta mucho, particularmente la de caballos, y este ramo constituye la riqueza de algunos paises: en un parage llamado Stolpe habia un ganado compuesto unicamente de ovejas traidas de España, confiado á pastores de esta misma nacion. La caza de todos géneros abunda tambien en Saxonia. El Elba es el principal rio que atraviesa la Saxonia, y hay otros muchos caudalosos que la riegan y fertilizan, al mismo tiempo que la proveen de abundante pesca. El Elster, llamado el blanco, produce ostiones de nacar, cuyas bellas perlas son del tamaño de un hueso de cereza: se encuentran estas conchas por espacio de cinco millas de Alemania baxando desde el nacimiento de este rio. Estos ostiones tienen ordinariamente medio pie de largo y una quinta parte de pie de ancho: las perlas que contienen, no se diferencian de las orientales. La facultad de pescarlas es una de las regalías desde el reynado del elector Juan Jorge I, y el primero que las pescó en 1621 fue premiado con el oficio de pescador de perlas.

La gente del campo se divide en personas que dependen inmediatamente de la chancilleria feudal, en las que dependen del tribunal de la corte, y en las que reconocen á los bailios por sus primeros jueces. Un bailio no tiene ningun poder ni jurisdiccion sobre el poseedor ó propietario de una hacien-

da situada en su bailiato, quando el propietario no habita en él actualmente, si no es en las causas puramente reales. Para tener asiento y voto en los estados es necesario tener un privilegio particular para este efecto, ó ser de familia que tenga este derecho, ó en fin poseer alguna hacienda á que esté anexa esta prerrogativa. Los miembros que componen los estados están divididos en tres clases: la primera comprende los prelados, que son los obispos de Misnia, de Merseburgo y de Naumburgo; los príncipes y los señores; las universidades de Leipsic y Witemberg. Los prelados, los condes y los señores componen un colegio particular: las universidades forman otro. La segunda clase comprende la nobleza en general: todo noble que puede probar ocho costados de nobleza por parte de padre, y otros tantos por parte de madre, y que tenga títulos de la nobleza de sus tierras, tiene asiento y voto en las asambleas del círculo. Las ciudades en general forman la tercera clase: el total asciende á ciento y dos. Los estados generales se juntan cada seis años, que es el espacio de tiempo que duran las concesiones acordadas en ellos: se juntan tambien en el espacio intermedio en caso de ocurrir mudanza del soberano. Estas juntas se tienen en un salon del palacio electoral, y en presencia del elector: en caso de quedar inde-

ciso algun asunto, ó que en el intervalo ocurriese alguna cosa urgente, se remite á la junta que se tiene cada dos años, la qual se compone de diputados escogidos de las tres clases.

La heregía de Lutero tuvo principio en la Saxonia electoral, por lo que el luteranísmo es allí la religion dominante. Habiéndola abandonado el elector y rey Augusto en 1697 para abrazar la religion católica, dió las mayores seguridades á sus vasallos protestantes de que no se haria la menor novedad en la religion que profesaban. En el tratado de paz concluido en Alt-Ranstatt en 1706 entre este mismo príncipe y Cárlos XII de Suecia se estipuló, que no se sufriria que jamas se hiciese ninguna mudanza en la religion luterana establecida en los estados de Saxonia y en la Lusacia; que tampoco se toleraria que se estableciesen iglesias católicas ni escuelas, ni academias, ni conventos. Federico Augusto, príncipe electoral á la sazon, dió las mismas seguridades abjurando el luteranísmo para abrazar la religion católica: habiendo despues llegado á ser elector y rey de Polonia, las confirmó en 1734, obligándose en nombre de sus sucesores á no alterar jamas la religion de la confesion de Augsburgo, ni permitir que á sus sectarios se les hiciese el menor perjuicio. Las promesas de este elector fueron

confirmadas despues por Federico Christiano su hijo, quando en 1763 ascendió al electorado. Asi los católicos como los calvinistas gozan del libre exercicio de su religion en las ciudades de Dresde y Leipsic.

Las artes y las ciencias florecen en el mas alto punto en el electorado de Saxonia: en ninguna parte se han multiplicado mas las imprentas, ni se venden mas libros en ninguna otra ciudad que en Leipsic. Las universidades de Leipsic y Witemberg no solo han conservado su antigua reputacion, sino que la han aumentado. Hay en Leipsic sociedades para las artes liberales y para la perfeccion de la lengua alemana. Hay escuelas muy célebres en Meissen, Pforte y Grimma, fundadas por el elector Mauricio, á las quales pueden añadirse las de Rossleben y Ebeleben. Las ciudades de Weissenfels, Merseburgo, Zeitz, Naumburgo, Freyberg, Leipsic, Dresde, Chemnitz y otras varias tienen colegios muy ilustres: tambien se fundó una academia mineralógica en 1765; de suerte que por medio de tantos y tan excelentes establecimientos la juventud tiene las mayores proporciones para adquirir con facilidad todo género de conocimientos, y de aquí procede la multitud de sábios que en todas lineas produce la Saxonia.

Como las artes y ciencias que aquí se

enseñan, no son de las estériles, han contribuido tambien mucho á la perfeccion de las fábricas y manufacturas de que hay gran número en este electorado. No hay género alguno de manufacturas que no se halle aquí y en muy buen estado: la porcelana que se fabrica en Meissen es la mas célebre de toda la Europa. De todos los metales se fabrican obras muy primorosas: el algodon, la lana, la seda, el lino, el cáñamo se emplean en todos los texidos que se conocen. El producto de tanto género de manufacturas junto con las producciones naturales del pais forma un comercio muy considerable con los paises estrangeros. La ciudad de Leipsic es la mas comerciante, no solo de la Saxonia sino tambien de toda la Alemania.

Los títulos del elector de Saxonia son: duque de Saxonia, de Juliers, Cleves y Berg, como tambien de Engern y de Westphalia: gran mariscal y elector del santo imperio romano; landgrave de Thuringia, margrave de Misnia, y de la alta y baxa Lusacia; burgrave de Magdeburgo, conde soberano de Henneberg, conde de la Marca, de Ravensberg, de Barby y de Hanau, señor de Ravenstein. De todos los electores en general el de Saxonia es el sexto, contando los eclesiásticos, pero el tercero de los electores seculares. Aunque la casa de Saxonia ha abrazado la religion católica, sin embar-

go, conserva la dictadura del imperio, y el directorio en los asuntos que interesan á los estados y á la religion de los protestantes. Su contribucion matricular por razon de su electorado es de mil novecientos ochenta y quatro florines.

Hay aquí la órden militar de San Enrique, cuyo gran maestre es el elector: los caballeros estan divididos en tres clases, que son, grandes cruces, comendadores y cruces pequeñas: los pensionados en la primera clase son dos y tienen ochocientos rixdalers; los de la segunda quatro, y los de la tercera treinta y seis; la pension de estas dos clases es de á seiscientos, trescientos y doscientos rixdalers: el gran maestre puede condecorar con la cruz á quantos oficiales quiera, pero estos supernumerarios no gozan de ninguna pension. La cruz es de oro á manera de la de Malta, y tiene esmaltados de blanco los bordes: en medio de esta cruz hay un pequeño escudo redondo de esmalte amarillo, que representa á San Enrique en pie armado de coraza, y adornado de su trage imperial.

Los estados del electorado se dividen en siete circulos, que son, el circulo electoral, el de Thuringia, el de la Misnia, el de Leipsic con el obispado de Wurzen, el de Erzgeburgo, el de Voigtland y el de Neustadt, á los quales circulos conviene añadir

el obispado de Merseburgo y el de Naumburgo-Zeitz.

El ducado de Saxonia es medianamente fértil, porque su terreno es arenisco en varios parages: lo atraviesa el Elba: el Mulde riega tambien ciertos parages de este ducado. Contiene este circulo veinte y quatro ciudades, tres villas, quatrocientas noventa y quatro aldeas, ciento sesenta y quatro tierras nobles, ciento cincuenta y seis parroquias rurales, ciento cincuenta y nueve iglesias anexas á estas, once superintendencias, tres inspecciones, un consistorio inferior y once bailiatos. No se debe confundir el antiguo ducado de Saxonia con el que hoy exîste: el antiguo ducado comprendia tres paises muy extensos, es á saber, Ostphalia, Engern y Westphalia. El circulo electoral, segun exîste en nuestros dias, no hacia parte del antiguo ducado de Saxonia: el margrave Alberto, por sobrenombre el oso, lo conquisto de los Vándalos, y tocó en herencia á su hijo Bernardo. Habiendo adquirido la qualidad de duque de Saxonia, este mismo pais fue llamado sucesivamente ducado de Saxonia, y despues circulo electoral, porque la dignidad electoral está anexa á este ducado.

La capital del circulo electoral es Witemberg, situada cerca del Elba: es ciudad inmediata, y la segunda de las quatro

que tienen derecho de preferencia en la pequeña junta. Reside en ella un tribunal de la corte, un consistorio y el superintendente general del circulo electoral: tambien hay en ella una célebre universidad, en donde tuvo principio la funesta heregía de Lutero. La biblioteca de la universidad ocupa el edificio que antiguamente fue convento de Agustinos: los protestantes Húngaros tienen en ella una fundacion particular, y una biblioteca propia. El palacio viejo, que fue antiguamente la residencia del elector, fue enteramente abrasado en el sitio que los Austriacos y las tropas del imperio pusieron á esta ciudad en 1760. La iglesia del palacio lo es actualmente de la universidad: en ella se ve el sepulcro de Lutero, monumento de la mayor abominacion para todo buen católico: las demas curiosidades fueron tan maltratadas en el mencionado sitio, que no quedó mas que las paredes de la iglesia, el altar y dos estatuas. Fue despues reedificada de nuevo y consagrada en 1770.

El baron de Hohenthal se hizo célebre por las disposiciones que hizo para fomentar varias ciencias útiles: ademas, fundó en 1755 una escuela y una casa de huerfanos, para los quales consiguió el privilegio de que no dependan de ninguna otra jurisdiccion sino de la del consejo privado de Dresde. Ha padecido esta ciudad gran-

des estragos por causa de la guerra, habiendo sido sitiada, bombardeada y tomada varias veces con grandes ruinas de casas y edificios.

El circulo de Thuringia comprende la parte septentrional del landgraviato de este nombre. El pais tiene bastantes rios que lo riegan; produce granos de varias especies; tiene abundantes pastos, buenas selvas, y otras muchas producciones. Los caballos, el ganado vacuno y lanar, cuyas especies se multiplican con esmero, producen mucha ganancia; y con las producciones naturales del pais hace un comercio considerable con los pueblos vecinos. Este circulo, ademas del principado de Querfurt y la parte del condado de Mansfeld, que pertenecen al electorado de Saxonia, contiene diez y nueve ciudades, seis villas, ciento setenta y quatro tierras nobles, y quatrocientas noventa y quatro aldeas. Se hallan en este circulo seis superintendencias, de las quales dependen trescientas quince iglesias.

La Thuringia tomó su nombre del que tenian sus antiguos y primeros habitantes: el pais, al qual damos hoy este nombre, no es mas que una parte de la antigua Thuringia, que tenia mucha mayor extension. La parte de la Thuringia, que posée el elector de Saxonia, está comprendida en el circulo de este nombre.

El margraviato de Misnia ha variado muchas veces en su extension ; seria preciso formar una larga historia para dar razon de todas estas variaciones. Lo que mas hace á mi asunto es que este pais es el mas apreciable de toda la Saxonia , pues la mayor parte de las producciones naturales y manufacturas que he indicado hablando de la Saxonia en general, se entienden principalmente de la Misnia, la qual comprende varios estados , de que voy á dar una breve noticia.

El circulo de Misnia confina con el circulo electoral, con la Lusacia , la Bohemia, los circulos de Erzgeburgo y de Leipsic, comprende tambien lo que antiguamente se llamaba obispado de Misnia. Este circulo comprende quarenta ciudades, quatro villas, mil trescientas noventa y tres aldeas , doscientas ochenta y tres tierras de nobles inmediatos , ciento ochenta y nueve de mediatos y veinte castillos electorales.

La ciudad de Meissen está situada junto al Elba , y sobre dos pequeños rios que en él desaguan, el Triebisch y el Muise, del qual ha tomado su nombre. Esta ciudad es *inmediata* y del número de aquellas que componen la gran junta : tiene asiento y voto en la asamblea de los estados. Es la capital y residencia de los quatro bailiatos de Misnia, como tambien de una superin-

tendencia, cuya autoridad se extiende sobre dos ciudades. La fundacion del obispado de esta ciudad asciende al año 948: Juan IX. de Haugwitz fue el último que lo poseyó: habiendo sobrevenido la mudanza de religion, entregó su obispado al elector Augusto en 1581.

Del palacio de esta ciudad, situado sobre una montaña, no exîste mas que la parte anterior en donde residian los margraves; la anterior, residencia de los landgraves, y la posterior que habitaron los obispos, se han arruinado. En esta parte interior está establecida la fábrica de porcelana de Meissen tan estimada en toda Europa. El colegio, llamado *collegium afraneum*, que se halla en esta ciudad, debe su exîstencia al duque Mauricio, que lo estableció en el que fue convento de Benedictinos de Santa Afra. En él se mantenia y daba instruccion á sesenta colegiales; este número se ha aumentado despues hasta ciento diez y ocho. Ademas de esta escuela hay otra llamada la franciscana. Hay muchas iglesias, que dependen del consistorio superior de Dresde. En la ciudad hay una fábrica de paños; y en las cercanias se coge buen vino.

El circulo de Leipsic contiene treinta y dos ciudades, una villa y mil y cincuenta y seis aldeas, ademas de doscientas ca-

torce tierras nobles inmediatas y ciento cincuenta mediatas. Leipsic, en latin Lipsia, es una de las ciudades mas bellas y célebres de Alemania: está siuada en una llanura no menos fértil que agradable, á los cincuenta y un grados y veinte y dos minutos y medio de latitud boreal. El rio Pleise la atraviesa, y no distan mucho el Barde, el Elster y el Lupe. Su recinto no tiene mas que ocho mil novecientos cincuenta y quatro pasos, pero sin comprender los arrabales que son hermosos y de buenos edificios, ni tampoco los bellos jardines que allí se encuentran. Los arrabales estan separados de la ciudad por medio de una deliciosa calle de árboles, que continúa al rededor de toda la ciudad. Los fosos estan guarnecidos de moreras desde la puerta de Grimma hasta la de San Pedro: el palacio, llamado pleissemburgo, está rodeado tambien de estos mismos árboles.

Las calles estan iluminadas con mas de setecientos faroles: la limpieza se mantiene en ellas por medio de esclusas. Las calles son anchas y adornadas de bellas casas, parte de las quales parecen palacios. Esta ciudad es inmediata y la capital del bailiato del circulo. Los tribunales establecidos en ella son el tribunal superior de justicia, el de comercio, el de la libreria, y el consistorio.

La universidad es de las mas célebres de Europa; fue fundada en 1409 por quatro naciones diferentes, es á saber, la Saxonia, la Misnia, la Baviera ó Franconia y la Polonia. Hay ademas seis colegios, dos escuelas de latinidad, una sociedad literaria alemana y otra de bellas artes. Son bien conocidas en Europa las actas que los eruditos de esta ciudad han publicado y continúan publicando, como tambien las muchas obras excelentes en todas materias que han salido de esta ciudad.

Ninguna ciudad de Alemània tiene un comercio mas general y extenso que Leipsic: su banco es considerable, y las tres célebres ferias que en ella se celebran, la proporcionan un gran despacho de las mercaderías del pais y estrangèras. El derecho de *stapula*, de que goza esta ciudad, se extiende á quince millas en contorno: este derecho consiste en hacer exponer á venta pública en la ciudad, á lo menos por tres dias, todas las mercaderias que se conducen por todo el espacio indicado; durante el qual tiempo los mercaderes de la ciudad tienen la facultad de surtirse, sin que lo que sobra pueda descargarse en ninguna otra parte de lo que comprende toda esta distancia.

El pleissemburgo es un castillo fortificado situado junto al Pleisse fuera de la puerta de San Pedro: hay en él una capilla pa-

ra los católicos. En medio de la ciudad hay una bella plaza, donde se tiene el mercado: á un lado de ella está la casa de la ciudad. En la plaza del mercado de loza está situada la bolsa, que es un bello edificio. Otro de los edificios mas notables es el *gewandhaus* en el qual se halla la excelente biblioteca pública de la ciudad, cuyo salon fue construido de nuevo en 1742. Los colegios ilustres de que se compone la universidad son el de San Pablo, en el qual está la biblioteca de la universidad; el anfiteatro de anatomía, cerca del qual hay un jardin botánico; el gran colegio del príncipe; el colegio pequeño del príncipe; el de nuestra Señora; el colegio roxo, y el de los jurisconsultos. El luteranísmo es aquí la religion dominante, pero se permite el exercicio libre del culto católico en la capilla que ya he dicho, y los pretendidos reformados tnmbien tienen una gran sala destinada para sus juntas religiosas.

Hay muchas fábricas de todo género de manufacturas en esta ciudad, no habiendo materia alguna que aquí no se trabaje con la mayor perfeccion. Los huerfanos que tienen una casa particular, se emplean en la cria de los gusanos de seda, y en prepararla hasta que esté á punto de poderse emplear en las fábricas. Hay mas de veinte grandes librerias en esta ciudad, provistas abundan-

temente de todo género de libros, como que es este uno de los principales ramos del comercio de esta ciudad: ademas hay trece imprentas bien surtidas de todo lo necesario, aunque no compiten con el primor de otras de Europa. He observado que los Alemanes en general tienen una admirable economía en esta parte de las impresiones: he visto á la verdad obras impresas con el mayor luxo en los caracteres, en el papel y en las láminas; pero las obras de surtido, aquellas que se dirigen á la instruccion de todas las clases, se imprimen con tanta economía, que salen en extremo baratas, de suerte que con muy poco dinero se puede tener una biblioteca completa para el uso de un literato, que en todas partes no suelen ser opulentos. No es estraño pues que la instruccion sea tan comun en varios paises de Alemania, hasta en las clases mas infimas de la nacion, pues aun los mas pobres pueden comprar á muy poca costa los libros mas esenciales para adquirir los conocimientos que necesiten. A esta ventaja se añade otra aun mayor, y es la excelente organizacion y método de las escuelas de primeras letras, en que en muy poco tiempo adquieren los niños con la mayor facilidad, ademas de leer, escribir y contar, una infinidad de conocimientos de la mayor importancia. Estos se les facilitan por medio de libros ele-

mentales, escritos con la mayor sencillez, claridad y buen método, de suerte que hasta las ciencias mas abstractas y arduas están acomodadas á la corta capacidad de los niños. No conozco ningun pais en Europa en que este ramo de la educacion pública, el mas importante de todos, se halle en mejor estado; y á pesar de lo mucho que se ha trabajado en varios paises de Europa para formar buenos libros elementales, hasta ahora los Alemanes llevan una gran ventaja á todos, principalmente en los que sirven para las escuelas de primeras letras. Es increible el número de obras que diariamente se publican en Alemania sobre todas materias, y aunque entre tanta multitud de escritores el mayor número es despreciable; pero á vuelta de mil producciones malas, y de otras medianas, se publican algunas clasicas y del mayor mérito. Ni son del todo inutiles las obras medianas, que son las mas, pues sirven para aquellas personas que están al mismo nivel de talento que sus escritores; y es necesario tener presente que no se debe llamar sábia á una nacion, porque tenga cierto número de hombres eminentes en todas materias, si al mismo tiempo en la gran masa de la nacion no están esparcidas las luces. Quizá en la academia de Petersburgo hay ó habido mayor número de sábios de primer órden que en Leipsic; pero sus ta-

reas no han sacado ni podrán sacar á los Rusos de su barbarie, quando al contrario vemos en Saxonia una ilustracion que me admira aun en las clases mas baxas.

CARTA DCXLIX.

La Marca de Brademburgo.

Este pais confina por el norte con Meklemburgo y la Pomerania; por el mediodia con la Silesia, la Lusacia, el electorado de Saxonia, el principado de Anhalt y el ducado de Magdeburgo; por el poniente con este último ducado, y con el de Lunneburgo. Su mayor extension de levante á poniente es de quarenta y siete á quarenta y nueve millas de Alemania, y de mediodia á norte de veinte y quatro á treinta. Este pais no es igualmente fértil por todas partes: hay distritos arenosos, pero no por eso dexan de producir varios granos á fuerza de cultivo: ademas, estos terrenos se emplean ventajosamente en viñas y arboledas, fuera de los muchos pinares que plantan, y de que sacan mucho provecho. El terreno de la antigua Marca y de la que se llama Ucker-Mark, el de Havelland, el del círculo de Ruppin y el de algunos otros paises es en extremo fértil, y se cogen allí varios granos en abundancia. Todo este pais recibió grandes me-

joras en el reinado de Federico Guillermo, y mucho mas en el de su hijo Federico II: desde esta época la agricultura ha llegado al mas alto grado de perfeccion ; gran porcion de tierras que antes se tenian por estériles, se convirtieron en campos fértiles ; los prados amenos ocupan el lugar que antes no eran mas que unos pantanos infectos ; algunas selvas y montes que antes se juzgaban del todo inutiles, se ven ahora llenos de aldeas populosas. Pero aunque los habitantes de la Marca sacan las mayores ventajas de la agricultura, sin embargo, no es esta el objeto principal de sus ocupaciones : se exporta á la verdad algun trigo para el ducado de Lunneburgo, y para la ciudad de Hamburgo, pero las provincias de Pomerania y de la Silesia introducen casi igual cantidad de granos. Las producciones de la tierra son abundantes en varios paises, y aun son generales ; las selvas son de no menor importancia, pues de ellas sacan no solo la leña necesaria para el consumo de los habitantes y de las fábricas, sino tambien maderas de construccion para los edificios y para las embarcaciones. Parte de esta madera se exporta á Hamburgo, á Holanda, Francia y otros paises : el producto de esta exportacion asciende á sumas muy considerables ; pero á pesar de esta grande extraccion de leña y de madera, se ha establecido tan

buen arreglo en esta parte de los montes y bosques, que se van replantando al paso que se va cortando, de suerte, que no hay peligro de que con el tiempo pueda faltar este objeto tan necesario é importante. La subsistencia de la mayor parte de los habitantes de la Marca consiste principalmente en la cria de ganados, señaladamente del lanar; la lana que producen, es de muy buena calidad, y de ella se surten las muchas fábricas de texidos que hay en este pais. Este ganado se ha mejorado increiblemente despues que Federico II. hizo traer ovejas de España y de Inglaterra, medio seguro para perfeccionar las lanas. Se aplican tambien mucho á la cria de gusanos de seda, y este ramo de industria va aumentandose mas cada dia. Los principales minerales que produce este pais, son en primer lugar una tierra en extremo fina y muy propia para la fabrica de porcelana; varias especies de tierras, que pueden convertirse en colores, alumbre, salitre y ambar; en las cercanias de Freyenwalde hay aguas minerales, que tienen mucha fama. Atraviesan este pais dos grandes rios que son el Elba y el Oder, sin contar otros muchos caudalosos y algunos navegables. Tiene ademas la ventaja de varios canales que son de la mayor utilidad: de órden de Federico II. se abrió uno, llamado el canal de Plauen, que abre-

via en una mitad la navegacion desde Berlin á Magdeburgo. Igual navegacion á ésta hay entre el Spree y el Oder por medio de una azequia mandada abrir por el padre de este mismo monarca, la qual tiene su nombre. Otro canal llamado de Finow une el Havel con el Oder, construido tambien por Federico II: ademas de éste, hizo construir en 1753 otro, llamado el canal nuevo del Oder, el qual proporciona grandes ventajas. Hay tambien en la Marca gran cantidad de lagos, todos los quales han sido aprovechados, ya uniendolos por medio de los canales, ya con las obras que se han hecho. En esta multitud de aguas hay abundancia de pesca, bien que el Elba y el Oder no producen tanta como el Havel y el Spree.

Las provincias de la Marca estan pobladas de habitantes, cuyo origen es muy diverso: los Suecos y los Semnones son los primeros de quienes se tiene noticia haberse establecido aquí. Los Vénedos les sucedieron en el siglo quinto; los Saxones los subyugaron en varias ocasiones, y los que no recibieron el yugo, se retiraron á otros paises. Alberto, llamado el oso, repobló el pais haciendo venir nuevos habitantes de la Holanda, de la Zeelanda, de la Flandes y de los paises situados á lo largo del mar del norte, con los quales se juntaron los habitantes de la Saxonia alta y baxa y de otros

paises mas lejanos. La guerra llamada de treinta años, y señaladamente la de 1638 y 39, fue fatal para la Marca por los grandes estragos que en ella hicieron la guerra, la hambre y la peste. Esta grande despoblacion obligó al elector Federico Guillermo á convidar á todos los refugiados protestantes de Francia, que abandonaron su pais por causa de la revocacion del edicto de Nantes, á que fuesen á establecerse en la Marca, concediéndoles grandes privilegios que despues fueron confirmados por el rey Federico I. Unas condiciones tan ventajosas atrajeron gran número de familias ricas é industriosas para establecerse en este pais; y los imitaron muchos Loreneses y Valones, llamados palatinos, porque se habian establecido antes en el palatinado: vinieron tambien muchos Suizos, Bohemios y Alemanes. Un concurso tan prodigioso de personas de tantos paises pobló considerablemente la Marca en términos, que en el año de 1770 el número de los habitantes de la Marca ascendia á seiscientas sesenta mil personas, y lo mas esencial fue que todos éstos trajeron consigo la industria, las artes, el comercio con todos los medios mas propios para hacer florecer todos los ramos de la prosperidad pública.

En la Marca electoral hay quarenta y tres ciudades inmediatas, y treinta y una

mediatas, veinte y seis villas, quince de lás quales gozan de ciertos privilegios de ciudad. La nueva Marca contiene por otra parte treinta y tres ciudades. Por el empadronamiento del año de 1770 se halló que en la Marca electoral habia sesenta y un bailiatos, doscientos treinta y siete cortijos, cincuenta y tres nuevos establecimientos reales, seiscientas setenta y dos antiguas aldeas reales, otras quarenta y quatro aldeas que formaban colonias reales, ochenta y un bailiatos nobles, mil ochocientas setenta y quatro antiguas aldeas nobles, y trece aldeas de colonias de señorío, lo que forma un total de dos mil seiscientas y tres aldeas. El año de 1746 se hallaron en esta Marca electoral noventa y quatro aldeas y doce mil novecientos quarenta y nueve habitantes mas de los que habia antes de la guerra de treinta años. Los particulares establecidos en el pais llano de la Marca electoral están siempre seguros de recibir la suma de catorce millones de escudos para indemnizarlos de las pérdidas que pueden causarles los incendios.

Las ciudades se dividen en inmediatas y mediatas; las primeras son las que dependen inmediatamente del príncipe; las otras son las que estan sujetas á los bailiatos particulares del príncipe ó de algunos señores nobles. Los estados de la Marca de Bra-

demburgo se dividen en dos cuerpos, es á saber, en el de *pais llano*, ó cuerpo de la nobleza, del qual son parte las ciudades mediatas, y en el de las ciudades inmediatas. Segun los decretos de los años de 1524 y 1572, el cuerpo de la nobleza estaba obligado á pagar la tercera parte de todos los impuestos en general, y el de las cuidades las otras dos terceras partes; pero en 1646 se dispuso que este último cuerpo no pagase mas que un cincuenta y nueve por ciento, y los restantes quarenta y uno fuesen pagados por la nobleza y las ciudades mediatas.

La mayor parte de los habitantes de la Marca de Brademburgo profesan la religion luterana; los predicadores que hay establecidos en la Marca electoral, estan divididos en cincuenta y seis inspecciones eclesiásticas: éstas mismas tienen tambien jurisdiccion sobre setecientos ochenta y tres curas particulares. La nueva Marca tiene trece inspecciones, de las quales dependen doscientos sesenta y tres curas. La familia real y electoral sigue la religion reformada, y asimismo la mayor parte de los habitantes. Los Bohemios domiciliados en la provincia de la Marca exercen privadamente el culto de su religion; unos profesan la reformada, otros la luterana: hay tambien algunos católicos que gozan de toda libertad de conciencia.

La mayor parte de las bellas y numerosas fabricas y manufacturas que hay en la Marca, deben su exîstencia á la revocacion del edicto de Nantes, pues entónces se refugiaron aquí muchos artistas y fabricantes Franceses, principalmente en Berlin y en Potsdam, donde se fabrican paños, telas de lana de varias especies, de algodon, de seda, galones de oro y plata, cueros, tabaco, azucar, pólvora, todo género de obras de azero, fundiciones de metales, armas, grandes y bellos espejos y porcelana. Se preparan tambien tierras para la pintura, alumbre, salitre, &c. La ciudad de Berlin es tambien famosa por sus excelentes pintores, escultores y grabadores: se hacen bellas obras de plateria, de joyeria, de esmalte, instrumentos de matemáticas, &c. La ventaja que resulta de tantas fábricas y talleres, es de las mas considerables, pues no solamente no se extrae ningun dinero por todos estos objetos de necesidad ó de luxo, sino que la exportacion que se hace de ellos á paises estrangeros, es un gran manantial de riquezas para el pais. Este comercio se facilita increiblemente por medio de la navegacion por los rios y por los canales de que he hecho mencion. Contribuye tambien á su fomento el banco real, establecido en 1765, del qual dependen el de Breslau, el de

Kœnigsberg en Prusia, el de Stettin y Francfort del Oder, y en fin, los de Magdeburgo, Minden, Embden y Cleves.

Las ciencias no son menos cultivadas que las artes y oficios: se hallan en la Marca grandes facilidades para adquirirlas, en las escuelas de latinidad, en los gimnasios, en la uiversidad de Francfort, y en fin, en la academia establecida en Berlin.

Dexando aparte los primeros señores de estos paises, cuya enumeracion seria molesta, empezaré la serie de éstos por Federico Guillermo, llamado el grande, que sucedió en estos estados á su padre en 1619, el qual habia sido muy desgraciado, y los dexó en muy mal estado. Federico Guillermo lo restableció todo: hizo una transaccion con el conde palatino de Neuburgo en órden á la sucesion de Juliers, y obtuvo por el tratado de paz de Westphalia la Pomerania ulterior, el arzobispado de Magdeburgo, como ducado, y los obispados de Alberstadt, de Minden y de Camin con el título de principados. El tratado que concluyó en Bromberg en 1657 con la corona de Polonia, le aseguró el ducado de Prusia en total soberania. Tomó posesion en 1668 de la castellania de Draheim, y en 1671 del condado de Regenstein. Su hijo Federico III. no trabajó menos que su padre en el aumento de sus estados: compró al elec-

tor de Saxonia en 1696 el estado de Quedlimburgo y la abadia dependiente con todos sus derechos : en 1699 se puso en posesion del condado de Hohenstein, y logró en 1701 erigir en reyno su ducado de Prusia, de que fué el primer rey con el nombre de Federico I. El emperador le concedió el año siguiente el privilegio de *non appellando*, en virtud del qual creó el tribunal supremo que se halla establecido en Berlin. El condado de Teklemburgo y el principado soberano de Neufchatel y de Valangin vinieron á su poder en 1707. Murió en 1713, y tuvo por sucesor á su hijo Federico Guillermo, que en 1713 obtuvo por el tratado de Utrecht una parte del ducado de Gueldres; y por el que concluyó en 1720 con la Suecia, la ciudad de Stettin en la Pomerania, las islas de Usedom y de Wollin, como tambien todo el territorio situado entre el Oder y el Peene. Concluyó ventajosamente á su favor la dificultad que se habia suscitado con motivo de la sucesion de Orange. Muchos millares de estrangeros se establecieron en sus estados durante su reynado, y señaladamente en su reyno de Prusia: las manufacturas y el comercio tuvieron el mayor aumento con su eficaz proteccion. Extendió especialmente su cuidado á la exâcta administracion de la justicia, de la policía y de las

rentas, y aunque mantuvo continuamente gran número de tropas bien exercitadas á disciplinadas, no dexó de acumular tesoros considerables. Murió en 1740, y tuvo por sucesor al gran Federico II. Este dió principio á su reynado apoderándose de varias ciudades y paises de la Silesia á que pretendia tener derecho; la actividad con que se conduxo en esta ocasion, le valió no solo la baxa Silesia, sino tambien gran parte de la alta, y el condado de Glatz, todo lo qual se le concedió para poseerlo en toda soberania y con total independencia de la Bohemia. Se habia puesto en posesion en 1744 de la Frisia oriental; pero vendió al Stathouder de las provincias unidas todos los estados y dominios situados en Holanda que le habian tocado de la sucesion de Orange. Las ciudades se multiplicaron en la Marca durante su reynado: las fábricas, las manufacturas y el comercio adquirieron nueva actividad y aumentos. La policía y la justicia fueron uno de los principales objetos de su atencion; pero lo que mas ha admirado á la Europa ha sido la perfeccion en que ha puesto la táctica militar; con ella ha hecho frente á todas las fuerzas de la casa de Austria, y á pesar de todos los esfuerzos de esta potencia, se ha mantenido en la posesion de todos sus estados. Pero de este gran monarca volveré

á hablar con mas extension mas adelante.

Los títulos del rey de Prusia, son: rey de Prusia, margrave de Brademburgo, archi-chambelan y elector del santo imperio romano, duque soberano de Silesia, príncipe soberano de Orange, Neufchatel y Valangin, conde de Glatz, de Gueldres, de Magdeburgo, Cleves, Juliers, Bergue, Stettin, Pomerania, de los Casubos y Vénedos, duque de Meklemburgo y de Crossen, burgrave de Nuremberg, príncipe de Alberstadt, Minden, Camin, Wenden, Schwerin, Ratzeburgo, de la Frisia oriental y de Meurs, conde de Hohenzollern, de Ruppin, de la Marca, de Ravensberg, de Hohenstein, de Teklemburgo, de Lingen, de Buren, y de Leerdam, señor de Ravenstein, de los paises de Rostock, de Stargard, de Laumburgo, de Butow, de Arley, y de Breda, &c. A todas estas posesiones se debe añadir la gran porcion de la Polonia que ha adquirido en la desmembracion y repartimiento de este reyno.

El elector de Brademburgo es el séptimo en el número de los electores en general, y el quarto entre los seglares. Lleva el cetro delante del emperador, y le presenta el agua para labarse las manos en calidad de archi-chambelan del imperio.

El rey Federico II. ha elevado el reyno de Prusia y el electorado de Brademburgo

á tal grado de poder, que es una de las potencias de primer órden de Europa; pero este poder no se funda tanto en la extension de los paises que posee, la qual es poco considerable comparada con la de otras potencias inferiores, como en el sábio sistema de gobierno que Federico II. dexó establecido. Los paises y estados en general de esta casa real y electoral no comprenden mas que unas tres mil millas quadradas geograficas, sin contar la parte de Polonia. Desde el año de 1750 hasta 1756 nacieron en todos los estados ciento sesenta y seis mil quinientas sesenta y siete personas, y murieron ciento veinte y cinco mil trescientas quarenta y ocho en el mismo tiempo: multiplicando este último número por treinta y ocho, para hallar la poblacion actual de estos mismos estados, resulta que asciende á mas de cinco millones de personas. Segun una disertacion que formó Federico II. sobre el estado militar del electorado de Brademburgo, resulta que el elector Jorge Guillermo no tenia el año de 1638 mas que ocho mil hombres de infantería, y dos mil novecientos de caballería. El elector Federico Guillermo tenia, quando murió, veinte y un mil hombres de infantería, y quatro mil y ciento de caballería, sin comprender las guarniciones que ascendian á dos mil sete-

cientos hombres. El rey Federico I. mantuvo treinta mil hombres, y el rey Federico Guillermo dexó á su hijo y sucesor un exército de sesenta mil hombres bien disciplinados. Este número se aumentó considerablemente en tiempo de éste su sucesor, pues en 1753 sus tropas ascendian á ciento quarenta y seis mil doscientos cincuenta y siete hombres, cuyo gasto ascendia á catorce millones de escudos. Posteriormente las aumentó hasta el número de doscientos mil hombres; y el total de sus rentas ascendia á trescientos y quince millones de reales, y á pesar de esta desproporcion entre las rentas y tan grande exército, en vez de contraer deudas, dexó á su sucesor muchos millones.

La disciplina de estas tropas es la mas admirable: en todo tiempo están completas, y en estado de entrar en campaña á la primera órden. Lo que facilita la leva de reclutas, es que todos los paises que componen asi el reyno de Prusia como el electorado de Brademburgo están divididos en cantones y en pequeños círculos, en los quales se hacen los reclutas en los quarteles que á cada regimiento están asignados. Sin embargo, la mayor parte de los reclutas que se hacen en tiempo de paz, se traen de paises estrangeros á costa de dinero; y los soldados que están en los cantones designados, reci-

ben licencia por nueve ó diez meses para poder trabajar en sus oficios en los lugares de su residencia.

La ciudad de Brademburgo, que ha dado el nombre á toda la Marca, está situada sobre el Havel, que separa no solamente la ciudad nueva de la vieja, sino tambien el palacio. La ciudad vieja tendrá unos quatrocientos vecinos, y la nueva ochocientos. El palacio viene á ser como un arrabal; en él está la catedral, y las casas de la mayor parte de los canónigos. La heregía de Lutero se introduxo en este cabildo muy á los principios: Federico II. concedió á los individuos de este cabildo el distintivo de una cruz de oro esmaltada. La escuela de la ciudad nueva es dirigida por seis regentes: hay ademas quatro hospitales. En esta ciudad hay algunas fábricas y manufacturas de lienzos y otras telas: el comercio florece por medio de la navegacion sobre el Havel, que produce á la ciudad un derecho de portazgo: el lago llamado Fercheron-See mezcla sus aguas con las del Havel.

La ciudad de Potsdam está situada en una isla, cuya circunferencia es de unas quatro millas, formada por el Havel y algunos lagos. Era un lugar miserable en tiempos pasados: el elector Federico Guillermo gustó de este parage y construyó en él un palacio: el rey Federico Guillermo ex-

tendió sus límites á mucha costa, haciendo terraplenar varios pantanos, abriendo ademas un canal de comunicacion. Este canal separa la ciudad vieja de la nueva, y de la que se llama Fridericstadt, y girando al rededor de la ciudad vieja la dexa aislada: el rey Federico II. hizo asegurar sus orillas con piedras de silleria con una barandilla de hierro encima, y adornó con árboles las dos orillas. La comunicacion entre las tres ciudades se efectua por siete puentes de piedra.

El palacio real está en la ciudad vieja, y fue perfeccionado en lo exterior é interior por Federico II. La fachada mas agradable á la vista es la del mediodia, que mira al jardin: se ven en ella veinte y ocho columnas de órden corintio mezcladas de grupos, y corre la columnata desde la orilla del Havel hasta el palacio. La plaza de la parada, que está al mismo lado, ocupa el terreno intermedio entre el palacio y el jardin: éste no es de grande extension, pero es hermoso y bien situado, y las estatuas de plomo sobredorado lo adornan mucho. Hay otra columnata entre el palacio y las caballerizas reales, compuesta de treinta y dos columnas del mismo órden que las otras, intermediadas de estatuas y de grupos. Un bello pórtico situado al poniente forma la principal entrada. Entre este palacio, la casa de la

ciudad, notable por su cúpula, y la iglesia de San Nicolás hay una bella plaza, donde se tiene el mercado, adornada con un obelisco de setenta y cinco pies de alto de marmol de Silesia de varios colores: las estatuas del elector Federico Guillermo y de los tres reyes sucesores suyos adornan los quatro ángulos: el pedestal y los baxos relieves que hay en las quatro fachadas, son de mármol de Carrara. La iglesia de San Nicolás que es la mas bella, fue tambien adornada con un hermoso pórtico por Federico II: el cura de esta parroquia es el inspector de todos los predicadores luteranos de la ciudad. La iglesia de los católicos se halla detras de la fábrica de armas: la del Espíritu Santo es notable por la altura de su torre.

Los huerfanos de ambos sexôs de los soldados ocupan en la ciudad nueva dos casas que merecen atencion: la de los niños se concluyó en 1724: hay en ella á veces hasta mil de ellos, todos los quales son instruidos en la secta de Lutero ó de Calvino. La de las niñas no adquirió su perfeccion hasta dos años despues: suele haber unas seiscientas, y las enseñan todas las labores mugeriles. La direccion de las casas de huerfanos de Potsdam está en Berlin, y el ministro de la guerra es su xefe: esta fundacion tiene rentas muy considerables.

Potsdam debe á Federico II. el ser una

de las ciudades mas bellas de Europa : á su costa se construyeron muchas casas segun las reglas de Paladio y de los mejores arquitectos, de suerte que esta gran variedad de casas, todas de la mas bella arquitectura, al mismo tiempo que deleita por la belleza de su conjunto, es una escuela de buen gusto para los inteligentes. Hay en esta ciudad manufacturas de todos géneros y fabricas en muy buen estado. Los Judios, que hay aquí establecidos, tienen una sinagoga. Lo interior de la ciudad es en extremo agradable por sus bellos edificios, calles de árboles y limpieza de sus espaciosas calles; pero las cercanias son aun mas deliciosas, principalmente por las casas de campo del rey.

Uno de los sitios reales es sans-souci, que Federico II. hizo construir al principio de su reynado sobre una montaña árida y desierta : él mismo dió el diseño y el baron de Knobelsdorf hizo executarlo. Todo él es de excelente gusto, ya se considere lo exterior de este palacio, ya los adornos interiores : las vistas son de las mas amenas por la gran variedad de perspectivas que desde esta montaña se descubren; y para aumentar su número se formó de órden del rey un gran estanque de agua sobre una montaña situada al norte, añadiendo varias obras que representan ciudades arruinadas. Esta montaña está dividida en seis explanadas, á cada

una de las quales se sube por doce escalones, y todas ellas están adornadas al rededor de emparrados de la mejor calidad. El palacio está situado en la cumbre de la montaña, desde donde la vista se extiende agradablemente sobre la ciudad y todo el territorio : no tiene mas que un alto, y su extension no es muy grande, pero está construido con toda la elegancia posible, formando una morada deliciosa, ya por su bella situacion ya por las excelentes obras de escultura y pintura de que está adornado. El salon de enmedio es ovalado y cubierto todo de mármol : la vista queda allí embelesada al contemplar la riqueza de las columnas, la excelencia de las pinturas, y el artificio del suelo en que se ven figuradas mil flores con la variedad de marmoles. Este salon remata en una cúpula con bastante luz para descubrir hasta las mas pequeñas bellezas. La biblioteca está en el piso baxo, y ademas de la bella coleccion de los libros, se admira el techo que es de cedro con varios adornos dorados. Me dilataria infinito si hubiese de especificar todas las bellezas de la naturaleza y del arte que el gran Federico supo acumular en lo interior y exterior de este sitio delicioso.

Se pasa en fin al palacio nuevo, que este mismo monarca hizo construir despues de la paz de Hubertsburgo, dando él mismo

el modelo : basta verlo á primera vista para convencerse de que ningun otro edificio de esta especie se le puede comparar ni en el gusto, ni en la belleza, ni en la magnificencia. Tiene de particular, que en lo exterior no se nota ninguna puerta, ni escalera en lo interior ; las unas están confundidas con las ventanas, las otras están ocultas á la vista. La belleza y magnificencia de lo interior excede toda ponderacion ; las tapicerias y los muebles son de la mayor riqueza, pero á todo excede la gran cantidad de quadros de los mejores maestros. En suma, Federico hizo ver en estos edificios, que su buen gusto era aun superior á los grandes talentos militares y políticos, que le han hecho la admiracion de Europa.

La capital de todos los estados electorales y reales es Berlin, situada junto al rio Spree, cuyo brazo principal corre por entre las dos ciudades que se llaman Berlin y Colonia, y llegando al puente forma, ademas de la principal corriente que separa á Colonia de Fredericswerder, otros dos brazos á derecha é izquierda, que sirven como de fosos á la ciudad. La elevacion de polo de esta ciudad es de cincuenta y dos grados treinta minutos y cincuenta y ocho segundos: y el meridiano del observatorio de Berlin se diferencia del de París en quarenta y quatro minutos y veinte y cinco segundos. Está ro-

deada de murallas por el lado meridional del Spree desde la puerta de Oberbaum hasta la de Unterbaum : en este espacio hay cinco puertas : por el lado septentrional del Spree no tiene mas que una empalizada, y en el espacio que ésta ocupa , hay ocho puertas : tendrá de circuito en todo unas dos millas de Alemania.

Berlin es una de las ciudades mas grandes y considerables de Europa : excede á Viena en mas de mil y quinientas casas , y es mas bella que París por la regularidad de sus calles y por la multitud de sus hermosos edificios. El rey tiene en ella su palacio de residencia , y ademas están en ella establecidos los tribunales supremos y los principales departamentos. Berlin , propiamente hablando , es un conjunto de cinco ciudades, que segun los privilegios del rey Federico Guillermo de 1714 , se llaman ciudades de residencia real : todas cinco tienen unos mismos magistrados. La mayor parte de las calles son rectas y anchas , y algunas muy largas; de suerte que al entrar por las puertas de Halle , de Potsdam ó de Brademburgo , causa embeleso el ver unas calles tan largas, anchas y rectas , adornadas á los dos lados de edificios y casas magníficas. Ya en el año de 1755 se contaban en esta ciudad y en sus arrabales , ademas de muchos palacios suntuosos , cinco mil ochocientas veinte y

seis casas, aunque no todas magníficas, á lo menos bien construidas y de bella apariencia. Esta ciudad no ha cesado de hermosearse de año en año: Federico II. ha contribuido infinito á su perfeccion, haciendo derribar á su costa en 1770 todas las casas que no tenian mas que uno ó dos altos, que se hallaban en la calle real y en la de los tilos, y haciendolas reedificar mas bellas y altas á beneficio de sus dueños. La totalidad de las casas de la ciudad que en 1774 ascendian á seis mil quatrocientas treinta y siete, estaba asegurada por la caxa de los incendios por diez y seis millones de florines. Se ven tambien en esta ciudad algunas plazas muy bellas y espaciosas, paseos agradables, entre otros el *mon-bijou*, que es un jardin muy ameno; veinte y cinco iglesias, parte luteranas, parte calvinistas y parte católicas.

Los establecimientos públicos que hay en esta ciudad son la academia de las ciencias, la de pintura, escultura y arquitectura, el colegio de medicina y cirugía, la academia militar, y un colegio de cadetes para la nobleza: hay ademas quatro colegios, quatro gimnasios, una escuela real con algunas otras, en donde á todos se admite. Se hallan aquí ademas varias bibliotecas considerables así públicas como particulares, y tan crecido número de sábios y de artistas que muy pocas ciudades de Europa la igua-

larán en esta parte. Lo mas digno de atencion son los gabinetes reales de antigüedades y medallas, los de curiosidades naturales y artificiales, el gran número de fábricas y manufacturas, y el banco real, que es de los mas famosos. La ciudad de Berlin contenia el año de 1747, contando tambien la guarnicion, ciento siete mil trescientas ochenta personas: en 1755 se contaban ciento veinte y seis mil seiscientas sesenta y una, entre los quales habia seis mil quinientos quarenta y un Franceses, mil doscientos cincuenta y tres Bohemios, dos mil quinientos noventa y cinco Judios, y veinte y seis mil trescientos veinte y cinco soldados con sus mugeres é hijos: en 1774 se contaban en todo ciento treinta y quatro mil quatrocientas catorce almas.

Lo mas digno de la curiosidad de un viagero en Berlin, son los monumentos siguientes. Dejando aparte el palacio y el *mon-bijou*, se ven en la plaza de los generales las quatro estatuas de los generales Schwerin y Winterfeld á la romana, y las de Keith y Sedlits á la prusiana, monumento muy honorifico asi para estos generales como para Federico II. que lo erigió. La policía de esta ciudad es de las mejores de Europa, principalmente para los incendios. El arsenal es un edificio grande quadrado: la arquitectura es muy

bella, principalmente por la fachada de la puerta, y se halla en él una gran provision de armas. Hacen aquí gran misterio sobre la fundicion de cañones, y no dexan verla á los estrangeros. La escuela de los cadetes nobles es un gran edificio: hay doscientos cincuenta cadetes, divididos en quatro compañias, mandadas por un capitan: este establecimiento cuesta al rey treinta y dos mil escudos, y costará cincuenta mil quando se executen las mejoras proyectadas. Los jóvenes no aprenden mas lenguas que la francesa: estan vestidos casi como los soldados; se les obliga á que se peinen á sí mismos, á limpiar las armas y los vestidos; cada cadete tiene su armamento junto á su cama. Los que han sido oficiales por dos años en esta escuela, pasan á oficiales en los regimientos. Ocho cadetes por compañia van á exercitarse en el picadero del rey; salen pocas veces, y se pasean con sus oficiales. Los cadetes deben ser todos nobles pobres, ó hijos de oficiales, la mayor parte de la Pomerania. El rey paga por los alimentos y manutencion de cada cadete seis escudos al mes. Los castigos consisten en golpes de sable de plano por las faltas graves, que les dan los oficiales: la educacion es del todo militar.

Se ha establecido en Breslau un cuerpo de cadetes, y en otra ciudad de la Silesia

una academia militar de la nobleza : la educacion de esta casa , aunque buena , es inferior á la de Berlin.

La academia militar de los nobles de Berlin fue establecida por Federico II. para quince jóvenes nobles : se puede hacer juicio de lo esmerada que será aquí la educacion, sabiendo que este establecimiento cuesta quarenta y cinco mil escudos al año : en él se hallan los mejores maestros en todas lineas. Se admiten aquí pensionistas que pagan quatrocientos escudos al año : la casa de esta academia está situada á orillas del Spree enfrente del palacio real.

En el quartel de invalidos hay habitacion para seiscientos hombres : están divididos en tres compañías , mandadas cada una por un mayor , y al frente de todos está un coronel : quarenta y quatro de ellos por compañía tienen consigo sus mugeres ; los demas no las pueden tener hasta que les toque su turno. Están bien alimentados , se les da leña cada quatro dias , cinco velas para quatro dias en invierno , vestido cada dos años , y las pequeñas fornituras todos los años. Las camas tienen tres pies y medio de ancho. Este edificio , que está fuera de la puerta de Oraniemburgo , fue construido por Federico II. el año de 1748 : la inscripcion que está sobre la puerta , es de las mas bellas y sencillas : *laeso et invicto militi.*

La biblioteca del rey es un bello edificio ; pero los libros no estaban todavia arreglados , por lo que no puedo dar razon de lo que contiene. El coliseo de la opera es magnífico , principalmente su fachada adornada de seis columnas de órden corintio abanzadas , que forman la entrada : lo interior es muy bello : en la parte exterior hay estatuas de autores dramáticos en nichos : la inscripcion dice así : *Fredericus rex , Apollini et Musis.* Hay tres filas de palcos pintados y dorados de muy bello gusto : el palco del rey que está enfrente de la escena , tiene comunicacion con un gran salon que ocupa todo lo ancho del edificio , tiene ochenta y cinco pies de largo con una tribuna al rededor. El teatro tiene ochenta pies de largo: el patio es pequeño.

No es facil hablar de la fábrica de porcelana , porque no dexan verla : solamente se ve el almacen , y los hay tambien en las principales ciudades de la monarquia prusiana. La porcelana de Berlin es mas barata que la de otras partes ; tiene algunas particularidades que la hacen muy apreciable, y principalmente sobresale en las flores. Se advierte que se va disminuyendo la bondad del barro , lo qual se cree proviene de que se va acabando la gran provision de este material que hizo Federico II. en Dres-

de, lo qual precisa á mezclarlo con otro inferior. No se precisa ya á los Judios á que compren de esta porcelana quando se casan, como se hacia antiguamente: la misma obligacion tenian los accionistas de la loteria, pero ya no exîste.

La real manufactura de paños, llamada de Lagerhaus, provee á todo el exército, y los mercaderes estan obligados á proveerse de ella: ocupa unos trescientos obreros.

La iglesia de los católicos es una rotunda por el modelo del pantheon en Roma: el pórtico está adornado de seis columnas jónicas, construido á costa del cardenal Quirini, que ademas regaló un grupo de mármol que representa á nuestro Salvador, y á la Magdalena, el qual está colocado detras del altar mayor. Tiene cien pies de diámetro: está adornada con veinte y quatro columnas.

El picadero de la corte es muy bello, pero tiene mas traza de salon de bayle que de picadero, pues está adornado de espejos, arañas, &c. Las caballerizas reales, aunque buenas, no tienen nada de magnífico: á cierta hora los caballos se ponen de frente hácia afuera, y los soldados hacen el exercicio delante de ellos para acostumbrarlos al estruendo de las armas de fuego; lo mismo se practica en las caballerizas de todos los regimientos, y contribuye mucho para

el ardor y buen órden de los caballos en un dia de batalla.

Segun la enumeracion que se hizo en 1775 habia en Berlin mil doscientos quarenta y seis telares, en que se fabricaban telas de seda y media seda, dos mil ciento setenta y seis para telas de lana, ochocientos veinte y nueve para telas de algodon, ciento setenta y seis para lienzos, quinientos ochenta y siete de pasamaneria, ochenta y seis para medias de seda, y doscientos veinte y seis para medias de lana.

La academia de las bellas artes es un semillero que ha suministrado á todo el reyno excelentes artistas en todos géneros: la gran multitud de obras que sale de tanto número de talleres y fábricas es un ramo de comercio muy considerable. En fin, esta ciudad provee de manufacturas á gran parte del reyno, y recibiendo en cambio de ellas los géneros que necesita para su consumo, fomenta increiblemente la agricultura.

Fin del Quaderno XCVIII.

EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO NOVENTA Y NUEVE.

CARTA DCL.

La Prusia.

La Prusia está rodeada en parte por el mar y en parte por otras tierras : al norte tiene la Saxonia, al levante el palatinado de Trock en el gran ducado de Lithuania , y la Podlaquia, provincia de Polonia ; por el mediodia la provincia de Massovia , perteneciente tambien á la Polonia ; por el poniente el mar oriental. La extension de todo el reyno es de unas setecientas veinte y nueve millas quadradas geograficas. El temple del ayre es muy vario en todo el reyno de Prusia , pero está muy purificado por los muchos vientos que corren. Los meses de mayo , junio , julio y agosto son ordinariamente calientes y agradables : el otoño es nebuloso, humedo y desagradable , y el invierno muy riguroso. Esta incomodidad se recompensa con la ventaja de poder caminar en tri-

néos, lo qual es muy util para el comercio.

La mayor parte del reyno de Prusia consiste en llanuras: la parte oriental y la meridional son montuosas, rodeadas de vastas selvas y llenas de lagos de agua dulce; en ellas nacen tambien varios rios que riegan el pais. El terreno es casi generalmente fértil en todo género de granos, lino, cáñamo, legumbres y pastos; pero faltan absolutamente las frutas, que es preciso traerlas de otros paises. Lo que se llama *maná*, que es una semilla producida por una yerba llamada *gramen dactylon esculentum*, se coge en grande abundancia. Se crian en este reyno muchos ganados, principalmente caballos y vacas. La casta de los búfalos ha sido exterminada por los cazadores, pero hay muchos javalíes, ciervos y gamos: se encuentra tambien gran número de otros animales silvestres y de aves. En los rios y lagos hay abundancia de pesca, que despues de abastecer para el consumo del pais, se exporta bastante á paises estrangeros. Los Prusianos crian muchas ovejas, y cogen gran cantidad de miel y de cera. Sus selvas son considerables, y ofrecen abundancia de leña, de madera de construccion, de pez y de potasa; pero el número de las encinas se va disminuyendo. En algunos parages se encuentra turba: el ambar amarillo ó succino no se halla en ninguna parte con tanta abundan-

cia como en las riberas del mar oriental en el reyno de Prusia, y particularmente en las costas de Samlanda, adonde lo arrojan las olas, quando reynan vientos fuertes del norte y del oeste, y lo buscan entre los montones de arena en las orillas del mar. Es transparente y comunmente amarillo; tambien lo hay blanco, y esta especie se tiene por la mejor y mas fina. Quando se frota el ambar, atrae á sí las materias leves como pajas, plumas, &c. se inflama facilmente y excede en el olor al incienso. De él se extrae un espíritu ácido: se echa de ver facilmente la fluidez original del ambar por los cuerpos estraños que dentro de él se encuentran freqüentemente, como pajas, moscas, hormigas, peces, ranas, gusanos, gotas de agua, pedazos de madera y arenas. Los Romanos lo apreciaban mucho, y aun en el siglo pasado se hacia mucho uso de él en Europa para perfumar: se ven muchas obras curiosas de este betun sólido hechas al torno. El ambar es uno de los géneros de regalia y produce anualmente al erario unos veinte y seis mil escudos. La Prusia no produce vino, no tiene sal, ni minas, á excepcion de una de hierro de mala calidad. El principal rio de la Prusia es el Vístula, sin contar otros muchos que son navegables y de mucha pesca, como tambien los lagos, unos salados otros de agua dulce.

El reyno de Prusia tiene sesenta y dos ciudades : sus habitantes son de diferentes origenes, y los distinguen en tres naciones principales. La primera es la de los Prusianos propiamente tales, los quales descienden de los antiguos Germanos, y no se diferencian de ellos en la lengua ni en las costumbres : entre ellos se comprenden los colonos Alemanes. La segunda es la de los Lithuanos, que descienden de los antiguos Slavos : su lengua y modo de vivir son lo mismo que los de la Lithuania. La tercera es la de los Polacos que son oriundos de los antiguos Sudavianos : los demas habitantes se componen de Franceses, Ingleses y Holandeses. El número de todos los habitantes de la Prusia ascendia á mediados de este siglo á seiscientas mil personas, aunque pudiera mantener muchos mas, y en efecto en el reynado de Federico II. se ha aumentado mucho. La nobleza Prusiana se compone por la mayor parte de familias alemanas; hay algunas que pretenden descender de la antigua nobleza de la Prusia, de la Polonia y de la Livonia. Los que dependen de los nobles son por lo general esclavos; pero los labradores y otros vasallos esparcidos por los bailiatos del dominio real, aunque no poseen en propiedad los bienes que cultivan, sin embargo, fueron declarados libres el año de 1719, y

no estan sujetos mas que á los trabajos rurales en las haciendas del rey : todos los colonos son libres. Uno de los principales privilegios de los bienes nobles es el derecho de la caza y de la justicia. Los estados de Prusia se componen de los señores, de los nobles, y de las ciudades; las dietas son muy raras.

La mayor parte de los habitantes del reyno de Prusia son luteranos : como entre los nuevos colonos hay muchos reformados, han conseguido el permiso de tener iglesias propias, no solamente en algunas ciudades sino tambien en las aldeas : en algunas partes hacen sus oficios en las mismas iglesias que los luteranos. Los católicos tienen una iglesia en Konigsberg, y otras en algunas ciudades y aldeas. Hay tambien en este reyno anabaptistas ó menonitas, y socinianos, los quales no estan mas que tolerados, pero en algunas aldeas tienen libertad de culto.

La universidad de Konigsberg se halla en un estado floreciente : ademas hay en la misma ciudad tres grandes estudios públicos, y el colegio llamado de Federico: en otras ciudades hay varias escuelas públicas de estudios. Todas las escuelas de este reyno recibieron en tiempo del gran Federico un sistema excelente : los maestros tienen sueldos asignados ó sobre las rentas del monte-pio de Konigsberg, ó sobre otros

fondos destinados para este grande objeto, el mas importante de un estado.

Las manufacturas se han ido perfeccionando increiblemente en el discurso de este siglo: hay gran número de fábricas de vidrio, ferrerias, martinetes, de papel, molinos de pólvora, forjas de cobre y de bronce, fábricas de paños, de camelotes, de medias, de lenceria y otras. La Prusia está situada ventajosamente para el comercio, para cuyo fomento hay un colegio de comercio y del almirantazgo en Konigsberg. Las principales mercaderias que son el objeto del comercio de la Prusia con los paises estrangeros, y se transportan por agua, son granos de todas especies, maderas de construccion, potasa, brea, peleteria, cueros curtidos, ambar amarillo, cera, miel, maná, lino, cáñamo, simientes de cáñamo y lino, hilo, cerda, hastas de ciervo, harinas, pastas, salmon ahumado, merluza, caviar y otros pescados, carne salada, manteca, sebo y otros varios géneros. Muchas de estas mercaderias son transportadas en primavera por los rios y canales navegables del gran ducado de Lithuanía á Konigsberg, que es el emporio de las mercaderias de la Prusia. Salen anualmente de esta ciudad desde seiscientos hasta ochocientos navios mercantes cargados de estos géneros de cuenta de estrangeros: en cambio traen así pa-

ra la Prusia como para la Lithuania vino, sal de Francia, especeria, paños, telas de seda, harenques, estaño, hierro, cobre, plomo, tabaco, azucar, arroz, pasas, almendras, thé, café, añil, palo de tinte, frutas, &c. En Dantzig se hace el cambio sobre Konigsberg, y en esta ciudad sobre Amsterdan.

Ya he dicho hablando del Brademburgo, como el ducado de Prusia pasó á ser un reyno á principios de este siglo, y se ha hecho uno de los mas poderosos de Europa por la sabiduria y valor de Federico II. Todas las rentas que anualmente produce este reyno, ascenderán á unos veinte y seis millones de reales; y aunque parece suma excesiva, esta carga lejos de oprimir á los habitantes, los hace mas activos é industriosos.

Konigsberg, capital del reyno de Prusia, es una de las principales ciudades de comercio de Europa: está situada á los cincuenta y quatro grados, quarenta y tres minutos de latitud septentrional á orillas del rio Pregel, sobre el qual hay siete puentes de comunicacion. Esta ciudad tuvo principio en el año de 1255, quando Primislao I. rey de Bohemia, vino á socorrer á la órden Teutónica contra los Samlandeses idólatras. Construyóse al principio un castillo, y despues se empezó á construir la ciudad, que

en su honor se llamó Konigsberg, ó montaña del rey: en 1264 fue trasladada á otro parage. Es una ciudad de bello aspecto y de buenos edificios: sus murallas que fueron construidas el año de 1626, tienen una milla y tres quartos de circunferencia. Contiene muchos jardines, ademas del gran lago del palacio, algunos prados y huertas: el recinto de toda la ciudad tiene mas de dos millas: el número de las casas asciende á tres mil, y el de los habitantes pasa de quarenta mil, sin contar los estrangeros ni la guarnicion.

Konigsberg consiste propiamente en tres ciudades que estan unidas, y que llaman Alstadt, Lobenitch y Kneiphof; las dos primeras estan situadas en la Samlanda, y la tercera en la provincia de Natangen. Altstadt ó la ciudad vieja se llamó simplemente Konigsberg hasta el año de 1455, que recibió el nombre que hoy tiene, para distinguirla de Lobenicht. Hay en esta parte de la ciudad muchos edificios públicos, entre otros el colegio parroquial compuesto de cinco clases con nueve catedráticos, donde se conserva la biblioteca de la ciudad, abundante y bien arreglada; entre otras cosas contiene una gran coleccion de biblias, y toda la biblioteca rabínica de Augusto Pfeifer. Altstadt tiene ademas quatro arrabales muy poblados, donde hay establecimientos

muy útiles. La parte llamada Lobenitch se llamaba antes cuidad nueva, y en ella está la casa de la ciudad y de la nobleza, el gran hospital, que fue antiguamente convento, la iglesia de los católicos, la de los luteranos y la capilla real de los huerfanos, los almacenes de madera y otros edificios públicos. Kneiphof es la parte mas moderna de la ciudad: está construida en una isla formada por el Pregel, y sus edificios estriban sobre maderos, que con el tiempo se han hecho tan duros como piedra. Entre sus edificios públicos se distingue la catedral, en la qual hay una buena biblioteca: no lejos de ella está la casa de los pobres, en la qual se mantienen treinta estudiantes pobres, á quienes se da posada, de comer, vestir y asistencia. Al otro lado de la catedral está el palacio episcopal, que está ocupado actualmente por los predicadores de la corte: este edificio está contiguo á la universidad, la qual fue fundada en 1544 por el margrave Alberto, y se llama *Regiomontana*, del nombre latino de Konigsberg, Albertina por su fundador y *Pregelana* por el rio Pregel. Ocupan sus cátedras treinta y ocho profesores sin contar los maestros en artes. La sala comun tiene ocho mesas, cada una con doce cubiertos para otros tantos estudiantes: al mismo tiempo mantienen de valde á veinte y ocho jóvenes alumnos. Hay en esta uni-

versidad otras varias fundaciones para mantener estudiantes. La academia comprende tambien la real sociedad alemana. La casa de la ciudad es un bello edificio en que se juntan todos los dias los magistrados de las tres ciudades, desde que se reunieron el año de 1724. La casa de la nobleza de Kneiphof tiene la misma constitucion y usos que la de Alstadt. El jardin de los nobles y el jardin comun estan contiguos á la muralla y al rio. La bolsa está inmediata al puente verde, construido sobre el Pregel, y es un edificio muy bello, adornado de hermosas pinturas. Hay ademas en esta parte de la ciudad otros muchos edificios y establecimientos públicos, cuya enumeracion seria muy prolixa.

El castillo se puede considerar como otra parte considerable de la ciudad: su figura es quadrilonga; su plaza interior tiene ciento treinta y seis pasos comunes de largo con setenta y cinco de ancho. La parte septentrional de su recinto parece la mas antigua, construida en tiempo de la dominacion de la órden Teutónica: las partes oriental, meridional y occidental fueron construidas por los margraves Alberto y Jorge Federico. En esta última parte se contienen la iglesia del castillo, la biblioteca, la sala de la justicia criminal de la corte, los archivos del tribunal, el consistorio de Semlanda, la sala moscovita, que tiene doscien-

tos setenta y quatro pies de largo y cincuenta y nueve de ancho, y el colegio de medicina. En las demas partes estan las habitaciones de los principales ministros, y las salas de los tribunales y secretarias. El castillo de Federico ó Fredericsburgo fue construido el año de 1657 enfrente de Kneiphof en la confluencia de los dos brazos del Pregel: en este castillo hay una iglesia y un arsenal.

Desde el año de 1731 las calles de esta capital estan iluminadas de noche con mil doscientos cincuenta y tres faroles. Ha sido siempre una de las principales ciudades marítimas y de comercio, y antiguamente fue una de las ciudades anseáticas. Su comercio es todavia considerable: le favorece mucho el Pregel, que es navegable, capaz de los buques mas gruesos, y tiene desde ciento sesenta hasta doscientos quarenta pies de ancho. En el discurso del año de 1752 llegáron á Konigsberg quatrocientas noventa y tres embarcaciones, doscientas noventa y ocho barcas de varios tamaños, y trescientos setenta y tres comboyes de madera. Sus habitantes son por la mayor parte alemanes y profesan la secta luterana: hay tambien muchas familias de reformados Alemanes, Ingleses, Holandeses y Franceses, ademas de gran número de Judios. Sin contar los pobres que se mantienen en los hospi-

tales y casas de caridad, la caxa general de los pobres mantiene unos ochocientos, socorriéndolos cada semana. Todas las tres partes de la ciudad estan exêntas de alojamiento de tropas, y éstas se reparten por los arrabales; en recompensa mantienen sus propias milicias. En esta ciudad fue en donde Federico I. se coronó á si mismo por rey de Prusia en 1701. En 1758 esta ciudad fue ocupada por los Rusos; y en 1764 la sexta parte de la ciudad fue consumida por las llamas.

Pillau es el baluarte y la llave de la Prusia por la parte del mar: al mismo tiempo es un puerto considerable, una fortaleza muy buena, y una ciudad bien construida en la punta de una lengua de tierra, con calles iguales y anchas, y con gran número de casas construidas y amuebladas á la holandesa. Hay en Pillau un gran concurso de marineros y viageros: las embarcaciones mas gruesas se detienen aquí para poder atravesar el Frisch-haf, ó para llegar á Konigsberg. Las fortificaciones tienen la figura de un pentágono regular; sus murallas se hallan en muy buen estado, y todas las obras de la fortaleza son regulares y bien construidas. Hay aquí un gran almacen de víveres. En la puerta de la fortaleza se ve la estatua eqüestre de Federico Guillermo, de piedra, y encima de la puerta una bella

torre de atalaya. En la fortaleza hay una iglesia que sirve para los luteranos y los reformados. Sobre la puerta falsa de la fortaleza se ve la figura de Marte en actitud guerrera mirando hácia la Suecia. Hay en la fortaleza una gran provision de artilleria. En 1758 los Rusos se apoderaron de ella.

La peninsula ó lengua de tierra á cuya extremidad está construida Pillau, se llama el paraiso de la Prusia: este nombre se le dió por su excelente situacion, desde donde se goza de las vistas mas deliciosas y pintorescas. En aquellas cercanias no solo se pescan exquisitos peces, sino que tambien se coge gran cantidad de aves marítimas y de otras que van de paso.

CARTA DCLI.

Continuacion de la Prusia.

Para conocer todo el mérito del gran Federico es necesario ver la Prusia: todos saben que fue un gran político y mucho mayor general; pero sin ver los grandes y útiles establecimientos que fundó sobre las mas sólidas basas, no se puede comprender bien sus grandes talentos en el arte de reynar. Algunos escritores austriacos afirman, que el rey de Prusia no podia mantener sus numerosos exércitos, si de tiempo en tiempo no hubiera emprendido guerras para sacar grandes tesoros de los paises enemigos. Esta es una opinion dictada por la envidia, y que no merece mas refutacion que el desprecio; pero como hay muchos que no pueden comprender cómo la Prusia con tan cortos recursos puede mantenèr unas fuerzas tan formidables sin arruinar á sus pueblos, os diré algo sobre este misterio.

Mas de la mitad del exército prusiano se componia en tiempo de Federico II. de estrangeros, y creo que sus sucesores siguen la misma política. Estas tropas subsisten de las producciones del pais, y por este medio al mismo tiempo que contribuyen para que no se aparten los labradores del cul-

tivo del campo, fomentan increiblemente la agricultura con el consumo que hacen de sus producciones. Asimismo todos sus vestidos se hacen de géneros del pais, y de este modo se fomentan las fábricas y la industria. Su salario sale del tesoro real, y circulando por el pais, proporciona la conveniencia de las personas por cuyas manos pasa, y vuelve multiplicado al erario por varios conductos. Gran número de estos soldados estrangeros, despues de cumplido su tiempo de servicio, se fixan en el pais, y aumentan la poblacion y los brazos útiles para la agricultura y las manufacturas. La mayor parte de los naturales, exêntos siempre del servicio, trabajan continuamente; y en virtud de este sabio arreglo, las tropas, en vez de perjudicar, son muy útiles á la agricultura y á la industria. En efecto, las tropas estrangeras son las únicas que estan siempre de servicio; los soldados del pais son como unas milicias en tiempo de paz, que cuestan poco de mantener, y en caso de guerra son faciles de equipar. Del buen órden que reyna en la economía militar, resultan dos ventajas; los trabajos de la agricultura y de las artes reciben fomento y no perjuicio del número de las tropas, y juntamente hacen circular el dinero. La sabiduria del legislador previó tan bien la primera de estas ventajas, que las revis-

tas anuales se hacen en una estacion en que la agricultura no necesita mas que de un corto número de brazos : las tropas están esparcidas por varias provincias con respecto á las rentas de ellas, de suerte que el numerario está siempre en equilibrio. La Silesia tiene mas tropas que el Brademburgo en atencion á sus mayores riquezas, y las demas provincias en la misma proporcion. Como las tropas consumen casi las dos terceras partes de las rentas, resta por este medio mas dinero en las provincias, que en ningun otro estado de Europa, en donde el dinero no circula sino en las capitales. Cada regimiento tiene un canton particular para hacer sus reclutas, y los quarteles están ordinariamente en los mismos cantones ó en las cercanias. De este modo es muy facil reunir las tropas en caso necesario, y ademas se logra la gran ventaja de que los soldados estén cerca de sus padres para ayudarles en sus trabajos, al paso que pueden facilmente reunirse con sus cuerpos al tiempo de las revistas generales.

Federico II. tenia un exército, por lo comun, de ciento noventa mil hombres, los quales le costaban anualmente unos veinte millones de florines, que son mas de doscientos millones de reales. La suerte de estos soldados no es tan dura como algunos han afirmado, si bien es verdad que la discípli-

na militar es muy rigurosa, y se les trata con la mayor economía. La frugalidad y el trabajo son las principales causas de que las tropas prusianas sean superiores á las austriacas.

Es una preocupacion muy comun el creer que la Prusia no puede mantenerse en el estado de elevacion en que la puso Federico II; y aun he oido á un viagero francés afirmar, que la suerte de la Prusia depende de dos batallas que perdiese. No hay duda que si se considera la extension aparente de las fuerzas prusianas, apenas se podrá contar á esta potencia entre las de segundo órden; pero no se debe atender tanto á esto, como al sistema político de una nacion, del qual depende todo; y mientras subsista el que estableció Federico II, la Prusia será lo que hasta ahora ha sido. El verdadero vigor de un estado no consiste precisamente en la quantidad de su fuerza efectiva, sino en el uso que se hace de ella; y la experiencia acredita, que no hay estado alguno en Europa, en donde todas las fuerzas esten tan bien combinadas para emplear el impulso hasta de los nervios mas pequeños. Ademas, continuandose el sistema de Federico II, la poblacion debe aumentarse considerablemente, y por consiguiente la fuerza positiva.

La Prusia, de cuya extension no es posible formar idea exâcta por la inspeccion del

mapa, contiene tres mil seiscientas cincuenta millas quadradas de Alemania, que es el equivalente de los reynos de Nápoles, Sicilia y Portugal juntos. La poblacion asciende á nueve millones de almas: los reynos de Portugal, Suecia y Dinamarca juntos no contienen igual número de habitantes: la Inglaterra no tiene igual poblacion. Pero como ésta en Prusia no es proporcionada á la extension del pais, parte del qual se halla aun inculto, es susceptible de grandes aumentos. Las tierras son de mediana calidad: el terreno de Brademburgo no es bueno, pero los de Magdeburgo, Alberstadt, Cleves, el marquesado de la Marca, algunas partes de la Silesia, de la Pomerania y de la Prusia producen muy bien, y quando con el tiempo hayan adquirido el grado de cultivo de que son susceptibles, podran mantener ocho millones de habitantes. Hay tambien que añadir la parte considerable de la Polonia que la Prusia ha adquirido, que ademas de su extension, buena calidad del terreno y número de habitantes, le ha proporcionado el puerto de Dantzick que debe acarrear á la Prusia las mayores ventajas para el comercio.

La Silesia es la provincia mas importante despues de la Prusia, pues aunque no tiene la mitad de extension que ésta, contiene casi igual número de habitantes, y produce

casi lo mismo. Los lienzos de Silesia son famosos en todo el mundo, y se exportan hasta para la América : produce ademas otros muchos géneros de exportacion ; sus selvas suministran excelentes maderas de construccion, que se exportan para varios paises.

En las varias excursiones que he hecho por los paises del rey de Prusia, no he visto tanta pobreza como en Berlin y en Postdam : lo caro de los géneros, la multitud de ociosos, el corto sueldo de los militares y de los empleados en lo civil, el luxo en los trages, y los grandes gastos de la nobleza, muy desproporcionados á sus rentas, son verosimilmente la causa de esta pobreza ; pero aunque este pais no es rico, tiene no obstante lo necesario para ser feliz. La buena distribucion de los caudales entre la mayor parte del pueblo hace que no aparezca tan brillante esta corte como otras de Europa, donde la grande opulencia de algunos pocos deslumbra y oculta la miseria del mayor número. Aquí es muy al contrario, ningun particular en los estados prusianos excede de la renta de veinte mil florines, exceptuando algunos ricos de la Silesia, pero tampoco se ve un gran número de habitantes oprimidos de la miseria ; no se encuentran aquí mendígos como en otros paises. Algunos viageros han afirmado que las manufacturas se hallaban en muy mal estado ; pero esta aser-

cion no tiene el menor fundamento. No he visto ciudad ninguna por pequeña que fuese, donde no haya manufacturas en un estado muy floreciente.

Por lo que hace á las ciencias y á la literatura, Berlin es sin duda una de las primeras ciudades del mundo, la qual ventaja se debe al gran Federico. Aunque la academia fundada por este monarca no esté compuesta enteramente de sábios de primer órden, hay sin embargo en ella hombres eminentes en todas facultades.

De todas las diversiones de Berlin, la que mas me ha agradado en el buen tiempo es el paseo del parque ácia la parte meridional del Spree, que es uno de los mas bellos paseos públicos que he visto. La belleza de los bosquecillos, y calles de árboles excede á toda ponderacion: tiene unas tres millas de circunferencia; su abundancia de agua contribuye á hacerlo mas frondoso y ameno que los paseos mas célebres de Europa. En los dias festivos se ve allí á los habitantes de Berlin en su mas alto punto de esplendor: es mucho mas divertido este paseo que la thuilerias de París, porque en este parque se ven reunidas las personas de todos estados, y se puede pasear á pie y á caballo sin ningun inconveniente. Aunque en esta ciudad hay mas de ciento quarenta mil almas, no tiene ningun teatro magnífico, y la causa es

la poca aficion que generalmente tienen los Prusianos á estos espectáculos, y por otra parte su buena economía. Los ociosos, aunque tengan buenas rentas, gustan de economizarlas, por no llenarse de deudas: esta es una conseqüencia natural del buen sistema de rentas establecido por Federico II. El precio de las cosas necesarias para la vida puede subir, sin que la parte industriosa del pueblo padezca, porque el salario de los trabajadores es siempre proporcionado al precio de los comestibles; pero los que viven de sus rentas se ven doblemente recargados. Si quieren pues vivir con la decencia ó luxo correspondiente á su clase, el gasto del teatro es uno de los que es preciso cercenar. En una palabra, los artesanos no van al teatro, porque el trabajo los precisa á economizar el tiempo y el dinero; los ociosos, que viven de rentas y sueldos, se abstienen de este espectáculo, por no empobrecerse, y esto á mi juicio es un gran bien en lo moral y en lo político.

Ninguna cosa muestra mas claramente la diferencia de caracter entre los Prusianos y Austriacos que lo relativo al teatro. La Prusia tiene otras muchas grandes ciudades, ademas de Berlin: la de Konigsberg tiene mas de sesenta mil almas; Breslau quarenta mil: Stettin, Magdeburgo y Postdam tendrán cada una á treinta mil habitantes: Franc-

fort del Oder, Wesel, Embden y otras tienen de veinte á veinte y cinco mil; otras varias tienen de diez á quince mil almas; sin embargo, las compañías de cómicos que giran por estas ciudades, viven en gran pobreza. Pero en la Austria se encuentran teatros hasta en las ciudades mas pequeñas: los he visto en Lintz, Neustadt, y en otras ciudades aun mas cortas: las grandes ciudades, como Praga, Presburgo, Grass, Brunn, &c. tienen teatros permanentes. Esta diferencia no proviene de la que haya en los caudales, porque exceptuando á Viena, que se enriquece de toda la substancia de la monarquia y de gran parte de la Alemania, hay mucho mas dinero en Prusia que en todos los estados austriacos, aunque en estos hay algunos individuos de grandes caudales, lo qual no se encuentra en los estados prusianos. Entre las clases medianas de los Prusianos hay establecida cierta economía, de la que no tienen la menor idea los Austriacos; esta diferencia resulta de la mayor industria de los Prusianos y de la frugalidad que la acompaña. Las ciudades austriacas están llenas de ociosos y disipadores, de lo qual hay muy poco en los estados prusianos. Ademas, las luces y costumbres de los Prusianos les ofrecen placeres muy superiores á los del teatro y la taberna. Las aldeas mas pequeñas de Prusia conocen mejor la

felicidad, que los estados mas vastos de la Austria; y los sencillos aldeanos de Prusia hacen mas limosnas que los potentados de Austria.

En fin, la verdadera fuerza de la Prusia consiste en el conocimiento exâcto de sus propias fuerzas, y en el buen uso que hace de ellas: de este conocimiento ha resultado el saber aprovecharse de las faltas de sus rivales para engrandecerse. La ignorancia es la madre del orgullo: éste ha conducido á los enemigos de la Prusia á despreciarla, y de este desprecio se han seguido todas las ventajas que la Prusia ha sacado. La ignorancia, como lo observó bien el gran Federico, conduxo á los Austriacos á Silesia, y á los Ingleses á la América, para experimentar unos reveses tan grandes. En ninguna cosa se conoce mas bien esta diferencia de modo de pensar que en los escritos políticos que se publican en la Austria y en la Prusia: los escritores Austriacos llenos de presuncion se esfuerzan en ponderar el gran poder de la Austria, y tiran á disminuir el de la Prusia: al contrario los Prusianos, aun quando han estado en guerra contra la Austria, hablan de su grandeza sin afectacion, y jamas hacen ostentacion de las grandes fuerzas de su nacion. En una palabra, al paso que los enemigos de la Prusia se gobiernan por la opinion ó por el acaso, Federico II. esta-

bleció en sus estados unos principios de gobierno los mas sábios y sólidos.

Vemos que el actual monarca de Prusia sigue exâctamente los principios que aquel rey filosofo estableció. La Prusia los olvidó por un momento, quando al principio de la revolucion francesa se coligó con sus mayores enemigos, para aumentar el gran poder de éstos y disminuir el de una potencia, que baxo qualquier forma de gobierno es su aliada natural; pero bien pronto conoció su error, y se separó de aquella liga, que á haber triunfado de la Francia, hubiera vuelto sus armas victoriosas contra la misma Prusia. No ha habido medio que no se haya empleado por las cortes de Londres, Viena y Petersburgo, para hacerla entrar en la segunda coalicion que se ha hecho contra la Francia; pero la Prusia, que conoce perfectamente las miras de cada una de estas tres potencias coligadas, y previó muy desde el principio el resultado de sus nuevos esfuerzos, ni se dexó seducir de sus especiosas razones y promesas, ni intimidar de sus impotentes amenazas. Fiel á la amistad que juró en Basilea, prevenido para todo acontecimiento, ha estado observando con la neutralidad mas imparcial los efectos de la nueva liga; los sucesos prósperos de la primera campaña no han podido deslumbrarle para que se declarase contra la Francia, ni ha

querido aprovecharse de las circunstancias para un engrandecimiento efímero y precario. Con una política tan sabia ha logrado consolidar y aumentar sus fuerzas en el seno de la paz, al paso que sus enemigos naturales se van destruyendo y caminando á su última ruina, aun quando el fruto de sus victorias hubiese sido permanente. De este modo su autoridad en la Alemania ha llegado al mas alto punto, al paso que decae la del emperador; y es el recurso de todos los príncipes alemanes que por medio de la neutralidad aspiran á no exponer su exîstencia política. La Francia no podrá menos de recompensar con la mas fina amistad en lo sucesivo las grandes ventajas que ha sacado de la neutralidad de la Prusia; pues no hay duda que si esta potencia, olvidando sus pactos y sus propios intereses, hubiese entrado con empeño en la nueva coalicion, la Francia debilitada por causa de su mal gobierno, hubiera recibido golpes mucho mas sensibles que la pérdida de Italia. Es regular, pues, que en el tratado definitivo de paz, que debe seguirse á esta desastrada guerra, la Prusia saque mas partido, que si hubiera tomado las armas; pues la Francia no puede menos de conocer, que la Prusia es el mas seguro antemural para contener los proyectos de la Rusia, y el freno mas poderoso para moderar la ambicion de la

Austria. Como los derechos de la humanidad y los verdaderos intereses de los pueblos se conocen hoy mas bien que nunca, es de esperar, que el resultado de una guerra tan sangrienta sea establecer en Europa un verdadero equilibrio que jamas ha habido, á pesar de lo mucho que se han repetido estas palabras de equilibrio y balanza política de Europa; por cuyo medio la humanidad afligida podrá descansar sin recelo de estas guerras interminables, que solo se interrumpian quando las dos partes beligerantes se hallaban apuradas, siendo sus tratados de paz no mas que una tregua para volver con nuevas fuerzas á los combates.

CARTA DCLII.

Weimar y Gotha.

He hecho un viage de aquí á Weimar y Gotha : esta parte del pais está excelentemente cultivada y mirandola por el lado de la política, es la mas hermosa que he visto hasta ahora en Alemania. A cada dos ó tres millas se encuentra una ciudad con fábricas florecientes, los lugares son innumerables, y la agricultura es mucho mas variada que al otro lado de Dresde. Parece que la naturaleza ha favorecido mas á esta parte.

El célebre Wieland es sin disputa el primero de los poetas Alemanes : no hay otro, á excepcion unicamente de Lessing, en quien se junten tanto saber y tan gran talento ; no solo habia formado y fixado su gusto por un perfecto conocimiento de los antiguos, sino que tambien estaba versado en la literatura Francesa, Italiana é Inglesa. Sus obras no son como las rapsodias de los mezquinos poetas modernos de Alemania, sino que llevan el verdadero cuño del arte y buen gusto. Todo, hasta sus piezas sueltas, hasta las vagatelas que se escapaban á su pluma juguetona, manifiesta un hombre original, y que tiene un caracter que le es peculiar. Los grandes pintores se conocen por los rasgos de su pincel : Wie-

land es uno de los pocos escritores Alemanes que pasarán á la posteridad como autores clásicos : al paso que la mayor parte de las obras de sus contemporaneos vendrán á ser pasto de la polilla. Generalmente se le objeta que repite mucho, y que se copia á sí mismo ; pero yo no he encontrado tantas repeticiones en sus obras. Verdad es que tiene sus ideas favoritas, como los otros grandes escritores, y que da á una misma cosa mil giros. Yo no encuentro mas defecto que el de encubrir tan poco su erudicion, y olvidarse de que su lector no está tan prendado de ella como él mismo. Tambien me parece que quando era consejero y ayo del príncipe en su juventud escribia con mas naturalidad que al fin de sus dias : para probar todos los géneros de literatura, y aun mas por ganar dinero, emprendió un diario literario, que continuó con una actividad y empeño poco comunes. No hay escritor Aleman que haya conocido mejor que Wieland el arte de agradar al público. El gran número de obritas sueltas de que da noticia, contribuyó mucho al despacho de su diario, que era mejor que ningun otro.

Wieland era lo que pocos poetas son, un excelente padre de familia : en efecto vivia mas para su familia que para el público. Este autor daria una prueba de un aforismo que quiso establecer, es á saber, que la fuer-

za productiva le es dada al hombre en la misma proporcion que la del talento, y que es menester usar de la una con tanta economía y moderacion como de la otra. Wieland tuvo siete ú ocho hijos muy graciosos, número que jamas llegó á tener ningun poeta, como lo nota él mismo, habiendo escrito las vidas de estos profesores solo por asegurarse de esta verdad. Una buena pension de la corte, junta con el producto de su diario, le puso en estado de ver con tranquilidad acercarse la vejez, y de gozar de una vida dulce hasta el fin de sus dias.

Goethe otro de los mejores dramaticos Alemanes, era el valído del duque: poseia absolutamente lo que la naturaleza negó á Wieland. Juntaba un grande ingenio con una erudicion profunda: muchas circunstancias de que no es absolutamente responsable, le pusieron en el empeño de hacerse cabeza de una tropa de Calmucos literarios, que hicieron una incursion en el parnaso aleman, y lo saquearon. Sus principios se dirigian á lo natural y á lo extraordinario. Quando Goethe comenzó á conocer su talento, acostumbraba llevar un sombrero pequeño, el cabello cortado, y vestia de un modo enteramente extravagante: en una palabra, afectaba en todo un ayre de originalidad: su gesto y su porte indicaban en él un hombre extraordinario; hasta en sus escritos

afectaba un bello descuido. Cortaba los periodos de una manera singular, serviase de expresiones comunes y vulgares, suprimia con grave daño de la lengua alemana, de suyo tan pobre, la mitad de las vocales, y no escribia tres palabras sin poner un signo de admiracion. Sus escritos manifiestan mucha destreza en valerse de las circunstancias, un gran conocimiento del mundo, energía y una imaginacion fecunda. En todas sus obras se vé que sabe trazar un plan, y formar un todo, y esto es lo que le distingue de la turba de sus imitadores. A veces sucede y esto no es muy raro, que una parte de su obra no concuerda con lo demas; pero facilmente se conoce que este defecto no proviene de ignorancia, sino de que el autor no quiso tomarse el trabajo de concertarlas. Goethe habia leido mucho, y tenia perfecto conocimiento de los autores antiguos y modernos: sabia la música, era un hombre muy amable é ingenioso.

El exemplo de este autor hizo mucho perjuicio á la literatura alemana. Sus serviles imitadores se figuraron que para pasar por hombre de talento, no era menester mas que atrevimiento, descaro, negligencia en el estilo, y el mayor desprecio de todo lo que es órden y reglas. Imaginaron que todo estudio y atencion á las reglas eran inutiles; que todo lo que era natural, debia ser bue-

no ; que el verdadero ingenio no necesitaba de educacion , sino que él tenia en sí mismo toda potencia creadora ; que el juicio no hacia mas que embrutecer á los hombres , y que una imaginacion desenfrenada los hacia dioses ; que el entusiasmo era el verdadero estado del hombre ; que las ocupaciones con que el hombre ganaba todos los dias el sustento , no podian dexar de degradarle ; y que en el mejor de los mundos posibles debia andar á quatro pies , y mantenerse de bellotas. No creais que hay exâgeracion en lo que acabo de decir , pues puedo probar todo lo que dexo sentado. Goethe era extravagante en su filosofia , y estas extravagancias han sido lo único que han podido copiar sus necios imitadores. El ingenio no puede imitarse ; pero los mentecatos que aspiran á pasar por hombres de ingenio , imitan los extravios de algun hombre grande , y con esto presumen que le igualan : por lo que los defectos de los hombres eminentes en qualquier ramo son muy perniciosos por la gran transcendencia que tienen.

Esta tropa de Calmucos ha hecho reclutas en toda clase de personas , hasta entre los médicos , los quales tambien forman sistemas del mismo género en su arte. Estos han sostenido que nada era mas propio para el restablecimiento ó para la conservacion de la salud que el revolcarse en la nieve,

bañarse en agua fria, saltar como las cabras por los picos de los peñascos escarpados, no comer nada caliente, sino sustentarse unicamente de frutas, y otros delirios aun mas absurdos.

Un médico muy conocido que acabó con muchos enfermos siguiendo este nuevo método de curar, oponia á todos los argumentos que se le podian hacer, el exemplo del primer talento de Alemania: si recetaba á alguno baños frios, y el enfermo mostraba alguna repugnancia á este remedio por el temor de que le ocasionase calentura ó catarro, le aseguraba el doctor que nada tenia que temer, pues el gran Goethe tomaba baños frios en el hielo ó en la nieve. Los pintores de esta secta tampoco pintan mas que tempestades, la cima de los Alpes ó del Apenino, elefantes, tigres, leones, Didos sobre la hoguera, Lucrecias, Medeas matando á sus hijos. Todos los paisages agradables, todos los animales ordinarios, todas las situaciones comunes de la vida, están absolutamente excluidos de sus quadros. La verdad y la armonía no son nada para ellos. Un hombre de talento, dicen, dexa estos pequeños asuntos á los que trabajan por el interés para ganar, y á los artistas de un mérito ordinario. El arte segun ellos consiste en lo que es extraordinario. Quanto mas puestos contra lo natural tiene una Dido los

brazos, quanto mas feroz y montaraz es su aspecto, quanto mas descompuesto tiene el cabello y el vestido, tanto mas hermosa les parece. De esta suerte se han extraviado artistas de todos géneros por la teórica de Goethe: sus aduladores le imitan en todo lo que sus modales tenian de ridículo, en el vestido, en el andar y en el acento.

Gotha es una ciudad grande, mas rica y mas hermosa que Weimar: el número de sus habitantes se calcula en nueve ó diez mil. Hay algunas fábricas de gran producto. La corte es culta como la de Weimar, y hace buena acogida á los forasteros. Algunos años há tenia el duque uno de los mejores teatros alemanes; pero habiendo advertido que esta compañia le era muy costosa, y que empezaba á tomar presuncion de necesaria, la despidió.

Los vasallos de estos dos duques son felicísimos. Las haciendas de uno y otro estan bien gobernadas, y la administracion de la justicia y de la policía no dexa nada que desear. Ninguno de ellos tiene la debilidad de los otros príncipes de Alemania, que gastan la mayor parte de sus rentas en mantener uno ó dos regimientos de soldados, y obligan á la juventud de sus estados á que haga el exercicio militar, en lugar de ocuparla en la agricultura. La renta de cada uno de los dos asciende á cerca de seiscien-

tos mil florines. Su pais es en extremo fértil, y está muy poblado.

Erfort es una grande y antigua ciudad, pero la mas melancólica y peor poblada que se puede hallar: tiene cerca de una legua de circunferencia, y al pie de ocho mil almas. Lo que hay en ella mas notable, son sus jardines: el arte de la jardineria está allí en un grado de perfeccion que no he observado hasta ahora en ninguna parte de Alemania. Este pais hace un considerable comercio de frutas y legumbres. Los naturales son, como todos los Saxones, bien formados, ingeniosos y amables. Erfort y su territorio que pertenecen al elector de Maguncia, producen anualmente unos ciento ochenta mil florines, y contiene con corta diferencia treinta y seis mil almas.

CARTA DCLIII.

Vuelta á Berlin.

He vuelto á Berlin por Wittemberg, que parece una ciudad bastante linda; pero la continua mudanza de dueños que padeció en la última guerra de Silesia, es allí todavia muy visible: deberia ser la capital del electorado, pero ha tenido que ceder el primer lugar á Leipsic. En quanto á riqueza y poblacion es inferior á muchas ciudades de Saxonia. Hasta las orillas del Elba está el pais tan bien cultivado como la parte superior de Saxonia; pero apenas se ha andado una posta desde Wittemberg, se advierte una mudanza considerable; en lugar del terreno negro y fértil de Saxonia, no se ven aquí sino arenales, y el pais presenta un aspecto uniforme y muy desagradable: los pantanos á la orilla del rio y el color negro y sombrio de los árboles forman el aspecto mas triste. Ninguna de las provincias de Alemania por donde he pasado hasta ahora, me ha parecido tan desfavorecida de la naturaleza como el pais de Brademburgo.

Sin embargo, los habitantes han hallado medios de grangear por la industria lo que la naturaleza les ha negado: en todas

las partes donde el terreno era susceptible de mejoras, han sacado utilidad, y en general los lugares como tambien los habitantes indican cierto ayre de conveniencia y prosperidad.

Estoy al presente convencido por mi propia experiencia de lo que muchos viageros habian observado antes que yo; quiero decir, que los dependientes de las aduanas en Prusia no son tan groseros y mal acondicionados con los estrangeros como los de Austria: encuentro aquí gente culta y complaciente, al paso que los visitadores austriacos son gente despótica y desatenta.

Berlin como antes he dicho, es una ciudad muy hermosa y magnífica, y merece por todas razones ser mirada como una de las mas bellas de Europa. A esta no se le puede poner la tacha de aquella fastidiosa uniformidad de los edificios que hace tan desagradables las ciudades edificadas con regularidad. La arquitectura, la distribucion de las casas, la vista de las plazas públicas y de las calles, entre las quales hay muchas plantadas de árboles, en una palabra, todo manifiesta el buen gusto, y todo agrada por su variedad.

He dado, segun acostumbro, muchas vueltas por la ciudad, y hallo que Berlin no es tan grande como Paris. Puede tener á lo mas quatro millas y media de

largo, desde la puerta de los molinos hasta la de Oraniemburgo; y casi tres de ancho, desde la puerta de Bernau hasta la de Postdam, pero advertí que en el recinto de la ciudad se encuentran muchos jardines, y aun campos labrados. Cuéntanse aquí al pie de seis mil casas, siendo así que en París hay cerca de treinta mil; muchas plazas que estan sin casas, hacen un singular contraste con la magnificencia de los otros edificios.

El contraste de estas hermosas casas y sus habitantes no es menos estraño. Al ver una casa edificada segun el órden jónico, y cuyos adornos de estuco y fachada soberbia indican á lo menos la casa de un poderoso, quedaba sorprendido al mirar de repente en ella un zapatero ocupado en colgar de una percha un par de botas para secarlas, y los demas vecinos eran poco mas ó menos. Dareis algunos pasos mas y llegareis á un palacio de órden corintio, que tendreis á lo menos por la casa de algun príncipe de la sangre; y apenas os habreis parado á exâminarlo, quando de lo alto del soberbio atico os saluda un judio convidándoos con sus mercaderias: baxando un poco la vista vereis camisas tendidas á secar, las quales son de un oficial que se afeyta á sí mismo, y no tiene traza de tener dos que sean suyas. Andareis todavia dos ó tres ca-

lles, y en todas partes hallareis habitantes de esta especie. Por último llegareis á una casa ocupada por un oficial general, lo qual es facil conocer por la centinela que está á la puerta; pero no espereis encontrar aquí como en Viena, un Suizo ú otros criados que indican el luxo ó la opulencia de la nobleza.

El estrangero que pasa de Bohemia á Saxonia, estraña mucho el subido precio de los víveres en esta última provincia; pero todavia estan mucho mas caros aquí. Esta carestía proviene de muchas causas: una de las principales es la pobreza del terreno en quanto á algunas producciones, los derechos que son excesivos, y los monopolios. Para daros una idea de esto, basta deciros que una carga de leña que en Viena cuesta una bagatela, se vende en Berlin á lo menos en quarenta pesetas, siendo así que el pais está lleno de árboles de todas especies. El poco numerario que aquí circula y la carestía de los víveres forman un contraste extraordinario con lo que se ve en Viena: en esta última causa grande estrañeza el que corriendo tanta moneda esté allí todo á precio tan baxo, quando aquí es al contrario. Notad que una botella de una cosa que se llama vino de Borgoña, cuesta seis ó siete pesetas, y que los vinos comunes de Orleans y de Guiena cuestan á tres ó quatro pesetas la bo-

tella: parece que el rey de Prusia trata á los bebedores de vino con demasiada dureza.

He observado aquí en todas las casas de particulares una grande economía en sus mesas; el único gasto que hacen consiste en los vestidos, pero esto se hace á costa del estómago. Las mugeres siguen las modas, y he visto muchas ricamente vestidas y con mucho primor.

A excepcion de Constantinopla, no hay en Europa ciudad alguna que tenga una guarnicion tan grande como Berlin: compónese de veinte y seis mil hombres. Por poco dinero se adquiere un soldado que hace todos los oficios de un criado. Esta casta de gente tiene la costumbre de pedir dinero á los estrangeros, no á título de limosna, sino como ellos dicen para beber; aunque creo que mas bien lo emplean en comer, porque en el Spree no falta agua para apagarles la sed. Estos no son tan intratables como las tropas del emperador, y he hallado entre ellos personas muy honradas.

Segun lo que hasta ahora he podido conceptuar, el pueblo de Berlin tiene la cabeza mejor adornada y el espíritu mejor formado que el de Viena; pero en desquite el estómago y el bolsillo de los Vieneses se hallan mejor provistos: he visto en cafees públicos á consejeros y oficiales llegar á las

manos con judios por algunos escudos: lo qual manifiesta en general la cortedad de los haberes. Los mercaderes, fabricantes y la parte de la nobleza que tiene empleos, son en extremo económicos, de manera que con dificultad se les distingüe de los mas pobres.

En Berlin se nota en general que el pueblo conoce perfectamente la constitucion del pais, y habla con la mayor libertad de la conducta del ministerio. Tiene una especie de orgullo nacional, y un singular patriotismo. Los oficiales militares y civiles, á pesar de la cortedad de sus sueldos, muestran una actividad y un zelo que no he hallado en otro pais sino en Inglaterra. Esto me parece una prueba evidente de que el espíritu del pueblo no depende en manera alguna de la forma sino de la administracion del gobierno, y que el patriotismo no es un privilegio exclusivo de los gobiernos republicanos. Aquí se habla de los reglamentos del rey y de los defectos de su administracion con una libertad verdaderamente inglesa.

Aunque no conozco este pais sino de poco acá, puedo atreverme á contradecir una opinion que se ha esparcido generalmente por algunas personas que han pasado por él en posta, relativa al modo misterioso con que el gobierno prusiano procede en sus opera-

ciones. Afirman que el rey solo reyna por su autoridad, y que los proyectos del gobierno estan cubiertos con un velo impenetrable; pero puedo asegurar que no conozco gobierno menos misterioso ni mas popular que éste, sin exceptuar ni aun el de Inglaterra. El plan de la administracion es tan sencillo y claro, que no comprendo de donde pudo venir un juicio tan falso. Verosimilmente han esparcido esta opinion algunos Ingleses, que colocan la libertad en el derecho de hablar á diestro y siniestro en pleno parlamento, y que gracias á su insoportable imprudencia y presuncion, son los peores observadores de todos los viageros. No es menester vivir mucho tiempo en este pais para ver que el gobierno no tiene nada de misterioso. Puede ser que en la secretaria de los negocios estrangeros, y en muchos puntos concernientes al estado militar, se observen algunas formalidades y se tomen algunas medidas de que, como es razon, no tenga el público noticia; pero ¿puede pretenderse con razon que el rey haga imprimir la correspondencia de los ministros que tiene en las cortes estrangeras, ó que publique las diferentes relaciones en que se halla con las demas potencias?

He estado tres dias en Postdam: allí son las casas mas hermosas que en Berlin, pero las personas que las ocupan, son como en

esta ciudad, de mediana calidad. Habianme alabado la situacion de la ciudad, la qual en efecto para un pais tan uniforme como el Brademburgo es bastante agradable.

En los paises estrangeros se mira el gobierno prusiano como el mas despótico ; pero no hay cosa mas falsa. La mâxîma *Rex in regno suo superiores habet Deum et legem*, que es la basa de la constitucion Británica, en ninguna parte se observa mejor que aquí. Yo creo que nadie llamará despotismo la observancia rigurosa de las leyes : ni el rey de Prusia se ha tomado jamas la libertad de decidir arbitrariamente. No conozco pais donde se observen mejor que aquí los derechos de la razon y de la naturaleza, ó de las constituciones particulares del pais, mientras son conformes al bien del estado : ningun gobierno es mas exâcto en sujetarse á las reglas prescritas por la justicia y la equidad.

No hay mejor prueba de lo que acabo de afirmar que la administracion de la hacienda real en los estados prusianos. Exceptuando las tierras que pertenecen inmediatamente á la corona, los derechos que pagan los propietarios, las minas, postas y otras rentas reales, el sistema de la hacienda del rey de Prusia gira sobre dos objetos los mas sencillos y evidentes, que son la sisa y el impuesto territorial. Este se exîge

de la clase mas numerosa y util, á saber, los arrendadores y colonos; pero dicho impuesto es perfectamente análogo al precio de los comestibles, y tan moderado como en qualquier otro pais de Europa.

Los arrendadores en los estados prusianos, segun Moore, son tan felices como en qualquier otro pais. Dicese que componen á lo menos las tres quartas partes de los vasallos del rey; y la conveniencia de una porcion tan considerable de la nacion puede muy bien contrapesar las riquezas de la nobleza y de la clase comerciante en Francia é Inglaterra. Conviene comparar el estado de los labradores prusianos con el de los ingleses: esta comparacion nos manifiesta quán falsas son las ideas de libertad y de despotismo de ciertos Ingleses, que quisieran hacernos creer que todas las demas naciones son esclavas, porque no tienen *nababs*, ó lores, ó declamadores sobornados en los parlamentos, ni un rey á quien el mas vil de la plebe pueda insultar impunemente con el pretexto de patriotismo. Los labradores, los dueños de tierras, y los vasallos que tienen derecho de elegir los miembros del parlamento, son tambien muy pocos; y bien sabido es que su derecho de eleccion es un título vano, pues la nobleza, de quien dependen en gran parte, y que puede dominarlos por diferentes medios, les arranca los

votos con dadivas secretas, ó con violencia manifiesta.

En el estado presente de las cosas de Inglaterra, es evidente que el labrador no tiene la mas pequeña parte en la legislacion: es en todo el rigor de esta voz esclavo de un órden superior: está obligado á ir, ya en calidad de soldado, ya de marinero, á la América, ó á las Indias orientales, viendo á la clase menos numerosa y mas elevada gozar del fruto de sus tareas. La cantidad de oro que trae á Inglaterra á riesgo de su vida, aumenta el precio de los comestibles, y le impide que extraiga el producto de sus tierras. Una buena parte de las mejores tierras de Inglaterra estaria sin cultivo, si el parlamento no hubiera concedido grandes privilegios á los que hacen la extraccion, para ponerlos en estado de sostener la concurrencia con las otras naciones; y tampoco este comercio precario de trigo podrá subsistir, sino mientras la marina de Rusia y de los estados vecinos de Polonia no llegare á su perfeccion. Pero apenas la Rusia y la Prusia tengan una marina correspondiente, y la agricultura de Polonia haya llegado al grado de perfeccion de que es susceptible, el comercio de trigo de Inglaterra recibirá sin remedio el golpe mortal.

El sistema de convencion que la Gran Bretaña ha adoptado de muchos años á esta

parte, contrario á la justicia y á las leyes de la naturaleza, es enteramente pernicioso al arrendador, la nobleza y los comerciantes sacan de él el mayor provecho. El arrendador es el que pelea por su patria en las guerras que este sistema ha ocasionado: él es quien mas padece, quando el crédito decae, la deuda nacional se aumenta, y la moneda metálica se convierte en papel. El aumento de las contribuciones para continuar las guerras costosas, solo carga sobre el arrendador. Bien sabido es quantos brazos útiles han quitado á la agricultura las guerras de la Gran Bretaña, y quan disminuido está el consumo interior por la ausencia de un gran número de vasallos. La extraccion de granos á paises estrangeros, que en tiempo de paz los sacan principalmente de Inglaterra, está casi siempre interrumpido durante las guerras, especialmente desde que la Gran Bretaña adoptó dicho sistema. Una guerra larga aumenta el número de los salteadores de caminos, que casi siempre salen de la clase de los arrendadores, y son una nueva plaga para la gente del campo. Comunmente se calcula que la Gran Bretaña ha padecido de casi un siglo á esta parte cincuenta años de guerra, con grave perjuicio de la poblacion y agricultura.

Por mas que digan de la poblacion de Inglaterra, no puede compararse con la

de Francia, Italia y Alemania, si se atiende á la extension respectiva de estos diversos reynos. En estos se cuentan dos mil quinientas almas por cada milla quadrada, al paso que la Inglaterra apenas contiene mil y quinientas; bien que puede mantener un número mucho mayor. El arrendador ingles deslumbrado por una falsa apariencia de libertad, cree que pelea por el bien de su patria, y en realidad no combate sino para mantener los vicios de los grandes. De aquí han inferido algunos escritores ingleses que era peligroso para el estado instruir á los arrendadores, y han sostenido que era indispensable para la felicidad general tenerlos en un estado de barbarie é ingnorancia; y la verdadera razon es que la nacion quisiera tener soldados y marineros capaces de despreciar en un combate la tempestad y el fuego del enemigo por defender una libertad de que apenas puede gozar la vigésima parte del estado.

El doctor Moore cree que el rey de Prusia no procura tanto la felicidad de sus arrendadores, sino porque éstos le suministran soldados: esta ciertamente es la idea de un Ingles acostumbrado á reducirlo todo á la opinion mas conforme á sus preocupaciones. Apenas se componen de hijos de labradores las dos quintas partes del exército prusiano: mas de la mitad consiste en estrange-

ros, y la otra mitad comprehende igualmente artesanos y labradores. En este punto está diametralmente opuesto Mr. Pilati al doctor Moore. Los exércitos del rey de Prusia, dice, solo se componen de una gente que la antigua Roma no habria querido por sus defensores, esto es, de artesanos. No quiero perder el tiempo, ni haceroslo perder, citandoos algunas opiniones más de este género, de que la gente sensata no puede menos de reirse. El rey, como la recta razon lo dicta, mira á los labradores como los miembros mas útiles del estado; lo que dista mucho de la legislacion inglesa. Se ocupa muy poco en formar colonias estrangeras, que quitan al pais los brazos necesarios para la labranza, y obligan al labrador á defender la parte mas disoluta del reyno. Siguiendo esta máxîma, ni pretende hacerse dueño del mar, ni ingerirse en los negocios de las potencias europeas, para obtener el fútil honor de mantener el equilibrio fantastico, y la pretendida libertad en Europa; que es el pretexto con que los Ingleses pretenden cubrir su desmesurada ambicion de tiranizar los mares, alzarse con el comercio universal, y dar la ley á todo el mundo.

Los labradores de Prusia no pueden ser víctimas de la ambicion, como ciertamente lo son los de Inglaterra. Los Prusianos jamas se verán precisados á privarse de

lo que su territorio produce. En Inglaterra, si se ha de creer á los mas sábios politicos, muchas tierras de las mas fértiles quedan sin cultivarse: en Prusia se labran las tierras mas áridas y las mas areniscas. Un rico inglés puede fixar por sí mismo el precio del trigo en provecho suyo y perjuicio de los arrendadores de la comarca. Aquí no tiene el pais que temer estos actos de despotismo de parte de la nobleza; y el gobierno sabe por medio de sábios reglamentos y de los almacenes tener el trigo á un precio subido, pero permanente. Tal es el efecto de un sábio gobierno, y de las quantiosas sumas que emplea en tener sus graneros siempre llenos. La gracia concedida por el parlamento de Inglaterra para la extraccion de granos, no tiene comparacion con los gastos que el rey de Prusia hace para mejorar la agricultura. No solo se suministra madera para edificar, y ganados á todo el que quiere romper tierras nuevas, sino que tambien se distribuyen gruesas cantidades de dinero entre los arrendadores pobres; pues se sabe que de algunos años á esta parte solo á los habitantes de Midlemark les ha dado diez mil thalers en cada uno, y conforme á un calculo que se hizo, da al año á los arrendadores pobres al pie de setecientos mil florines, que son 2.500@ libras de Francia. Los desembolsos anuales para las colonias, los cami-

nos reales, los canales, y todo lo que se dirige á fomentar la agricultura, no son considerables. La gran ventaja que el arrendador prusiano lleva al inglés, es que jamas ve aumentar la contribucion impuesta sobre su heredad. Esta circunstancia sola bastaria para hacer cesar los clamores que levantan contra el despotismo que se exerce en Prusia, si los que los levantan fueran capaces de avergonzarse de ello, ó si consideráran el pais á sangre fria y no superficialmente. En los dominios del rey de Prusia jamas padecen alteracion los impuestos. Despues de las críticas circunstancias en que la guerra de Silesia puso al rey de Prusia, quando toda la Europa creia sus rentas totalmente agotadas, no llegó el aumento de los impuestos á seis sueldos; y aun quando la guerra hubiera sido mas larga y violenta, hubieran permanecido siempre en el mismo grado.

Mr. Pilati, que hace justicia á la atencion del rey relativa á los progresos de la agricultura, concluye sus observaciones sobre este punto, diciendo que á pesar del zelo del gobierno jamas florecerá la agricultura en Prusia á causa de la lentitud de la circulacion, lo qual no creo haber observado; al contrario todo lo que he visto en quanto á vestido, muebles y género de vida de los colonos de Prusia, manifiesta una comodi-

dad que se acerca al luxo: y me parece que los arrendadores no pueden jamas verse reducidos á aquella escasez de dinero que se experimenta en las ciudades populosas. Estos son los grandes canales, ó si puedo explicarme así, los grandes depósitos del oro, que viene á parar en ellos por otros conductos.

Si se considera atentamente quanto se resistia el terreno árido á los brazos laboriosos de los cultivadores, y se juzga sin preocupacion y con equidad, es preciso confesar que Federico II. hizo prodigios en la agricultura. He visto cultivadas muchas tierras que catorce ó quince años antes eran unos áridos arenales. Cuéntanse hasta ciento, así lugares como caserios, que á su costa edificó ó reparó. Como aqui los pantanos son la mejor tierra, gastó sumas prodigiosas en desecarlos: en fin, donde quiera se echa de ver que la agricultura es en Prusia, como debiera serlo en todas las demas partes, la basa de todas las operaciones políticas del gobierno.

¿No os causaria admiracion ver en casi todos los lugares á los señores, y aun á los ministros hacer de la agricultura su mas dulce diversion, y saber conciliar sus placeres con sus intereses? Para conocer las producciones de que un terreno es capaz, hacen traer simientes de Polonia, Rusia, In-

glaterra, Sicilia, y de otras partes de Europa; hasta del trigo de Egipto y Berberia se han servido para hacer muy bellas experiencias. Así como Tito contaba los dias por los beneficios que hacia, de la misma suerte el dia mas brillante, claro, y alegre para estos patriotas es aquel en que se ha verificado algun descubrimiento útil á la agricultura. He aquí una anécdota que me han contado, la qual es mas honorífica para Federico II, que para el emperador de la China su arado de oro. Habia un consejero privado llamado Brenkendorf, el qual habiendo nacido pobre adquirió por su industria muchos millones. Omitiendo otros servicios que hizo á la agricultura, traxo á su costa de Arcangel arroz, el qual produxo tan bien y en tan gran cantidad, que luego le pidieron semilla de toda la Silesia, Pomerania, Brademburgo y de Prusia; y por este medio ahorró el reyno sumas considerables que antes pagaba á los Rusos y Polacos por la compra de estas mismas semillas. Por esta razon siempre que Brankendorf tenia que pedir algo al rey para sí ó para la provincia, estaba el memorial concebido en estos términos: »si yo no »hubiera hecho traer arroz de Arcangel, es»tarian en el dia V. M. y sus vasallos priva»dos de muchas y quantiosas sumas que al »presente poseen: es pues justo que tam-

„bien V. M. me conceda lo que pretendo."
No solo miraba el rey como obligacion el no negarle nada, sino que tambien solia decir: „Brenkendorf es sin duda el hombre „mas extraordinario que ha nacido en mi „reyno y me glorío de tenerle por vasallo."
Mr. Brenkendorf hizo traer de Asia camellos y búfalos para servirse de ellos en la labranza. La experiencia de los camellos no correspondió á la esperanza: por lo que hace á los búfalos, probó bien la casta y se multiplicó mucho en los estados de Prusia. He visto algunos en Saltzburgo, cuyo clima no es mas caliente que el de Prusia, aunque Saltzburgo cae mas al mediodia; pero la floxedad é indolencia de este quadrúpedo inutilizan todas las otras qualidades que tiene. Los mayores recursos de la gente del campo despues del trigo son la cria de ganado vacuno y lanar: tambien cogen mucha seda en rama, pero esta mas es diversion de algunos renteros especuladores que produccion ordinaria del pais. Solo se dedican á esta cosecha la nobleza, el clero y los poseedores de grandes feudos: sin embargo, es de advertir que en Prusia se hilan al año mas de doce mil libras de seda, quando en Hungria donde el clima es sin duda mas favorable á esta produccion, no se pueden coger arriba de siete ú ocho mil libras, á pesar de los esfuerzos que el go-

bierno hace para extender este ramo de comercio. La economía debe ser una de las principales virtudes de los que mandan; pero ya os hablaré mas largamente en otra carta.

CARTA DCLIV.

Continuacion del mismo asunto

En toda la Alemania, y particularmente en Saxonia, no se oyen sino quejas contra el rey de Prusia: en todas partes le acusan de que ignora las verdaderas reglas del comercio. En los cafés holandeses, esos manantiales inagotables de desatinos políticos, no se oye tratarle sino de ignorante y de incendiario. Este estilo en boca de mercaderes estrangeros no me admira, porque acusando al rey, hablan *pro domo sua*, como el orador romano: unas gentes que quieren engañar á los vasallos del rey, es preciso que declamen contra sus príncipios; pero estos mismos clamores hay en Berlin y en toda la Prusia contra las aduanas y los impuestos sobre los comestibles. No se oyen mas que gentes que dan las mas excesivas alabanzas á la libertad universal, como al primer principio del comercio. Debe confesarse que por la sisa se hacen las fábricas tan costosas, que muchas de las que hay establecidas en Prusia, cuyas obras son muy buenas, no pueden sostener la con-

currencia con las de los otros reynos. Es verdad que la industria nacional está abrumada por el gran número de derechos de que los comestibles se hallan aquí cargados; no obstante creo que el rey de Prusia tiene bastantes razones con que defenderse. El hecho es que en este gobierno todo está ligado; pero tambien es cierto que los verdaderos principios sobre que está fundado el sistema de la sisa y derechos sobre los comestibles, no se echan de ver, porque son demasiado manifiestos, como sucede con otras muchas cosas en Prusia. Ahora procuremos descifrar este enigma, si es posible.

El comercio, las fábricas, y la actividad é industria particular no hacen mas que causar una grande desigualdad en las riquezas nacionales, y enriquecer á unos á costa de los otros; no son las piedras angulares sobre que está fundado el edificio de la monarquía Prusiana: el cimiento sobre que totalmente se apoya es la agricultura; y si juzgamos de las miras políticas del gobierno prusiano baxo este respecto, hallaremos en ellas la simetría mas exâcta.

La clase mas numerosa de la nacion, cuyas ocupaciones son las menos penosas, y que en muchos paises vive á expensas del laborioso colono, está obligada en conseqüencia de este principio á contribuir mas que otra á los gastos del estado. El que

quiera tomarse el trabajo de echar una mirada sobre la sisa prusiana, la hallará arreglada al luxo de este pais, y que los artículos que estan grabados con derechos subidos, no son de primera necesidad, ó pueden suplirse con producciones del pais mismo.

Este es el motivo porque la sisa está variando continuamente: el rey de Prusia hace que se le de cuenta exâcta de todos los artículos de luxo que vienen del estrangero. Quando ve que el consumo de un artículo es excesivo, al punto aumenta el derecho sobre él, y de este modo minora al consumo excesivo: y esto es lo que últimamente ha hecho con el café, porque habia advertido que este género habia extraido muchos millones de sus estados. Su intencion era hacer que sus vasallos volviesen á la cerveza del pais, que sobre nutrir mas, es mas sana que el café, y al rey mismo quando era jóven le habia sido muy provechoso su uso. Otra vez reparó que la Saxonia sacaba todos los años doce millones de la Prusia por los huebos que introducia, y entónces impuso un derecho crecido sobre los huebos de Saxonia; por cuyo medio solicitaba empeñar á los labradores á que criasen gallinas, y proporcionar á sus vasallos grandes ahorros. He aquí uno de los principios mas sencillos y claros de la legislacion, el qual está adop-

tado en todas las naciones ilustradas; pero debe confesarse que en ninguna parte es seguido con tanto acierto y equidad como en Prusia.

En Inglaterra son mayores los derechos sobre la bebida y comida que en Prusia; y en Holanda hay un refran que dice, que se paga una vez al pescador y cinco al estado cada pez que se come. Mas razon hay aquí para quejarse de la carestía de làs cosas de primera necesidad, cuyo precio es tan subido, que encarece demasiado los jornales, y no puede dexar de arruinar las fábricas y los derechos mismos; pero estos derechos solo graban á los artesanos, oficiales de fábricas, jornaleros, y á todos los que gozan sueldo del estado.

Antes de pasar á inquirir en que pueden perjudicar los impuestos al comercio estrangero, es necesario considerar la conexîon que la industria nacional tiene con las producciones del pais, si se quiere lograr un conocimiento exâcto del influxo que dichos impuestos tienen sobre las cosas de primera necesidad. El gobierno de Prusia, que en todas las cosas sigue el órden de la naturaleza, no tanto desea atraer á sus estados el dinero de los estrangeros, como procura cerrar todos los conductos por donde podria salir él del pais. Considerad las cosas baxo este aspecto, y hallaréis que los im-

puestos sobre las cosas de primera necesidad, bien lejos de oprimir la industria de los particulares (porque el precio de los jornales siempre se arregla al de los comestibles), se han convertido en un medio más, para hacer circular el dinero. Federico II. siguió hasta el fin el plan que habia formado de hacer á su reyno independiente de la industria estrangera; habiendo dispuesto que el dinero que sus vasallos le pagaban por las contribuciones, volviese á salir de su erario para derramarse por los conductos mas seguros en todas las partes de sus estados. De este modo todo el dinero que el soldado ó el ciudadano pueden gastar en adquirir las comodidades de la vida, todo este dinero, repito, vuelve al labrador para animarle ál cultivo de la tierra. Ahora se comprende con facilidad que el rey tenia razon en aumentar excesivamente los impuestos sobre las mercaderias estrangeras, como lienzos, telas de lana y seda, &c. á fin de que los mas dados al luxo no las prefiriesen á las del pais, y en caso de que un luxo excesivo los induxese á executarlo, quedasen castigados por el mismo hecho.

Acaso se me objetará que tales impuestos molestan mucho la extraccion de las manufacturas; y á eso no hay que responder sino que de dos males se debe preferir el menor. El luxo es la ruina de los estados: las

posesiones desmesuradas son uno de los mayores males políticos. Los filosofos han declamado mucho contra la excesiva desproporcion de las riquezas en un mismo estado, y á mi parecer no se han engañado en esto; porque en efecto, ¿qué resulta de esta desigualdad entre los ciudadanos, sino que una parte se componga de opulentos y otra de miserables? Y no pára aquí: notad casi todos los debates del parlamento de Inglaterra, y vereis que la desigualdad de riquezas de la mayor parte de los parlamentarios, y la facilidad de adquirirlas, destruirán la libertad en la Gran Bretaña. Dicen que las riquezas, la corrupcion, la ambicion y la indigencia han enervado á los naturales; pero los derechos que se establecen en Prusia, ¿no son los verdaderos medios de reprimir el luxo, y de poner límites á la excesiva opulencia? Quanto mas rico es un hombre, mas paga al estado, el qual derramando este sobrante entre los ciudadanos mas pobres, se esfuerza á restablecer el equilibrio quanto se puede. Acabad de conocer que la frugalidad, la industria y la igualdad de riquezas hacen la fuerza de un estado, y disimulareis los ligeros inconvenientes á que una pequeña parte del todo está expuesta, en confianza de la atencion que se pondrá en la execucion de estas máxîmas.

¿Quién ha visto jamas florecer por mu-

cho tiempo un estado que haya fundado sus rentas en hacerse llevar mercaderias estrangeras? El luxo, la extravagancia, la corrupcion, y por último la ruina del estado han sido siempre los funestos efectos de la opulencia excesiva, y conseqüencias inevitables de la libertad del comercio. El mismo Mr. Wraxall, que ha repetido las quejas de los mercaderes contra el sistema de las rentas reales en Prusia, si entrase en casa de los colonos, veria que sin embargo de lo que él dice, todavia le han quedado al rey muchos vasallos fieles. El mismo Mr. Wraxall declama con vehemencia contra el orgullo y la tirania que las riquezas han introducido en la Gran Bretaña: hágame pues conocer otros medios capaces de contener estos desordenes, sino los impuestos del rey de Prusia.

Es preciso tener el juicio muy pervertido para que un mismo hombre se queje, como lo hace Wraxal, de que la excesiva opulencia de la nobleza inglesa debilita el estado, y despues uniéndose con la nobleza prusiana afirme que la felicidad de los labradores en Prusia es perjudicial á la del estado. No hay exemplar en la historia de que la felicidad de los labradores haya causado desgracia alguna; pero sí se vé en ella que el poder excesivo de la nobleza y la libertad del comercio han arruinado los estados. El

labrador casi nunca llega á ser demasiado rico ; y en caso que lo sea , su renta se divide con mas igualdad que la de los habitantes de las ciudades , porque tiene mas hijos que mantener : ademas de que como la conveniencia que puede adquirirse, no es mas que fruto de sus fatigas , es mas económico , y por consiguiente menos perjudicial al estado.

En el sistema de las sisas en Prusia no es la propiedad real de los ciudadanos la que padece, pues los impuestos solo recaen sobre el consumo y el comercio con los estrangeros. El fin del rey de Prusia era hacer sóbrios á sus vasallos , porque sabia que la frugalidad es la madre de la industria. No hay ciencia alguna en que se haya intentado introducir mas sofismas que en la economía política. En todo tiempo se tuvo por cierto este principio falso , á saber , que el comercio por sí solo basta para derramar la opulencia en un reyno. Quando en Prusia se dice que el comercio ha decaido , esto no quiere decir sino que el consumo se ha disminuido : esta falta de consumo es preciso que perjudique mucho á los que hacen el comercio del café , porque no pueden vender tanto como antes. Pero ruego á todos los que han censurado el sistema del rey de Prusia , que consideren que un pais de Judios (hablo de los Judios modernos) es el

mas infeliz de todos, y que un soberano no comete injusticia en pararse muy poco en lo que es útil á los intereses de dicha nacion.

Si es verdad que el comercio con los estrangeros se ha disminuido en Prusia, es preciso confesar tambien que se ha aumentado considerablemente la industria; de lo qual es una prueba convincente el acrecentamiento de las ciudades y de la poblacion. No vereis en Europa ningun pais de la misma extension que la Prusia, que haya doblado su poblacion como éste en el espacio de cincuenta años: no hablo de los paises conquistados. Este solo hecho desvanece todas las declamaciones que se han oido contra el pretendido despotismo prusiano. Cada efecto debe ser análogo á su causa; por consiguiente si esta administracion fuera perjudicial á la humanidad, seria imposible que el pais hubiese llegado á este grado de poblacion.

Los impuestos están cargados como en los demas paises sobre la sal, el tabaco, los naypes, &c. El rey promueve toda fábrica y todo comercio que no es contrario al sistema de su administracion: procura principalmente facilitar la extraccion de todos los géneros que son ventajosos al pais, y que padecen menos perjuicio por la rivalidad de las otras potencias y variacion de las modas. De este número son las telas de lana,

los lienzos y paños de Silesia, el tabaco y otros objetos cuyas materias primeras son producciones del pais, y se venden bien en todas partes. Y mucho mas traen al reyno el oro de los estrangeros, las manufacturas de seda, el hierro labrado, el acero, los espejos, la porcelana, el azucar, y principalmente el comercio de madera. La industria prusiana saca crecidas sumas de los Polacos; y con efecto, en todas partes se inclina la balanza al lado del mercader prusiano por una conseqüencia de aquella frugalidad que los impuestos del rey de Prusia han dado á sus vasallos.

Mirase aquí como un grande obstáculo para el comercio el erario real que todos los años absorbe tantas y tan crecidas sumas: esto es cierto en quanto al género de comercio de los Judios, el qual favoreciendo á la ociosidad y avaricia, es tan pernicioso al estado como las drogas de los charlatanes; pero juzgo que la tesoreria del rey es uno de sus mejores establecimientos. Todos los años mete este príncipe en sús arcas una suma proporcionada á la que saca del comercio del estrangero. Creese que esta suma asciende á dos millones y quatrocientas mil pesetas, que es con corta diferencia lo que le cuestan cada año los edificios nuevos que hace construir, la manutencion de las tropas, el beneficio de las tierras incultas, y lo que da á

los pobres. Pero si se reflexîona que el rey gasta regularmente en objetos particulares las sumas que entran en sus arcas, y que el comercio da á la Prusia seiscientas mil pesetas, quando mas, se verá que este príncipe no puede conservar la mitad de lo que saca del comercio exterior.

Al presente reyna la mania de creer que no es menester guardar ningunas sumas para las necesidades futuras, sino hacer circular todo el dinero de un estado: máxîma absurda, produccion digna de nuestro siglo, y que se ha introducido en todos los sistemas políticos, y en todas nuestras novelas modernas. Sin embargo, el no haber sido los ciudadanos mas gravados de impuestos en la última guerra, lo deben al erario real, cuyo establecimiento se dirige á este objeto.

Si no fuera por el erario del rey de Prusia, ¡en qué estado tan lamentable estaria actualmente este reyno! ¿Quándo hubiera podido reparar las pérdidas que padeció en la terrible guerra que duró desde el año de 1756 hasta el de 1763? Pero no solo se recobró, sino que se puso mas floreciente y brillante que antes. Una circunstancia local hace tambien muy útil al pais el erario del rey de Prusia: es el caso que muchas provincias de su reyno están descubiertas y sin defensa, y por consiguiente son de facil con-

quista para los enemigos : y si no exîstiera el tesoro del rey, desde el principio de la guerra podria quitarsele una gran parte de sus rentas tomandole alguna ciudad considerable. Efectivamente con estos repuestos pudo Federico II. resistir á todas las desgracias de la guerra, haciendo inmortal su nombre. Por otra parte sus tesoros no permanecian mucho tiempo en sus arcas : porque prestaba en diferentes veces crecidas sumas á cortos intereses á los estados de sus provincias. Este dinero circulaba en el pais, y el rey solo exîgia que se le reintegrase al plazo señalado.

El gran Federico y su padre han resuelto los tres poblemas políticos mas dificiles que hay ; y no hallo en la historia persona que haya hallado su solucion tan pronta, tan feliz y tan universalmente como lo han executado estos príncipes. Ellos han hecho industrioso, frugal é inteligente á un pueblo naturalmente grosero, pródigo y perezoso : han convertido en pais fertil unos distritos áridos y de que la naturaleza no tuvo cuidado ; y gracias á sus desvelos, una nacion pequeña como la Prusia se ve al presente en estado no solo de resistir á cada una de las monarquias mas respetables de Europa separadamente, sino aun de poder en un momento favorable luchar contra las fuerzas combinadas de todas juntas.

CARTA DCLV.

La Pomerania.

El ducado de Pomerania confina por el levante con la Pomerelia, que es una parte del ducado de Prusia; por el mediodia con la Polonia; por el poniente con el ducado Meklemburgo, y por el norte con el mar Báltico. Su longitud es de unas sesenta millas geograficas, y su anchura desde ocho hasta trece. Su extension era mucho mas considerable antiguamente que ahora, pues comprendia la Pomerelia y otros varios paises. El terreno es llano, aunque tiene algunas montañas, y en algunas partes arenisco; pero por la mayor parte es muy fertil, de suerte que puede exportar gran cantidad de granos despues de proveer á su consumo. Ademas de varias especies de granos que se cogen en abundancia, cultivan tambien legumbres, lino y cáñamo: tampoco faltan frutas, y los árboles frutales de otros paises prueban aquí muy bien. Hay muchas selvas en este ducado abundantes en encinas, de cuya madera y leña sacan mucho provecho. En la Pomerania ulterior hay aguas minerales y salinas, las principales de estas últimas son las de Colberg. Las tierras que no son propias para la labor, se emplean en pastos para ganados, de que hay

gran número. Los gansos son muy famosos por su gordura; estos gansos secos al humo, los jamones, los salchichones y los salmones ahumados de la Pomerania son reputados por los mejores de toda Alemania. El rio mas caudaloso de la Pomerania es el Oder, que viene de la Marca de Brademburgo, y forma tres lagos mas abaxo de Stettin. Ademas de éste hay otros muchos rios y lagos muy abundantes en pesca, principalmente en salmones, de los quales secos al humo se hace grande exportacion para paises estrangeros.

La navegacion y el comercio de esta provincia sacan grandes ventajas del mar Báltico que la costea, aunque es muy peligrosa esta costa y suceden muchos naufragios. El mar Báltico arroja á las costas de la Pomerania ulterior ambar amarillo, pero no en tanta cantidad como en las costas de la Prusia.

Toda la Pomerania contiene sesenta y ocho ciudades que se dividen en inmediatas y mediatas: las primeras dependen de la justicia superior de la provincia, y eligen ellas mismas sus magistrados; las ciudades inmediatas dependen de los bailiatos ya reales ya de señorío: prestan juramento de fidelidad á sus señores, de cuya justicia dependen. Los magistrados de estas ciudades son nombrados por los señores, y deben ser confirmados por

la regencia de la provincia. Haciendo el cálculo por el número de los que mueren en un año comun, tendrá toda esta provincia unos quatrocientos sesenta mil habitantes, los quales son por la mayor parte Alemanes y Vénedos de origen. Los monges Alemanes que se establecieron al principio en esta provincia, trajeron gran número de labradores de su nacion: los duques hicieron construir ciudades y aldeas, que entregaron á los Alemanes para que las habitasen, añadiendo grandes privilegios que los Vénedos les envidiaron. La mayor parte de estos estrangeros eran del pais de Brunswick; pero aunque al principio no fueron mas que tolerados, fueron destruyendo poco á poco á los antiguos habitantes, negándoles todo derecho de vecindad en sus ciudades y aldeas, y toda entrada en sus gremios de oficios, estableciéndose por fuerza en las de los Vénedos, y usando para esto de violencia. Lo que contribuyó tambien mucho á la total opresion de los Vénedos, fue el riguroso tributo á que estaban sujetos; y apenas se adoptó en la corte la lengua alemana, la de los Vénedos se fue olvidando. Posteriormente se han establecido otros muchos estrangeros en la Pomerania prusiana, de suerte que desde el año de 1746 se formaron mas de sesenta nuevas aldeas, en las que Federico II. colocó muchas familias. La

nobleza es numerosa en Pomerania, y tiene mucha reputacion desde tiempo muy antiguo. Los vasallos de los señores son esclavos rigurosamente hablando, pues están sujetos á todo género de corbeas, y en caso de escaparse, los reclaman y recogen donde quiera que se hallen: en caso de no parecer, el señor dispone á favor de otro de la casa ó taller del fugitivo, y le sumistra los caballos, vacas, obejas, cerdos y granos que puede necesitar para establecerse; y si en adelante el señor no está contento con el nuevo inquilino, puede despojarle de todo, y expelerle con su muger é hijos. Los labradores establecidos en Rugen, en Barth y á lo largo del Tollensee, los que están domiciliados cerca de Pyritz y de Rugenwald, y la mayor parte de los que dependen de las ciudades, no son tratados con tanto rigor: están sujetos á corbeas menos gravosas y sus arriendos son hereditarios: pueden tambien comprar haciendas con el consentimiento de sus señores, pero con la condicion de que el vendedor ha de pagar al señor el diez por ciento de la venta, y el comprador tiene que pagar tambien cierta suma de dinero. Los prelados, la nobleza y las ciudades componen los estados de la provincia.

La mayor parte de los habitantes profesan el luteranismo desde el año de 1534: sin embargo se encuentran en algunas par-

tes católicos y calvinistas. Esta provincia ha producido sujetos sobresalientes en las ciencias : ademas de las escuelas ordinarias de latinidad hay un colegio en Stralsund y otro en Stargard : la universidad se halla establecida en Greifswalde.

Hay en muchas ciudades fábricas y manufacturas de varias especies, principalmente en Stettin, Stargard , Colberg , Coslin y Corlin: en las tierras de Massw hay una manufactura de telas de lana , y se texe gran cantidad de lienzos en el distrito de Rugenwalde , donde se cria lino en abundancia. Las ciudades situadas junto á los rios navegables y á las orillas del mar Báltico tienen un comercio muy considerable , principalmente Stettin y Stralsund , de las quales se hace una gran- de extraccion de varias manufacturas y producciones naturales para la mayor parte de los paises de Europa.

Los Suevos y los Vándalos ocuparon antiguamente esta region , entre los quales estaban comprendidos los Godos, los Rusos, los Lemovios y otras naciones. Los primemeros se extinguieron á mediados del siglo sexto , y los reemplazaron los Slavos ó Vénedos , que admitidos en el pais , fueron propagándose con el tiempo.

Dexando aparte la historia de los antiguos duques de Pomerania , solo diré que extinguida su linea en 1637 , la Pomerania,

que debia pertenecer toda al elector de Brademburgo, se dividió entre éste y el rey de Suecia, quedándose éste último con la mayor y mejor parte: pero por el tratado de paz concluido en Stokolmo en 1720 se quitó á la Suecia la mayor parte de la Pomerania anterior: el rey de Suecia renunció para siempre á favor del rey de Prusia y sus descendientes, toda esta parte, la ciudad de Stettin y todo el pais situado entre el Oder y el Peene, las islas de Wollin y de Usedom, las embocaduras del Swine y del Diveno, el lago llamado Frische Haff, y el Oder hasta el parage en que perdiendo su nombre desemboca en el Peene; y ademas se estipuló, que este rio fuese en lo sucesivo el límite comun entre las dos potencias, á excepcion de los parages en que una de las dos poseyese ambas riberas. Lo mas notable es que la corona de Suecia no pudo lograr hasta el año de 1754 la investidura imperial por causa de la Pomerania. El rey de Suecia y el de Prusia tienen cada qual un voto en la dieta del imperio y en las asambleas del círculo de la alta Saxonia, el uno en qualidad de duque de la Pomerania anterior, y el otro de la ulterior. Ambas coronas tienen derecho, segun el tratado de paz de Westphalia, de tomar el título y las armas de toda la Pomerania en general, pero no del principado de Rugen; este dere-

cho está reservado solamente al rey de Suecia, que aunque está calificado en las dietas de duque de Pomerania y de príncipe de Rugen, sin embargo; no toma el título ni las armas de la Pomerania: el rey de Prusia, por el contrario, toma el título de duque de Stettin, de Pomerania, de los Casubos y de los Vénedos, como hemos visto en sus títulos.

El rey de Suecia establece un gobernador general en la parte que le pertenece en la Pomerania anterior, y tiene su residencia en la ciudad de Stralsund. Esta misma ciudad es tambien donde reside la regencia real, y otro tribunal para las causas militares. En Greifswalde hay un tribunal real de justicia y un consistorio provincial; y en Wismar está el tribunal supremo, al qual se apela de todas las sentencias que se dan en la Pomerania sueca.

La regencia real prusiana así de la Pomerania anterior como de la ulterior está establecida en Stettin la vieja, donde se halla tambien la tesoreria de la guerra y los demas tribunales.

Las rentas generales que el rey de Suecia percibió de la Pomerania anterior en 1753, ascendieron á ciento veinte y quatro mil rixdalers. La Pomerania prusiana produce anualmente cerca de ochocientos mil rixdalers. Los bienes nobles, que no han

cesado de serlo desde su origen, están libres de contribuciones.

La division de la Pomerania en anterior y ulterior no ha sido siempre la misma: en el dia se llama Pomerania anterior el pais situado entre el Reckenitz y el Oder; y Pomerania ulterior el que se halla entre el Oder y la Pomerelia.

La ciudad de Stralsund, capital de la Pomerania sueca, está situada junto al estrecho que se halla entre la tierra firme de la Pomerania y la isla de Rugen: su nombre se deriva de la palabra alemana *sund*, que significa un estrecho. No se puede llegar á esta ciudad sino por medio de puentes, que se comunican desde la tierra firme, de suerte que está rodeada de agua por todas partes; y esta situacion juntamente con las fortificaciones de que está rodeada, la hacen una fortaleza importante. Reside en ella la regencia real y el tribunal militar, y se tiene en esta ciudad la asamblea de los estados de la Pomerania sueca. Hay en esta ciudad un colegio considerable; es numeroso su vecindario, y sus habitantes gozan de las conveniencias que proporciona el comercio.

La ciudad de Stettin, llamada la vieja para distinguirla de otra posterior que tiene el mismo nombre, es la principal y la mas antigua de la Pomerania. Está situada junto

al rio Oder, que se divide allí en quatro brazos; sus edificios son de buen aspecto, y forma una fortaleza considerable, cuya guarnicion en tiempo de paz se compone de dos regimientos de infantería. En 1767 habia en ella mil quatrocientas casas y veinte mil habitantes. Es ciudad inmediata, capital de la Pomerania prusiana, y residencia de todos los tribunales superiores. Hay en esta ciudad ademas de un colegio de medicina otro de sanidad, un tribunal para arreglar los asuntos del comercio y un gimnasio real académico. La principal iglesia de esta ciudad es la de Santa María fundada en 1263, y ricamente adornada: hay ademas otras cinco iglesias, una escuela pública, y gran número de católicos y calvinistas, formando cada qual una comunidad ó cuerpo de sociedad. Son muchas las fabricas y manufacturas de esta ciudad, y su comercio es de los mas considerables; ademas se ocupan mucho en la construccion de navios. Ha padecido mucho por causa de los sitios que la han puesto en varias ocasiones; pero en el dia está muy floreciente. Su elevacion de polo es de cincuenta y tres grados, veinte y dos minutos y diez segundos.

CARTA DCLVI.

Circulo de la baxa Saxonia.

Este circulo confina por el norte con el mar Báltico, y con el ducado de Sleswick, perteneciente á la Dinamarca; por levante con el circulo de la alta Saxonia, que le sirve tambien de límites; por el mediodia con parte del circulo del Rhin, y por el poniente con el circulo de Westphalia, y parte con el mar del norte. Su extension se puede calcular en mil quatrócientas veinte millas quadradas geográficas. Los duques de Magdeburgo y de Breme son los príncipes convocantes de este circulo, y alternan en la direccion de las asambleas del circulo, acompañados del primogénito de los duques reynantes de Brunswick, que son con-directores. Las dietas de este circulo se han tenido casi siempre en Brunswick ó en Lunneburgo. Su contribucion matricular es igual á la de los circulos de la alta Saxonia, de Suabia y de Westphalia. Este circulo, relativamente á la religion, es el segundo entre los protestantes.

Una de sus partes principales es el ducado de Magdeburgo, cuyo territorio es por la mayor parte llano: el pais llamado Bœrde y el circulo de Saale son en extremo fértiles en granos, y ademas abundantes en

ganados : los demas distritos son ó areniscos, ó pantanosos ó cubiertos de bosques. Hay algunos cantones en que la leña es muy rara, y tienen que traerla por los rios de otros paises vecinos : suplen esta falta con paja y carbon de piedra que se halla en varios parages. Se encuentra una tierra arcillosa de que hacen una loza que resiste al fuego mas violento por mucho tiempo : se encuentran tambien otras tierras propias para varios usos, y particularmente para colores. Las aguas saladas son tan abundantes, que de ellas se podria sacar sal para proveer á toda Alemania, y por esta razon se han abandonado varias salinas que habia en este ducado. En el bailiato de Rothemburgo se encuentran minas de cobre con mezcla de plata. El rio principal de este ducado es el Elba, que lo baña por la mayor parte, y los demas rios de este pais sirven para su fertilidad, para su provision de pescados y para la comunicacion por agua.

Segun la enumeracion que se hizo el año de 1703, se halláron en este ducado veinte y nueve ciudades, seis villas y quatrocientas treinta y una aldeas, sin comprehender lo que posee en el condado de Mansfeld. Por el encabezamiento hecho en 1765, consta que contiene doscientos treinta y ocho mil habitantes, comprehendidos los soldados, de cuyo número los ciento

diez mil habitan en las ciudades, y los demas en los campos, aldeas y villas.

Todo este país abrazó la heregía de Lutero en el siglo XVI, principalmente despues que el arzobispo Segismundo y su cabildo la profesáron. No permanecieron en la religion católica mas que cinco conventos, y á excepcion de los individuos de estos cinco conventos no se permitió permanecer en este ducado á ninguno que profesase religion distinta de la luterana hasta mas de la mitad del siglo XVII; pero apénas pasó este ducado á poder de la casa electoral de Brademburgo, fuéron admitidos no solamente los refugiados franceses y palatinos en gran número, sino tambien los católicos, á quienes el rey Federico Guillermo permitió el exercicio privado de su culto. En la ciudad de Magdeburgo hay seis iglesias parroquiales, cuyos ministros están sujetos á la inspeccion de un prepósito que llaman *Senior*: las otras trescientas parroquias de este ducado, algunas de las quales tienen dos ó tres anexos, están sujetas á diez y siete inspecciones, subordinadas todas á un inspector general. Los reformados alemanes tienen siete iglesias, dirigidas por once predicadores; los refugiados franceses forman seis diferentes comunidades. Los Judios establecidos en Halle tienen una sinagoga.

Las fabricas que tienen mas reputacion en este ducado son las de paños, telas de lana, lienzos, medias, cueros y pergaminos. De estas manufacturas y de las producciones naturales, principalmente de harinas, se hace grande extraccion para paises estrangeros.

El arzobispado que habia aquí antiguamente, tuvo su origen de un convento de Benedictinos, que el emperador Oton I. fundó en Magdeburgo el año de 937 y lo erigió en arzobispado en 967. Uno de los arzobispos de Magdeburgo fue condecorado con la dignidad de primado *in Germania magna*, y en esta qualidad gozó de grandes privilegios, entre otros del palio, de sentarse entre los obispos cardenales, tener un colegio de cardenales á exemplo de Roma, y hacer llevar delante de sí la cruz. Habiéndose secularizado este arzobispado por el tratado de Westphalia, la casa electoral de Brademburgo consiguió la expectativa para poseerlo á título de feudo perpetuo despues de la muerte del duque Augusto de Saxonia, que á la sazon era su administrador, y esta cesion se le hizo por via de indemnizacion de la Pomerania anterior, que esta casa habia cedido al rey de Suecia: llegó á gozar de la posesion de este ducado en 1680 en que murió el duque Augusto. El rey de Prusia, en qualidad de duque de Magdeburgo, tie-

ne asiento y voto en la dieta del imperio entre el elector de Baviera y el elector palatino. El total de las rentas que el rey de Prusia percibe de este ducado, pasa de ochocientos mil rixdalers en un año comun.

La capital de este ducado es la ciudad de Magdeburgo, situada junto al Elba: reside en ella la regencia provincial, el consistorio, y los tribunales de hacienda y de guerra. El banco de esta ciudad depende del de Berlin. Esta ciudad es una de las mas comerciantes de Alemania, y al mismo tiempo una fortaleza importante; sus fortificaciones estan defendidas por una ciudadela, construida en una isla del Elba, y otro castillo delante de la puerta de Sudemburgo. Tiene buenos edificios, y principalmente la calle que llaman la ancha tiene muy bello aspecto: lo que mas recrea la vista son los bellos edificios que rodean la plaza de la catedral. Entre estos edificios se distinguen el palacio real, llamado antes del obispo, el arsenal, la casa del comandante, la casa de la regencia y del consistorio. La principal iglesia luterana es la catedral, construida magníficamente por el gusto antiguo y dedicada á San Mauricio, la qual se empezó á construir el año de 1211. Tiene de largo doscientas ocho varas de Alemania y lo mismo de altura, con cincuenta y cinco de ancho: es

toda de piedra de silleria, y tiene muchas cosas notables, como son las estatuas de las siete virgenes fatuas y de las siete prudentes de piedra esculpidas con mucho primor; la pila bautismal toda de una pieza de pórfido muy precioso; el altar mayor de piedras tambien de mucho valor. El gran cabildo se compone de un prioste, de diez y seis grandes canónigos y de otros muchos llamados menores; posee este cabildo muchos bienes en varias partes del ducado. El rey Federico II. condecoró á este cabildo en 1763 con una cruz de oro esmaltada de blanco, como la que llevan los obispos, pero coronada. La escuela anexa á la catedral está gobernada por seis regentes.

La ciudad vieja de Magdeburgo contiene tres colegiatas luteranas: hay tambien un convento luterano dedicado á la Vírgen, que fue antiguamente de Premostratenses, y tiene anexa una escuela: ademas los luteranos tienen seis parroquias. Los reformados tienen tambien una escuela de latinidad: la colonia de los Franceses refugiados y la de los Palatinos tienen sus magistrados particulares para sus pleytos.

Los establecimientos para recibir los pobres, los enfermos y los huerfanos, se llaman edificios reales. La ciudad goza desde tiempo inmemorial del derecho llamado *stapula*, que consiste en hacer poner en ven-

ta pública todos los géneros estrangeros que pasan por allí, para que cada uno pueda proveerse de ellos, derecho que le disputa la ciudad de Leipsic. Se fabrican en Magdeburgo manufacturas de todas especies, paños, telas de lana, seda y algodon, medias, sombreros, &c. Su ventajosa situacion junto al Elba entre la Alemania superior é inferior la proporciona un gran comercio. Esta ciudad era ya considerable en tiempo de Cárlo Magno: en el décimo siglo fue de la muger del emperador Oton I, la qual la rodeó de murallas y fosos, y obtuvo de su marido que se celebrasen ferias en ella, empleando todo su poder en engrandecerla y hacer florecer las artes y oficios. Estos esfuerzos produxeron los mas felices efectos: su crédito se aumentó tanto en lo sucesivo, que fue contada entre las ciudades anseáticas. Su resistencia á someterse á las justas disposiciones del emperador Cárlos V, conocidas con el nombre del *interim*, fue causa de que se la declarase rebelde, encargando el emperador al elector Mauricio de Saxonia, que la allanase; en efecto la tomó por capitulacion; pero despues se reconcilió con el emperador, y se levantó la sentencia que contra ella se habia pronunciado. Las tropas imperiales la tuvieron bloqueada por espacio de siete meses el año de 1629, y habiéndola tomado por asalto el de 1631, la sa-

quearon y pegaron fuego, causando los mayores estragos en los edificios; murió gran número de habitantes en esta ocasion, y apenas sobrevivieron quatrocientos á este desastre. En el discurso de aquella guerra volvió á padecer nuevas desgracias, ya por parte de los Imperiales ya de los Suecos.

Paso ahora á tratar de las posesiones de la casa electoral de Brunswick Lunneburgo, cuya mayor parte se halla en el círculo de la baxa Saxonia, otras en la Westphalia y la mas pequeña parte en la alta Saxonia. Todos estos estados reunidos contienen unas setenta millas geograficas quadradas: se cuentan en ellos mas de quatro mil lugares entre ciudades, villas y aldeas: las ciudades son sesenta y cinco y las villas setenta: por el empadronamiento hecho en 1756 consta que ascendian sus habitantes á setecientos cincuenta mil.

Estos paises en general producen todo lo necesario para la manutencion de sus habitantes: se coge todo género de granos, legumbres, hortalizas, patatas, buenas frutas, lino, cáñamo, tabaco, rubia, &c. Tienen ademas toda la leña y madera que se necesita para el consumo y necesidades de los habitantes: se fabríca mucha pez y brea: el esmero que ponen en la cria de abejas les produce grande abundancia de miel y de cera: crian tambien gran número de caba-

llos, de ganado vacuno y lanar. La caza de todas especies es abundante: los rios y lagos de que abundan, proveen á estos paises de pesca excelente. Se encuentran asimismo varias especies de minerales útiles, como plata, cobre, hierro, cobalto, calamina, azufre, turba, carbon de piedra, vitriolo, salinas, mármoles, &c.

Las fábricas y manufacturas, aunque en gran número, podrian multiplicarse mucho mas, y son susceptibles de mayor perfeccion. Hacen grande abundancia de almidon de trigo y de patatas: se hila mucho lino, el qual por la mayor parte se emplea en los telares del pais, en que fabrican buenos lienzos y manteleria; se fabrican tambien muchas cintas y otros texidos que en nada ceden á los del Brabante. Las tapicerias que salen de estas fábricas, están pintadas con los mas bellos colores: pintan con tanta perfeccion los lienzos, que se han prohibido las indianas. El algodon, que lo hilan en extremo fino, se emplea en medias, guantes, gorros y en varias telas rayadas: fabrican mucho tabaco de fumar y en polvo: curten las pieles con la mayor perfeccion, y de estos curtidos se hace tan gran cantidad de zapatos, que los extraen para paises estrangeros. Fabrican paños finos, medianos y groseros; los finos que se hacen en Gottingen no ceden en nada á los de Holanda

ni en la finura, ni en la solidez de los colores. Hay ademas fábricas de todo género de telas de lana: hacen tambien sombreros de pelo y de lana, medias y telas de seda, galones de oro y de plata, y todo género de bordados. Se ven igualmente fábricas de cristales, de hierro, de cobre, de laton, de refinar azucar, de blanquear cera, de armas blancas, molinos de pólvora, de papel &c. Las obras de plateria que se hacen en Zell, tienen mucha fama, y se exporta gran cantidad de ellas para paises estrangeros. La exportacion que se hace anualmente de estos estados, de granos, lino, cáñamo, maderas de construccion, ganados, sal, minerales de varias especies, hilo, lienzos, y demas obras de sus manufacturas, producen sumas considerables de dinero; pero en cambio tienen que traer de paises estrangeros varias producciones naturales y manufacturas de que carecen.

Las escuelas de latinidad y los gimnasios establecidos en las principales ciudades, el preceptorado de Ilfeld, la academia de nobles de Lunneburgo, y la famosa universidad de Gottingen proporcionan á la juventud adquirir con la mayor facilidad todos los conocimientos en las artes y ciencias, por lo que en esta parte se hallan estos estados muy florecientes.

La religion luterana es la dominante en

todos estos paises : hay unas setecientas cincuenta parroquias, sujetas á quarenta y tres superintendencias particulares, y éstas á siete generales. Los reformados tienen siete iglesias en los estados electorales, y otras tantas comunidades en el ducado de Breme. Los católicos tienen una iglesia y una escuela en la ciudad de Hannover; el exercicio de nuestra religion es tambien libre en la ciudad de Gotingen y en la de Hamlen. Hay una colegiata católica en Narten, subordinada al arzobispo de Maguncia. El convento de Marienrode está gobernado por un abad particular: los de los católicos, establecidos en Wildeshausen, están servidos en lo espiritual por un sacerdote secular, pero no pueden exercer el culto sino en una casa particular. Los Judios son tolerados y aun protegidos en los estados electorales: tienen privilegio para elegir un rabino provincial, que dirige sus sinagogas, sus leyes y ceremonias: para este efecto puede usar de medios coercitivos á fin de precisar á su obediencia á lo que se resistan. Este mismo rabino tiene la facultad de arreglar y componer amistosamente las desavenencias que pueden ocurrir entre los Judios, pero solamente en las materias en que pueden hacerlo por la ley de Moysés; en tales casos está prohibido á todos los Judios de este electorado el acudir á ningun rabino estrangero,

baxo la pena de ser privados de los pasaportes, aun quando otro Judio los citase ante un tribunal estraño.

CARTA DCLVII.

Hannover.

La casa de Brunswick Lunneburgo adquirió el honor del electorado en 1692, creandose un nuevo electorado á favor de esta familia. El duque Jorge Luis reunió en 1705 el principado de Lunneburgo, el ducado de Lauenburgo y la totalidad del condado de Hoya. Introducido en el colegio de los electores en 1708, obtuvo la corona de Inglaterra y de Irlanda el año de 1714, y en el siguiente de 1715 adquirió el ducado de Breme y el principado de Verden. Habiéndo muerto en 1727, su sucesor en el trono y en el electorado fue Jorge Augusto, su hijo único, que falleció en 1760, y tuvo por heredero de todos sus estados y dignidades á Jorge III, actual rey de la Gran Bretaña, y elector del imperio. Los Franceses se apoderaron en 1757 de casi todo el pais electoral de Brunswick y Lunneburgo.

El consejo privado real y electoral de Hannover hace el oficio de regencia provincial, y tiene la mayor autoridad, como que representa al príncipe, y decide todo

género de asuntos. Tiene el poder legislativo, promulga ordenanzas y concede privilegios en nombre del soberano. Quando ocurre algun asunto de importancia, da parte al rey en Londres, añadiendo su parecer, y espera sus órdenes para decidir. El poder de este consejo se extiende no solamente sobre los paises electorales, sino tambien sobre los ducados de Breme, de Verden y de Lauenburgo. Los duques de Brunswick y Lunneburgo han pedido varias veces el parecer de los estados de sus provincias en las materias que interesan á la regencia. El producto que saca el elector de todos sus estados, ascenderá anualmente á la suma de tres millones de rixdalers: el rey Jorge II. habia acumulado en 1757 un tesoro de doce millones de rixdalers: ademas de los impuestos ordinarios, suele tambien exîgir contribuciones extraordinarias.

El estado militar de este electorado se componia el año de 1756 de veinte y un mil trescientos treinta y quatro hombres: habiendose declarado la guerra el año siguiente, no solamente se aumentó el número de las tropas regladas, sino que tambien se formaron cuerpos de tropas ligeras á caballo, que se mantuvieron hasta el año de 1763 en que se hizo la paz, y entonces se reduxeron las tropas á doce mil hombres.

La ciudad de Hannover es la capital de

este electorado, en la qual residian los electores de BrunswickLunneburgo antes de que estos estados se reuniesen con la dignidad de rey de la Gran Bretaña. Reside en ella la regencia de todos los paises electorales, y todos los tribunales superiores. La mayor parte de esta ciudad está situada en la orilla derecha del Leine, el qual dividiéndose en dos brazos entre la ciudad nueva y la vieja, forma una isla y se reune despues formando ya un rio navegable. La ciudad está fortificada; contiene unas mil y cien casas, con diez y siete mil personas dentro de su recinto. La ciudad nueva es la parte en que se ven edificios mas regulares: el lado del palacio electoral á orillas del Leine se quemó el año de 1741, y fue reedificado con mejor gusto que antes: en este palacio hay varios tribunales. El coliseo de la opera se halla baxo el mismo techo, y el de la comedia ocupa tambien parte de este edificio. En la capilla del palacio se ve el panteon de los antiguos electores, cerca del qual hay muchas reliquias, un tesoro de piedras preciosas, y varias obras de oro y plata, que el duque Enrique, llamado el leon, recogió en el viage que hizo por el oriente en 1171. La casa de moneda está situada detras del palacio real; el arsenal, y las caballerizas reales están en la ribera del Leine. La casa de provincia es un edificio magnífico, en donde se

juntan los estados del principado, y se halla tambien allí el tribunal superior de justicia de Calemberg. Hay tres iglesias parroquiales, y junto á la de San Jorge está la grande escuela de latinidad que pertenece á la ciudad. Hay ademas una casa de caridad; tres hospitales, un seminario y una escuela para los pobres. En la casa de la ciudad hay una biblioteca, que aunque poco numerosa, es muy apreciable por la gran cantidad de libros antiguos y raros del principio de la invencion de la imprenta. Hay tambien un monte-pio en la casa de la ciudad, y un teatro anatómico junto á la muralla.

El duque Jorge fue el primero que en 1636 estableció su residencia en Hannover, y comenzó desde luego á fortificar la ciudad nueva, llamada de Calemberg: sus succesores continuaron aumentando obras y fortificaciones. Esta ciudad fue elegida en 1725 por la Francia, Inglaterra y Prusia para ajustar un tratado de alianza, á la qual los estados generales de Holanda accedieron en el año siguiente. Los Franceses se apoderaron de esta ciudad en 1757, y establecieron en ella guarnicion, la qual permaneció hasta 1759. En 1769 se demolió parte de sus fortificaciones detras del palacio electoral.

Las cercanias de la ciudad son muy amenas, y ofrecen los objetos mas agradables en los muchos jardines y casas de cam-

po que la rodean. Esta perspectiva tan deliciosa se termina en el bosque de la ciudad, llamado Eilenriede, que rodea todos estos jardines á cierta distancia.

La nueva ciudad de Hannover está situada en la orilla izquierda del Leine, que la separa de la ciudad vieja, con la qual se comunica por medio de puentes. Esta ciudad fortificada igualmente que la otra, está bien poblada, y sus casas, aunque no pasan de trescientas setenta y seis, son de muy buena apariencia. Hay en esta ciudad gran número de manufacturas de varias especies. Cerca de la explanada, que está enfrente de la ciudad vieja, hay un edificio muy vasto, construido de piedra de silleria, en que se contienen los archivos del soberano, y una magnífica biblioteca, que no cede á ninguna otra de Alemania, particularmente en libros de historia y de política. Esta nueva ciudad exîstia ya en el siglo XIII, pero no gozó de los derechos de ciudad hasta el año de 1714.

La ciudad de Gotingen ó Gotinga es la primera de las quatro grandes ciudades del principado de Calemberg, situada en un valle no menos espacioso que ameno, y la atraviesa un brazo del Leine. Este brazo, que propiamente es un canal, separa la ciudad nueva de la vieja, y va á reunirse despues con el mismo rio. Desde las murallas se goza de las vistas mas deliciosas por la

gran cantidad de jardines , casas de campo y perspectivas pintorescas que presentan los campos y montañas que la rodean. La ciudad contiene unas mil casas ; y ha sido tan adornada desde el establecimiento de la universidad con las nuevas casas que se han construido, que se puede contar entre las mas bellas de la baxa Saxonia , y aun por la única en la belleza y comodidad de las calles , las quales están bien iluminadas por la noche. Hay cinco iglesias parroquiales; los calvinistas tienen una iglesia y un hospital: los católicos exercen el culto en una casa particular.

Lo mas digno de atencion en esta ciudad es la universidad , que el rey Jorge II. de Inglaterra fúndó el año de 1734 con el nombre de *Georgia Augusta* , substituyendola al gimnasio que antes habia en el convento de los Dominicos, establecido en 1586. Geraldo Adolfo , baron de Munchhausen, fue el primer administrador de esta universidad, y desempeñó su cargo con tanto zelo é inteligencia , que esta universidad puede ser contada entre las mas célebres de todo el mundo. El edificio que ocupa es nuevo y espacioso , construido todo de piedra : las salas academicas están en el piso baxo ; las del piso principal sirven para varios usos , como son para las juntas , y para la biblioteca, que es una de las mas grandes y bellas de la

Europa, ya por el número ya por la preciosidad de las obras que contiene: tiene el nombre de Bulow, porque Joaquin Enrique, baron de Bulow, consejero privado, la hizo donacion de todos sus libros que pasaban de diez mil volumenes, y este legado formó el principal fondo de esta biblioteca, que cada dia se ha ido aumentando. La real academia de las ciencias, fundada en 1751, y la de la lengua alemana hacen parte de esta universidad: pertenecen tambien á ella un observatorio astronómico, un soberbio jardin botánico, un anfiteatro de anatomía, una escuela de obstetricia, un seminario filologico, una sala de armas y un picadero. La facultad de teología está encargada de la administracion de la casa de los huerfanos; y una escuela de latinidad ha ocupado el lugar del antiguo gimnasio.

La justicia es administrada en esta ciudad por un prevoste, burgomaestres y otros magistrados, que el soberano nombra segun la lista que le presenta la ciudad. La ciudad posee una grande extension de prados, campos y bosques, y ademas varias aldeas.

Visité en Gottingen á varios profesores á los quales no puedo negar el mas alto grado de veneracion; solo adverti que estaban muy preocupados contra nosotros los habitantes del Mediodia. Esta preocupacion me pareció muy agena de unos hombres de tantas luces:

al mismo tiempo que hablaban del estado político y literario de su pais con un entusiasmo que tocaba en ridículo, despreciaban todas nuestras cosas del modo mas injusto.

Gottingen es una ciudad muy bella que contendrá unas ochenta mil almas: su territorio es el mas agradable y fertil de todo el Hannover. Su principal subsistencia consiste en la universidad, concurrida por gentes de la mayor parte de las naciones de Europa; habrá unos ochocientos estudiantes, y los catedráticos serán en todos sesenta, comprendiendo los maestros de danza y de esgrima. El rey de Inglaterra no omite medio alguno para elevar esta universidad á la mayor reputacion: la biblioteca, que mantiene á su costa, se aumenta cada dia: los instrumentos de fisica, de astronomía, de cirugía, el gabinete de historia natural, el jardin botánico, todo manifiesta la generosa proteccion de aquel monarca.

La costumbre establecida en las universidades protestantes es recorrer todas las ciencias en el espacio de seis meses, lo qual es efecto de las especulaciones pecuniarias de los catedráticos: por consiguiente, los estudiantes no pueden hacer mas que tomar una ligera tintura de cada ciencia. Quando un jóven llega á estas universidades le presentan un prospecto, en que están clasificadas tòdas las ciencias segun su órden natural

y segun las relaciones que exîsten entre ellas: por consiguiente sucede, que un estudiante asiste á seis ó siete clases al dia, y no puede adquirir mas que ideas superficiales y confusas. El origen de este método tan absurdo es que los jóvenes pagan las lecciones, y la avaricia de los catedráticos hace que procuren mas bien adular y complacer á sus discípulos, que instruirlos solidamente, y de aquí es que no pueden tener sobre aquellos jóvenes la autoridad propia de su ministerio. Es vergonzoso el modo con que la mayor parte de estos catedráticos se conducen para atraer oyentes á sus aulas; las intrigas, las calumnias y los demas medios infames no suelen escusarse para ganar algunos florines. Ademas de estos abusos se acusa y con razon á los catedráticos Alemanes de que enseñan todas las ciencias por unos miserables compendios, los quales no son mas que un breve resumen del método que se proponen seguir en cada una de las enseñanzas. Estos manuscritos se prestan y se venden por muchos florines, y á pesar de no ser mas que un indice de materias, se cree que son unos compendios exâctos. No hay duda que no hay cosa mas útil para la enseñanza de la juventud en todos ramos que los buenos compendios elementales, en que con el mejor método, concision y claridad se contengan los principios que el ca-

tedrático en sus lecciones debe explicar é ilustrar con la debida extension, pues los libros voluminosos de enseñanza no sirven mas que para abrumar la memoria y fastidiar á los estudiantes, al paso que fomentan la desidia del catedrático: pero no es lo mismo un buen compendio elemental que un indice de materias, como los que venden los catedráticos de muchas universidades de Alemania.

A pesar de todos estos vicios salen jóvenes muy instruidos de estas universidades; pero esto es efecto de las muchas ventajas que en ellas se logran, de los mejores libros, de hombres sábios con quienes consultan, y de no poco dispendio de tiempo y dinero. El que quiere hacer progresos, no abraza á un mismo tiempo muchas facultades; se limita á una ó á algunas que tengan entre sí estrecho enlace; se pone baxo la direccion de algun hombre sábio, y con los grandes auxîlios de bibliotecas, gabinetes, instrumentos, &c. puede adquirir los conocimientos mas sólidos.

Cassel es no solamente una ciudad muy bella, sino tambien magnífica en algunos puntos: tendrá unos treinta y dos mil habitantes. Esta es una de las ciudades que se hicieron florecientes con los muchos Franceses que fueron arrojados de su pais por la revocacion del edicto de Nantes, los quales

establecieron aquí muchas fábricas, y entre otras la de sombreros, que compiten con los de Leon de Francia. Me han asegurado que este landgrave tendrá trescientos treinta mil vasallos: sus rentas ascienden á dos millones doscientos treinta mil florines; añadese á esto el pais de Hanau, que contendrá cien mil habitantes, y produce unos quinientos mil florines; sin embargo, las posesiones de esta casa no son tan buenas como las del ducado de Wirtemberg.

Los Heseses por lo general tienen una gran dosis de deformidad; las mugeres son las mas feas de Alemania, y se afean mucho mas con su mal gusto en el vestir: la mayor parte van vestidas de negro, y llevan las sayas tan sobarcadas que ocultan enteramente el talle. Lós hombres recompensan con la fuerza lo que les falta de buena figura; no son altos, pero sí vigorosos y robustos: sin embargo, se encuentran algunos de talla agigantada: la mayor parte son blancos, y tienen los cabellos crespos. Se alimentan groseramente; las patatas mal condimentadas son su comida mas regalada, y el aguardiente su bebida mas apetecida, y lo beben hasta los niños.

Semejantes á éstos son los habitantes del pais de Fulde: todo el territorio desde Cassel hasta las cercanias de la Franconia es silvestre: la gente se parece al pais que ha-

bita. El abad de Fulde es el mas rico de toda la christiandad ; es príncipe soberano, y el número de sus vasallos pasará de setecientos mil ; su renta asciende á trescientos mil florines. El palacio de este príncipe es muy bello ; y hallé en este pais personas mas cultas de lo que esperaba.

CARTA DCLVIII.

Continuacion del mismo asunto.

Todas las tierras de este pais que estan al norte y al nordoeste, bañadas por el Elba y el Ems, no presentan mas que arenales, pantanos y lagunas : el cieno que las aguas dexan en las tierras baxas, se considera aquí como un beneficio de la providencia, pues de este modo la tierra produce trigo y heno, al paso que los terrenos altos no son mas que arenales. Aquí es donde el viagero empieza á ver montañas : en todo el camino desde Hamburgo hasta Embden y en la mayor parte de la Westphalia, no ví ni un solo cerro, un paisage hermoso, un bosque ameno, en suma ninguno de aquellos objetos, que recrean la vista del caminante. Ví en Westphalia terrenos mucho mas estériles que los de Jutlandia : todo el pais ha padecido revoluciones ; es un fondo de arena, que los rios han producido y siguen aumen-

tando con las que arrastran de las partes superiores de la Alemania. En algunos parages el mar forma montones de limo; en otros rompe sus diques, de suerte que los habitantes estan siempre peleando contra el agua y el cieno. Las inundaciones del Weser son las mas terribles; quando suceden, las ciudades y aldeas parecen unas islas rodeadas por todas partes de agua. De los vapores que se elevan de estas aguas estancadas resultan epidemias de fiebres pútridas, las quales causarian grandes estragos en los pobres labradores, sino estuviesen habituados desde niños á este clima, y al mismo tiempo no se precaviesen contra las humedades bebiendo aguardiente en abundancia. Este pais debe ser muy enfermo para los estrangeros en invierno y en primavera. Los habitantes tienen un aspecto amarillo y enfermizo: sus figuras mezquinas y sus personillas miserables forman el mayor contraste comparándolos con los Alemanes agigantados que habitan en las provincias meridionales. Se alimentan como los Dinamarqueses de ostras, de pescado y de frutas: el aguardiente es su bebida mas regalada, y las mugeres de la clase ínfima hacen mucho uso de ella. No conocen las legumbres delicadas y excelentes, que los demas Alemanes apetecen con tanta ansia, principalmente los de la Suabia y los del Rhin. La gente

de este pais es estúpida, melancólica, y generalmente desaseada; sin embargo, no es tan soez, particularmente en Hannover, como la de algunos paises de Dinamarca. La mayor parte de los labradores son ricos: la facilidad con que despachan sus géneros, la gran fertilidad del terreno, la pesca, la vasta extension de tierras que poseen, los muchos pastos que tienen para sus ganados, y sobre todo la dulzura del gobierno les dan unas ventajas de que nó gozán otros paises donde la naturaleza es pródiga de sus tesoros. En varias partes de la Westphalia he visto espacios muy vastos de país que pertenecian á un solo dueño. Los que viven de esta parte del Weser en las cercanias de Bremen y de Delmenhórst no parecen ricos: en varios parages ocupan una misma habitacion con sus ganados, y me ha sucedido mas de una vez dormir sobre paja en medio de las vacas, lo qual sucede con freqüencia á todos los que se apartan de los caminos principales. En las aldeas no se encuentran posadas, de suerte que los caminantes no tienen mas recurso que albergarse en una choza de labrador, y participar de su mesa que se reduce á patatas, pan de salvado, tocino y aguardiente.

Bremen es una ciudad muy rica, que contiene unos veinte y cinco mil habitantes; hace comercio considerable en hierro, cera,

cáñamo y lienzos, que envia á Francia, Inglaterra y España; en cambio saca varios géneros de que provee á la Westphalia y á los paises vecinos al estado de Hannover. Su pesca y el comercio que hace de aceyte de ballena, la proporcionan tambien grandes ganancias. A pesar de la groseria y rudeza de estos habitantes, se encuentran algunos de bastantes riquezas, y son mas sociables que los demas.

La ciudad de Embden no es por ningun respeto tan bella como Bremen: los habitantes de esta ciudad son por lo general estúpidos é indolentes. El rey de Prusia hizo por largo tiempo esfuerzos inútiles para inspirar á estos hombres aficion al comercio, y que se aplicasen á la construccion de navios: la compañia de las Indias que habia establecido en esta ciudad á mucha costa, se arruinó en pocos años, y ciertas preocupaciones republicanas que estos ciudadanos afectaban, destruyeron todos los proyectos de aquel monarca. En fin, la actividad y vigilancia del gobierno, favorecidas de algunas felices circunstancias, destruyeron los obstáculos que se oponian á la extension del comercio de que esta ciudad es susceptible por su buena situacion. La pesca de harenques que el rey se ha esforzado á fomentar, produce grandes ganancias todos los años: la guerra de América favoreció mucho los designios del

rey, y el comercio de esta ciudad empezó á florecer. Embden exporta muchos lienzos de Westphalia á los paises meridionales, y provee de especeria y de vinos á gran parte de la Westphalia : su comercio de queso es tambien considerable : su puerto es bastante bueno.

Los ducados de Oldemburgo y de Delmenhorst que el rey de Dinamarca á instancias de la corte de Rusia cambió por una parte del ducado de Holstein con el príncipe de Gottorp, forman un principado que contiene setenta y cinco mil habitantes, y produce anualmente mas de quatrocientos mil florines. De todos estos paises, y principalmente de la Frisia se sacan aquellos vigorosos caballos para los coches, que se admiran en varias cortes de Europa. La corte de Petersburgo compra muchos de estos caballos para remontar su caballeria: los coraceros de Alemania sacan sus caballos de Holstein: los caballos de este pais son preferibles á los de Frisia, porque añaden á igual fuerza mayor agilidad y vigor.

Aunque varias partes del electorado de Hannover son muy fértiles, es sin embargo el pais mas miserable de Alemania. Tendrá unas setecientas millas quadradas de Alemania, y apenas tendrá quinientos mil habitantes : no hay pais en Alemania que en igual extension no tenga mas de mil habitantes por milla qua-

drada. La diferencia entre el Hannover y la Suabia, la Austria, la Bohemia, la Saxonia y las demas partes de Alemania es aun mas considerable, porque cada uno de estos paises contiene á razon de dos mil quinientos habitantes por cada milla quadrada, y algunos de ellos mucho mas. La causa de esta corta poblacion debe atribuirse á la naturaleza del terreno: el pais está cubierto de arenales, que es imposible cultivar. Por lo que hace á las rentas, la diferencia es mucho mas sensible: todas las rentas del Hannover no ascienden mas que á quatrocientos ochenta mil florines, y solamente las minas de Hartz producen cien mil.

El gobierno de este pais es muy suave: los grandes empleos del estado se dan á patriotas zelosos é ilustrados. No se hacen aquí vexaciones para arrancar el dinero al pobre; es muy poco lo que pasa á Londres, casi todo se emplea en mejorar el pais. El exército que consume la mayor parte de las rentas, se compone de veinte mil hombres: estas tropas estan mejor mantenidas que todas las demas de Alemania, pero no estan tan bien disciplinadas como las Prusianas y las Austriacas. Se observa aquí un espíritu de libertad, que forma el mayor contraste con el carácter de otros pueblos de Alemania.

Desde aquí hice una excursion á Brunswick, que es como el centro de todos los

Francs-massones de Alemania. Seria preciso formar un volumen para referiros lo que es la franc-masoneria en Alemania, y otras mil sectas de fanáticos. Causa risa y juntamente compasion el ver los inumerables delirios que en esto de sectarios se observa en Alemania: creo que no hay pais en el mundo donde haya tanto fanatismo como en esta parte de Europa, que tambien dió origen á las funestas heregias que han causado tantos perjuicios á la verdadera religion. Aquellas imaginaciones tétricas han abortado los mayores absurdos en esta materia; y es cosa de la mayor lástima ver sugetos eminentes en varias materias incurrir en todos los despropósitos de una imaginacion delirante. He conocido entre otros á un excelente fisico, que ha escrito con el mayor acierto sobre la mineralogia, y al mismo tiempo ha fundado un sistema de trasgos aereos los mas ridículos que pueden imaginarse. Me los figuro como unos Quixotes, cuerdos en todo lo demas, excepto en tocando la tecla de su locura particular. Este es el pais de los Wampiros, que diz que vienen del otro mundo á morder á los vivos, y estos mordidos quando mueren, son otros tantos Wampiros que se divierten en venir á morder á otros vivos. Y no creais que estas son preocupaciones del baxo vulgo, que en todos los paises del mundo es propenso á lo maravilloso y extravagante: en

Alemania se encuentran personas infinitas de la primera distincion que creen en el wampirismo como si fuera artículo dé fé : y lo que mas me ha admirado es ver publicarse relaciones de hechos de esta naturaleza, autorizados con el testimonio de tantos testigos de vista, y expuestos con tanto cúmulo de experiencias, visitas y reconocimientos, que ya no estraño sea tan general la preocupacion de toda clase de gentes. No hay Aleman, que en tocándole este punto, no os pueda contar un millon de hechos que él mismo dirá ha presenciado: tanta es la cegüedad de su preocupacion. Desde niños exâltan su imaginacion con cuentos de esta especie, y seria precisa mucha filosofia, para que quando sean grandes, sacudan estos errores tan groseros.

Brunswick es una ciudad muy bella, que tiene gran número de manufacturas, y hace un comercio considerable. El número de sus habitantes ascenderá á veinte y quatro mil, y es gente muy sociable. Las rentas del duque reynante pasan de un millon y trescientos mil florines.

CARTA DCLIX.

Ducado de Holstein.

El ducado de Holstein está separado hácia el norte del ducado de Sleswich y del reyno de Dinamarca por el rio Eyder; confina por una de sus partes occidentales con el mar Báltico, al qual tambien toca por el levante; el ducado de Lauemburgo, y los territorios de las ciudades de Lubeck y Hamburgo lo terminan por el mediodia. Su mayor extension de levante á poniente es de diez y siete á diez y nueve millas geograficas, y de mediodia á norte de doce hasta trece. Este ducado situado entre dos mares está expuesto á freqüentes huracanes, que aunque purifican el ayre, hacen indispensables los altos y fuertes diques construidos á lo largo del Elba y del Océano, como tambien en los terrenos baxos por donde pasan algunos rios, para defenderlos de las inundaciones. Estos distritos expuestos á tantos accidentes son de los mas fértiles; su terreno es de los mas pingües, y producen trigo, cebada, habas, guisantes, nabos, y excelentes pastos, de que se aprovechan los habitantes para criar gran número de ganados. Estos son mas grandes, gordos y robustos que en los parages altos y areniscos: los pastos de estas

tierras son tan substanciosos, que llevan á ellos gran cantidad de terneras de Jutlandia para engordarlas. No sucede lo mismo en los paises del centro de este ducado, pues en ellos el terreno es por la mayor parte arenisco y cubierto de matorrales. Las demas tierras de este ducado, aunque mezcladas de arena, son muy superiores á las del centro, principalmente junto al mar Báltico. El ducado de Holstein produce mas granos de los que necesita para su consumo, y ademas se cultivan muchas legumbres excelentes: la única cosa que empieza á faltar es la madera de encina y de haya, y por consiguiente la leña, por lo que tienen que recurrir á la turba. Los hacendados entregan sus vacas á pastores que se llaman Holandeses, y les dan por ellas mas renta que por qualquiera otra hacienda, pues la renta ordinaria que pagan por cada res asciende de seis hasta diez rixdalers; pero el dueño tiene que darles pastos por el verano y forrage de heno y paja por el invierno. Son muy numerosos y multiplicados los rebaños de ganado vacuno: la carne de vaca, de ternera, de carnero y de cordero es muy delicada y substanciosa. Se ha disminuido mucho el número de las yeguadas; sin embargo se encuentran todavia muy buenos caballos en Holstein, que se pagan muy caros. Abunda todo género de caza y volate-

ria, igualmente que los pescados de los dos mares, y de los rios y lagos. Tienen un singular método para los estanques y lagunas: los pueblan de carpas, tencas y otros pescados, dexandolos procrear y crecer allí por espacio de dos ó tres años: al cabo de este tiempo se hace la pesca, desaguan estas lagunas, y las siembran de avena; cogida la qual, repiten la misma operacion de llenarlas de agua y de peces, y este método les produce grandes ganancias. Los principales rios que riegan este ducado, son el Eyder, el Stœr y el Trave, que son navegables en los paises inferiores por donde atraviesan.

Se cuentan en este ducado catorce ciudades y diez y ocho villas, comprendiendo la ciudad de Altona, de que ya he hablado en el viage á Dinamarca. Los labradores, que viven en los bailiatos pertenecientes al duque de Holstein, rey de Dinamarca, y los que dependen de los conventos, son libres, á excepcion de los de Cismar y Oldemburgo que igualmente que los dependientes de señores son esclavos, y como tales están sujetos á corbeas diarias, y sin poder salir de las tierras á que están destinados. La nobleza de Holstein forma cuerpo con la de Sleswick, y goza de los mismos derechos y privilegios. Los señores y los que poseen tierras nobles exercen la justicia en sus posesiones; están exêntos de portaz-

gos y del impuesto llamado *licent* relativamente á las producciones de sus haciendas que introducen para su consumo: tienen ademas el derecho de la caza, y están dispensados del uso del papel sellado.

La religion dominante de todo el ducado es la luterana: los católicos y los calvinistas son tolerados en este pais; unos y otros tienen iglesias en Altona y en Gluckstadt para su respectivo culto. Todo género de sectas se tolera en este ducado, sin excluir á los mennonitas, que tienen dos iglesias en Altona: en Kiel hay una capilla para el uso de los Rusos. Los Judios no se atreven á tener domicilio fixo sino en algunas ciudades. En estas hay escuelas de latinidad; la de Altona tiene un gimnasio académico y un preceptorado, y la de Kiel una universidad.

Hay manufacturas y fábricas en todo este ducado, principalmente en Altona y en Gluckstadt, pero su número no es muy crecido. Su situacion junto á dos mares, y sus rios navegables le ofrecen grandes ventajas para el comercio, si se supiese sacar todo el partido que el pais ofrece. La mayor parte de las mercaderias se traen de Hamburgo y de Lubeck: las ciudades que hacen mas comercio son Altona, Gluckstadt y Kiel. Las exportaciones consisten en trigo, cebada, almidon, harinas: tambien exportan habas,

guisantes, ganado vacuno, carneros, cerdos, caballos, manteca, queso, caza y pescado.

El ducado de Holstein se compone de los antiguos paises de Holstein, de la Stormaria, de Dithmarsen y de la Wagria: los tres primeros se llamaron antiguamente Nordalbingia, esto es, la parte de la Saxonia situada mas allá del Elba. Carlo Magno la subyugó, y expatrió de este pais mas de diez mil familias, que estableció en Brabante, en Flandes y en Holanda. El mismo emperador hizo un tratado con el rey de Dinamarca el año de 811, en que convinieron que el rio Eyder seria el término divisorio entre la Dinamarca y el imperio; y desde aquella época, la region que está cerca de este rio por la parte de la Alemania, se llama la Marca (*die Mark*), y se puso allí un margrave para defender los límites, margraviato que despues se suprimió. Este pais de Holstein, Stormaria y Dithmarsen fue erigido en ducado en 1474 por el emperador Federico III. á solicitud de Christiano I. rey de Dinamarca. En los tiempos posteriores hubo varias mudanzas en la posesion de este ducado: en 1773 el rey de Dinamarca adquirió todo el ducado de Holstein, dando los condados de Oldemburgo y de Delmenhorst en cambio por la parte ducal de este ducado.

El rey de Dinamarca por causa del du-

cado de Holstein tiene asiento y voto en la dieta del imperio en el colegio de los príncipes : el mismo derecho tenia el emperador de Rusia por la parte de este ducado que antes poseia ; pero desde el año de 1773 este derecho y el de asistir á las dietas del círculo de la baxa Saxonia pertenecen á solo el rey de Dinamarca. La contribucion matricular por todo el ducado de Holstein es de quarenta ginetes y ochenta hombres de infantería , valuados en ochocientos florines de plata : para la manutencion de la cámara imperial paga ciento ochenta y nueve rixdalers.

El rey de Dinamarca pone un gobernador para mandar en el ducado de Holstein y en el principado de Sleswick , y ha establecido en estos paises los tribunales necesarios para el gobierno y administracion de justicia. Las rentas ordinarias que percibe de este pais , se derivan de los dominios , de las regalias , y de los impuestos que pagan los vasallos. Las contribuciones se cobran por el número de los arados , los quales se valuan desde veinte y quatro hasta treinta y seis jornales , segun el grado de bondad de las tierras : el jornal se compone de ciento veinte perchas de largo , y poco mas de tres de ancho : la percha tiene diez y seis pies de á doce pulgadas. Los conventos y los que ocupan bienes nobles pagan á razon de tres

rixdalers por cada arado: el ducado de Holstein está reputado por dos mil seiscientos veinte y cinco arados que contribuyen, pertenecientes á los conventos y á personas de calidad, de suerte que este solo impuesto asciende á cien mil rixdalers al año. Ademas de los tres rixdalers que paga cada arado, se ha añadido últimamente un rixdaler por arado para la pension de las princesas. Esta contribucion es muy gravosa, ademas de estar muy mal repartida.

Aunque en el viage á Dinamarca hablé ya de la ciudad de Altona, añadiré aquí algunas particularidades. Sus cercanias son en extremo amenas, y las ventajas de esta ciudad se aumentan por su proxîmidad á Hamburgo, de la que solo dista un tiro de fusil. Contiene unas quatro mil casas, y segun el encabezamiento que se hizo en 1763 tiene unas diez y siete mil almas. Hay en ella dos iglesias luteranas, dos calvinistas, una católica y dos de mennonitas. Todas las sectas gozan aquí de la mas plena libertad de conciencia, y tienen templos para el exercicio de su culto: aun los Judios de que hay gran número, y cuyo derecho de proteccion forma un producto de dos mil ducados, tienen aquí una sinagoga espaciosa. Hay en Altona un gimnasio real académico, al qual está reunida la escuela de latinidad de la ciudad. Tiene tambien un hospital y una

casa de huerfanos, una sala de anatomía, cuyo anfiteatro está contiguo á la casa de reclusion. Hay gran número de fábricas y manufacturas, y su comercio tiene bastante extension.

CARTA DCLX.

Hamburgo.

Al círculo de la baxa Saxonia pertenece ademas de otros estados que omito por la brevedad, la ciudad imperial de Hamburgo, situada en la frontera de la parte del ducado de Holstein, llamada Stormaria, á diez y ocho millas de la desembocadura del Elba en el mar de Alemania. Ademas del Elba, que es el rio mas caudaloso de los que la bañan, tiene tambien el Alster y el Bille. Contando los islotes que forma el Elba cerca de la ciudad, compondrán entre todos un espacio de mas de una milla: forma tambien no solamente dos puertos de grande extension, sino que introduciendose por la ciudad por anchos canales, es de la mayor utilidad para los comerciantes que tienen almacenes en sus dos orillas. El fluxo y refluxo, á que está sujeto el Elba hasta algunas millas mas arriba de Hamburgo, se dexa sentir tambien en todos los canales que atraviesan la ciudad: esto proporciona á los habitantes algu-

nas ventajas, pero tambien les resultan grandes inconvenientes, quando al tiempo de la alta marea reyna el viento nordoeste, que hace refluir las aguas á los sotanos y á las habitaciones baxas. La gran cantidad de canales que atraviesan la ciudad exîge gran número de puentes, cuya manutencion está á cargo de la ciudad: su número asciende á ochenta y quatro, y apenas se distinguen, porque están empedrados lo mismo que las calles.

Las calles no son muy anchas, y por la mayor parte muy sucias: las casas no tienen por lo exterior un aspecto agradable, pero en lo interior tienen muchas comodidades, y algunos jardines. Aunque hay algunas calles buenas, por la mayor parte son estrechas é indecentes, y en ellas viven amontonadas muchas familias, por lo que la ciudad no tiene una extension proporcionada al gran número de sus habitantes. En el espacio de dos horas se puede dar la vuelta á toda ella comodamente, y sin embargo pasan sus habitantes de cien mil sin contar los Judios.

Es facil de imaginar que entre tanta multitud de habitantes habrá gran número de miserables, pues siendo el comercio y las manufacturas en corto número el mayor recurso de sus ciudadanos, no tienen en que ocuparse un gran número de ellos. Por este

motivo hay varios establecimientos de caridad: ademas de las limosnas particulares se hace una subscripcion voluntaria entre los pudientes para socorrer á los pobres. La casa de reclusion está reunida con este *reglamento para los pobres*, por lo que hace á su administracion: el edificio era espacioso, y fue ensanchado mucho mas por la generosidad de un ciudadano en 1768. Los que son encerrados en esta casa, ya por algun delito, ya por andar mendigando por las calles, se ocupan en serrar y moler palo del Brasil, y en otros trabajos útiles. Esta casa está situada junto al Alster cerca del paseo: en 1790 habia en ella quatrocientas cincuenta y quatro personas; caben hasta setecientas, pero en tal caso viven con mucha estrechez, y duermen hasta tres en una misma cama. Se ven allí hombres, mugeres, niños, viejos, á quienes se precisa á ganar con que mantenerse: á nadie se encierra por toda su vida. Su comida es lo mismo que en el hospital, esto es, una especie de puches con leche, pan y alguna otra cosa ordinaria: el pan me pareció muy malo, y todos comen juntos en un gran refectorio muy sucio. Fabrican en esta casa tapices, paño para la tropa, y otras manufacturas; pero la industria de esta casa no basta para su manutencion, y tienen que añadir todos los años mas de dos mil doblones. El castigo

de los que se portan mal en esta casa, es encerrarlos en una especie de gavias, ó darles cierto número de golpes con una correa. Los muchachos se emplean en hilar el pelo de vaca y la cerda de puercos, para hacer una especie de alfombras que aquí se usan; este exercicio es tan enfermo, que al año se vuelven tísicos, y aunque este inconveniente es muy notorio, la miseria hace que nunca falten obreros: no se puede estar un minuto en la pieza de esta maniobra sin toser violentamente, lo qual procede del polvo sutil de que está impregnada la atmosféra. Los que se emplean en serrar y moler el palo del Brasil, son los que mas ganan; los otros apenas pueden subsistir.

La casa de los huérfanos es el mas bello establecimiento de esta ciudad, y el único que está aseado y bien mantenido. El edificio es espacioso: hay en él cerca de seiscientos niños; las hembras son siempre en mayor número que los varones: á estos últimos se les enseña á leer, escribir, contar y dibujar; á las muchachas á leer, escribir, hilar, coser y bordar. Lo único que se puede objetar contra este establecimiento es que los jóvenes reciben demasiado buena educacion para la suerte que les espera en saliendo de esta casa: las muchachas salen generalmente para servir en las casas, y son muy estimadas por su buena conducta y ha-

bilidad; los muchachos se reparten por las fábricas. La comida es buena y abundante: los dormitorios estaban aseados y sin ningun mal olor, y las camas eran cómodas y limpias. Todos estos niños son mantenidos y educados gratuitamente: la ciudad provee á todos sus gastos, y se pagan por medio de contribuciones voluntarias, como he dicho de todos los establecimientos de caridad de esta ciudad. La iglesia que tienen, es muy bella; enfrente del altar mayor hay un bautisterio de mármol de muy buen gusto.

La casa de los locos, llamada *pesthof*, está situada á corta distancia de la ciudad: se va á ella por una calle de árboles, y lo primero que se encuentra es la capilla, edificio aislado, con una bella cúpula. El hospital consiste en varias casas muy cerca unas de otras, de mala fábrica: las salas estan muy sucias: los enfermos amontonados; en cada cama hay dos y aun tres: la altura de los techos es de nueve pie: las camas se tocan unas á otras, y hay en todas las salas un hedor intolerable. Los hombres apenas estan separados de las mugeres: en noviembre de 1790 habia cerca de novecientas personas. Reciben aquí á los enfermos, pagando seiscientos reales al año. Hay piezas particulares para los locos, donde estan bastante bien ciudados; á la sazon habia nueve de estas piezas, y tenian una

estufa para calentarse: en una habitacion separada habia veinte y quatro jaulas para los locos furiosos, y no las limpian mas que de ocho á ocho dias: casi todas estaban vacias, sino por el mes de mayo.

Como la policía cuida de encerrar en la casa de reclusion á los que andan mendigando por las calles, no se ve en ellas á ninguno, aunque hay en esta ciudad mas de doce mil pobres. Hay tambien un hospital para los marineros pobres, pero es de muy poca consideracion: lo qual es muy de estrañar en una ciudad, que por la mayor parte se compone de comerciantes y marineros. No hay aquí ningun establecimiento para las mugeres de parto. Las enfermedades mas comunes en Hamburgo son la tisis, y las pulmonias

Las manufacturas no son la parte mas brillante del comercio de Hamburgo. La fábrica de lienzos pintados ha decaido por lo muy caro de la mano de obra: no hay ninguna industria peculiar de este pais; las fáfábricas de terciopelos ya no exîsten. La fábrica de lienzos pintados de Mr. Kruger es la mas digna de atencion; no tiene ninguna máquina nueva ni particulár: los colores se aplican á la tela por medio de un pedazo de madera claveteado de puntas de laton que forman el dibuxo; luego que lo aplican sobre la tela, le dan un golpe con un mar-

tillo, y quedan impresos los colores. El parage en que se secan los lienzos pintados, está tan caliente, que los que se ocupan en esta parte, viven poco. Hay pieza que pasa por sesenta manos diferentes: ví unas cincuenta mugeres ocupadas en aplicar los colores con pinceles, del qual modo se fixan mejor, y no pierden nada quando se laban: su salario era muy corto, pues no ganaban mas que un escudo á la semana. Los moldes ó formas para los dibuxos se hacen en la misma casa de un modo muy sencillo: se forman sobre la madera los dibuxos que se quiere, y van clavando en las lineas puntas de laton.

La fábrica de refinar azucar de Mr. Vandharen no tenia mas que tres calderas: se servian de sangre de buey para la primera operacion de clarificar la azucar: no trabajaban mas que doce hombres en esta fábrica: al año fabrican sesenta mil pilones de doce libras, cinco mil de sesenta, y diez mil de diez. Hay otras muchas fábricas de esta especie en Hamburgo; pero ha decaido mucho este comercio despues que el rey de Prusia las ha establecido en sus estados, pues tienen la preferencia para el Báltico, por estar mas á mano. He aquí á lo que se reduce toda la industria de Hamburgo.

Las puertas de la ciudad se cierran muy temprano, esto es, á las quatro de la tarde

en los dias mas cortos de invierno, y á las nueve y media en los dias mas largos. La razon de esto es, porque sin esta precaucion los comerciantes que todos tienen casas de campo, se quedarian en ellas, y los trabajadores se irian á Altona, que está muy próxima, donde todo está mas barato: ademas, gastarian su dinero los domingos en las tabernas del territorio dinamarqués, y esto haria baxar mucho el alquiler de las casas, que es una de las principales riquezas de esta ciudad.

El único paseo que hay en esta ciudad, es una calle de árboles á lo largo del Alster: las orillas de este rio son el sitio mas delicioso en las noches de verano por la gran multitud de barcos que cubren la espaciosa ensenada que allí forma el rio. La ciudad tiene unas murallas dobles por la parte que mira á la Prusia; y como estan plantadas de árboles, forman un paseo agradable, porque desde ella se descubren unas perspectivas muy bellas.

Hay muy buena policia en esta ciudad: ademas de la guardia que hay por la noche, cruzan por todas partes unos hombres armados de unos palos largos y acerados, con que van dando golpes en las losas: ademas hay serenos, costumbre general en casi todas las ciudades de Alemania. El órden que hay para los incendios es de los mas admi-

rables ; y no es estraño que se haya puesto tanto esmero en esta parte, porque á no acudirse pronto, harian los incendios los mayores estragos, por ser casi todas las casas de madera y estar muy amontonadas. Hace largo tiempo que no hay exemplar de que se hayan quemado dos casas á un mismo tiempo. A la sazon que yo me hallaba en esta ciudad, se pegó fuego en una casa, y se quemó todo lo interior, no quedando en pie mas que algunas paredes y la chimenea: al dia siguiente el viento derribó la chimenea, hirió á varias personas de las que pasaban y mató á una muger. Aunque se habia reconocido que la chimenea amenazaba ruina, no habian querido derribarla, porque los aseguradores de las casas pagan mucho menos quando las chimeneas quedan en pie ; y esto prueba que la codicia introduce abusos aun en los establecimientos mas dignos de elogio. Tampoco se permite alumbrarse con hachones por las calles, para evitar todo peligro.

Hay increible número de coches en esta ciudad, pues apenas hay comerciante ni mercader de algunas conveniencias que no lo tenga : tambien hay coches de alquiler, y es grande la confusion que causa por las tardes en los paseos, y continuamente en las calles. Lo que me hizo conocer, que estaba en una ciudad de mercaderes, fue la

costumbre que hay aquí en esto de los coches: qualquiera que es llevado por otro en su coche propio ó de alquiler, tiene que dar para beber al cochero que le ha conducido.

Hay aquí un teatro aleman todo el año, y se representan tragedias, comedias y operas: el coliseo es bastante grande; tiene tres filas de palcos sin ninguna decoracion ni arquitectura: el vestuario y las decoraciones son miserables: no hay representacion los sabados ni los domingos.

No hay aquí ninguna iglesia sobresaliente: la de San Miguel pasa por la mas bella, la qual es un edificio nuevo, aislado, de ciento treinta y dos pies de diámetro interior, formando una cruz cuyos brazos son casi iguales: al rededor hay una gran tribuna: la pila bautismal está en medio de la nave. Baxando algunos escalones se encuentra la iglesia subterránea, donde hay muchos sepulcros, y algunas familias particulares los tienen propios.

La sociedad se compone aquí de comerciantes, pues apenas habrá en Hamburgo media docena de casas nobles. Las casas de los comerciantes son bastante agradables, y viven con mucho luxo; apenas se encontrará ciudad donde se gaste mas en la mesa, y el comercio les proporciona tener géneros muy exquisitos. Casi todo el año les duran las ubas frescas de Málaga, y presentan en

la mesa vinos de todos los paises. Las casas estan muy aseadas, y observé una profusion de bugias, que en ninguna otra parte la he visto igual. Siempre que se come en alguna de estas casas, es costumbre dar alguna propina en dinero al criado que está á la puerta, costumbre que se observa tambien en algunas ciudades de Holanda, y entre los Franceses establecidos en Berlin: en las casas de los nobles no se da esta propina, pero hay otra estafa peor, que es pagar los naipes, abuso que tambien se observa en Paris.

La bolsa ó lonja del comercio es un edificio menos que mediano con una plaza pequeña adornada de algunos árboles. Es muy estrecha para el gran número de personas que la freqüentan desde la una á las dos; se ven allí mas de dos mil personas, particularmente los dias de correo: sobre todo se ve allí gran número de Judios, que hacen mucho negocio. Hay una biblioteca, llamada del comercio, pequeña y que nada tiene de notable; el número de los volumenes ascenderá á tres mil. Los comerciantes por mas ricos que sean y por riguroso que esté el tiempo, van regularmente á la bolsa, y se les ve entonces vestidos con la mayor sencillez. Hay en esta ciudad muchos comerciantes ricos, pero muy pocos de grandes caudales, lo que prueba que lo

productos del comercio se reparten entre muchas manos.

El senado se compone de treinta y quatro personas, es á saber, quatro burgomaestres, tres de ellos abogados y el uno comerciante; quatro síndicos, abogados, un secretario y un protonotario, abogados; veinte y quatro senadores, los doce abogados y los otros doce comerciantes. Los senadores lo son por toda la vida: nadie puede negarse á admitir estos empleos, sopena de tener que salir de la ciudad en el término de veinte y quatro horas: lo mismo sucede en los demas cargos y empleos, como cuidar de los hospitales y establecimientos públicos. Se juntan tres veces á la semana en una gran sala de la casa de la ciudad, que no tiene ningun adorno: esta casa es un edificio muy ordinario, exterior é interiormente. En el piso principal están las oficinas de las rentas: los empleados son absolutamente independientes y no dan cuentas, por lo que no se puede saber á punto fixo quanto importan las rentas de la ciudad; aun el mismo senado lo ignora, lo que es bien estraño.

Los derechos de entrada no pueden valuarse con exâctitud, y generalmente son muy moderados; ademas no son iguales para todas las naciones. Hamburgo saca de sus cercanias varios objetos de su consumo dia-

rio: el bailiato de Winzen en el pais de Hannover la provee de carne de vaca, y el pais de Neuland de volateria: las legumbres se traen del territorio próxîmo, llamado *quatro-paises*, que pertenece en propiedad á Hamburgo y á Lubeck. El consumo de café es inmenso en Hamburgo, pues anualmente asciende á diez millones de libras de peso: la gente comun no cesa de tomar café á casi todas las horas del dia: por todas las calles se encuentran gentes que van vendiendo leche en unas vasijas pintadas de roxo, que dicen es el único color que no comunica á la leche ningun mal sabor. La cecina de vaca se trae de Holstein, de la Noruega, y particularmente la Jutlandia provee de gran cantidad de este género. La gente comun mata y sala bueyes para su gasto anual, como entre nosotros el cerdo, y principalmente los que tienen fábricas y manufacturas en que se emplea mucha gente.

La literatura y las artes están aquí muy abandonadas: las personas mas instruidas se dedican al comercio: no he visto ciudad en que las ciencias se hallen mas olvidadas. No he visto en Hamburgo siquiera un colegio mediano, ni escultor, ni grabador, ni un pintor tolerable: el comercio absorbe toda la aplicacion y talentos de estos hombres. Un librero francés quiso establecer aquí un gabinete de lectura, como los que hay en

Paris y en otras partes; pero el corto número de subscriptores le obligó bien pronto á abandonar su proyecto; lo qual es mucho mas de estrañar, si se considera la opulencia de esta ciudad, y el gran número de personas ociosas. El poeta Klopstock era el mas célebre que á la sazon se hallaba en Hamburgo; éste se ha hecho famoso en Europa por sus excelentes poesias; pero es mucho mejor para ser leido que visitado, porque su tratro es muy desagradable.

La principal moneda que corre en Hamburgo, es la de Dinamarca, merced á los Judios, que en recompensa de la proteccion que experimentan en aquel reyno, extraen de él todo su numerario. Todo capital se entrega en moneda del banco, y los intereses se pagan en dinero efectivo: la cámara de hacienda no da mas que dos y medio por ciento al año. La diferencia varía de veinte á veinte y dos, y hasta veinte y ocho y treinta por ciento; es decir, que por cien marcos de banco se consiguen de ciento veinte hasta ciento treinta marcos de dinero corriente, mas ó menos segun esten los cambios.

Los zelos de todas las potencias son el verdadero apoyo de esta ciudad: tiene que contemplar á la Francia y á la Inglaterra por causa de su comercio; y aunque se halla en el mismo caso con casi todas las po-

tencias, teme mas particularmente á la Dinamarca y al pais de Hannover por causa de la vecindad. Las grandes faltas políticas que ha cometido en esta guerra, la han expuesto á la indignacion ya de la Rusia y sus aliados, ya de la Francia, por haber entregado pérfidamente á Naper-Tandy y su compañero á los Ingleses; y es de temer que si la Francia triunfa de sus enemigos, no se olvide de vengar este agravio, y perezca la libertad de Hamburgo. En el discurso de esta guerra ha sido y es esta ciudad el conducto por donde los Ingleses han hecho mas guerra á la Francia con sus guineas, y al mismo tiempo les sirve para introducir en Alemania y en Francia sus géneros que tienen cerrada la entrada en gran parte de Europa.

Las inundaciones son muy freqüentes en esta ciudad, y por lo regular repentinas; pues como he dicho, consisten en que al tiempo de la alta maréa sople el viento de nordoeste. Aunque hay un dique á lo largo del Elba, el agua pasó por encima de él en 1771, é inundó casi toda la ciudad y el pais: en una piramide se ve la elevacion del agua que fue prodigiosa. A fines de noviembre de 1790, el Elba se elevó en una sola noche mas de veinte pies; el agua llenó los sótanos y quartos baxos, precisando á los que en ellos vivian á abandonarlos. Quando

las mugeres embarazadas ó los enfermos se ven precisados á abandonar sus habitaciones por estos accidentes, los que viven en los quartos principales, segundos y terceros están obligados á darles posada. Aunque esta costumbre sea desagradable á los que tienen esta obligacion, no hay duda que es de las mas excelentes providencias de humanidad y buena policía, mayormente siendo la gente pobre la que mas padece en estas inundaciones, y siendo justo que los ricos los socorran. En la noche del 21 al 22 de marzo de 1791, una inundacion repentina causó una perdida de muchos millones.

Pocas ciudades habrá cuyas cercanias sean mas hermosas que las de Hamburgo, por las quales se echa de ver la opulencia de sus habitantes. La gran cantidad de agua corriente, de árboles, de sitios deliciosos hacen estas cercanias en extremo agradables en el buen tiempo: casi todos los comerciantes tienen casas de campo, adonde van con la mayor freqüencia y hacen allí muchos gastos. Casi todas las que hay por la parte de Altona, están en territorio dinamarqués, y las hay muy bellas á las orillas del Elba: la de Mr. Boué pasa por la mas agradable. Los caminos que conducen á estas casas de campo, se ven cubiertos en verano de gran cantidad de carruages descubiertos, que se usan mucho en este pais: sus

ruedas son muy altas, y tienen al rededor asientos en que caben de diez á doce personas.

Dicen que suele ser muy peligroso el hallarse por la noche en los arrabales: en el de Altona se corre un riesgo particular, pues hay exemplares de que los Holandeses surtos en el puerto han cogido á algunos jóvenes, y metiéndolos en sus navios los han transportado á Batavia, sin que en mucho tiempo se haya tenido noticia de ellos. Esto sucederia antes, pero en el dia no piensan ya los Holandeses en Batavia, sino en defender sus hogares.

Es imposible averiguar puntualmente la balanza del comercio de esta ciudad, solo sabemos que es muy considerable. Se ha hecho esta ciudad el emporio, desde donde se despachan todas las mercaderias destinadas para el norte, y para gran parte de Alemania. Hamburgo no tiene ninguna produccion propia que exportar para paises estrangeros: su comercio de exportacion consiste en maderas de construccion, lana, plomo, cáñamo y granos, lo qual saca de la Prusia, de Meklemburgo y del Hânnover. No se puede valuar este comercio de exportacion, porque los Hamburgueses hacen de esto tan gran misterio, que los cónsules estrangeros no han podido averiguarlo por mas diligencias que han practicado.

Se puede valuar el número de los navios que entran en su puerto en un año comun en unos mil y trescientos, y en unos mil los que salen. El número de los navios hamburgueses en 1790 ascendia á doscientos setenta y tres, de porte de ciento cincuenta toneladas hasta setecientas; ademas habia treinta y dos navios para la pesca de la ballena, de porte de seiscientas á ochocientas toneladas. La maréa en los plenilunios y novilunios sube de ocho á nueve pies: un barco chato de seiscientas toneladas puede tomar todo su cargamento dentro del mismo puerto; pero no siendo chato, los de trescientas toneladas tienen ya que pasar á Twilenflench á acabar de cargar. El comercio de Hamburgo consiste principalmente en comisiones, especulaciones y negociaciones de cambios.

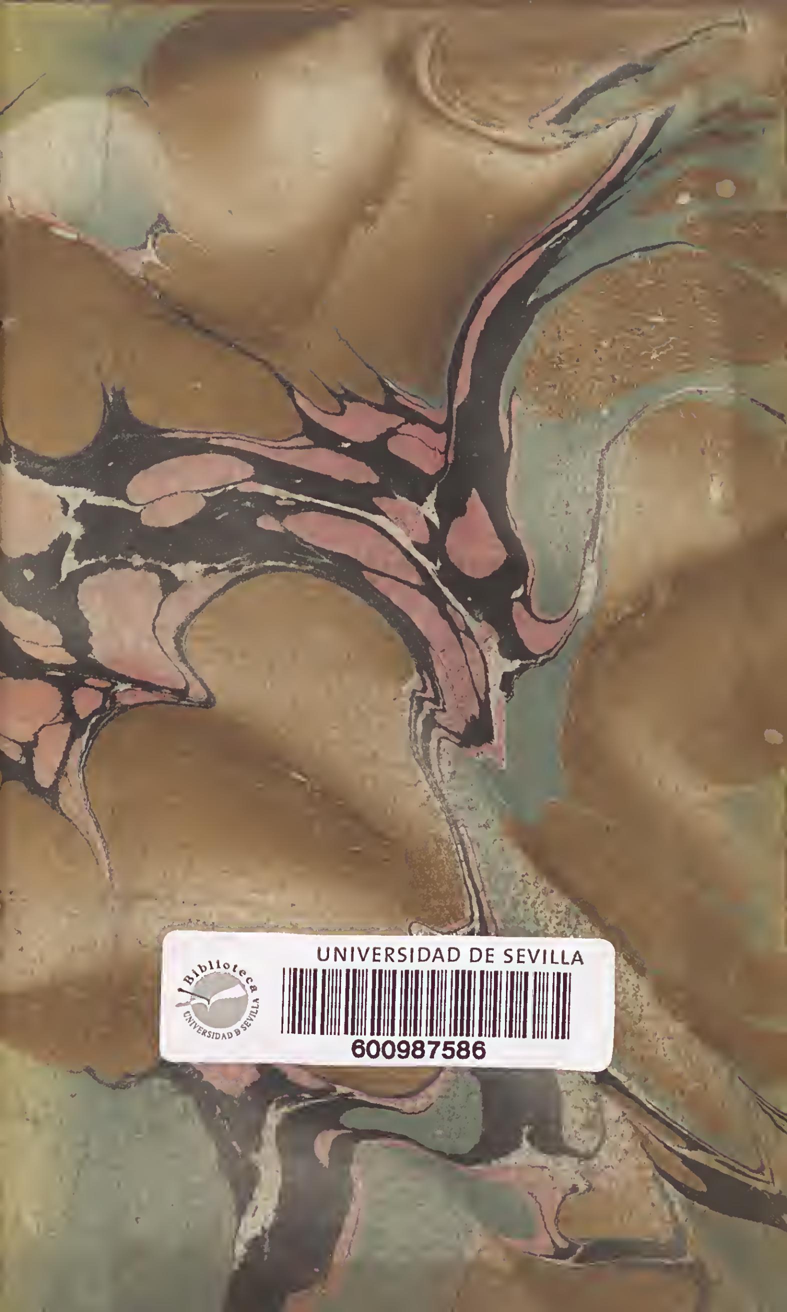
El comercio de importacion ascendió el año de 1789 á 105.979.264 libras tornesas: en 1790 á 107.647.242 libras: en 1791 á 112.554.026 libras de la misma moneda; y se debe advertir, que los artículos de sedas, cobres, lienzos y hojas de lata no se comprenden en esta suma, porque no están sujetos á declaracion. Ademas se exporta de Hamburgo gran cantidad de vinos que sacan de paises estrangeros.

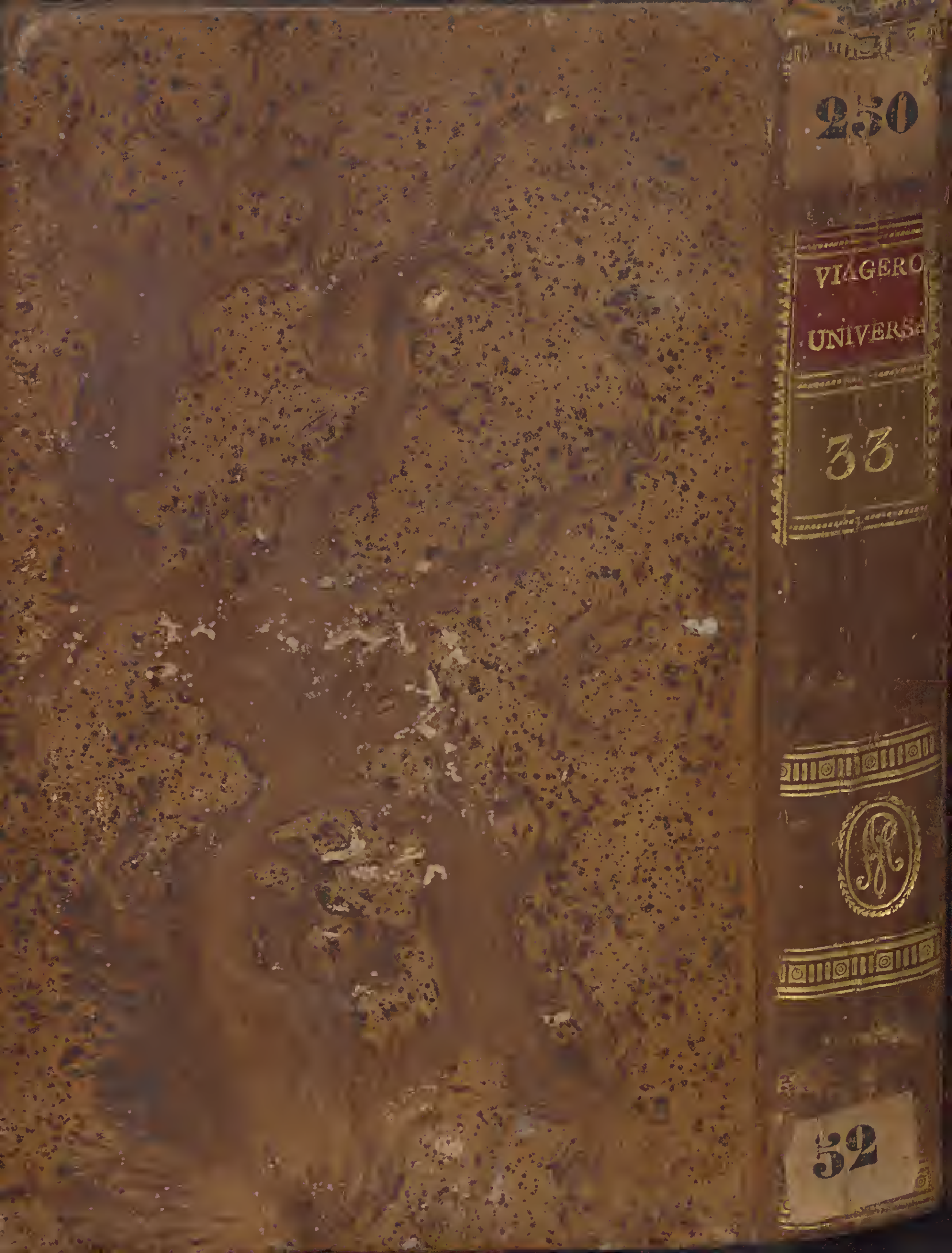
Fin del Quaderno XCIX.










250
VIAGERO
UNIVERS
33
52